

Lluvias de Verano en Brindavan

Tomo 3 - 1974

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

Organización Internacional Sri Sathya Sai México y Centroamérica

© Ediciones Sai Ram

Lluvias de Verano en Brindavan

Tomo 3 - 1974

Título Original:

Summers Showers in Brindavan - 1974

1974

Publicado y distribuido por:

Organización Internacional Sri Sathya Sai México y Centroamérica

Reservados todos los derechos para la lengua española. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante copias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor.

Disponible para su descarga gratuita en los sitios oficiales: sathyasai.org.ar y sathyasai.org.mx

© Ediciones Sai Ram, 2025

1974

ISBN: N/D

Índice general

Discurso inaugural	1
“Dios” y “Biiarat” (la India) como tema de los discursos que seguirán	11
Dios denota la totalidad de la más alta sabiduría en el mundo	21
“Ser, conciencia y bienaventuranza” son intrínsecas a cada persona	36
Todas las religiones conducen a la misma meta	47
Dios está dentro de ustedes y puede realizarlo una mente que no oscile	58
El karma y la rectitud llevan a la realización de Dios	66
Toda la creación y todas las corrientes de la vida se funden al final con Dios	75
El hombre vive para sí mismo, tanto como para su familia y la sociedad	83
Todo lo que absorbemos por los cinco sentidos constituye nuestro alimento	90
El niño comienza a tomar. Forma ya en el útero materno	100
Los aspectos Ghora y Aghora son solo reflejos de vuestros pensamientos en el espejo de Dios	109
Quien proteja la rectitud será, a su vez, protegido por ella	120
Seguir la senda de la rectitud le llevará a uno siempre a la victoria	129
La única fuerza importante es la que surge de la correcta conducta de uno	137
Las sendas del karma, del conocimiento y de la devoción llevan todas al mismo destino	145
Segunda parte Bharat	155
Interpretaciones históricas del nombre de “Bharat”	156
“Bharat” es de origen védico y es un nombre sagrado	164
Distintas apariencias son solo manifestaciones del Dios único, sin segundo	174
Dios reside en el corazón de los justos	184
Tat twam asi: “Tú eres eso”	194
Dios está por sobre toda percepción sensorial y es omnipresente	204
El Señor está siempre estrechamente asociado a toda su creación	213
El saber de uno de nada vale si no se pone en práctica	221
La inmortalidad se puede alcanzar a través del sacrificio	229
El Raja Yoga es la combinación de la devoción y el karma	239

Rama es un avatar de la rectitud	249
Hay un significado interno para cada historia de nuestros Puranas	260
El Señor es la encarnación del amor y se le puede contactar solo a través de él .	267
La educación no debe hacer que uno descuide a sus padres	277
Solo las palabras relativas a Dios son poesía verdadera	288
¿Quién es Sathya Sai Baba?	297
Bendición divina y palabras de consejo a los estudiantes que parten	314

Discurso inaugural

No se sientan orgullosos por lo que saben, pensando que son sabientes. Después de todo, ¿qué amplitud tiene el conocimiento que han adquirido, si no son capaces de ayudar a otros con él? El imaginar que debido a la limitada educación que han recibido son mejores que otros, representa una soberbia y un ego inexcusables, y han de desecharlos. En verdad, son la personificación de la ignorancia. Deben darse cuenta de que no pueden surgir ideas correctas en ustedes por obra de esta limitada educación y de vuestros limitados conocimientos. ¡Jóvenes estudiantes y los demás que son organizadores y promotores de la educación!: Vamos a comenzar hoy día con un experimento muy sagrado. Su propósito será el de hacerles experimentar el significado de la naturaleza de la Acción Correcta y de la necesidad de un ambiente espiritual. Muchas personas que se encuentran al timón de la educación y que son educadores experimentados van a participar en calidad de maestros de ceremonia en este gran ejercicio espiritual. El sacrificio que hemos de llevar a cabo en esta empresa, es el de renunciar a nuestro orgullo y nuestro egoísmo y el de promover el desinterés y la preocupación por el bien de otros. La vida simboliza estrictamente un trayecto desde la posición de “yo” a la de “nosotros”. En este trayecto que obligadamente hemos de recorrer, podremos disfrutar de la unidad de este Universo con sólo desechar todas las ideas incorrectas.

Nos hemos estado olvidando en la actualidad de la sagrada cultura india y adoptamos los patrones de la civilización occidental y, al hacerlo, aprendemos variados métodos para ganar dinero, en tanto que ni estudiantes ni educadores parecen detenerse a pensar en el propósito de la

vida y en la forma en que podemos ser útiles a otros seres humanos durante nuestras vidas. El hacer dinero no puede ser el propósito de la educación.

Su único propósito puede ser el de adquirir cualidades dignas. Cualquier capacidad individual de naturaleza especial carecería de sentido si no fuéramos a hacer otra cosa que ganar dinero, y aprender a dormir y a comer. Son muchos los intentos que llevamos a cabo, desde el momento de nacer hasta aquel en que perece este cuerpo, para ganar dinero y obtener alimentos. Adoptamos métodos y medios en este proceso de amasar riquezas que también adoptan las aves y los animales. En cuanto a conseguir alimento, usamos diferentes tipos de fuerza, de habilidades y de mañas, aunque los animales y las aves también recurren a los mismos. No es justo que apliquemos nuestros conocimientos y nuestras habilidades para hacer lo mismo que hacen las aves y los animales. En todo este proceso de dilapidar nuestras energías para conseguir alimento, nos alejamos a mucha distancia del aspecto del Alma. Muchas vidas se sacrifican con el propósito de alimentarnos. En nuestra búsqueda de alimento son sacrificadas muchas plantas, aves, peces y otros animales. Debido a que estos variados seres vivientes son sacrificados y se funden con seres humanos, también están logrando vidas humanas en sus renacimientos. Ninguno de estos seres individuales recibe alguna oportunidad de elevarse más allá de una vida humana. Toda la vida se emplea en el esfuerzo de renacer después de la muerte de uno, repitiendo el ciclo de nacimiento y muerte. Nos estamos convirtiendo en esclavos del proceso de nacer y morir. Y no deberíamos dejarnos esclavizar por él. Deberíamos realizar el intento de hacernos uno con el Gran Espíritu Resplandeciente. Hoy en día, el hombre no se esfuerza por entender la diferencia fundamental entre el dictado de Dios que le ha sido confiado a él en cuanto ser humano, a diferencia de los otros seres vivientes. No se plantea el interrogante respecto de qué es lo que ha logrado durante su vida y en qué forma le ha sido útil a los demás. Termina su vida sin haber contestado ninguna de

las preguntas básicas.

Cuando uno se encuentra rodeado por diferentes personas que ridiculizan su cultura, resulta sorprendente que no se sienta afectado por semejante situación. Resulta sorprendente que la gran cultura india cuyo contenido ha sido adecuado y reformado de tiempo en tiempo sea hoy día objeto de mofa y que aceptemos sin dificultades esta situación. Deberíamos hacer que la gente tome conciencia de que nadie tiene derecho a ridiculizar ninguna religión ni tradición. Resulta lamentable que los estudiantes de nuestro tiempo no sean capaces de responder de manera adecuada cuando otros critican y ridiculizan nuestra religión y nuestras prácticas espirituales. Esta incapacidad por parte de nuestra juventud de hacerle frente a estas críticas, constituye un estado de cosas lamentable.

La razón para que se produzca, reside en el hecho de que nuestros jóvenes estudiantes no se familiarizan con las grandes tradiciones de nuestra cultura. En la actualidad, en todo el mundo reina la confusión, de modo que ustedes, jóvenes, deberían llegar a entender los aspectos de la cultura india y enfrentarse a toda crítica, citando los ejemplos apropiados y explicando lo que hay de valioso en nuestra cultura.

Todo lo bueno o lo malo del futuro de nuestro país descansa sobre vuestros hombros. De modo que ustedes, los que llevan esta carga, deberían estar preparados para comprender los fundamentos de nuestra cultura y para poner, sus preceptos en práctica. Un estudiante común de ahora no entiende su sagrado contenido. Recibe información sobre él sólo de oídas, no lee libros como el Ramayana (poema épico) o el Mahabharatha (antiguo poema épico considerado el texto de la Rectitud) y, por ende, no tiene sino nociones erróneas e imperfectas. Lo primero que deberán hacer es entender la sustancia de nuestra cultura, y luego seguirla, poniendo en práctica sus preceptos. Hay un pequeño ejemplo para esto. En todos los países del mundo se consideran importantes las escrituras religiosas como la Biblia, el Corán o los Vedas. Nadie que pertenezca a cualquier religión en particular cuestiona la razón por la que estos textos se con-

sideran importantes. Resulta un asunto difícil entender o comprender la Divinidad. Parece ridículo que alguien que no entiende ni su propia individualidad trate de comprender la Divinidad. Para nuestra vida espiritual, la base la constituye el Dharma (la Rectitud). La Rectitud y las Acciones Correctas no dependen de algún individuo, ni dependen tampoco de un período de tiempo, una época o una situación en particular. El Dharma depende tan sólo de la Verdad. Es por ello que se ha dicho que no existe otro dictado de Dios que no sea la Verdad. Es, en verdad, una gran necesidad el comportarse de acuerdo a lo que le venga a uno en mente de manera impulsiva e imaginar que ello es Conducta Recta. Es absurdo pensar que practicar la Rectitud es comportarse de acuerdo con las ideas propias. Para alcanzar la Rectitud es necesario ser capaz de desarrollar el equilibrio mental y la ecuanimidad y, para ello, uno deberá tener una mente y un pensar que no vacilen.

En la historia del pensamiento y la cultura de la India, se ha señalado a menudo al Mahabharatha como autoridad. En el pensamiento cristiano se considera como autoridad a la Biblia. Cuando leemos la Biblia, vemos al Cristo como una figura ideal que le proclama la verdad al mundo. Cuando leemos la historia de su vida, llegamos a la conclusión de que nació de una mujer virgen llamada María. Tan pronto se revela esta historia, todos los que profesan correctamente el cristianismo se sienten orgullosos y consideran que este nacimiento misterioso es resultado de algún poder divino y que esta doncella María es una mujer sagrada. Además, proclaman este hecho con gran orgullo al mundo. Deberíamos entender este aspecto y aprender respecto de cómo aceptan tal hecho. Por otra parte, si tomamos un ejemplo de nuestra propia tradición, notamos que cuando se relata la historia de Karna, quien naciera de Kunti mientras ella era aún soltera, la gente se siente avergonzada respecto del incidente. No resulta comprensible que nos sintamos en una situación embarazosa cuando se relata esta historia. En la actualidad, tomamos estas historias sacadas de nuestras tradiciones y les adscribimos un sentido

equivoco, dejando de lado el verdadero. Persistimos en darles un significado erróneo. Por ende, y en primerísima instancia, habremos de hacer un intento por entender la historia y las tradiciones de nuestra cultura y profundizar en el significado correcto implícito en cada incidente.

No hay problema alguno en que sean plenamente eruditos. Tampoco hay problema en que sean por completo ignorantes. No obstante, es grande el problema cuando no son ni conocedores ni ignorantes, y viven en un estado de confusión que desemboca siempre en que tomen el sentido equivocado. La sagrada tarea en que nos hemos comprometido durante el mes que seguirá, con ayuda de los mayores que les relatarán nuestras historias tradicionales, espero que les sirva para entender la plena importancia de estas historias que forman parte de nuestra cultura. La clase de educación que están recibiendo hoy en día no puede calificarse como una verdadera educación. Como resultado de esa educación que ustedes reciben actualmente no han obtenido sino un conocimiento superficial de una serie de textos, sin llegar a profundizar en su esencia ni obtener una buena educación. Como corolario, la cantidad de información que reciben no hace sino hacerles perder toda la energía que poseen. No podemos encontrar ni a un solo estudiante que haya adquirido un conocimiento general. Normalmente, eligen sólo una pequeña parte del conocimiento total o algún aspecto especial y, tratando de encontrar un sentido superior en ese aspecto, pierden en este proceso el sentido común.

Nuestro Ministro les ha explicado que hay una diferencia entre Ciencia y Espiritualidad. También les dijo que, si pueden sintetizarlas y coordinarlas a ambas, hallarán una gran similitud entre ellas. La Ciencia debe desarrollarse y, como resultado de este desarrollo, debería ayudarle a la gente. Hemos de lograr una educación tal, que fortalezca nuestro cuerpo físico, nuestros órganos y también nuestra mente y nuestro espíritu. La ciencia es valiosa, es sagrada y puede serle útil al país, pero no estamos aprendiendo la correcta metodología de la ciencia como para que le sea

útil al género humano. Se está llegando muy alto en el desarrollo de la ciencia y se están descubriendo muchas cosas nuevas. Sin embargo, debido a nuestra incapacidad para emplear estos descubrimientos científicos para beneficio individual y común, hemos caído muy bajo en cuanto a Valores Humanos.

Durante este mes y con el objeto de que aprendan a controlar sus órganos sensoriales, vamos a ponerles a practicar las posiciones del Yoga. ¿Si no pueden controlar sus órganos sensoriales ahora que vuestros cuerpos, mente y espíritu son aún fuertes, cómo lo podrán hacer cuando se hagan viejos? Una buena educación consiste en entrenarles para que los controlen y que los orienten en la dirección correcta. Este proceso que les lleva a lograr este control ha de ser considerado como el tipo adecuado de educación. La excitación que proviene de los órganos sensoriales es algo que destruye las cualidades humanas y que a veces lleva a la degradación.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: El país no está hecho de polvo. Es un conglomerado de seres humanos. Son los seres humanos los que hacen que sea un país. No se le llamaría así si no hubiera seres humanos en él. Un país es algo muy similar a un cuerpo humano. La Fuerza Divina que hay en él es la naturaleza humana en el cuerpo. Si no hubiera Fuerza Divina en el cuerpo humano, ¿de qué serviría? Un cuerpo carente de Fuerza Divina equivale a polvo. Hoy en día no vemos sino la forma humana, pero en esta forma están extintas la naturaleza y las cualidades humanas. Las cualidades que son preciosas y que caracterizan al ser humano, son la moralidad, la adhesión a la Verdad y a la Rectitud y, si faltan, la naturaleza humana no reluce en absoluto. Hemos de promover la calidad en la naturaleza humana. No debemos cultivar simplemente la forma y la apariencia humanas.

Ambas vienen a ser como el polo negativo y el positivo. Si no se manifiesta apropiadamente la unidad y unicidad de estos aspectos, ambos se vuelven inútiles. Guarden la Divinidad en el santuario de vuestros corazones y háganlo sagrado. Entonces podrán usar como quieran la forma

humana. El hecho de que hoy día no lleven a la Divinidad en el santuario de sus corazones y se alejen de ella por este motivo, y que dejen que sus cuerpos vayan adonde quieran, no constituye en absoluto una cualidad humana. Representa un comportamiento muy parecido al de los animales. La libertad es algo muy necesario, pero antes de gozar de la libertad hay que entender qué significa. La libertad debiera nacer de la sabiduría y del carácter que configuren como resultado de vuestra educación.

El propósito de toda la educación que anhelan deberá ser el hacer el intento de transformar la naturaleza humana en ustedes y elevarla hacia la sagrada Naturaleza Divina.

Habrán de desechar la idea de comenzar por la Naturaleza o el medio ambiente que les rodea y avanzar desde ahí hacia el aspecto del Alma. Por el contrario, deben convencerse de que han de comenzar por el Alma y moverse desde allí hacia el aspecto de la Naturaleza.

Si comienzan por el fundamento del Alma para adentrarse en la Naturaleza, estarán con ustedes las ideas puras que la caracterizan. Han de creer que toda la Creación es Divina.

Dios está presente en todas partes y es Omnisciente. El está presente en cada punto de Su Creación y si lo ven en todas partes, les será posible vivir en este mundo físico, con un conocimiento justo de la Naturaleza que les rodea y, gracias a este conocimiento del Espíritu, podrán disfrutar de la felicidad en el aspecto espiritual del mundo. El Alma Suprema representa la personificación de la Verdad y la Sabiduría, es infinita y en esta forma está presente en todos los órganos que configuran vuestro cuerpo. El resplandece en la forma del Alma dentro de vuestros cuerpos.

Hoy en día están sucediendo muchas cosas increíbles y sorprendentes en este mundo. Muchas personas se sienten muy orgullosas porque son eruditas y piensan que pueden alcanzar altas posiciones gracias a su conocimiento de la Ciencia. Estas personas cuestionan la existencia misma de Dios y sostienen que, incluso habiendo un Dios, no tendría cabida ni en su pensar ni en su corazón. Esto constituye una argumentación ridí-

cula.

No hay necesidad alguna de examinar con cuidado lo que implica esta declaración. Una persona que sostenga que es erudita, no puede serlo tanto, puesto que si realmente fuera sabia, Dios habría de estar en su corazón, ya que El es la personificación misma del Conocimiento y el Saber. Decir que un Dios así no tiene cabida en la mente de uno, equivale a decir que se carece de sabiduría. Dios es la encarnación misma del Alma y es el Sí Mismo que está presente en cada uno, y decir que un Dios así no está presente en la mente de uno, equivale a decir que uno mismo no existe y viene a ser como proclamar que uno no cree en sí mismo. El Hiranyakshipu (rey de los demonios) de nuestra tradición circulaba, hace mucho, mostrando gran orgullo y diciendo que él era el único Dios y que era todopoderoso. Pero incluso este Hiranyakshipu tuvo necesidad de Dios en una ocasión.

¿Serán más inteligentes o poderosos que Hiranyakshipu estos orgullosos que proclaman que no hay necesidad de Dios? Si él, con todo su poder físico y mental, llegó a tener necesidad de un Dios, ciertamente que toda esta gente orgullosa necesita de la ayuda de Dios y lo reconocerá algún día. Dios existe en cada uno, de modo que declarar que no existe equivale a admitir la propia debilidad o a decir que uno mismo no existe. Decir que Dios no existe es tan absurdo como decir que uno ha nacido de una mujer estéril. Argüir que no hay un Dios es tan necio como decir que el que arguye es mudo. Todo esto no representa sino palabras sin sentido que intentan dar forma a un argumento sin sentido.

Deberíamos empeñarnos realmente en entender la sagrada importancia de nuestra cultura. Deben tomar la determinación e implantar firmemente en vuestra mente que desean entender y vivenciar aquello que es sagrado en nuestra cultura y tradiciones. En la sagrada cultura de nuestro país hay cinco mandamientos que configuran su fundamento mismo:

deben considerar a su madre, a su padre y a su gurú (maestro espiritual) como a Dios. Estos mandamientos constituyen la base esencial de

nuestra cultura. A ellos se agrega el que debemos hablar con la verdad y actuar de manera correcta. Nuestro cuerpo mismo, nuestras vestimentas y nuestro alimento nos están diciendo que compartimos nuestra sangre con la de nuestros progenitores. Si no somos capaces de mostrarles la debida gratitud, ¿cuál sería la calidad humana que quede en nosotros? Si demuestran esta gratitud a sus padres, pueden esperar que vuestros hijos les demuestren gratitud a ustedes en el futuro. Si no lo hicieran, ¿en dónde estaría la garantía de que vuestros hijos les demuestren gratitud más adelante?

Todo el futuro depende del presente y de lo que hagan ahora. Cada acción que lleven a cabo ahora tendrá, obligadamente, una reacción, un eco y un reflejo en el futuro.

Llevados por la ignorancia de hoy, pueden mostrar una falta de respeto hacia sus mayores, pueden seguir ideales equivocados y una senda nociva, pueden hacer todas estas cosas en broma o tomándolas a risa; no obstante, a medida que vaya pasando el tiempo, tendrán que experimentar todas las consecuencias ineludibles. Por lo tanto, es en este contexto que se les ha dicho: “Sean buenos, hagan el bien y vean lo bueno” y “éste es el camino que lleva a Dios”. Dentro del mismo contexto, habrán de albergar, durante este mes de cursos de verano, el sagrado ideal de aprender acerca de la cultura india y de concentrarse en ella, como asimismo de embeberse en las buenas cualidades que contiene. Puede ser que tengan algunos inconvenientes en cuanto al alimento que reciban y al alojamiento y reglas de vida, pero habrán de velar porque ellos no obstaculicen el sagrado y único propósito de vuestro anhelo de absorber el contenido esencial de vuestra cultura. Hemos de aceptar y de someternos a diferentes clases de experiencias en nuestra vida. No hemos de prestarle atención a los inconvenientes ni considerarlos como experiencias indeseables. Sólo cuando lleguemos a ser capaces de soportar varios tipos de penurias, estaremos en posición de experimentar la Sagrada Verdad y los placeres. Si no existieran dos períodos de pesar, no existiría tampoco

la experiencia del placer, puesto que éste ha sido descrito como el intervalo entre los anteriores. En esta edad juvenil vuestra no será sino de provecho en el futuro el que sean capaces de sacrificarse, de prescindir de toda comodidad y de desarrollar una mentalidad amplia. El sacrificio representa un excelente Yoga para ustedes. El gozo representa una gran intranquilidad. Si se entregaran ahora a los goces, es seguro que se enredarán en algún tipo de problema en el futuro. Por otra parte, si se sacrifican ahora, lograrán mañana la felicidad.

Todos los muchachos y muchachas que se han reunido aquí en Brindavan deben considerarse como hermanos y hermanas y han de tratar de ver solamente la Divinidad que está presente en cada uno. Habrán de utilizar esta ocasión para desarrollar y promover el sagrado principio de la hermandad del hombre y de la paternidad de Dios. Hay gente hoy en día que se sube a un estrado y se dirige a los demás tratándolos de hermanos, pero no comparte nada con ellos.

No hemos de hablar de hermanos y hermanas en un sentido físico, sino realizando el principio divino único presente en todos y ver la hermandad desde esta óptica. No hay escapatoria posible frente al hecho de tener que seguir este sagrado principio. De modo que habrán de pasar este mes orientados hacia la purificación de vuestra visión, vuestro lenguaje y vuestra audición.

“Dios” y “Biiarat” (la India) como tema de los discursos que seguirán

Obtendremos la cosecha del arroz sólo si sembramos la semilla del arroz. No obtendremos cosecha alguna si sembramos arroz frito. Aquel que logre la sabiduría necesaria podrá liberarse de los repetidos nacimientos. Esto se logrará sólo adquiriendo el correcto tipo de conocimiento. Presten oídos a esta gran verdad: ¡Oh bravo hijo de Bharat (la tierra con apego al Señor)! Los ciudadanos de este país siempre han vivido de la esperanza. Perder la esperanza no es una característica de nuestros conciudadanos. Sufrir de falta de fe y de desesperanza representa una debilidad y el cultivo de esta debilidad les hará perder toda la fuerza humana que poseen. El entusiasmo y la dedicación son las cosas que mostrarán el camino hacia la prosperidad del hombre. Cada individuo que posea este entusiasmo y esta dedicación logrará con seguridad el éxito y la gloria en cualquier tipo de actividad que emprenda. Nuestra propia cultura nos muestra que el que posee dedicación e interés siempre triunfará. Hemos de hacer el intento de recorrer el trayecto de nuestras vidas con interés y entusiasmo. Los ciudadanos de nuestro país creen en el karma, los frutos que brotan de nuestras propias acciones. Y debido a esta fe firme en la doctrina del karma, siempre emprendemos buenas obras y nos mantenemos alejados de las malas. Nos adelantamos prestamente a ejecutar una buena obra, pero vacilamos en involucrarnos en una mala. Vyasa escribió en los Puranas (escritos que describen los poderes y hechos de los Dioses) que nos prestamos para las acciones positivas y para decir cosas buenas, pero que vacilamos en hacer algo malo o en pronunciar cosas no

sacras, porque sabemos que ello hiere a la gente. La filosofía del karma (de la acción) que aceptamos en este país es algo muy sagrado y es por eso que se dice que creemos en la necesidad de hacer buenas cosas.

Representa una característica importante de nuestra cultura el que, tanto como individuo, como familia o como sociedad, haya una considerable tolerancia y dependencia mutuas.

Cuando se llega a reconocer la conexión entre estas tres características y cuando uno puede reconocer y respetar los preceptos espirituales que se nos entregan, prestándole simultáneamente suficiente atención a los deberes mundanos, no cabe duda de que la sociedad prosperará y que habrá paz en el mundo. Debido a que nuestro pueblo ha reconocido la conexión existente entre el pensamiento mundano y el aspecto espiritual, es que le es posible transitar por la senda correcta y llegar a ser líderes en el pensamiento mundial. Aquí siempre se ha enseñado que los aspectos mundano y espiritual no pueden contradecirse. Imaginen que llevan al cuello un collar de oro. Si sólo miran la forma que tiene, diremos que es un collar, pero si consideramos al material del que está hecho básicamente, diremos que es de oro. No obstante, no es posible que el oro sea una cosa y el collar una distinta. No es posible fabricar el collar sin el oro. De modo que si nos referimos a él como a un collar de oro, ello no hace sino demostrar la unicidad del material básico, vale decir el oro, y el nombre y la forma, vale decir el collar. No hay lugar para establecer diferencias entre lo fundamental y el adorno. De igual manera, deberíamos ser capaces de proclamar la grandeza de nuestra cultura y de nuestra educación reconociendo la unicidad de la humanidad por una parte y la Divinidad por otra.

La relación entre el Individuo, Dios y la Naturaleza (Diva, Iswara y Prakriti) es algo inseparable. Sin algodón no podemos tener fibra y sin fibra no podemos tener la tela.

Para que una pieza de tela tome la conformación que posee, el material básico son los hilos. En tanto que la tela tiene como base estos hilos, los

hilos tienen como base el algodón. Algodón, hilo y tela representan tres nombres referidos a tres formas diferentes, pero es una sola cosa la que los tres contienen y ella es el algodón. La Naturaleza (Prakriti) viene a ser como la tela en esta analogía. Es el conglomerado de nuestros deseos lo que toma la forma de Naturaleza. Estos deseos emanan de nuestro corazón y tienen su origen en él. Sin embargo, no vemos a nuestros deseos en torno de nosotros. Somos incapaces de ver, en su apariencia externa, aquello que se encuentra latente en nuestros corazones en la forma de deseos. No es posible ver nada exteriormente si su origen no residiera como una entidad latente dentro de nosotros. Si cerramos los ojos, nos parecerá como si nada de la Naturaleza que nos rodea existiera. Pero cuando los abrimos, vemos muchas cabezas diferentes que nos rodean. ¿Ha llegado gente de alguna parte o se ha ido gente de aquí mientras teníamos los ojos cerrados? No... todos han estado aquí todo el tiempo. Si no tuviéramos ojos, no podríamos reconocer ni nuestro propio cuerpo. De modo que podemos reconocer toda la Creación sólo a través de nuestra visión. No hay nada que sea separado en cuanto Creación;

ella se convierte en realidad debido a nuestra visión. De igual manera, lo bueno y lo malo, lo correcto y lo equivocado, el cielo y el infierno se nos aparecen todos como resultado de nuestra propia proyección visual. La mente del hombre es la única responsable tanto de su esclavitud como de su liberación. La diferencia entre esclavitud y liberación no existe sino en nuestros pensamientos. Entre ambas no hay una diferencia intrínseca o de base. Seremos capaces de apreciar el aspecto de lo Divino tan sólo cuando sacrifiquemos el aspecto de lo individual. Nada podemos lograr ni haciéndole daño al individuo u ofreciéndole nuestra adoración ritual a lo Divino. Hemos de reconocer que el individuo visible y viviente y lo Divino invisible son lo mismo y reconocer también la unidad entre estos aspectos.

Nuestros ancestros prescribieron varios rituales que nos permitirían desecharnos nuestra arrogancia y nuestro ego. Estos rituales también se han

denominado Yagna (sacrificio, llegar a dominar las tendencias negativas y arrojarlas al fuego del sacrificio) y Yaga (peregrinación). La palabra “Yagua” proviene de la raíz “Yag”. Hemos llegado a reconocer al Yagna ritual como algo importante dentro del contexto de nuestra adoración del Señor. Las declaraciones que nos entregan nuestros Vedas (Escrituras Sagradas) nos indican sacrificarlo todo, para que a través del sacrificio lleguemos a lograr una visión de lo Divina en nosotros. Si no hubiera sacrificio, la sociedad no permanecería integrada. Si no hubiera sacrificio, no habría vida ni podría uno reconocer la Verdad. Si no hubiera sacrificio, no habría creación ni habría sustenta. Mirando las cosas desde una óptica mundana, si no entregáramos el aire que inhalamos, no podríamos vivir; si no elimináramos el alimento que ingerimos, después de su digestión, no podríamos vivir; si no circulara nuestra sangre por todas partes en cada instante, no podríamos vivir. Si las nubes cargadas de agua no la dejaran caer, no podrían permanecer como nubes. Es por ello que se ha dicho que todo lo que no puedan alcanzar por medio del conocimiento o el esfuerzo, lo pueden lograr por medio del sacrificio. Ya sea lo bueno o lo malo, hemos de seguir sacrificando cosas. En este proceso, uno jamás ha de prestarle atención al cuerpo. Si pensamos que algo es bueno y recibimos con agrado la bueno, también algunas cosas malas pueden venir en este procesa. Aquello que les produzca felicidad al venir hacia ustedes, también les causará pesar cuando se vaya. Tomemos un pequeño ejemplo. Cuando nace un hijo en una familia, el evento produce considerable felicidad, pero la muerte del mismo causará un pesar y un dolor terribles. El hijo que nace o que muere es el minino, pero el cambio del evento de nacer o de morir es el que cambia la felicidad en dolor. El hombre no puede vivir sin sacrificio, pero no hace sacrificios conscientemente. Ciertamente es que cada individuo hace sacrificios, pero no sabe que lo está haciendo. Uno debería tener el sacrificio conscientemente en la mente y habría de inquirir en lo que es permanente y lo que no lo es, e indagar en aquello a lo que ha de renunciarse y que ha de aceptarse.

El cuerpo y el país son como el objeto y la imagen. El cuerpo es el lugar en donde reside lo Divino. La diferencia entre Kshetra y Kshetragna, es decir, entre el lugar de residencia y el residente, está en el “gua”. Interpretamos esta diferencia diciendo que aquel lleno de conocimiento y de sabiduría es quien reside en el cuerpo y, puesto que esta letra “gua” no se encuentra en “Kshetra”, se dice que el cuerpo carece por completo de conocimiento y de sabiduría. De modo que, manteniendo en mente al Señor, que es la personificación del conocimiento y la sabiduría y que reside en el cuerpo, deberíamos ser capaces de prestarle la suficiente atención al bienestar de éste. Si el Omnisciente no residiera en el cuerpo, éste no tendría santidad. ¿Le damos el apelativo de Kshetra a todo?

No, únicamente ciudades, aldeas y ríos específicos llevan el nombre de “Kshetra”. Sólo aquellos lugares a los que se les reconoce alguna santidad en particular la llevan. Benares, Tirupati, Gaya, Badri y Prayag son algunos de los lugares que son llamados Ivshetras. Ello se debe a que se asocia con estos lugares una santidad reconocida y la presencia de tal santidad es lo que les otorga el nombre de Kshetra. De manera superficial, uno reconoce que éste es un lugar en el que reside Dios. En el Bhagavad Gita se describe a nuestro cuerpo como “Kshetra” (el lugar de residencia) y el Alma Universal que reside en el cuerpo es llamada “Kshetragna” (el residente). No somos capaces de darnos cuenta en qué forma debemos usar este cuerpo nuestro en el que reside Dios. Los devotos que tienen un corazón piadoso y que albergan pensamientos sagrados realizan peregrinaciones a estos santos lugares. Lo hacen porque creen que estos lugares son sagrados. Si no lo fueran, no tendría sentido que realizaran estos viajes ni gastaran dinero y energía en ellos. En una analogía se podría decir que, debido a que el cuerpo humano es sagrado, hay mucha gente que se conecta entre sí y trata de emprender una peregrinación y de llevar su vida por una senda sagrada. Si el cuerpo de un individuo no emprendiera en verdad una tarea sagrada ni llevara una vida sagrada, nadie querría tener ningún tipo de relaciones con un cuerpo así.

Por ende, todo el que declare mantener sagrado su cuerpo, debería intentar llevar a cabo únicamente acciones positivas, tener únicamente buenos pensamientos y volcarse en buenas obras.

Si tomamos un pocillo lleno de ponche y vertimos ghee (manteca derretida, clarificada) sobre él, ¿puede la fragancia del ghee eliminar el mal olor del ponche que hay en el pocillo? De manera Similar, si vuestro corazón está lleno de ideas y de pensamientos malos y pretenden, externamente, ser buenos y estar en buena compañía con el sólo propósito de exhibirse, ¿puede esto eliminar las impurezas de vuestro corazón? No importa que no anden en buena compañía ni que realicen buenas obras. No importa que no participen en la meditación y en la repetición del Nombre. Lo que sí es absolutamente esencial, es que mantengan el corazón puro y limpio. La esencia de todas las religiones les enseña que han de mantener puro el corazón. Tanto en el mundo material como para los logros espirituales, resulta esencial el control de vuestros órganos sensoriales. No es conveniente que controlen por completo ni rígidamente todos sus sentidos, como tampoco resulta deseable que les dejen una plena libertad. Uno habría de adoptar el camino del medio. Aquí hay un pequeño ejemplo al respecto. Muchos hombres están acostumbrados a afeitarse, y saben que si presionan demasiado con la hoja de afeitar se cortarán la piel y que si la pasan con mucha suavidad no alcanzan a cortar la barba. Por lo tanto, sólo al hacer uso de una presión moderada en este proceso obtendremos el resultado deseado. La mente humana es como el filo de una navaja. Sin controlarla con demasiada rigidez ni permitirle demasiada libertad deberemos estimularla hacia los buenos actos y controlarla cuando muestre alguna tendencia hacia los negativos. Así, distinguiendo entre los actos positivos y los negativos, nos será posible guiar de manera moderada a la mente entre los dos extremos. Controlar la mente y los pensamientos es básico para el Yoga, y ello ha sido declarado por muchos. También hemos de considerar al cuerpo como sinónimo del hombre y al hombre como sinónimo de la mente. Si la mente de uno se comporta de

la manera en que ha de hacerlo, uno se comportará como un hombre. Si no lo hace, uno no se comportará como tal. Todo el país depende de los hombres que lo constituyen. Si el país no está en la forma en que debería estar, ello significa simplemente que las mentes no se están comportando como debieran y por eso el país no es lo que debería ser. Lo bueno o lo malo de un país es algo que está determinado por los hombres que lo constituyen. La confusión que prevalece en el país, la falta de disciplina y el temor que se notan en todas partes, no son sino resultados de nuestra propia conducta. Esta situación se ha producido debido a que no somos capaces de mantener nuestras mentes en la forma en que debiéramos y a que los hombres que constituyen el país no se comportan en la forma en que debieran. Si la mente y los pensamientos son buenos, los hombres serán buenos y si los hombres son buenos el país será próspero y gozará de felicidad.

Decimos que éste es nuestro país, pero han de recordar que el país no posee una entidad corporal separada. Es el conglomerado del pueblo lo que se denomina un país. Hay un pequeño ejemplo para esto. Hacemos referencia a un pequeño grupo de personas como a una sociedad o asociación. Ni la sociedad ni la asociación poseen alguna forma distintiva.

Los individuos que la componen tienen formas específicas. Debido a que estos individuos dotados de formas específicas se han hecho miembros, es que el grupo se llama sociedad.

Deberíamos plantear la pregunta respecto de si esa asociación posee las cualidades que habría de tener. No hemos de considerar el número de sus miembros como criterio primario. El mero número no justifica el nombre de sociedad. Lo que la convierte en una sociedad es la unidad de pensamiento entre sus varios miembros. Se puede concluir que cuando el individuo es justo y cuando todos los individuos que componen la sociedad son correctos, la sociedad misma será justa y correcta. Hoy en día se observa confusión y falta de paz en todas partes, porque no hay unidad ni unicidad entre los que componen un grupo, y esto en

todas las esferas: ética, moral, educacional, espiritual y científica. Se puede hacer referencia en cuanto sociedad a un grupo de individuos, sólo cuando todos ellos tengan una base común y acepten un modo común de pensar. Pero hoy en día, en una sociedad que consista de diez personas, encuentran diez modos de pensar y de planes individuales. Si estas diez personas siguen diez caminos diferentes y no hay unidad entre ellas, ¿tiene algún sentido el llamarles una sociedad u organización? Como los grupos o asociaciones sociales no tienen la fuerza como para unificar a los individuos, están pasando penurias. Debemos hacer un intento por convertir las ideas individuales en ideas sagradas.

Uno no debería dedicarme a discutir lo bueno y lo malo de otros. Aquel que se dedica a mantener a distancia lo malo que hay en él y que trata de promover lo bueno en sí mismo, podrá avanzar realmente. Si nos llenamos de mil ojos para ubicar las faltas en los demás y usamos todo nuestro tiempo en este proceso, nuestro corazón se hará impuro y desarrollaremos ideas nocivas. Nuestro corazón es como el lente de una cámara. El objetivo en el que centremos nuestra atención se imprimirá en la mente a través del lente del corazón. Los jóvenes deberán velar para que cualidades como los celos, el odio y la falta de tolerancia no entren en sus mentes. Todos los que alberguen tales ideas serán destruidos con el tiempo, por muchas riquezas o conocimientos que puedan poseer. Si abrigaran en su mente estas malas cualidades, estarían tomando voluntariamente por un mal camino y es seguro que van a caer.

¡Estudiantes! ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Ha sido habitual en estos cursos de verano tomar un tema en particular, haciendo resaltar la idea central, sintetizando y corelacionando las ideas conexas, para grabarlas en vuestras mentes. Este año, la idea importante será la de la historia del nombre de nuestro país “Bharat” y su significado. Este país ha sido llamado “Bharat” o “Bharat desa”. Es habitual que el nombre se asocie con el del hijo de un rey que gobernara el país en una época lejana. Pero éste no es el significado correcto. Todo el mundo ha sido llamado Bha-

rataclesa. No lla sido entendida la relación entre el nombre de Bharata y los Vedas. Deberíamos ser capaces de derivar desde la autoridad de los Vedas el nombra de Bharata.

También es común que nuestro pueblo use frecuentemente la palabra “Brahman” (Dios). Debemos entender lo que significa este término “Brahman”. ¿Significa el tradicional Dios, de cuatro caras, significa el sonido tipificado como Brahma o representa al Creador de toda esta “Creación”...? En los treinta días que vienen, habrán de llegar a entender dos palabras importantes: Brahman y Bharata (Dios y la India), refiriéndose a la autoridad de nuestros Vedas (Escrituras Sagradas), Puranas e Itihasas (épica histórica).

Pasaré los próximos treinta días explicándoles el sentido interno de estos dos términos. ¡Si uno no puede entender el significado del nombre que le ha sido dado a la propia patria, cuál sería el sentido de haber nacido en el país y de llamarse ciudadano de Bharat! Aquel que es incapaz de reconocer la importancia del nombre de la madre patria, habrá de ser considerado como un ciego o como incapaz de reconocer el propio cuerpo. Hoy en día hay muchos que son incapaces de reconocer el sentido del nombre que se le ha dado a sus cuerpos. Si no son capaces de reconocer esto, ¡cómo podrían reconocer la importancia del nombre dado a su patria! De modo que lo primero que uno ha de hacer es poder entender el significado del nombre que ha recibido y del nombre de su patria. Durante estos treinta días habrá muchos maestros que podrán enseñarles la importancia de varias otras materias, pero yo les hablaré de la importancia de dos palabras: “Brahman” y “Bharat”, y espero que podrán apreciar el pleno sentido de ellas.

La gente que alberga pensamientos e ideas sagrados siempre conservará el punto de vista de la Filosofía NoDual (Advaita) en todo lo que digan. Deberán intentar encontrar el bien en todo lo que vean. Ya sea que vean lo bueno o lo malo, habrán de considerarlo como bueno. Si, por el contrario, comienzan por buscar lo malo en las cosas buenas que ven,

ello es pecaminoso. En la Biblia se encuentra un ejemplo muy bueno que entrega el Cristo para una situación así. Había un perro muerto en un lugar y había pájaros y otros animales de rapiña que se estaban comiendo los despojos del perro. Muchos pasaban y evitaban mirar esta escena repulsiva. En esos momentos, sucedió que Jesús pasó por ese camino y observó que la gente daba rodeos debido al perro muerto. Indicó que uno ha de aprender a ver el aspecto positivo en cada cosa y preguntó si alguien había notado los limpios y hermosos dientes que tenía el perro. De esta manera les aconsejó a todos ver solamente el lado bueno en todas las cosas. También les enseñó la lección de que en todos hay mala sangre y mala carne y que en cada uno hay algo que, en verdad, habría de hacer que los demás le rehuyeran. Hemos de practicar ver sólo las cosas buenas, hacer lo bueno y escuchar lo bueno, y toda nuestra experiencia habrá de ser una experiencia sagrada. En verdad, si llegamos a pensar que de un país tan vasto sólo un pequeño número de estudiantes han logrado la oportunidad de participar en este curso de verano, ello demostraría que ustedes son muy afortunados. Es mi esperanza que serán capaces de sacar el mejor provecho y de poner en práctica todo lo que aprendan aquí. No vayan a abusar de la oportunidad que han tenido la suerte de conseguir. Seguramente habrán de tropezar con algunas dificultades. Habrán de reunir todo lo bueno que puedan sacar de una oportunidad así. Y espero que serán capaces de hacerlo, pese al hecho de encontrarse con algunos inconvenientes.

Dios denota la totalidad de la más alta sabiduría en el mundo

Las diferentes ramas de la Educación vienen a ser como los variados aspectos del arte culinario, como si cada una de estas diferentes ramas correspondiera a cada una de las cosas que preparamos. ¿A qué se debe que dejemos de lado la preparación individual y nos dediquemos a estudiar únicamente el método de cocinar? Pongan atención a la verdad que contiene esta pregunta. ¡Oh juventud de Bharat (la tierra que tiene apego a Dios)! El tema del discurso de hoy servirá para ponerles en contacto con el significado de la palabra Brahman (Dios). Con referencia a los Vedas y a la religión védica, esta palabra Brahman es sinónima con todo lo que contienen. No obstante, muchos de los historiadores que, de tiempo en tiempo, han explicado este significado, han adoptado un camino alternativo o han insertado en sus comentarios sus nociones e ideas propias, dándole a conocer por esta vía una visión distorsionada al pueblo. Pese a que la palabra Brahman tiene un número infinito de significados y podría ser interpretada de incalculables maneras, estos comentaristas le han dado un color y un sentido que dependía, en cada caso, del gusto y de las experiencias individuales. Algunos han explicado esta palabra Brahman como relacionada con los Brahmanas en los Vedas. Otros autores han explicado que, cuando le dan el sentido del purohit (de aquellos que se dedican a los rituales) en el Rig Veda, no ha de ser confundido con alguno de los varios rituales del sacrificio (yagna), pues le han adscripto un sitial especial, llamándole por el apelativo de “Rota”. Estos historiadores han explicado que el guía de ceremonias es quien tie-

ne la responsabilidad de cuidar la ceremonia sacrificial y que el ritual se conduzca correctamente; éste es el que se ha llamado “Rota” y ha sido considerado como el importante Brahman en el sacrificio. Son muchos los estudiosos que le han dado esta connotación a esta palabra. En esta explicación para la palabra Brahman, no se han preocupado de que se incluya en ella el aspecto de Iswara o de lo Divino. Hay otros historiadores que sí lo han comprendido y le han dado un sentido que abarca el aspecto Divino. En este contexto hemos de considerar los comentarios de algunos estudiosos occidentales que han hecho el esfuerzo por entender nuestros Vedas, nuestra civilización y nuestra cultura. Un gran estudioso occidental ha considerado que la palabra “Brahman” proviene de la palabra raíz “Bruh”. Esta palabra raíz indica expansión, desarrollo. El tomó esta palabra como punto de partida para entender el aspecto Divino de la Creación. Otro erudito occidental le dio un significado distinto a esta palabra “Brahman”, considerándola como algo particularmente relacionado con la Fuerza Divina y con la fuerza de voluntad dirigida hacia Dios. Resulta necesario que indagemos también en las interpretaciones entregadas por estos estudiosos occidentales. Además de estos dos que puede que no sean muy conocidos en este país, hay otro erudito occidental que nos es ampliamente conocido, Max Müller. También él comentó y le dio un significado a esta palabra. El partió de la idea de que se trata de una palabra que significa sonido y la vinculó con nombres como el de Vachaspati, por ejemplo.

En este punto, hemos de examinar si se encuentra reconocida la autoridad de los Vedas en todas estas interpretaciones o si ellas se encuentran en los Vedas. Hemos de examinar en dónde y en qué forma aparece esta palabra de “Brahman” en los Vedas y cuál es el significado que brinda en ese contexto. Ello aparece en el Sama Veda en que equivale Brahman a Veda rupa (la forma del Conocimiento Verdadero y Sagrado). En él también se establece que Brahman es la forma del Veda. En el Rig Veda (Veda de los rituales) se dice asimismo que el canto de Brahman constituye la

esencia de los Vedas. Y, por otra parte, si consideramos esta palabra desde la óptica del Bhagavad Gita, llegamos a la conclusión de que todo en la Creación está lleno de Brahman.

Nuestros Vedas no se detuvieron en este punto de darle meramente una forma y un significado a esta palabra Brahman. También le adscribieron una importancia más distintiva y especial. Se nos ha enseñado que un aspecto de esta palabra significa que se trata de algo que no posee dimensiones discernibles y que es ilimitado. Si tenemos cosas que crecen y se desarrollan en este mundo, entonces el aspecto de Brahman tiene la capacidad de desarrollarse tanto como para situarse mucho más allá del crecimiento o desarrollo de tales cosas. La capacidad de desarrollo de cualquier cosa significada por la palabra Brahman, excede la capacidad de desarrollo de aquello que podamos comprender.

Aquel aspecto que no nos resulta discernible y que queda más allá de nuestra comprensión, siendo además infinito, ha sido descrito con la palabra Brahman. Se ha establecido que esto es sinónimo de desarrollo y de desarrollo total. Este Brahman que representa el desarrollo total en todo sentido, ha sido representado como lo característico o Purusha (el Creador). Esta palabra, Purusha, se refiere a aquel que ha experimentado la plenitud o la totalidad. Nuestro ‘Purusha suktha’ representa la descripción de este aspecto del Creador como algo que tiene mil cabezas, mil ojos y mil pies. En esta interpretación, no captamos el significado interno verdadero y, a veces, también nos creamos un falso significado. Esto no debería ser interpretado de manera limitada, pensando únicamente en mil cabezas. Significa realmente que este aspecto del Creador contiene miles y miles de cabezas. La palabra ‘‘cabeza’’ despierta de inmediato en nosotros el significado y la imagen de la cabeza que vemos comúnmente en el mundo, y pensamos que el Señor tiene mil cabezas. Ello no es correcto. En este contexto, cuando usamos la palabra ‘‘cabeza’’, ella connota Sabiduría.

Aquí, la totalidad de la Sabiduría presente en todas las cabezas repre-

senta al concepto de Purusha.

Cuando describimos al Creador como Sahasraksha lo que queremos decir es que veneramos el concepto de que el Señor posee miles de ojos. Según la autoridad de los Vedas, el sentido interno de esto es que toda la energía y el resplandor que surge de los ojos de numerosas personas o el total de esa energía, representan al Alma Universal. Este es el verdadero sentido interno de describirlo como poseyendo miles de ojos. También le describimos como Sahasrapad o aquel que tiene mil pies. ¿Qué es lo que queremos significar diciendo que Dios es aquel que tiene mil ojos, mil pies y miles de cabezas...? ¿En qué nos beneficiamos con esta descripción? La facultad física de cargar con este cuerpo material descansa sobre nuestros pies y nuestras piernas. Debido a esta fuerza que tienen nuestros pies, por muy grande y pesado que sea nuestro cuerpo, somos capaces de moverlo con comodidad. A la totalidad de la capacidad de entendimiento, la totalidad del fulgor o la energía radiante y a la totalidad de la capacidad motriz, se le ha dado el nombre de Brahman. La facultad por medio de la cual tenemos visión y vemos, la facultad que tenemos de oír, la facultad que tenemos de que funcione nuestra mente y la de llevar el peso de nuestro cuerpo material, nos han sido otorgadas todas por Dios y, debido a que todos estos poderes nos los ha otorgado El, también nos referimos a El como Prájnanam Brahma o la personificación de la Sabiduría.

Cuando decimos “Conocer la Conciencia Pura es conocer a Todos” (Purusha e vedam sarvam) significamos que el Alma Universal que lleva en El todos estos poderes se mueve por todas partes y los manifiesta. Ya sea que hablemos del Veda o que usemos las palabras Brahman, Purusha o Creador, todas ellas no representan sino diferentes nombres que se le dan al mismo aspecto y que propagan la misma idea que todos estos nombres contienen. Vale decir, las palabras son distintas, pero describen una y la misma idea. Toda la energía que se encuentra presente en las formas densas y también en las cosas más minúsculas e infinitesimales,

representa el aspecto de Brahman. Sólo debido a que tenía en su mente esta personalidad Omnisciente, Todopoderosa y Omnipresente del Señor, fue que Arjuna se dirigía a El en sus oraciones en la forma de Viswa Virat. “¿Podemos entenderte, oh Señor? ¡Krishna! Eres más pequeño que la más minúscula partícula y más grande que el mayor de los cuerpos. Estás presente en todas partes y en todo tiempo, en los ochenta y cuatro miles de millones de especies vivientes y uno te conoce como el mayor de todos los ladrones.” Arjuna le rezaba así al Señor porque entendía estos aspectos Suyos.

Debido a ello, Arjuna podía comprender el real aspecto del Señor. Brahma también ha sido descrito como el vehículo de Brahman y hemos de examinar en este contexto el significado de la palabra Brahma. Se ha entendido la palabra Brahma como connotando mantra (fórmula mística poderosa). En este caso, el significado es que el Señor, que es la encarnación de los Vedas, tiene al mantra como vehículo. Esta es la razón por la cual hay gente en nuestro país que ha confiado en aquellos grandes hombres que alcanzaron su grandeza en base a los mantra. Comenzaron aprendiéndolos y logrando la purificación para sí mismos con la ayuda de estos grandes seres. La simple pronunciación de palabras como “Om Namó Narayana” u “Om Nama Sivaya” no puede constituir un mantra. Un mantra reviste dos aspectos. El primero es la reflexión (manana) o sea que aquello que se aprende ha de guardarse en la mente. El segundo es el acto de pasar sobre el pesar (trana) y para ello lo que se ha guardado en la mente debe establecerse firmemente en ella.

Guardando lo Divino en la mente y estableciéndolo en ella de manera permanente, vuestra vida estará llena de felicidad si, además, la viven correctamente y llevan a cabo lo que ha sido determinado para ustedes.

Estos significados de la palabra Brahman que contiene la autoridad de los Vedas, ha sido distorsionada por los historiadores y, debido a esto, también hemos llegado a tener una imagen distorsionada de la Naturaleza y la Creación que nos rodean. Podemos ver, al entender el sentido

interno de estas palabras cargadas con la autoridad de los Vedas, que esta situación se ha producido debido a que difieren las interpretaciones dadas por los diversos historiadores, porque introdujeron sus propias visiones en ellas. Hemos de tomar nota del hecho de que existen diferencias esenciales entre el sentido real y el de las interpretaciones. La gente común comenzó a confiar en las interpretaciones de los historiadores y, una vez aceptados estos significados, siguieron difundiendo nociones y sentidos equivocados. No nos será posible obviar el hecho de que el sentido que brindan autorizadamente los Vedas es el que tiene validez, ya sea para nuestros connacionales o para los extranjeros. El Veda es algo que no se ha originado de seres humanos. Proviene de fuentes externas a los seres humanos. La historia, por ejemplo, es algo que creara gente experimentada. En estas cosas creadas por los hombres se dan posibilidades para cambios, adiciones y alteraciones, cosa que no es posible en el caso de los Vedas que no tienen un origen humano.

Debido a que el Veda fue obtenido simplemente escuchando sonidos, se hace referencia a él como Sruthi. Esto es algo directamente conectado con la inhalación y la exhalación de su aliento por parte del Señor. Este Divino aliento que constituye los Vedas es nuestra vida. Si no hubiera aliento y vida, no habría ni credo ni fe, y no habiendo fe el hombre sería inanimado. Por ende, cada ciudadano que tenga fe en los Vedas podrá ser descrito como alguien que tiene realmente vida en sí mismo. Cuando la apariencia de Dios no está presente en vuestro corazón, entonces carecen de calidad humana. Debido a que nos hemos olvidado de la cultura védica que no tiene principio ni tendrá un fin, y hemos puesto nuestra fe en las comodidades materiales, tratando de concederle una mayor importancia a las cosas que nos rodean y nos proporcionan estas comodidades, hemos desechado lo esencial de nuestra propia cultura y hemos llevado nuestras vidas hacia grandes dificultades.

El tener fe en los Vedas y aceptar sus mandamientos es algo que la juventud moderna ha llegado a considerar como pasado de moda e incivili-

zado. Pero, por otra parte, estos jóvenes no han indagado en el contenido de los Vedas y en los Sastras (Código Moral). Sin embargo, también argumentan que la gente que cree en ellos, no muestra sino una fe ciega. Este es el tipo de actitud que promueven. Cuando uno discute sobre algo después de haber profundizado en el contenido, puede discutir todo lo que quiera, pero no es posible discutir con alguien que no conozca a fondo el tema de la discusión. Un ciego siempre verá la oscuridad, sin que importe la potencia de la luz que uno pueda poner ante sus ojos. De acuerdo a su limitada capacidad para discernir seguirá sosteniendo su verdad de que está oscuro, pese a la luz. Por ende, la Verdad absoluta no es algo que pueda depender de un individuo y que varíe de uno al otro. Es algo que no puede depender sino del mundo entero. Pero el hombre moderno ha reconocido el aspecto individual y proclama que aquello que ve en cuanto verdad como individuo, es también la verdad para el resto del mundo. No hace intento alguno por reconocer la Divinidad infinita.

Nuestros Vedas nos han estado enseñando múltiples aspectos de la Verdad, la Sabiduría y lo Infinito. Cabría que nos preguntáramos si son necios los que describen la verdad como verdad y el conocimiento como conocimiento, o si son necios los que describen la verdad como falsedad y el conocimiento como ignorancia. Ustedes mismos pueden hacerse estas preguntas y decidir acerca de ellas. Los que tienen fe en los Vedas son como los que dicen que $2 + 2 = 4$, en tanto que los que no tienen fe en ellos son como los que dicen que $2 + 2 = 5$.

Nos plantearemos un interrogante con relación a la extensión y la base del mundo.

En el mundo hay mucha gente. Algunos son creyentes, otros son no creyentes y aun otros son creyentes incrédulos. Hay mucha gente en otros países que no tiene fe en Dios y que cree en la fuerza individual. Proclaman y honran el poder individual. Y no sólo esto, hay mucha gente que pertenece a otros países y a muchas otras religiones. Existen numerosos pueblos, religiones y credos. Los cristianos adorarán a Jesús, los musul-

manes a Alá y los hindúes a Rama, a Krishna y a otros. Diferentes personas tienen una fe diferente y adhieren a diferentes credos. Sin embargo, todos ellos, aun profesando diferentes credos y adorando a diferentes dioses, no pueden estar muy lejos de la Verdad. La Verdad es algo que les es común a todos ellos. Ya sean rusos, chinos o paquistaníes, $2 + 2$ será siempre cuatro y esta Verdad la reconocen todos. La gente de todos los países debe entender que los Vedas representan algo que establece la autoridad de la Verdad.

Mencioné ayer que durante todo este mes iba a explicar el significado de Brahman (Dios) y de la palabra Bharat (la tierra con gente dedicada al servicio y adoración de lo Divino). Puede que algunos entre ustedes sientan que estas palabras no son sino relevantes para los ciudadanos de este país. Ello no es correcto. Estas palabras son significativas para la gente de todos los países. Los que pertenecen a Bharat (India) puede que hagan uso de la palabra Brahman y otros pueden usar algún nombre distinto, pero nadie estará en contra del aspecto de Brahman. Supongamos que llenemos un vaso con agua. Puede que los extranjeros se refieran a ella como agua, en tanto que nuestros habitantes del norte la llamarán “panj” y los que hablan telugu le dirán “neeru”, etc. Aunque se usen muchas palabras diferentes, el contenido del vaso será siempre el mismo. Podrá ser diferente el lugar, los nombres podrán diferir, pero el material al que le están dando el nombre no cambia. De igual manera, el Aspecto Divino significativo es el mismo, aunque diferente gente de distintos lugares lo describan con diferentes nombres.

Aquello que es principalmente la causa del desarrollo se denomina con nombres diferentes en distintos lugares. Para Bharat, ésta es la característica de Dios. Algunos lo llaman “Poder de la Naturaleza”. Hacen uso de las palabras “Poder de la Naturaleza” para describir el aspecto de Dios, pero no entienden lo que significa la palabra Naturaleza. Cada materia, en cualquier forma, debe tener alguna base para su existencia. Debemos inquirir y encontrar esta base. Incluso aunque no sean capaces de ver lo

que es la causa de su nacimiento, debe haber alguien que le haya dado origen. Cuando llevan un reloj pulsera, por ejemplo, y se les pregunta dónde fue fabricado, contestarán que fue hecho en alguna compañía suiza. No hemos visto ni a la compañía ni a la persona que fabricó el reloj, pero sí lo usamos. ¿Se habrá originado espontáneamente este reloj o alguien en un taller se habrá tomado tiempo para fabricarlo? La persona que lo fabricara habrá de saber algo respecto de las divisiones del tiempo y de la forma de medirlas. Si no lo supiera, no podría fabricar un reloj. Por lo tanto, deberá existir en alguna parte un individuo que conozca el procedimiento para armar un reloj. Aceptamos de inmediato que tal individuo ha de existir. De igual manera, hay satélites que están orbitando en el cielo como planetas transitorios y aceptamos que algunos científicos los han puesto en órbita, aunque los cohetes y satélites no funcionen sino por un período limitado de tiempo. Si aceptan que ellos han sido creados por algunos individuos, habríamos de preguntarnos quién creó los planetas permanentes que vemos en el cielo. Los movimientos del Sol, la Luna y la Tierra se producen de manera regular y sin fallas. Hemos de preguntarnos quién les ha dado estos movimientos constantes. La Creación de este orbe infinito, del Sol y de la Luna que se mueven tan regularmente o la generación de la temperatura constante en un cuerpo humano o el funcionamiento de sus pulmones, representan misterios tales que, indudablemente, debe de haber una Divina mano creadora tras de ellos. ¿Quién puede crear todas estas cosas permanentes y constantes?

Cuando planteamos estas cuestiones, la gente normalmente las descarta con la indicación de que son naturales. No reconocen al Creador que las creara. Demuestran ser muy necios y obstinados al no aceptar la existencia de tal Creador. El Poder Divino o Aspecto Divino, que es el creador de todas estas cosas, es Brahman. Nuestra gente ha logrado llegar hasta un cierto punto usando su inteligencia. Al llegar a él, se dieron cuenta de que había una limitación y que no podían ir más allá de ese punto. En este contexto, resulta mejor aceptar que hay algo que no se sabe, pero es

una necedad sostener que no existe nada más allá de lo que puede comprenderse. Debemos hacer el intento de entender y buscar la verdad y de ponerla en práctica. Lo que los hombres de ciencia han logrado aprender realmente no es sino una pequeña fracción de lo que hay por aprender, pero la soberbia que han acumulado en base a lo poco que saben, está fuera de toda proporción. Cuando le dejamos lugar a tanto orgullo y ego, no nos es posible ni siquiera entender aquello que podríamos entender. Con los hombres de ciencia sucede que las conclusiones a las que llegan, ellos mismos tienen que cambiarlas poco tiempo después. Ellos mismos se encargan de criticar las conclusiones a que han de llegar y de cambiarlas, de modo que no hay ningún científico que pueda decir que ha llegado al punto final y que no hay nada más que hacer.

Tanto en la senda espiritual como en nuestras tradiciones ha sido habitual que se declare que esto, aquello o lo de más allá no es la Verdad. Hasta que, finalmente, los buscadores han llegado a un nivel en que, gracias a su visión interior, han sido capaces de decir que esto es la Verdad, indicar el aspecto del Alma y realizar aquello que representa la Verdad última. Los científicos de hoy, en tanto, son devotos de una filosofía de máquinas.

No reconocen la capacidad de los mantras. Su conocimiento responde a una acumulación de estudios de lo externo. No representa algo que se haya generado desde dentro como una esencia. Los que se dedican a las máquinas y que acopian información del exterior dentro de sí mismos, son científicos, en tanto que los que desarrollan la fuerza interior y son devotos del poder de los mantras, son santos. Esta diferencia entre un científico y un santo es de gran profundidad y responde a la esencia. Resulta muy difícil entender esta diferencia básica. Pero no deben ocuparse en tratar de entender esta difícil relación y dedicarle tiempo a este intento. Aquello que representa la base para todo y que representa el poder y la fuerza que constituyen el fundamento para toda esta Creación, ya ha sido reconocido por nuestra cultura y ha sido llamado Brahman (Dios).

Pueden tratar por muchos años y años de entender el aspecto de Brahman, sin llegar a lograrlo por completo. La Luna que no podemos alcanzar, habrá de ser señalada con el dedo y mostrada desde la distancia. De manera similar, no podemos entender la naturaleza del infinito e inalcanzable Dios, de modo que deberíamos tan sólo reconocer su Divinidad en términos de algo que podamos aceptar. El aspecto de Brahman es algo que está más allá del tiempo y de un alcance fácil y, si queremos entenderlo, nosotros mismos debemos adoptar métodos que estén más allá y por encima del tiempo. Fue en este contexto que los ancestros dijeran: “Aquel que conozca el aspecto de Brahman llegará a ser él mismo Brahman”. Vivekananda dijo una vez que, si alguien quería entender su sagacidad y habilidad, tenía que convertirse primero en una persona sagaz y hábil. El resultado de vuestro esfuerzo dependerá de su intensidad y de vuestro sacrificio. El resultado final corresponderá solamente al esfuerzo que desplieguen. Este poder o fuerza que tratamos de describir por medio de la palabra Dios no es algo que les sea externo o que esté fuera de ustedes. Está presente en ustedes y es vuestro propio Ser. Si les sucede algo ya sea bueno o malo y sienten la aprehensión respecto de que el Brahman externo les está causando este bien o mal, o que les está infligiendo algún castigo, vuestra actitud no será la correcta. No se entretengan en construir castillos en el aire ni se cansen planeando que van a hacer esto o aquello, o que van a lograr esto o aquello. Los frutos que obtengan corresponderán a las semillas que hayan sembrado. ¿Si la semilla fuera de una clase y piensan obtener frutos diferentes, cómo podrían hacerlo? Puede que sean muy listos, pero toda la inteligencia no sirve de nada si no desechan las malas cualidades. Ya sea que hagan cosas buenas o cosas malas, el aspecto de Brahman no va a clasificarlas en bueno o malo por separado. El Alma Universal les dará una ininterrumpida guirnalda de todo lo bueno y lo malo que hayan hecho. Esta es la guirnalda invisible que todos llevan alrededor del cuello y que no está hecha sino de lo bueno y lo malo de las acciones vuestras. Cuando nacen del útero ma-

terno no pueden ver físicamente esta guirnalda. No llevan ni siquiera un collar de perlas como ejemplo. No tienen tampoco un collar de oro cuando nacen. Ni tampoco uno de brillantes o de esmeraldas. Pero, aunque todo ello esté ausente, todo lo bueno o lo malo que hayan podido hacer en el pasado lo traen consigo al nacer. Si llevan a cabo una buena acción, no pueden obtener un mal resultado, y así tampoco pueden acumular bien si llevan a cabo una mala acción.

Cualquiera sea el trabajo que ejecuten, el resultado que obtengan corresponderá a ese trabajo. Se concluye, por ende, que han de tomar la determinación hoy día de no hacer sino cosas buenas y así cosecharán sólo cosas buenas en sus vidas futuras. Habrán de aspirar a lo bueno para ustedes, haciendo sólo lo bueno ahora. Dios está presente en vuestro propio corazón y funciona en todo momento como una conciencia testigo. El imaginar y engañarnos a nosotros mismos pensando que no hay nadie que nos vea haciendo algo malo, no es correcto. Sea que alguien los vea o no, el aspecto de Brahman que ha sido descrito como el que posee mil cabezas y mil ojos, está siempre observándoles y viendo lo bueno y lo malo que hacen. Este aspecto de Dios está siempre con ustedes y está constantemente presente en ustedes. Al no reconocer este hecho, gastan una considerable cantidad de tiempo y energía pensando que Dios está en alguna parte y que tienen que encontrarle en otro lugar y fuera de vuestro propio corazón. Esta es la razón por la cual, en el Bhagavad Gita, Dios ha sido descrito como presente adondequiera que vayan. Cuando caminan, Dios camina sobre vuestras mismas huellas y, de hecho, a veces escuchamos sus pisadas. Hay devotos que rezan: “¡Oh Dios! ¿No estás viendo mis dificultades y no ves la situación en que me encuentro?” Para tales personas, sólo son aparentes los ojos de Dios. En el caso de los devotos que dicen: “¡Oh Dios! ¿Acaso no escuchas mis ruegos y por qué no atiendes a mis dificultades?”, no son aparentes más que sus oídos. En el primer caso no se le manifiestan a estas personas sino los ojos de Dios y en el segundo, sólo los oídos, y para quien anhele que el Señor esté

siempre presente junto a él y acompañándole en su trabajo, se manifestarán sólo sus pies. Una devota le rezó a Krishna una vez, diciendo: “Tengo tantas dificultades que quisiera explicarte, pero estoy tan lejos que necesitaría estar a Tu lado para hablarte de ellas”. Luego le pidió a la flauta de Krishna, puesto que al tocarla ella está tan cerca de sus labios como para presentarle sus problemas a El. Este tipo de pedidos es una práctica que prevalece desde entonces hasta nuestros días. Sin embargo, hemos de ver qué tipo de instrumentos y qué tipo de personas estarán cerca del Señor. En esta historia se ha mencionado la flauta y ella representa un muy buen ejemplo respecto de un instrumento cercano al Señor. La flauta representa una excelente cualidad: la de la entrega total. Nada queda en la flauta, no hay deseos residuales en ella. De hecho, el interior de la flauta es completamente hueco. La flauta tiene nueve agujeros y también la flauta de nuestro cuerpo tiene el mismo número. Ella pudo llegar a estar tan cerca del Señor, porque ya no quedaba nada en su interior. Así también, si podemos eliminar todo el relleno de deseos de nuestro cuerpo, no hay duda de que esta flauta corporal llegará a estar muy cerca del Señor.

Esta palabra “rendición” o “entrega” también ha sido mal interpretada, de modo que la gente promueve el ocio en nombre de la entrega. Pensamos que le hemos entregado al Señor nuestra mente, nuestros pensamientos y nuestro cuerpo. De hecho, esto no es verdad y apunta a engañar al Señor. Tratamos de embaucarlo. Vuestra mente no está bajo vuestro control y, en estas circunstancias, ¿cómo podrían sujetarla y entregársela? Ni siquiera tienen control sobre sus cuerpos. Si se hacen una pequeña herida comienza a manar la sangre y corren al servicio médico pidiendo una venda. Si se trata de vuestro cuerpo y tienen control sobre él, ¿cómo es que no son capaces de controlar la salida de la sangre?

Sostener, en este contexto, que le han entregado mente y cuerpo al Señor representará una declaración que es falsa. Esta palabra “rendición” implica que hay alguien que da y alguien que acepta, y que se están en-

tregando a alguien. En esta palabra hay implícito un sentimiento de dualidad. Un hombre con una mente dual es medio ciego. De modo que si se mantiene con este pensamiento dual, cómo podría reconocer el aspecto no dual. El verdadero sentido de la rendición o la entrega es el reconocimiento del hecho de que en cada uno y en todo lugar está presente Dios. El reconocimiento de la presencia de Dios en todos los individuos es el verdadero significado de la palabra “rendición” o “entrega”.

Hemos de llevar a cabo todas las tareas que se nos han confiado, en cuanto nuestro deber, y no es correcto que descuidemos este deber nuestro y nos quedemos ociosos, diciendo que le hemos entregado todo al Señor. Si sienten que todo el trabajo que hacen es para complacer a Dios, ello constituirá el correcto aspecto de la entrega. La entrega no puede significar que le entreguen todas las consecuencias de lo malo que hagan a Dios y que se guarden las consecuencias de todo lo bueno que hagan para sí mismos.

La unidad presente en la diversidad es el aspecto de Dios. El que tal aspecto de Brahman esté presente en todas partes y siempre, constituye la verdad que debemos reconocer. Cultivar una fe de todo corazón en esta declaración viene a ser también un aspecto de la entrega. Por ende, si desean entender el significado y la importancia de la palabra Brahman (Dios), habrán de aplicar una considerable cantidad de esfuerzo y de interés y habrán de prestar oídos con cuidado y atención a lo que se les va a decir. También deberán practicar el Yoga para ser capaces de desarrollar la concentración, aunque el aprendizaje y el tipo de educación que reciben hoy en día son contrarios a este requerimiento. Muchos educadores experimentados van a venir para entregarles cada día nuevos detalles. Deberán escuchar con atención todo lo que digan. Vuestra participación en este curso de verano deberá contribuir a cambiar los métodos a los que se han acostumbrado en sus clases diarias en el colegio. Aquí no habrán de pasar por alto en ningún momento el objetivo último. En el colegio, hay veces en que mientras el profesor explica algunos aspectos especia-

les sucede que, incluso en clases de pocos alumnos, hay estudiantes que se sientan en los bancos de atrás y leen novelas inútiles que no tienen relación alguna con lo que se está enseñando. Si el profesor los llega a descubrir, no hacen sino reírse estúpidamente. No vayan a hacer lo mismo durante nuestros cursos de verano.

Hemos comenzado a aprender cosas sagradas en esta escuela de verano. Por lo tanto, deberán esforzarse por controlar su conducta. No hay razón alguna para conversaciones excesivas y tampoco es éste un lugar para conversar. Si necesitaran algo o desean conseguir algo, no necesitan salir. Hay gente que tiene la misión especial de ayudarles con todo esto.

De manera similar, si están acostumbrados a beber o a fumar, deberán dejarlo de lado, en tanto que todas las pequeñas las pueden conseguir con los voluntarios. Ustedes van a ser los futuros ciudadanos y custodios del bienestar de nuestro país, de modo que deberán cultivar el hábito de controlar su comportamiento. Si no son capaces de eliminar hábitos nimios y triviales como el fumar, ¿cómo piensan desarrollar la capacidad de controlar sus órganos sensoriales? ¿Cómo podrán llegar a controlar cosas más difíciles si no son capaces de controlar las pequeñas? ¿Si no llegan a poder controlar durante este mes estos pequeños y triviales hábitos, cómo alcanzarán el objetivo de controlar las cosas importantes? Si no lo hacen, no constituirán sino una carga para la Tierra y habrán desperdiciado hasta el alimento que ingieran. Cuando vuelvan a sus hogares, vuestros padres y amigos deberán poder reconocer muchos cambios favorables en ustedes y habrán de ver todo lo bueno que han adquirido en los cursos de verano, como para que hablen positivamente de ellos.

“Ser, conciencia y bienaventuranza” son intrínsecas a cada persona

Uno puede extraer sabiduría participando en el trabajo. Cualquier trabajo que realice un hombre sabio será sólo en beneficio del ignorante. Si podemos seguir por el camino que han trazado las personas sabias, llegaremos a conocer en profundidad el aspecto del Alma en este mundo. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes, tanto muchachos como muchachas!: El taitreya brahmana (sección védica en la que se explica el significado de los mantras entonados durante los sacrificios) comienza con el sonido de la palabra Brahman. La palabra Brahman, que aparece en los Vedas, se utiliza también y en el mismo sentido en las Upanishads. Este aspecto de Brahman es útil porque ha sido explicado en los Vedas y éstos también son un aspecto de Dios. La palabra Veda es un significado para la palabra Brahman y ésta como significado para la palabra Veda; están inseparablemente entrelazadas la una con la otra. Hay una sagrada expresión en el Rig Veda que señala que la palabra Brahman es básica y que constituye la base para todo sonido y las palabras que provengan de él. Los mantras están compuestos por palabras. De ahí que Dios sea la base para todos los textos espirituales y los Vedas. Las variadas palabras van tomando forma según las sílabas que las vayan configurando. Es la emisión del lenguaje en forma de sonidos lo que toma la forma de palabras. El conglomerado de tales palabras constituye el Veda. Todo lo que se transmite a través del lenguaje lleva un nombre: “Adhideya”. Esta palabra también implica el aspecto de Brahman. Y el agrupamiento de tales palabras, que representa el Adhideya, es el que constituye el texto

del Veda. Queda en claro, entonces, que para todo, el lenguaje constituye la base y para que se genere éste, la palabra Brahman constituye el fundamento.

Entre los lenguajes se reconocen dos tipos. Uno está asociado con la lengua sánscrita. El otro tipo de lenguaje se vincula con la lengua familiar normal. Vamos a recurrir a un ejemplo para ilustrar esta diferencia. Existen las dos palabras “Go” y “Aswa”, pero para hablar en forma común recurrimos a las palabras “vaca” y “caballo”. Al examinar si hay alguna diferencia de sentido en lo transmitido, llegamos a la conclusión de que el significado es el mismo aunque las palabras sean diferentes. Podemos considerar también otra palabra: “Mruthhu” que significa “polvo”. Esta es una palabra ordinaria del lenguaje familiar. Hay otra palabra, “ghata”, que significa un recipiente y que denota una forma especial de recipiente hecho de polvo de greda. Estas palabras “ghata” y “mruthhu”, que representan respectivamente al recipiente y a la greda de que está hecho, surgen del lenguaje. Si no existiera esta greda que constituye la base, no existiría el “ghata” y no podríamos obtener esta forma especial hecha de greda. De modo que podría decirse que el lenguaje representa una forma ordinaria y común y que la palabra surge como una forma especial de este lenguaje. Para que resulte la forma especial llamada palabra, el habla o lenguaje constituye la base. Aquí hemos de ver la conexión íntima que existe entre la palabra resultante y el habla. Si nos preguntamos sobre la relación entre la forma especial y su fundamento o base que origina esta forma especial, llegaremos a la conclusión de que la base misma la representa este lenguaje o habla. Cuando nos preguntamos sobre el significado de “objeto” llegamos a la conclusión de que significa el sentido de la palabra.

Debido a esta relación inseparable, arribamos a la verdad de que no puede haber una palabra sin un significado y que no puede haber un significado sensato sin una palabra específica. Se dice en el Rig Veda que tanto para la palabra como para el lenguaje del cual se origina, el funda-

mento es Dios. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que Brahman constituye el fundamento tanto para la palabra como para su base, el lenguaje. El no llegar a darse cuenta es una gran necesidad. Dios, entonces, es la base del mundo, el que, simplemente, representa el conglomerado de las distintas cosas creadas. Con ello llegamos a la conclusión de que todo el mundo está lleno de Brahman. Cada vez que emitimos cualquier sonido, ese sonido resultará en una palabra y esa palabra implicará la existencia de la cosa de la cual la palabra constituye una descripción.

Esto conecta nuestro lenguaje con la realidad del mundo. El que toda la Creación surgiera del sonido y el lenguaje, es algo que mucha gente sabe. Si despreciamos este hecho de que el sonido constituye la base para todo el mundo, nos olvidamos de la palabra y le adjudicamos una mayor importancia a las cosas materiales que corresponden al significado de la palabra. Por este camino, nos olvidamos de Dios y le damos importancia a las palabras que representan los nombres de las cosas materiales.

Primero hemos de reconocer la relación que existe entre un objeto y su base o fundamento. Una vez que lo hayamos clarificado, nos daremos cuenta de que el sonido y las palabras que se originan en él constituyen los Vedas. Porque el Veda es simplemente un agrupamiento de las palabras, y el mantra simplemente la articulación de las palabras, llegamos a la conclusión de que todo lo que contienen los Vedas es sinónimo de Brahman.

En este contexto se deduce que Veda y Brahman son dos cosas inseparables y que son sinónimos la una con la otra. Siguiendo este razonamiento, decimos que el sonido es lo fundamental, que la forma especial del sonido es la palabra y que las palabras denotan los nombres de las cosas y que, por ende, todo el mundo que consiste de múltiples cosas cuyos nombres se expresan en palabras, tiene al sonido como base. Con ello llegamos a la conclusión de que el aspecto de Dios que contienen los Vedas es algo que implica al Veda mismo. En los Brahmanas se ha dicho que Brahman es idéntico al sonido (sabda). El aspecto de Brahman no hemos de con-

siderarlo como algo separado de lo que vemos en el mundo. El sonido mismo representa la base de todas las cosas y este sonido origina la palabra. Tales palabras implican todo lo que vemos en torno nuestro. Y esto se asociará a ocho diferentes aspectos de la vida. Estos son: el aspecto que se relaciona con el sonido (Sabda Brahman); aquello que se relaciona con lo que se mueve y lo inmóvil (characharmay); el aspecto de lo resplandeciente (jyothir mayi); lo relativo al lenguaje (vangmayi); lo que se relaciona con la felicidad continua (nityananda mayi); lo relativo a éste y al otro mundo (paratpara mayi); lo relativo a la ilusión (characharmay) y lo relativo a la prosperidad (sri mayi). Todo lo que esté lleno de sonido, de movimiento, de luminosidad, de lenguaje, de maya, de prosperidad, etc., será denominado Brahman. En estas importantes palabras sánscritas se encuentra latente un sentido muy significativo. Sabemos que en una pequeña semilla se encuentra latente un inmenso árbol. De manera similar, estas pequeñas palabras en sánscrito parecen comunes, pero al adentrarnos más profundamente en sus significados nos damos cuenta de que cada una de ellas contiene un sentido interno importante y significativo.

A este infinito sentido de Dios la gente le ha adscripto también tres significados diferentes. Ellos son Sat, Chit y Ananda (Existencia, Conocimiento, Bienaventuranza). La primera palabra se considera más importante que las demás. Chit ha sido considerado como algo que otorga conocimiento acerca del infinito. Ananda (Bienaventuranza) ha sido considerada como la dicha o la felicidad de un tipo muy distinto y superior a la felicidad sensorial. La primera cualidad es “Ser” y se refiere a aquello que implica permanencia; la segunda es la conciencia despierta y la tercera, la Bienaventuranza. Estas tres cualidades se asocian con Dios. Para la primera palabra, Sat (Ser, Existencia), tomaremos un ejemplo de la vida diaria común. Es mucha la gente que muere en este mundo y todos hemos visto cómo se dispone de los cadáveres. Pese al hecho de que la gente muere y abandona el mundo, cada individuo piensa que ha de ser

permanente. Pese a que cada uno ha visto morir a tanta gente, sigue teniendo el deseo de vivir para siempre y siente genuinamente que sólo él es permanente. Si nos preguntamos si este sentir del individuo se debe a la ignorancia o al desconocimiento o si se trata de una ilusión, podemos observar que para él constituye una verdad muy importante. Dentro del individuo hay una cualidad de permanencia, y el “sí mismo” Divino que es indestructible, es el que le da esta sensación de permanencia. El hombre ve y experimenta a diario pesares y alegrías que son muy comunes en este mundo, pero aspira a lograr la dicha y la Bienaventuranza. ¿Qué significa esto? Esto significa el aspecto de Dios y éste es el aspecto de la Bienaventuranza en él. Cada uno sabe que cuando se encuentra en algún tipo de problema pasajero, tiende a exclamar: “¡Oh Dios, por qué no me dejas morir en vez de dejarme pasar por esta tortura!” Estas palabras no provienen en verdad del fondo del corazón. Nadie diría, desde lo profundo del corazón, que preferiría morir a experimentar una vida con problemas. Ello no responde más que a un sentimiento aparente que surge debido al estado de angustia temporal de la mente.

Un individuo que se mantenía gracias a la ocupación de cortar y recoger leña para venderla, subió a la cumbre de un cerro un día y recogió una gran cantidad. Bajó corriendo, con la intención de vender su carga cuanto antes. Pero al llegar abajo, estaba tan cansado que no podía seguir cargando con el atado de leña. Lo puso a un lado y descansó. Después intentó poner de nuevo el atado sobre su cabeza para seguir adelante, pero no tenía fuerzas.

Se sintió muy descorazonado y, en ese estado de ánimo, se lamentó de ser tan desgraciado que ni siquiera la Diosa de la muerte se apiadaba de él como para sacarlo de esta vida llena de angustias. En estas circunstancias, la Diosa de la muerte se le apareció y le dijo que venía puesto que él la había llamado. Pero el individuo no se mostró dispuesto a renunciar a su vida e ir con ella. Entonces, le dijo: “Te llamé porque no había nadie para ayudarme a poner esta carga sobre mi cabeza y necesitaba

ayuda”. A veces, como resultado de la angustia y de circunstancias difíciles, pensamos que sería mejor morir, mas en verdad y de hecho, nadie desea perder la vida, ni siquiera una anciana que esté inválida por causa de sus años. En ello deberíamos ver que, en realidad, anhelamos la permanencia, lo que representa una cualidad de Dios dentro de cada uno de nosotros. Deberíamos preguntarnos respecto de qué es lo que nos hace querer vivir y anhelar la vida y la respuesta que obtendremos, es que es Dios. Por lo tanto, ya sea que vayamos por la senda espiritual o por una absolutamente ajena a la fe en Dios, estaremos anhelando algo y ello es el aspecto de Brahman.

Cuando tratamos de entender la segunda palabra, Chit o conciencia despierta, deberíamos preguntarnos qué es aquello de lo que queremos estar absolutamente conscientes. Queremos estar atentamente conscientes a todo lo que vemos o escuchamos. Si alguien divisa un grupo de personas que se han reunido y que hablan sobre algo, de inmediato tratar ~ de acercarse para saber de qué hablan. Incluso, aunque no sea de nuestra incumbencia, desearemos saber de qué se trata. Las madres que dedican todo su tiempo a los hijos y los padres afectuosos y preocupados hacia sus hijos entenderán esto muy bien.

Cuando los padres llevan a sus hijos a una exposición o al cine, quedarán sometidos a una cadena de preguntas sobre diferentes cosas, y muchas veces ambos se hastían de las interminables preguntas que hacen los niños. Los niños siempre preguntarán al ir con sus padres “¿qué es eso?”, “¿qué es aquello?”, “¿por qué es eso?” y así por el estilo. Y siguen preguntando hasta que los padres se cansan. En estas preguntas vemos el intento de los niños por mirar este bello mundo y absorberlo en ellos. ¿A qué aspecto pertenecerá este deseo de saberlo todo? ¿Hay alguna conexión entre estos niños y las variadas cosas que desean entender? ¿Existe alguna correspondencia entre estos niños con las cosas que desean aprender? No existe conexión ni correspondencia alguna. Hay un impulso interno y un sentimiento muy intenso en estos niños que los

impulsa a tomar conciencia y a aprender respecto de todas las manifestaciones en torno de ellos. Este es un aspecto de Brahman. Es por eso que se ha dicho que “la conciencia despierta, el Conocimiento, es vida”. En otras palabras, este deseo de saber respecto a todo es algo que está presente dentro de vuestro corazón.

Llegamos ahora a este tercer aspecto de Ananda o dicha. El hombre siempre desea tener felicidad. El hombre la anhela. No desea el pesar en ningún momento ni bajo ninguna circunstancia. La dicha es algo natural en nosotros. El sufrimiento y el dolor no son naturales en el hombre. Cuando un niño está feliz y jugando, ni siquiera la madre le pregunta nada ni se cuestiona respecto de la causa que ha producido esta felicidad. Pero si el niño llora, la madre vendrá corriendo, sin preocuparse de la importancia de la tarea que estaba realizando. El llanto del niño no es natural y atraerá de inmediato la atención de la madre. Si alguien está feliz y disfrutando, nadie va a ir a preguntarle por qué está feliz. En tanto que si alguien está llorando, cualquiera que lo note irá a preguntarle el por qué de sus lágrimas. El pesar no es natural en nosotros. De modo que sólo cuando alguien esté sumido en el pesar, vendrá otro a inquirir en el motivo. Si están felices, tampoco nadie vendrá a preguntarles si han llorado recientemente. De modo que lo natural en nosotros es la dicha y ello es una fuerza en nosotros. Esta dicha y felicidad es lo que tiene la forma de nuestra Alma. Esta verdad de la existencia o del Ser, esta conciencia despierta y esta felicidad constituyen al Brahman dentro de nosotros. Si hacemos el intento por ver o encontrar estos aspectos de Dios en algún lugar exterior y fuera de nosotros, no los hallaremos y no es lo que hay que hacer. Este aspecto de Dios forma parte integrante de nuestra vida. Todos los Vedas han sido descriptos también con las palabras “Tat Twam Asi”:

“Aquello eres tú”. Este tipo de identidad entre lo Supremo o el Alma Universal y el Ser del hombre o el Alma Individual ha sido proclamada por los Vedas. Existe la posibilidad de que entendamos equivocada-

mente su sentido, debido a que hemos asociado este aspecto inmortal de Brahman con nuestro cuerpo transitorio y no con nuestro “yo”. Cuando tocamos un jarro con agua fría, sentimos que el jarro está helado, pero de hecho no es el jarro el que está frío, sino el agua dentro de él. La frescura es una cualidad natural del agua.

Si no estuviera fría, pensamos que no es natural. Mucha gente ha ido de peregrinación a Badri y recordarán que hay una fuente termal cerca de Brahmakund. Hay grandes cantidades de agua fría en el río de Alakananda y nadie se pregunta por qué está fría. Sin embargo, cuando encuentran este manantial de agua caliente, se preguntan sorprendidos de dónde proviene. Cada vez que se presenta algo inusual o contrario a la situación natural, surge todo tipo de dudas y se plantean interrogantes. ¿Cuál será la razón de que el hombre se haya convertido en un atado de dudas? La razón principal es que el hombre no lleva su vida en la forma en que debería hacerlo naturalmente. No se comporta de la manera en que debería hacerlo. Debido a que no ha comprendido el real significado del “sí mismo” en él, no se comporta como debería hacerlo un ser humano y es esto lo que constituye la base para todas las dudas. El hombre debería inquirir un poco y entender el aspecto de Brahman, porque ello representa la causa básica para la relación entre hombre y hombre. Por eso, en primerísima instancia deberíamos entender estos tres aspectos de Brahman, es decir, Sat, Chit y Ananda (Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza). En cada uno se encuentra este aspecto del Ser, en cada uno hay sabiduría y cada uno lleva la dicha en sí. Por ende, cada uno deberá concederle importancia únicamente al aspecto de Dios.

No obstante, nos dedicamos a promover la ilusión del apego al cuerpo y por eso somos incapaces de entender el real aspecto de Dios. Aquí va un ejemplo al respecto. Hoy preparamos dulce en casa y su principal ingrediente es la harina de channa. ¿Han probado el sabor de esta harina? No tiene sabor. El sabor especial lo adquiere porque le agregamos azúcar. En otras partes del país preparan dulces con harina de arroz, la

que por sí sola tampoco tiene sabor. El azúcar que se agrega es la que le da un sabor dulce. En otras regiones se preparan dulces con harina de trigo, la cual tampoco tiene sabor, pero lo adquiere gracias al azúcar. En todos estos preparados el ingrediente básico es el azúcar. Lo que tienen en común es el azúcar. Al igual que en esta analogía, se debe a la dulzura Divina que está presente en todas las cosas que vemos en torno de nosotros en el mundo como constituyente común, el que tengan su sabor dulce. De igual manera, Brahman entra en la forma de Amor (Prema) en las diferentes mentes y crea los apegos entre un hombre y otro.

Si una madre muestra su afecto por un niño habremos de interpretarlo como un aspecto del Divino Brahman y no solamente como una relación corporal. Es el aspecto de Dios presente como Amor en la madre. Este aspecto de Brahman entra en la mente de la madre en forma de Amor y toma la forma de afecto. Cuando entra en marido y mujer, toma la forma de lujuria y apego. Cuando se difunde en varias cosas que nos agradan, toma la forma de deseo. Cuando entra en la mente de amigos, toma la forma de amistad. Cuando entra en diferentes relaciones, toma la forma de relaciones corporales. Si este aspecto se muestra hacia Dios, lo llamamos devoción. Este Amor es el aspecto de Brahman y, debido a que está presente en todos y en cada uno, estaremos declarando una verdad incuestionable cuando decimos: “Todo es Vishnu, todo es Brahman”. También por ello es que decimos:

“El Amor es Dios, vivan con Amor”. También decimos: “Inicien el día con Amor; pasen el día con Amor; llenen el día con Amor y éste es el camino hacia Dios”. El único aspecto que llena el día y es sinónimo de Dios es el Amor y, por ende, hemos de llenar nuestra mente con el aspecto del Amor. El Amor no es múltiple ni diversificado. No es sino uno y, del mismo modo, tampoco Brahman es múltiple. Es por ello que decimos: “Brahman es uno y es el único que no tiene par”. Si, por lo tanto, deseamos entender la unicidad en todo, la reconoceremos en el Dios latente en todas las cosas vivientes. Si deseamos entender este aspecto de Dios,

lograremos la fuerza para hacerlo sólo si comenzamos por el aspecto del hombre y ascendemos desde aquí al de Dios.

No habrán de pensar que simplemente porque tienen la forma de este cuerpo humano, son verdaderamente humanos en cuanto a su naturaleza. Sólo la forma exterior les dice que son humanos. El aspecto interno es el de Dios. Dios es aquello que no tiene una forma o cualidades específicas y este Dios es el que está presente en lo profundo de vuestros corazones. Siendo que está en vuestros corazones, no es correcto que manifiesten simulaciones y falsas apariencias. El cuerpo es el templo y el Alma Individual es la antigua deidad que reside en él. De modo que el aspecto de Brahman, que es permanente y que es símbolo de Verdad, reside en vuestro corazón y, si en estas circunstancias, comienzan a exhibir deseos y a mostrar distorsiones, ella no le hará justicia a este aspecto permanente que mora en ustedes. Por este motivo, hemos de esforzarnos por penetrar en este aspecto de Brahman, aunque no sea sino un poco, para así ayudarle a otros, dedicándonos a las buenas acciones, a la senda correcta y a disfrutar de íos frutos de estas cosas positivas.

¡Niños y niñas!: Vuestras mentes son sagradas y, durante este mes, mientras aprenden cosas sagradas, habrán de transformar sus vidas en modelos que les sirvan de ejemplo a otros. Para que este tipo de transformación pueda efectuarse en ustedes, varios mayores que conocen bien la cultura de nuestro país se han empeñado en transmitirles su conocimiento y en compartir con ustedes sus experiencias, como para ayudarles a alcanzar esta meta. Sería una desgracia y una vergüenza que, habiendo nacido como ciudadanos de Bharat, no sean capaces de ser un crédito para vuestro país y de asimilar su cultura y su historia. Para entender la cultura de nuestro país, lo primero que han de tratar de entender es el aspecto Divino presente en ella. Este aspecto de Brahman y su conexión con los mundos material y espiritual, además de la forma en que se manifiesta en diferentes situaciones, es lo que les será explicado en los próximos días. Todos los detalles de lo que les vaya siendo expuesto, ha-

brán de ser comentados y recapitulados por ustedes cuando se retiren a sus habitaciones y, si les surgiera alguna duda, habrán de aclararla con los mayores.

Después de terminadas las charlas de cada día, no deben perder el tiempo en cosas irrelevantes, sino que habrán de repasar y poner en práctica lo que aprendan. Lo que oigan sentados aquí, habrán de absorberlo y digerirlo cuando se retiren a sus dormitorios.

Después de absorber lo que oigan, habrán de ponerlo en práctica para que lo puedan digerir.

Después de haberlo digerido, todas vuestras dudas quedarán aclaradas y ganarán la fuerza de la ausencia de dudas. Aquel que no tenga la capacidad de digerir será afectado por la enfermedad de la indigestión o la duda. De nada les servirá todo esto si no hacen el esfuerzo por ponerlo en práctica, digerirlo y asimilarlo. Quien señale que le quedan muchas dudas por resolver estará sufriendo de indigestión. Quien se entienda perfectamente a sí mismo no albergará nunca duda alguna. La persona que no se entiende a sí misma y que no puede comprender lo que otros le dicen, estará siempre llena de dudas.

Todas las religiones conducen a la misma meta

Si uno logra conquistar la propia mente, el resultado será la Paz. Si uno puede encontrar la Paz, puede mirar todas las demás cosas con una mente serena. Lo bueno y lo malo, el respeto y la irrespetuosidad, los agrados y desagradados son todos aspectos de una sola y misma cosa y ello es Dios. ¡Niños y niñas!: Las palabras que surgen de los Vedas contienen en sí y se refieren a los nombres de todas las formas y, por esta razón, llevan el nombre de “Bibarthi”. Esto ha sido expuesto en el Manusmirithi diciendo que todos los individuos tienen en sí este aspecto de Bibarthi. De ello se concluye la identidad de este aspecto con el de Dios. En esta secuencia se ha establecido como primer paso la identidad entre el Veda y la palabra “rishi” (sabio). Ampliando el significado de la palabra sabio tenemos que tomar en cuenta el aspecto de los Vedas. En este contexto, reconocemos el sentido interno de la palabra “sabio”. Ella resulta apropiada para designar a aquel individuo que puede vivenciar a los Vedas y a Dios directamente. Alguien que pueda explicar y exponer la forma esencial del Veda, es llamado un Rishi. Nuestros Puranas nos han indicado que Vasishta fue el primer “sabio”. Vasishta tenía el aspecto de Brahman (Dios) en sí y se le llamaba el Brahmarishi. Viswamitra deseaba también llegar a ser designado como un Brahmarishi, de modo que se sometió a intensas penitencias hasta que llegó a adquirir este aspecto de Brahman, logrando la visión de El y, entonces, Brahma mismo se dirigió a él como Brahmarishi. Pero Viswamitra no se sintió satisfecho con ello y le dijo a Brahman que no le bastaba con que le llamaran un Brahmaríshi, sino que quería

vivenciar directamente el Omkara (el sonido básico, el Pranava OM) y el Vashatkara que explicaban los Vedas. Viswamitra entendió que sólo el que le llamaran Brahmarishi no haría que pudiera lograr el aspecto del Brahmarishi. Lo sería únicamente cuando captara plenamente el significado del sonido OM y del Veda. Vasishtha logró el honroso apelativo que implicaba que había entendido todo lo que sabía sobre los Suras, los seres sagrados, y se le conocía como la cabeza de todos ellos. Es muy fácil tildarse de Brahmarishi, pero es muy difícil hacerse de las cualidades de un Brahmarishi. Para lograrlo, uno habrá de fundirse en el Brahman y hacerse idéntico a él. Debido a que Viswamitra le había entregado todo a Dios, El mismo se encargó de enseñarle todos estos aspectos. Si uno llega a ser capaz de ganarse la Gracia de Dios, todo estará bajo control. Si se encuentran alejados de la Gracia de Brahman, todos los planetas negativos influirán en ustedes. Viswamitra no estaba en absoluto familiarizado con el contenido de los Vedas; tampoco entendía el aspecto del Omkara. Pese a ello, sin embargo, Dios mismo le enseñó estas cosas por Su Gracia. El Señor le otorgó el "Sakthipata" a Viswamitra y debemos examinar el significado de esta palabra. "Sakthipata" significa el acto por el cual el gurú (maestro espiritual) derrama, de una vez, todas las capacidades en el discípulo. Pero esto, no obstante, no es el sentido correcto. Cuando lo enunciamos, implicaremos que existe un gurú y un discípulo a quien se le traspasa el Sakthi (La Energía Divina). Pero ello se contradice con la declaración de "Todo es Brahman". Este "sakthipata" representa algo que se otorga únicamente cuando hay méritos. Y no se obtiene en caso contrario. En todos los individuos se encuentra presente esta Energía Divina (Sakthi) de manera oculta y latente. Lo que hace el gurú, es remover simplemente el velo de la ignorancia que esconde este poder intrínsecamente presente. De modo que el gurú no hace sino develar algo que ya existe. No entrega nada nuevo. El aspecto de Brahman no representa algo que pueda ser traspasado de uno a otro individuo. Hoy en día, no obstante, y debido a la influencia de Kali (la actual Era del Mal), parece

como si se pagara por ello y alguien que recibiera el pago lo vendiera o traspasara a un discípulo. La dicha que esto implica es de tal naturaleza que uno no puede sino vivenciarla. Si hacemos lo que debemos y tomamos el camino que debemos tomar, entonces recibiremos naturalmente la fuerza de Dios.

Los antiguos estudiosos de nuestro país han descrito a Dios como algo inaccesible e indescriptible y, debido a ello, la gente se ha sentido desalentada y decepcionada y, de hecho, ha abandonado el intento por entender este aspecto de Brahman.

Los estudiosos han utilizado palabras inapropiadas y confusas para explicar este aspecto. Si le preguntamos a cualquiera de los ancianos eruditos que nos expliquen el significado de la palabra Brahman, echarán mano de varios términos cuyo sentido ellos mismos no conocen.

No son éstos los tipos correctos de interpretación. Puede que resulte difícil reconocer algunas otras cosas en el mundo, pero es muy fácil reconocer el aspecto Divino. Y es aún más fácil vivenciarlo. No obstante, sin conocer la metodología para entender a Dios, el hombre se ve incapaz de reconocer lo que está junto a él y anda a tientas en la oscuridad.

Hay un ejemplo al respecto que puede entrar directamente a vuestro corazón y que pueden entender fácilmente. Supongan que están leyendo un libro y lo llevan consigo al ir a ver a un amigo. Al amigo le piden un préstamo de diez rupias y él se muestra dispuesto a dárselas, pero le pide ver el libro que llevan. Hojeando el libro, el amigo encuentra entre sus páginas un billete de diez rupias y le pregunta al que le solicitaba el préstamo, por qué estaba pidiéndole dinero. De inmediato, la primera persona responde que había olvidado el billete que llevaba en el libro, y agrega que ya no necesita el préstamo y se marcha.

Habríamos de preguntarnos ahora si el amigo puso el billete en el libro o si éste estaba allí desde antes. El hecho es que el billete existía desde antes, que se encontraba en el libro y que el amigo al que le pedía el préstamo lo encontró y se lo señaló, de modo que el dinero le pertenecía al

dueño del libro. Pero éste no era consciente de la existencia de estas diez rupias que eran de su propiedad. De manera similar, llevamos hoy en día este libro de nuestro corazón y nos olvidamos que hay sabiduría latente almacenada en él. Nos dirigimos hacia algún maestro y le pedimos que nos indique la sagrada senda del Conocimiento y la Sabiduría. Este nos dice simplemente que existe esta sabiduría básica en el libro de su corazón y no hace sino señalarla. Al realizarlo, el discípulo siente que hay un aspecto Divino en él y que ya no requiere de un maestro. De modo que cuando hablamos de un maestro y del sakthipata (el hecho de conferir la Energía Divina), no se tratará de que el primero esté comunicando algo exterior a él mismo. Lo que hace, no es más que llevar vuestra atención hacia la fuerza y la sabiduría existentes en vuestro propio corazón. Al igual que en esta analogía, lo que hizo Brahman con Viswanátra fue solamente remover las nubes que ocultaban lo que estaba intrínsecamente en él. Las penitencias a que se sometió Viswainitra le otorgaron la Visión Divina de Brahman y entonces Dios le ayudó a tomar conciencia del poder que estaba latente en él. Le enseñó a Viswainitra a reconocer la presencia de Dios en todas partes le indicó que cantara a la Gracia del Señor y a la Omnipresencia de Brahman, y desapareció. De modo que el aspecto de Brahman no representa algo que sea separado y característico, sino que se encuentra en todo. No se trata de alguna cosa material que tenga algunos rasgos específicos. Se encuentra en todas partes y en todo.

Hay muchos nombres para Brahman. Este aspecto de Brahman puede llamarse "Vakpathi", "Vachaspathi" o "Brihaspathi" los que son todos idénticos y sinónimos con Brahman. Puede que nos extrañe que el Dios único tenga tantos nombres diferentes. En nuestros propios hogares adoramos a Dios por mil nombres, y cada uno de ellos se refiere a una cualidad en particular del Señor. Puede que nos entren dudas respecto de si cada uno de estos mil nombres es apropiado para el Señor y de si significan realmente un verdadero aspecto suyo. La importancia de estos diferen-

tes nombres la vemos en nuestras vidas diarias. Si hay un padre que es el jefe de familia, el hijo se dirigirá a él como “padre”, la nuera como “suegro” y el nieto como «abuelo» y la esposa lo hará como “mi querido marido”. Entendemos con ello que diferentes personas se dirigen a él de diferente manera, porque ha establecido distintos tipos de relación con varias personas. Un brahmín será llamado “pujari” si lleva a cabo su puja (adoración ritual) y “cocinero” si cocina. Recibe un apelativo diferente dependiendo de la actividad que realice. De manera similar y dependiendo de la época, la situación y el país, Dios ha recibido diferentes nombres que dependen de la situación y la actividad. Ayer entendimos el significado de “Vakpathi” y de “Vachaspathi”, hoy vamos a tomar los nombres de “Brahmanaspathi” y de “Brihaspathi”.

Indra y Varuna reconocieron al mantra (fórmula mística poderosa) como la base para todo y, debido a que Brahman es el Señor de estos mantras, se le llama “Brahmanaspathi”. El es quien controla los mantras y por eso se le ha aceptado como Brahmanaspathi. Brahmana es una palabra que deriva de Brahman. Brahman va sobre estos mantras o los mantras llevan a Brahman y también por ello se le llama Brahmanaspathi. Si deseamos poder controlar a Brahman o ganarnos Su Gracia, tendremos que lograr primero el control sobre los vehículos en los que va, o sea, los mantras.

Estos sentidos internos se encuentran expresados de inuchas maneras en nuestros Bharata y Bhagavata. Brahman llegó hasta Valmiki en una oportunidad y le dijo que le había sido otorgado el don de Saraswati (claridad intelectual) y que habría de escribir el Ramayana. Cuando decimos que Brahman llegó hasta Valmiki y le entregó a Saraswati como presente, nos resulta difícil entender esta declaración, porque consideramos a Saraswati como la cónyuge de Brahman. Debido a la palabra “pati” consideramos a Brahman como marido de Saraswati. Ello no es correcto. “Pati” significa realmente “kartha” o la cabeza de una situación. Cuando decimos que Brahman representa la cabeza de todos los mantras o que

los controla, no hemos de interpretarlo prestamente como el marido de Saraswati. Brahman ha de ser considerado como el señor de los mantras.

Brahman es realmente el contralor o señor de los mantras y no es correcto interpretarlo erróneamente diciendo que tiene una mujer y una familia. Brahman, el Señor, no tiene ninguna relación de este tipo y esta interpretación es equivocada. Aquí también hemos de entender el significado de Saraswati y de lo que representa.

Ella (Diosa de las artes, la sabiduría y la ciencia) tiene por vehículo a Hamsa. Esta palabra Hamsa tiene aquí el sentido de "Soham" o la inhalación y la exhalación del aliento.

De modo que el presente que le entregó Brahman a Valmiki fue el aspecto del "Soham". No les es posible enunciar una palabra sin inhalar apropiadamente. Aquí la "respiración" es el vehículo del cisne o Hamsa y lo que monta en él es Saraswati. Todo ello implica que Brahman le entregó a Valmiki el aspecto del Soham o la respiración que hace surgir las palabras, y le pidió que lo usara para escribir el Ramayana. Por el apelativo de "Brahmanaspathi" hemos de entender que Brahman es el Señor y que controla totalmente los mantras. El mundo está lleno de las cosas materiales que vemos a nuestro alrededor. La materia surgió de palabras. El significado de las distintas palabras proviene de ellas mismas. Vimos antes que Dios es responsable de los sonidos que surgen. Si, por ende, el significado de la palabra "Brihaspathi" es que Brahman es el Señor de todo este mundo, llegamos a la conclusión de que Brihaspathi no es más que un nombre alternativo para Brahman. De esta manera, si reconocemos el verdadero significado de cada uno de los nombres dados a Dios y los interpretamos apropiadamente, podemos entender con facilidad Su Presencia en todas partes y la importancia de estos nombres. Los habitantes de Bharat siempre han querido estar cada vez más cerca de Dios y es por ello que fueron creando más y más nombres apropiados para El. Así, cada individuo, queriendo estar más próximo a Dios, fue dándole un nombre apropiado al Señor. Le adscribía aquel nombre que

prefería personalmente y disfrutaba de la cercanía de Dios con los nombres y formas que para El imaginaba. Los occidentales han cuestionado el hecho de que hayamos creado tantos nombres y formas, siendo que Dios no es más que uno. Piensan que no deberíamos tener más que un nombre y una forma. Pero hemos creado las variadas formas de Dios en base a nuestra idiosincrasia y capacidad.

Hay un pequeño ejemplo: diez niños van a una tienda de telas y eligen algunos materiales a su gusto. Luego llevan los cortes a un sastre, se hacen tomar las medidas y cada uno encarga una camisa apropiada para él. Todos los niños han elegido la misma tela para sus camisas, pero cada uno tiene sus propias medidas. Esta es la forma correcta de proceder, pero si el sastre confeccionara todas las camisas con una misma medida y les pidiera a los niños que se las pusieran como pudieran, ello sería incorrecto. Si cada cual lleva la camisa de su medida, ello le producirá satisfacción; si no fuera así, no se sentirían satisfechos. Si se le da a alguien una camisa que no le quede bien, preferirá andar sin camisa antes que usarla. De modo que si una religión cualquiera le pide a todos los individuos que sigan una sola senda y acepten una interpretación única y uniforme, ello carecerá de sentido. No es justo exigir uniformidad. No han de crearse dificultades para los devotos, sino permitirles seguir sus propios deseos y fuerza y crear una forma que les agrade. En tiempos pasados, los occidentales exigían que la gente adoptara una religión uniforme y esto representa lo mismo que pedirle a todos que usen una misma camisa. No constituye un método correcto. Ya sea para los habitantes de nuestro país, o para los de cualquier otro, no representa una situación aceptable. El aspecto de Dios resplandece en el corazón de cada uno y cada cual tiene el derecho de elegir el aspecto en particular de Dios que corresponda a la imagen que se haya hecho de su resplandeciente presencia en sí mismo. ¿Cómo podríamos llegar a entender este aspecto si no queremos aceptar esta elección? Al usar las palabras libertad y elección las usamos sólo de acuerdo a nuestra comprensión de lo

Divino. Esto se debe a que Dios es ilimitado, de modo que uno goza de libertad en este sentido disfrutando de todos modos del ilimitado aspecto de Dios. Este aspecto también ha sido referido a los Vedas (Escrituras Sagradas) en el dicho que manifiesta que también son ilimitados los Vedas, a través de los cuales podemos hacernos una idea de lo divino. Puede que nos preguntemos a veces por qué hay tantos Vedas para describir el aspecto de Dios que es único. Si queremos entenderlo, debemos darnos cuenta de que aun siendo diferentes todas las religiones, llevan hacia la misma meta. Puede que las telas sean diferentes, pero su material básico, la trama que configura distintos tipos de telas, es siempre la misma. Los ornamentos difieren, pero el oro del que están hechos es siempre el mismo. El ganado bovino muestra muchos colores diferentes en su piel, pero la leche de las vacas será siempre la misma. Puede haber diferentes tipos de flores, pero es uno solo el culto en el que se ofrendan. Este punto esencial lo han pasado por alto los seres humanos y han llegado a ser incapaces de entenderlo debido a su ignorancia, y esta ignorancia ha llevado al hombre a quedar sometido a múltiples dificultades. Dios no es más que uno, pero cada individuo debería ser capaz de crear una forma Suya para sí mismo, de acuerdo con sus gustos. Cuando la sal se encuentra disuelta en el mar no es distinta de él. Forma parte del océano. Cuando hablamos del sabor salado, nos referimos a una cualidad presente en el, mar. Cuando decimos que el agua de mar es salada, ¿tenemos que tomarla toda para averiguarlo? Una sola gota basta para que sepamos cuál es su sabor. De manera similar, aunque no experimenten sino una pequeña parte del aspecto de Dios que está en vuestro corazón, ello les permitirá entender el total de su Divino aspecto. De modo que cuando hablamos de Dios, no necesitamos creer que haya uno en cada país. No hay sino un Dios en todas partes y tampoco difiere entre diferentes personas. Aquí hay muchos tubos de luz fluorescente y pensamos que son diferentes. Ciertamente es que en algunos la luz se ve distinta, pero la corriente eléctrica que pasa por todos ellos es la misma. Todos los cuerpos

humanos son como estos tubos de luz y, a través de ellos, fluye el aspecto de Dios en la forma de Energía Divina. No obstante, en algunos de estos tubos no está presente el fusible, debido a la ignorancia, de modo que en ellos la luz no resplandece. Pero no se puede decir que Brahmán no está en un individuo, simplemente porque no haya luz en él. En cada uno está presente la capacidad de iluminar.

Nuestros ancestros eligieron cuatro declaraciones muy especiales de los cuatro Vedas y nos enseñaron su significado. Estas son las siguientes: “La más Alta Sabiduría es Brahmán”, “Este Yo es Aquello”, “Tú Eres Eso” y “Yo soy Dios”. Estas declaraciones implican que Brahmán es sinónimo de “Prajnana” (Conocimiento Superior), que el Alma es Dios y que Dios eres tú mismo. En ellas podremos ver que en el estado de disolución todo es una sola y la misma cosa.

En este estado de disolución, todo lo bueno y lo malo, todas las cosas atractivas y las que no lo son, aparecen como una sola y la misma cosa. Todas las cosas se ven como una sola. No reconoceremos la diferencia entre distintos nombres y formas. En este estado lo único que se puede experimentar es dicha. Hay un pequeño ejemplo para ello. Traen una gran cantidad de naranjas en un camión y las dejan todas en una fábrica. Aquí se le extrae el zumo a todas estas naranjas y éste es embotellado con un nombre de fábrica. Entre todas las naranjas que se trajeran, había algunas verdes, otras amarillas, otras maduras, otras demasiado maduras, etc. Pero una vez que el zumo ha sido extraído y embotellado, ya no podrán ver las diferentes formas de las naranjas que había antes. No podrán decir ya que esta parte del zumo proviene de tal naranja o de la otra. Son indistinguibles. Cuando todos nos hayamos fundido en el aspecto de Dios, ya no nos será posible reconocer la forma y nombre individuales. Solamente aquel que esté claramente por sobre los conceptos de nombre y forma podrá ser tildado de Brahmashishi. Hay seres que se encuentran en el estado de Brahmashishi, pero por el bien de la prosperidad del mundo harán ciertas cosas. Las hacen, pero no porque no tengan

en ellos el aspecto de la igualdad. En el mundo de hoy hay seres que se arrojan el nombre de Brahmarishis. También hay algunos yoguis, rishis, maharshis y yoguishwaras (ascetas, sabios, profetas). Pero son seres que no reconocen ni poseen las cualidades que son esenciales para merecer estos títulos. Tanto el significado como la importancia de la palabra Yoga les ha sido explicado por varias personas en los últimos días. ¿Cómo puede ser que gente que no ha logrado siquiera controlar su mente, llegue a controlar otras cosas! Si no somos capaces de apartar nuestra mente de los malos deseos, ¿cómo podríamos tildarnos de yoguis y yoguishwaras? Este tipo de gente es la que le acarrea descrédito al verdadero sentido de la palabra yogui, además de hacer que se la malinterprete. Aquel que ve el agua sucia que corre por las alcantarillas a lo largo de las calles, no debe pensar que la lluvia que cae de las nubes también es agua sucia. Pensar de esta manera es una necedad. Por el mero hecho de que haya sido sucia el agua que uno viera, no se puede concluir que toda el agua sea sucia. Debido a que muchas personas no ven más que aguas sucias e impuras, no hacen siquiera el intento por ver si hay agua limpia en alguna parte. No son ni siquiera capaces de reconocer el agua limpia cuando la ven. No hacen sino perder el tiempo de este modo. Tales personas rebajan nuestra cultura y nuestras tradiciones hasta un nivel en que otros que no pertenecen a este país, nos ponen en ridículo.

El objetivo de los estudiantes y los jóvenes que se han reunido aquí para llegar a entender bien nuestra cultura, habrá de ser el interiorizarse respecto de qué significa verdaderamente el Yoga. Y también habrán de llevar a la práctica dicho conocimiento.

Creo firmemente que los estudiantes son los únicos que pueden poner las cosas en su lugar en el futuro, y pueden demostrar la fuerza de estos principios al practicarlos. No se dejen llevar para seguir nada a ciegas. Indaguen siempre acerca de la verdad o la naturaleza permanente o no de lo que vean.

En todos los países de este mundo el bien y el mal se dan mezclados. He-

mos de creer sólo en lo bueno y olvidarnos de lo que es malo. ¿Si la gente no es capaz de controlar su mente en asuntos triviales, qué es lo que podrían controlar en sus vidas? ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Con la esperanza de que entiendan lo sagrado de nuestra cultura y desarrollen la fortaleza como para restablecerla, es que les estoy explicando estas cosas. No está en mi ánimo el criticar a nadie. En los próximos quince días, mientras se esfuercen por entender el sentido y el aspecto de Dios, verán que todo se les va ir aclarando, como si lo vieran en un espejo. Si todos miran este trozo de tela en mi mano lo llamarán un pañuelo, pero si no les dejo que lo vean por completo, sino les muestro sólo una esquina y les pregunto qué es, no sabrán decirlo. Lo que saben hoy día respecto de Dios no es sino un muy pequeño aspecto, pero llegarán a conocer la totalidad en los próximos quince días. Una vez que lo vean claramente, ya no quedará lugar para ninguna otra duda sobre el asunto.

Cuando lo hayan aprendido todo respecto de Dios, lo conocerán en detalle en todos sus aspectos.

Dios está dentro de ustedes y puede realizarlo una mente que no oscile

La moralidad y la disciplina hacen que el hombre se haga merecedor de respeto y de una reputación. Todo lo que uno llegue a adquirir durante la juventud, lo conservará durante su vida posterior. En tiempos remotos, fueron aceptados como maestros aquellos que podían transmitir estas nobles ideas. En el cuerpo humano cada órgano en particular, en el cual no está específicamente presente el poder vital, gradualmente decae, y perece. Por el contrario, aquellos órganos en los cuales el poder de la vida está presente se mantendrán sanos y continuarán mostrando vitalidad. En este contexto se podría decir que la vida representa la esencia de todos los órganos. Por esta razón la fuerza vital ha sido llamada en nuestro Vedanta por los nombres de “Angirasa” y “Angirasa Bhuta”. Tomando la forma de la esencia de la vida, este Angirasa protege a todos los órganos y le permite a la gente vivir en este mundo material compuesto por diferentes formas y nombres. Esta “esencia” también ha sido llamada el Dios de la vida. Debido a que este Dios de la vida se encuentra estrechamente asociado con Brihaspati, también ha recibido este nombre alternativo. Sruthi demostró que Angirasa y Brihaspati son sinónimos. La palabra Brihati significa voz. Aquel que es el señor de Brihati o de la voz, es llamado Brihaspati. Dentro del contexto de Brihaspati es que las palabras que tienen un significado especial se han llamado “Riks”.

“Sarna” es otro nombre para estos “Riks”. Estos Riks están asociados a Bruhat y se llaman prosodia Brihita. Hay otra métrica denominada Anushtap, la cual también está asociada con los Riks. Es así que Anush-

tap, Brihita, Brihaspati y Sama son todas sinónimos. En la palabra Sarna hay algo que debemos entender haciendo un esfuerzo especial. Aquí “Sa” significa voz. “Ama” significa vida. El significado de la palabra Sama es la combinación de voz y vida. De modo que Bruhu, la palabra que es una combinación de voz y vida, es equivalente a Brihaspati y se ha manifestado como Sama o Brahman en este mundo material.

El mundo material conformado por nombre y forma ha sido considerado como la manifestación de Dios (Purusha). Nombre y forma guardan una conexión inseparable entre sí. En este mundo es imposible separar un nombre de una forma. Cuando apuntamos con el dedo hacia el ojo, llamamos la atención sobre el ojo. El nombre de ojo y la forma de ojo que el nombre indica se encuentran inseparablemente conectados el uno con la otra. Y así también Angirasa y Brihaspati que crearan el nombre y la forma para cada cosa en el mundo material, están íntimamente conectados. De hecho, Angirasa es Brihaspati y éste es Angirasa. Brahman no tiene un nombre y una forma únicos. El abarca todos los nombres y todas las formas que encontramos en este mundo y significa todo lo que hallamos en el mundo creado. Todos los asuntos de este mundo material están contenidos en las palabras que denominan todas las formas y todos los nombres. Ya sea que se trate de los diminutos insectos o de las formas más gigantescas que vemos en este mundo, en todos ellos el aspecto que los impregna es el de Dios. Debido a que este aspecto es igual en todas las cosas vivientes, Dios también es llamado “Sarna”, aquel cuya mente es siempre igual.

Debido a que este aspecto de Dios no está confinado únicamente a los seres vivientes, sino que traspasa y cubre a la Creación toda, se ha dicho que Iswara (Dios) está presente en todas partes y que envuelve a todo el Universo. Así como los rayos de luz del Sol irradian espontáneamente, así también provienen espontáneamente de Dios que es la fuente de toda energía, todas las palabras del Veda, las que son como rayos de Sabiduría. El mismo tipo de relación inseparable que existe entre los rayos del Sol y

el Sol, existe también entre los Vedas y Dios que es su fuente. Si reconocen hoy, como estudiantes, esta santidad en nuestros Vedas, se convertirán en futuros ciudadanos de este país que tengan la capacidad para restablecer la supremacía de la cultura védica.

Nuestros ancestros también nos enseñaron que la comprensión de Dios se sitúa por sobre la capacidad sensorial del hombre. Es así que, para poder experimentar el aspecto de Brahman que también está por sobre las capacidades sensoriales, deberemos elevarnos por encima de los sentidos. ¿Cómo podemos entender algo suprasensorial cuando permanecemos en un nivel ubicado por debajo de los sentidos? Cuando llegamos a la serenidad e invariabilidad mental, podemos elevarnos por encima de las trivialidades de nombre y de forma. Se esconde un profundo sentido en el dicho de que todo el mundo está lleno de Dios. Recordemos que Sankara dijo que Dios es verdad y el mundo, una ilusión.

Esta es una tela. ¿Cómo podría ser hecha sin hilos? Aquí hay un anillo de oro. ¿Podría ser hecho sin el metal? ¿Podría haber un pocillo sin greda? Vemos que la tela sin el hilo, el pocillo sin la greda, las joyas sin el oro y el mundo sin Dios no pueden existir. De modo que el mundo está lleno de Brahman. Sin Brahman no habría un mundo. Un devoto describió esta situación, diciendo:

Si todo el Universo es la mansión del Señor, ¿en dónde habremos de buscar una entrada a ella? Tañe las cuerdas de la vida al igual que si lo hicieras con las de un instrumento de cuerdas, hasta que broten lágrimas de alegría y de dicha. Las puertas de la mansión del Señor están siempre abiertas. Hay algo de irreal en pedir que estas puertas abiertas se abran para ti. Los interrogantes y las dudas no son sino el resultado de distorsiones de la mente.

Uno no tiene necesidad de buscar a Dios en algún lugar especial y distante. Cada uno debería encontrar a Dios en la vida cotidiana, tanto en la más pequeña de las cosas que encuentre, como en la más grande de las que pueda ver. Si hacemos una indagación con algo de tesón y algo de

profundidad, existe la posibilidad de que encontremos a Dios en nuestro propio corazón y dentro de nosotros. Siempre que podamos llegar al estado de meditación, podremos disfrutar de la dicha de reconocer a Dios en todo momento. Si logramos que nuestra mente se vuelva estable y deje de oscilar, podremos disfrutar de dicha permanente y de la visión de Dios. Si la mente es errática como un mono, nunca podremos disfrutar de esto. Si vamos por la senda espiritual y deseamos alcanzar la dicha de Dios, en general vamos a algún centro de peregrinación o nos acercamos a los mayores o a personas entendidas. Pero a Dios no hay que buscarlo en algún centro de peregrinación ni hay que buscarlo en las enseñanzas de los mayores. Está dentro de ustedes y le pueden conocer en la medida en que controlen sus mentes.

En este contexto Meera cantó:

“¡Oh mente! Viaja hasta las riberas del Ganges y el Yamuna que representan a los Nadis Ida y Pingala. Sigue hasta donde confluyen estos dos Nadis (nervios sutiles) a través de los que uno inhala y exhala la respiración. Sigue adelante y ubícate en aquel punto claro, limpio y puro, el centro de tu frente.” Cuando uno trata de entender el sentido interno de lo que se acaba de decir, llega a la conclusión de que Brahmán puede ser realizado únicamente en un sitio claro, tranquilo y puro. ¿Existe tal lugar en este mundo y cómo podemos encontrarlo y llegar hasta él? Este lugar no existe fuera de ustedes. Se encuentra en vuestro ser interior. Desde tiempos inmemoriales los Maharishis (profetas) han buscado por todos lados un lugar así y llegaron, finalmente, a la conclusión de que habían de volver su visión y sus pensamientos hacia el interior de sí mismos para encontrar este sitio y, por este proceso, lograron un atisbo de Brahmán y disfrutaron de la dicha que confiere. Se dedicaron a difundir por el mundo estos procesos que descubrieran. Siendo que este Omnipotente, Omnisciente y Sagrado Dios está presente dentro del propio ser de uno, resulta incomprensible que uno lo siga buscando en lugares externos. Cuando poseen el “árbol de los deseos”, ¿por qué buscan frutas

corrientes? Si tienen a la “Kamadhenu” (vaca que concede los deseos) al alcance, ¿por qué van en busca de la leche de vacas comunes? Si tienen al alcance la montaña de oro, ¿por qué siguen comprando plata? Nos comportamos hoy en día como personas que, teniendo comida fresca y abundante en sus casas, van a pedirle comida añeja a los vecinos. El aspecto de Dios no está fuera de ustedes. No deben desperdiciar tiempo y vida buscándolo exteriormente. El tiempo es Dios. El desperdiciar la vida es un sacrilegio para el tiempo. Lo que deberíamos hacer hoy en día es llevar a cabo el esfuerzo por desarrollar la visión interior para realizar la Divina Fuerza de Dios que es Omnipotente.

Les entregaré una ilustración para esto que ya les he mencionado en anteriores oportunidades. Hay dos declaraciones importantes. Todo el mundo está lleno de Vishnu. Y, en tanto que Dios es la única verdad, el mundo es una ilusión. Ambas declaraciones surgen del Veda, pero puede que la gente albergue dudas respecto de cuál es la correcta, ya que son aparentemente contradictorias. Les citaré un ejemplo de la vida diaria. Noventa y nueve por ciento de los muchachos y muchachas reunidos aquí está acostumbrado a ir al cine.

Cuando van a ver una película, se sientan y miran hacia la pantalla, pero no les gustaría estar mirando una pantalla en blanco por mucho tiempo. Cuando comienzan a aparecer las imágenes en la pantalla, se sienten aliviados. Pero si la misma imagen se mantuviera quieta.

se impacientan. Les gusta que las imágenes cambien. Pero en el momento en que sienten que una serie de imágenes son reales, desaparecen y vienen otras. Las imágenes no son reales. Su desaparición y la aparición de otras en su lugar es una realidad. De modo que esto no es ni verdad ni falsedad. En el lenguaje vedanta, este fenómeno se denomina una verdadera falsedad, una mezcla de verdad y de falsedad que también denomina una palabra especial que es “mithya”. Todas estas imágenes que vienen y van, dependen de la pantalla para su aparición. La pantalla no viene ni va, es estacionaria, en tanto que las imágenes cambian. La pan-

talla es una realidad. Las imágenes son una ficción. En esta analogía, la pantalla podría compararse con Brahman y es una realidad. Las imágenes se compararían con la Creación; los hombres y mujeres que vienen y que van son “mithya” (una ficción).

Es por ello que decimos que Dios es Verdad y el mundo una ficción. El mundo ilusorio es como las imágenes que dependen de la pantalla para su manifestación, o de Brahman, en este caso. La segunda declaración habla de que el mundo entero está lleno de Vishnu.

Cuando las imágenes ilusorias se proyectan en la pantalla, la pantalla verdadera se mezcla con las imágenes irreales. Del mismo modo, este verdadero Dios está inextricablemente mezclado con la ficción de la Creación. Si no hubiera Dios no habría Creación. Nosotros somos como imágenes que se proyectan una y otra vez sobre la pantalla de Dios.

Fue en este contexto que Sankara describiera nuestra venida y desaparición de este mundo, diciendo que nacemos y morimos para nacer de nuevo, que el ciclo del nacer y el morir nos tiene atados. Si vivimos una vida, morimos y volvemos a nacer, ¿qué es lo que logramos en cada vida? Debemos hacer el intento de lograr que cuando entremos en esta vida y nos vayamos, no volvamos a nacer en este mundo.

¡Niños y niñas!: Este mundo es como un diario. Una vez que lo hemos leído del comienzo al fin, ya no queremos volverlo a leer. Se transforma en papel de desecho y lo arrojamos a la basura. De manera similar, una vez que hemos recorrido el diario del mundo ya no queremos verlo una y otra vez. Todas nuestras experiencias en este mundo son como un diario. Esto ha sido descrito como “no nacer” y “renacer”. Y significan el “renacer”, volver a nacer, y el “no nacer”, el no volver a nacer. ¿Cuándo llega uno a renacer? Ello es únicamente cuando queda en uno una fuerza vital residual.

Aquí va una pequeña ilustración para esto. Tenemos el caso del arroz. Si diseminamos granos de arroz entero en la tierra y lo regamos, notaremos que brota. En la semilla, el arroz está dentro, envuelto en una cáscara y

por esta razón puede brotar. Lo llamamos entero debido a la presencia de la cáscara. Sacándole la cáscara lo llamamos arroz. Si removiéramos la cáscara antes y plantáramos tan sólo el arroz, no brotaría. En esta analogía, el arroz no tiene renacer, en tanto que el grano entero nace de nuevo. Nuestra vida conlleva el nacer de nuevo cuando está recubierta por la cáscara del deseo. Una vez que la removamos, no hay más nacimientos. En este contexto es que se ha dicho que solamente la mente del hombre es responsable tanto de su esclavitud como de su liberación. En el contexto de Brahman, se diría que la vida más el deseo son el hombre, y la vida menos el deseo es Dios. ¿Cómo puede ser posible el vivir sin deseos? No es posible eliminar todos los deseos. Sin embargo, si volcamos todos nuestros deseos en Dios, si todo lo que hagamos lo hacemos recordando que lo hacemos para complacer a Dios, esos deseos no nos atarán para tener que renacer. Cualquiera sea el trabajo que deseemos emprender, habremos de hacerlo sin desear los frutos que reporte. Tenemos derecho al trabajo, pero no tenemos derecho a los frutos del trabajo. Esto es lo que también dice el Gita.

Alguien puede preguntarse sobre qué tendría de malo el que deseemos los frutos del trabajo para disfrutarlos. Es posible tener paz en nuestra vida sólo si tales deseos son limitados y se mantienen bajo control. Tomen la propia experiencia como ejemplo. Han venido aquí por el período de un mes. Habrían planeado que, trayendo una pequeña maleta con alguna vestimenta indispensable, ello habría bastado. Una maleta grande significaría una molestia y les habría hecho incómodo el viaje. Y también hay instrucciones visibles en los ferrocarriles, que rezan: “Menor cantidad de equipaje representa una comodidad y hace del viajar un placer”. Siendo así, si tratamos de reducir nuestro equipaje para un viaje trivial que no ha de durar sino unos cuantos días, ¿no deberíamos disminuir el equipaje para el largo trayecto de nuestra vida? Los deseos representan el equipaje de nuestra vida. En lenguaje vedanta esto se denomina desapego (vairagya). El desapego no consiste en que uno renuncie a su

hogar, a la familia, y se vaya a la selva. Esta palabra también tiene otro significado. No importa que vivan en el mundo, pero no han de permitir que el mundo viva en ustedes. Pueden participar en los trabajos que se requieren para vivir en el mundo y hasta donde sea necesario, pero no permitan que sus consecuencias y resultados llenen vuestra mente y les preocupen. No alberguen deseos inalcanzables en vuestro corazón, porque si desean satisfacerlos, se meterán en dificultades. ¿Son apropiados estos deseos para nosotros? ¿Son tales como para tener el derecho de acariciarlos? Cuando busquen satisfacer un deseo, no se muestren egoístas. Deberían considerar también el bienestar de otros. Deberán llevar vuestra vida de manera que no causen problemas a nadie, ni tampoco se los causen ustedes mismos. Muéstrense buenos respecto de los demás. Causarle problemas a un aspecto de Brahman mientras se adora a otro aspecto Suyo no corresponde a la senda correcta. Sigán la senda correcta. No perjudiquen a otros. No se perjudiquen a sí mismos. Reconozcan la presencia de Dios en cada cosa viviente y en todo trabajo que lleven a cabo. Promuevan este aspecto en ustedes y lleven una vida llena de estos ideales y principios. Así serán felices y no tendrán preocupaciones.

El karma y la rectitud llevan a la realización de Dios

Entre todas las virtudes, la de la Verdad es la más grande. Esta virtud de la Verdad brillará como la más prominente en todo el mundo. Quien tenga esta virtud en su vida diaria podrá ser tildado de “persona que hace el bien”. ¡Encarnaciones del Alma Sagrada!

¡Estudiantes!: Se hace referencia a los Vedas por varios nombres. De entre ellos, “Adhyana” y “Swadhyaya” son dos que hemos de entender bien. Adhyana también significa práctica. Cuando empleamos esta palabra tenemos que entender también qué es lo que practicamos. Lo que practicamos es el “Brahma Yagna” (ofrendas a la Gloria de Dios a través del estudio de las Escrituras). Se ha dicho que el Adhyana comienza por el Brahma Yagna. En nuestro intento por llegar a conocer el sentido interno de la palabra “Adhyana”, llegamos a la conclusión de que Veda y Brahmarí son una misma cosa debido a que los pronunciamos juntos. Cuando queremos entender el sentido de la palabra “Swadhyaya”, vemos que muchos la consideran para representar la rama que uno sigue. Y al interpretarla con el significado de la rama especial elegida por uno, están malinterpretando el Veda. Si tomamos Swadhyaya como una rama especial de los Vedas, querríamos decir que los Vedas no tratan otros aspectos. Se le ha dado el significado de swasakha al término Swadhyaya, implicando que el Veda tiene la forma de swasakha. Si uno desea sentir que pertenece a una rama o aspecto en particular, no será una acepción aceptada por el Veda.

Otros eruditos como Jaimini y Badarayana, han interpretado esta pala-

bra llamándola “investigación sobre la Rectitud” e “investigación sobre Dios”, lo que equivale al deseo de aprender el significado de Rectitud y de Dios. Si queremos seguir interpretando el término como una rama en particular, hay que agregar la interpretación de estos dos sabios en cuanto a que, después de leer acerca de una rama en particular, uno ha de seguir también a la Rectitud y a Dios. Cuando decimos que el conocimiento de los Vedas o de la Rectitud y de Brahman se refiere a todas las ramas del conocimiento, carece en absoluto de sentido considerar al Veda como referido a un aspecto en particular. Son muchos los que han argumentado respecto de este punto también y han dicho que no puede considerársele como una rama o “swasakhadhyaya”. Debemos entender el significado interno de esta palabra “Swa” que, como se nos dice en el “Amnaya”, en el que se entrega, está íntimamente relacionada con el Alma. En la vida diaria usamos las palabras “swa” y “bhava” combinadas en una sola “swabhava”. En el lenguaje común interpretamos “swabhava” como la condición natural del hombre. Ello no es correcto. Toda idea que emane de la mente de uno no puede ser descripta como “swabhava”. Hay otra palabra en la que también aparece este “swa” y que es “swa ichha” (o swechha). Esta palabra no significa, como se cree, que uno puede moverse por todas partes sin control alguno. Swechha puede describirse como “el deseo que proviene de las profundidades del corazón de uno o del asiento del Alma”. Hoy en día ya no reconocemos los correctos significados de las palabras “swabhava” ni “swechha”. Tampoco nos conducimos de acuerdo a lineamientos correctos.

En ambos términos la palabra “swa” ha de ser considerada como implicando algo que se refiere al Alma o a Brahman. Esta debería ser la correcta interpretación en todos los aspectos del Veda. Muchos sabios han señalado la forma en que hemos de considerar el sentido de esta palabra “swa” en los dos términos de “Swasakha” y “Swechha”. Ellos indagaron y entregaron luego una respuesta en cuanto a qué gente puede leer los Vedas con respecto a Swasakha y a Swadhyaya. Cuando estamos

en el Swadhyaya, debemos entender los Vedas con especial referencia a Mimamsa. Tomaremos el primer mandamiento “La consideración del Dharma”. Ante todo habremos de entender los detalles de la metodología y los deberes que van con la palabra Dharma (Rectitud o Acción Correcta). Es claro que el aspecto que lo engloba todo o aquello que vemos a nuestro alrededor, es Dharma. Antes de la investigación sobre la Rectitud y sobre Dios hemos de reconocer la necesidad de la investigación sobre el karma. Sólo cuando entendamos el conocimiento referente al karma, podremos entender lo que es el conocimiento de la Rectitud. Y sólo después de eso, podremos entender el conocimiento de Brahman.

La relación entre karma, Rectitud y Dios puede explicarse mejor por medio de un ejemplo que nos es familiar en nuestra vida diaria. Cuando vamos a preparar un tipo especial de comida y luego ingerir los alimentos, debemos recordar ante todo que reunir las cosas que vamos a necesitar, los diferentes ingredientes, etc., constituye el proceso primordial. Aquí el fuego que se necesita para cocinar, los recipientes y los ingredientes forman parte del funcionamiento del karma. Una vez que los hayamos reunido a todos, podemos comenzar a cocinar. El acto de cocinar será el karma o trabajo. Después de haber terminado con los preparativos, el acto de comer los alimentos preparados vendría a ser como el conocimiento de la Rectitud. Si entonces tratamos de encontrar los méritos o las carencias, como la falta de sal, de azúcar, de pimienta, etc., en los alimentos preparados, esto sería la investigación sobre Dios. Si queremos compararlos con diferentes etapas en otra analogía, nuestro nacer mismo es ansiar la realización del karma. Después de haber nacido, realizar los detalles de la vida y cumplir con los deberes correspondientes al momento y a las circunstancias, es conocimiento de la Rectitud (dharma jignasa). Cuando, después de cumplir con estos deberes, se concluye que el mero cumplimiento del deber no otorga Bienaventuranza o que no la hay en el solo conocimiento de la Rectitud, se hace necesario iniciar la investigación sobre Dios. Si uno no nace, no existe la posibilidad de cumplir con

sus deberes y, sin cumplir con sus deberes, uno no tiene la posibilidad de darse cuenta de que no hay Bienaventuranza en esta actividad. En otras palabras, al karma del nacimiento le sigue el llevar a cabo la Acción Correcta, y al cumplir con la Rectitud le sigue el darse cuenta de la falta de Bienaventuranza y de ahí se llega a la búsqueda de Dios.

La conexión que existe entre el nacer o karma, con la Rectitud y Dios es muy estrecha y uno ha de seguir al otro. Si tomamos otra analogía, el karma ocupará el primerísimo pétalo de una flor. Lentamente y pasando el tiempo, los pétalos se irán cayendo y no quedará más que el capullo. Cuando hacemos lo que hay que hacer con el capullo, se desarrollará en una fruta. Cuando probamos la fruta verde, nos damos cuenta de que no hay dulzura en ella y la guardamos, haciendo lo que hay que hacer con la fruta hasta que madure por completo y endulce. Es así que, gradualmente, la dulzura reemplaza a lo amargo. En todo este proceso, la flor, la fruta verde y la fruta madura no son más que transformaciones de una misma cosa y no son esencialmente diferentes entre sí. De manera similar, karma, Rectitud y Dios son, simplemente, tres aspectos diferentes del mismo Dios. En las dos primeras etapas del karma y de la Rectitud, puede que haya algunas dificultades, pero en la tercera etapa de Brahman, ya no hay dificultad alguna y uno estará lleno de dicha o Bienaventuranza. Por otra parte, sea cual fuere la senda que uno siga, la meta a la que llegue será la misma.

Hay cuatro metas en la vida humana, que son: Rectitud, Riqueza, Deseo y Liberación (Dharma, Artha, Kama y Moksha). Tenemos a la riqueza y al deseo, flanqueados por la Rectitud y la Liberación. Debemos tratar de reagrupar a las cuatro en dos grupos. Si las consideramos como cuatro entidades separadas, no sacaremos beneficio alguno de nuestras acciones. Si combináramos Rectitud con riqueza y deseo con Liberación, nos daremos cuenta de que habríamos de adquirir riquezas para conseguir la Rectitud y deberíamos alterar todos nuestros deseos para adquirir la Liberación. La riqueza no es permanente y el deseo es algo que fluctúa.

Tanto la riqueza como el deseo son cosas que no son permanentes y que cambian continuamente. No es posible que el hombre sea feliz con la posesión de estas cosas, que son inestables e impermanentes. En tanto que si se combinan con algo permanente como la Rectitud y la Liberación, llegan a adquirir algo de su santidad y se vuelven un poco más permanentes y verdaderas. Si la riqueza se combina con una Verdad permanente como la Rectitud y el deseo inestable con la Liberación permanente, nos será posible lograr la dicha en el aspecto de Dios. Nuestro propósito habrá de ser el de combinar las cosas no permanentes de la vida con las permanentes. Habremos de movernos desde los aspectos mínimos hacia el de la infinitud.

Cuando tenemos en la mano una gota de agua, no nos parecerá sino que es una pequeña gota. Pero si la llevamos y la fundimos en el océano infinito, la gota también tomará esta forma infinita. La Liberación es algo ilimitado e infinito, al igual que la Rectitud. Nuestro propósito habrá de ser entonces el de tomar todos nuestros deseos temporales que tienen muchísimas limitaciones, para sumirlos en cosas más permanentes como la Rectitud y la Liberación. La palabra Liberación no representa algo agotable que puedan adquirir en una tienda. Se la considera como una entidad ilimitada. Mientras quede en ustedes algo de apego, el mundo les parecerá permanente. En el fondo de vuestro corazón, este apego se moverá continuamente como una gota de mercurio. Esta inestabilidad mercurial habrá de ser eliminada y este proceso llevará a la Liberación. Cuando desaparezca el apego, lo que queda es simplemente bienaventuranza. Y transformar nuestras vidas, hasta cierto punto, por este medio, es lo que constituye la senda de Brahman. Llevando a cabo una adecuada indagación y entendiendo este aspecto de Dios, nos damos cuenta de que Dios se encuentra latente en el karma. El karma o actividad está latente en la Rectitud y la Rectitud está también latente en Dios. Nuestro propio "Yo" es el aspecto de Dios y llegar a reconocer este aspecto en todos y cada uno constituye el estado de dicha que debemos empeñarnos

en buscar.

Alguien que siga la senda del karma pensará “Estoy en la luz” y el que siga la senda de la Rectitud pensará “La luz está en mí”. El que haya avanzado hasta el aspecto de Dios y aprendido a vivenciarlo en todo, dirá “Yo soy la luz”. De modo que este “Yo soy la luz” es el aspecto de Brahman, en tanto que el “estoy en la luz” es el del karma y el de “la luz está en mí” es el de la Rectitud. Mientras digan “estoy en la luz” no serán sino dependientes y no independientes. Al decirlo, implican que dependen de la luz. Si declaraamos “este paño está en mi mano”, implicamos que la mano controla al paño. El paño no es una entidad independiente. Cuando declaran “la luz está en mí” ustedes controlan a la luz. Todo esto implica que hay alguien que controla y algo que está bajo control, implicación que introduce un aspecto dual. Tenemos aquí dos cosas, una es la Naturaleza y la otra sigue los mandamientos establecidos por la Naturaleza. Es por ello que decimos “Adhato Dharma Jignasa” (“La Consideración del Dharma”). Sólo cuando la Naturaleza (Prakriti) o el mundo les rodea, requieren de un código del Dharma (Rectitud) para seguirlo.

En este contexto, si llegaran a la conclusión de que los que viven como parte de una familia no tendrían el derecho a seguir la senda de Brahman, sostendríamos una idea equivocada. Para ello hay un buen ejemplo en el Ramayana. La vida familiar es comparable a un carro de guerra. Marido y mujer son los caballos. La Rectitud es el auriga. La familia o el atado de deseos mundanos serían la senda y la Liberación, el destino final. De modo que los caballos, o sea marido y mujer, pueden llevar el carro de la vida hacia la Liberación, si siguen la senda de la Rectitud. No es justo e implica una flaqueza pensar que únicamente los aspirantes espirituales (yoguis), los seguidores del Sendero del Conocimiento (rishis) y los sabios (jnánis) están calificados para alcanzar la Liberación. Este destino está al alcance de todos. Desde el punto de vista de lo que observamos en nuestra vida diaria parecen ser diferentes los estados de celibato, de jefe de hogar, del desapegado y del completo renunciante, pero ellos son una

sola cosa en el aspecto de Dios. Los cuatro han tomado, respectivamente, las sendas “de la aflicción”, “del buscador de bienes”, “de la sincera aspiración” y “del Conocimiento Supremo”, pero siguiendo por estos diferentes trayectos, todos alcanzarán la misma meta. Cuando uno aspira a llegar al destino correcto, Dios está siempre listo para responderle a todos con la misma actitud. Incluso está pronto a guiarles hasta el destino correcto. Dios no guarda pensamientos u opiniones diferentes respecto de diferentes personas. Estas diferencias no surgen sino de las distintas ideas que mantenemos.

Es un error el atribuirle diferencias a Dios.

Analícemos una pequeña historia al respecto. Un rico comerciante llevaba muy bien sus asuntos. Tenía cuatro esposas. La primera estaba continuamente enferma, sufriendo de una u otra cosa. Otra, se inclinaba hacia los placeres mundanos. La tercera seguía una senda espiritual y siempre ansiaba conocer personas instruidas y aprender sobre aspectos religiosos. La cuarta era una mujer muy saludable y no tenía ni inclinaciones ni deseos de ningún tipo. No tenía sino un anhelo y ése era el de fundirse en lo Divino. El comerciante viajó al extranjero y, poco antes de volver, le escribió a sus esposas para preguntarles qué querían que les trajera. La primera le respondió que deseaba alguna medicina especial para sus dolencias. La segunda le pidió regalos especiales, como saris, joyas, etc. La tercera solicitó libros religiosos de aquel país, y le pidió consultar a los eruditos que encontrara allí sobre su senda espiritual. La cuarta mujer indicó que no tenía nada que pedir, salvo que él regresara sano y salvo. Tan pronto regresó y le entregó sus encargos a las tres primeras mujeres, se fue a la casa de la cuarta. Sintiendo celosas, las primeras le preguntaron por qué pasaba todo su tiempo con la cuarta, especialmente después de haberse ausentado por tan largo período. El les contestó que a cada una le había entregado aquello que pidiera y, como la cuarta esposa lo había pedido a él, él se había mudado donde estaba ella. De manera similar, Dios es el Señor “de la aflicción”, “del buscador de bienes”, “de la

sincera aspiración” y “del Conocimiento Supremo”, y le da a cada cual lo que pide. Al que anda tras la riqueza, le otorgará comodidades para su cuerpo.

A quien es un sabio, Brahman le indicará las sendas a seguir para llegar a los estados de dicha o de sabiduría. Para el sincero aspirante se entregará El mismo, puesto que es eso lo que éste desea. Puede haber todo tipo de diferencias en cuanto a la forma en que pedimos o a lo que pedimos, pero no hay diferencias en el aspecto de Dios. Los cambios que se produzcan en la forma de vuestras oraciones o en las plegarias mismas, tienen su origen en ustedes mismos. Ninguno de esos cambios podrá achacársele a Brahman. De ahí el dicho:

“Todo objeto es diferente según el punto de vista con que se le mire”. Por ende, si vuestros pensamientos son puros y sagrados, cualquier experiencia que resulte de ellos será también pura y sagrada. De estas experiencias puras y sagradas surgirá la Sabiduría.

Mucha gente es incapaz de ver sus propias faltas o trata de ocultarlas y, para hacerlo, le echan la culpa a Dios. No es posible que haya defectos o faltas cerca de Dios.

De hecho, Dios es como el fuego y, al igual que todo lo que se acerca al fuego es incinerado, también las cualidades negativas son incineradas en la presencia de Dios. Esta es la razón por la cual a menudo se compara a Dios con el fuego y se le llama “Fuego Divino” (Agni Brahman). Hay una implicancia importante en esto de reconocer a Dios como el Fuego de la Sabiduría. Asociar una impureza con esta Sabiduría radiante no es más que un signo de nuestra propia impureza. Por ello es que debemos purificar nuestros pensamientos e ideas para poder reconocer el aspecto de Brahman. Los Vedas establecen y demuestran los omniscientes aspectos de Dios y cada uno tiene el derecho de estudiar los Vedas. Hay mucho de ignorancia y de concepciones erróneas en el hecho de que se piense que sólo cierta clase de personas pueden estudiar los Vedas. Se nos ha dicho que los Pandavas los estudiaron y tenían un cabal conocimiento de

los Vedas. Ello aparece en el Mahabharatha (antiguo poema épico). En el Ramayana (poema épico que relata las aventuras de Rama), mientras Dasaratha realizaba el “Ritual del Caballo”, Vasishta le aconsejó invitar al rey Janaka que estaba profundamente familiarizado con los Vedas. Por el Bhagavatha sabemos también que Krishna mismo era versado en los Vedas. Por otra parte, cuando Valmiki terminó de componer su Ramayana y buscaba personas a quienes poder comunicárselo, llegaron de inmediato hasta él Lava y Kusa para aprenderlo, y Valmiki les enseñó todos los Vedas. Si indagamos vemos que todos ellos: Lava, Kusa, los Pandavas, Rama, Krishna, etc., pertenecen a distintos grupos o clases y así llegamos a la conclusión de que todos tienen el derecho de estudiar los Vedas y de embeberse de su contenido. Debido a que todos y cada uno tienen el derecho de estudiarlos y de llevarlos a la práctica, lo primero que han de hacer es reconocer la existencia de tal derecho. De modo que están en la posición de leerlos y también de comunicar su contenido a otros. Esto es lo que espero que serán capaces de lograr.

Toda la creación y todas las corrientes de la vida se funden al final con Dios

Así como el veneno que hay en los dientes de la serpiente no afecta al reptil mismo, la maya (lo ilusorio) que está presente en Brahman no lo afecta a El. La maya sólo trata de venir al mundo y provocar la ilusión en él. ¡Escuchen esta verdad, jóvenes estudiantes!

Durante los últimos seis días hemos estado tratando de entender y de reconocer el aspecto de Dios. Se les ha dicho que Brahman es conocido por varios nombres. Hoy vamos a seleccionar uno de ellos para familiarizarles con él. El nombre que elegiremos hoy es el de “Prathishta”.

El significado correcto de “prathishta” es lo que generalmente consideramos la base. Debido a que la Naturaleza parece ser la base para todas las cosas que ven a su alrededor, también se la llama por este nombre. Para esta interpretación recurrimos a la autoridad de Taitreya Bhashya. Tal interpretación recibe apoyo del hecho que este nombre Prathishta significa la base para toda la Creación. Para que un pájaro se eleve o descienda, la responsabilidad le cabe a su cola. Y así como esta cola del ejemplo, hay una base para todo en la Creación. Brahman es esta base y es conocido como Prathishta. Por este camino, diremos que la base para el mundo es el Veda y, por ende, el Veda es el Prathishta. Para el Veda, la base es Prathishta. En otras palabras, si buscamos la base y aquello que depende de la base, llegamos a la conclusión de que entre la base y lo que depende de ella, lo más importante es la base o el Prathishta. La materia creada que surge en nuestra mente de una ilusión, se sumerge simplemente en lo que constituye la base. Por ejemplo, por la ilusión, imaginamos ver

una serpiente en donde no hay más que una soga. Esta serpiente creada o ilusoria se fusiona en la base, o sea la soga, una vez que la ilusión es eliminada. De la misma manera, todo este mundo que es el resultado de una ilusión, se sumergirá por completo en la base, es decir en Dios, una vez que sea eliminada la ilusión.

Aquí va un ejemplo. Con nuestros ojos miramos las múltiples cosas creadas. Y nos preguntamos, ¿cuál es la base y qué es lo que soporta? Lo que es soportado sobre ella es la Creación y la base la representa el ojo. Si no hubiera ojos, no podríamos mirar este mundo creado. Por ende, el mundo creado será dependiente, en tanto que la visión constituye la base de la que depende. Si profundizamos más e inquirimos si la base es el ojo o es la visión, llegaremos a la conclusión de que ninguno de ellos es la base realmente. Tras de ambos, ojo y visión, se encuentra la base real y ella es la mente.

Si abrimos los ojos simplemente, no es posible reconocer las cosas que vemos con los ojos. Si la mente no estuviera concentrada en este proceso y no constituyera la base, no seríamos capaces de reconocer las cosas que vemos.

Si la mente está ocupada en otra cosa, aunque tengamos los ojos abiertos no nos será posible reconocer todos los objetos que vemos.

Si la mente y la visión están dirigidas hacia puntos diferentes, no es posible reconocer la verdadera forma de lo que se ve.

En este contexto es que decimos que lo que vemos o lo que es visto tiene a los ojos como base. Además, la mente constituye la base para el ojo.

En esta cadena, incluso reconociendo a la mente como la base. podemos notar que hay aun otra base para la mente y ella es la inteligencia de uno.

Cuando la inteligencia asume el lugar de la base, la mente se convierte en lo que es visto. Y, yendo un paso más allá, la inteligencia se convierte en lo que es visto cuando el Alma ocupa el lugar de la base.

Para la visión la base es el ojo y para nuestro ojo, la mente es la base; en algunas circunstancias, la inteligencia se convierte en la base para la

mente y, en una etapa posterior, el Alma se transforma en la base para la inteligencia. El Alma representa el paso final y no hay posibilidad alguna de tener otra base para ella. En cuanto paso final, el Alma es Dios mismo. Extrapolando esto hacia la Creación entera, Prajapati (el Señor de las criaturas) es la base; para Prajapati, que representa todos los aspectos materiales del mundo, Dios se convierte en la base. Y así como todos los rayos irradian desde Dios, hemos de reconocer a Dios como la base para todo.

En otro ejemplo podemos tomar el caso de un río. Si buscamos la base para el río, concluiremos que la constituyen las gotas de lluvia. Deberá haber otra base para ellas.

Buscando la base para la lluvia, llegamos a la conclusión de que la constituyen las nubes y para éstas, la base es el vapor de agua. El origen para el vapor de agua es el océano y lo que los conecta a ambos es el Sol. El Sol provee la conexión entre el océano la base y el vapor de agua resultante, éste a su vez constituye las nubes y las nubes son la base para las gotas de lluvia las cuales, a su turno, constituyen la base para el río que representa el final.

Por último, el vapor de agua creado, las nubes, la lluvia y el río vuelven todos y se funden con la base original misma, vale decir, el océano. Todos los ríos se funden en el océano, del mismo modo en que todas las cosas creadas y todas las corrientes de vida fluyen para fundirse con la fuente, vale decir, Brahman. El significado interno de esto es reconocer que Dios está en el lugar de Prathishta (la base) y que Dios es la base de toda la Creación. Entendiendo este sentido interno, debemos reconocer que todos los aspectos de nuestra vida tienen a Dios como su fuente. Con ello habremos de reconocer que únicamente la Verdad establece la base de todo. Es eso lo que en el Rig Veda responde su gurú a Yaruni, cuando quiso saber cuál era la senda que había de adoptar para conocer a Dios.

También se ha dicho que, por así decirlo, la Verdad constituye la base para todas las cosas.

Y en este contexto se ha descrito a Brahman como “Verdad Sabiduría Eternidad”. Aquí debemos examinar el significado de la palabra Verdad. ¿Es que se refiere a decir que aquello que han visto es como lo han visto, o que lo que han experimentado es como lo han experimentado, o que lo que han escuchado es como lo han escuchado? Este no es el significado real. La Verdad es algo que está más allá del tiempo y que es invariable. Tiene como base a Brahman mismo. Es por ello que, en este mundo, se ha descrito a la Verdad como siendo solamente una y no dos. Es por ello que se ha descrito a Brahman como: “Es Uno y nada más que el Uno sin Par”. Nuestro deber primordial será el de entender y reconocer la Verdad invariable.

Aprendimos ayer que en dondequiera que aparezca la palabra “Swa”, pertenece al corazón o al Alma o a la sede de Dios mismo. Esto deja establecido que cualquier frase o acción que provenga de lo profundo de vuestro corazón representa una forma de Verdad.

Por lo tanto, si tomamos como base el sagrado sitio en el que reside Dios, cada palabra que pronunciamos se convierte en una obra en verdad Suya. Este sitio que constituye la sede de Brahman, no brindará sino palabras de Verdad. Un muy buen ejemplo para ilustrarlo aparece en el Ramayana. Ravana reconoció que secuestrar a Sita era una mala acción, pero pese a saber que estaba haciendo mal, la llevó a cabo, y hubo de enfrentarse a muchas dificultades posteriormente por haber cometido un pecado a sabiendas.

Si hay una persona que haya reconocido la Verdad y la haya entendido y adopta, sin embargo, una vía contraria a los dictados de su propio corazón, el hecho de cometer un acto equivocado debe provenir de cualidades negativas como la ira o la envidia. Ellas deben haberla impulsado a cometer el mal acto. Una noche, el hermano de Ravana, Vibishana, se dirigió a Ravana para señalarle que lo que había hecho era una maldad. Vibishana tomó con cariño las manos de su hermano y le señaló que el pecado que había cometido le acarrearía el infortunio a todos los ciuda-

danos de Lanka. Le dijo que había serpientes y cobras arrastrándose en todas las casas, sembrando la zozobra cuando los moradores deberían estar recitando los Vedas. En los templos en que debía rendírsele culto a Shiva, se había producido una invasión de insectos y se manifestaban malos augurios debido al pecado cometido por Ravana. El que los alimentos ofrendados estuvieran llenos de insectos y el que templos y casas estuvieran infectados de serpientes no eran sino consecuencias del hecho que Ravana, pese a ser versado en todos los Vedas y conocedor de lo que era la Conducta Correcta, había cometido de todos modos el pecado. Sólo cuando se realiza el esfuerzo de refrenarse de cometer un pecado, le estaremos haciendo justicia a la vida humana. Aun cuando un solo individuo caiga en el error, éste se difunde por toda su casa y a toda su familia. Si el rey de un país es el que comete un pecado, todo su reino se convertirá en una tierra pecadora. Es por ello que se dice: “La felicidad y alegría del pueblo dependen de la felicidad y prosperidad de su rey”. El bien, el mal o la prosperidad de un país dependerán de los gobernantes. El hecho es que nuestro país, que ha sido conocido por su espíritu inmortal y que es la encarnación del espíritu de Dios y de todo lo bueno, haya llegado en nuestros días a caer en una situación desesperada y frustrante, es sin duda responsabilidad de nuestros gobernantes. Si ustedes, los jóvenes, desean rectificar esta situación negativa en la que ha caído nuestro país, deberán ser capaces de llevar a la práctica los buenos pensamientos, llevar a cabo obras de bien y mantener la firme determinación de eliminar el mal en nuestro país. El mayor de los pecados es reconocer la importancia de la Verdad, de la Rectitud y de la Moralidad y no tomarse el trabajo de ponerlas en práctica.

Adi Sankara viajó una vez a Benares y le rogó allí al Señor Viswanath para que le excusara, específicamente, por tres de sus pecados. Los discípulos que le seguían se asombraron y se preguntaban cuáles serían los pecados por los que pedía perdón.

Sankaracharya explicó el primer pecado en las siguientes palabras. Se

dirigió al Señor y dijo que, conociendo con certeza que el Señor es Omnipresente y Todopoderoso, había hecho todo el trayecto hasta Benares para obtener Sri Darshan, Visión Divina, como si el Señor se encontrara sólo en Benares. De acuerdo a Sankaracharya, éste era el primer pecado. El sentido de esto es que su práctica se mostraba contraria a lo que ya sabía. Su segundo pecado era que, después de reconocer al Señor como Aquel cuya gloria y cuya naturaleza infinita no son posibles de ser descritas con meras palabras, había tratado (le describirle con palabras, ignorando de este modo lo que ya sabía respecto del Señor. Su tercer pecado era que, habiendo reconocido que el cuerpo humano es el templo del Señor y que este cuerpo está constituido por cinco elementos destructibles, no había llevado a la práctica este conocimiento. El Alma Individual que habita en el cuerpo es indestructible y si lo estudiamos cuidadosamente, llegaremos a la conclusión de que Aquel que reside en el cuerpo no tiene nacimiento ni muerte, ni apegos o desapegos. Sankara se había dado cuenta de que el Todopoderoso residía en él y, sin embargo, emprendió el largo viaje para recibir Su Gracia en un sitio exterior a su cuerpo. Esto representaba su tercer pecado.

Sabiendo que el Señor está en él, había cometido el pecado de emprender un viaje para ver al Señor. Si examinamos la cuestión con tanto detalle, podremos darnos cuenta de lo que es realmente el pecado. Cuando pensamos en el pecado, le decimos al Señor: “No he matado a nadie; no he herido a nadie y, entonces, ¿por qué recibo este castigo?” Estas cosas no constituyen pecado. El pecado no es una entidad separada. De manera similar, tampoco hay un Dios que esté totalmente separado. Todos los pecados y todo el bien se contienen en vuestras propias acciones, en lo que hacen, y no les son externos. El Alma toma la forma de Dios y adopta el cuerpo humano como su carro y así se mueve en el mundo. De modo que el mundo es Dios, el mercado es Dios, el cuerpo es Dios, Dios es Dios y todo es Dios.

Sankaracharya demostró que Dios es cada uno. Cada cual es lo mismo

y no ha de ser tratado como siendo diferente de cualquier otro. Es en este contexto que Sankara abogó por la filosofía Advaita o no dual. Sankaracharya fue un individuo sobresaliente que le entregó esta filosofía al mundo, no porque la hubiera aprendido, sino porque la vivenció él mismo.

Cuando los individuos que están acostumbrados al camino de la corrección toman por el camino equivocado, todo lo que les caiga en suerte será distorsionado y torcido. Aquí va un pequeño ejemplo. Un pastor cuidaba de sus ovejas y cabras, cuando se encontró con una bella y radiante joya en medio del campo. Pensó que si la piedra preciosa colgara del cuello de una de sus ovejas negras, luciría aún más brillante. Después de abrirle un pequeño agujero a la piedra, la ató al cuello de una de sus ovejas. El amaba a su rebaño y todo su amor y afecto era para esas ovejas. No se preocupó en absoluto del valor de la piedra ni del precioso objeto que había encontrado, sino que lo empleó para adornar a los animales que quería. Un día había reunido al rebaño para descansar bajo un gran árbol. Mientras estaba allí, acertó a pasar un comerciante en piedras preciosas y se sintió atraído por la que colgaba de la oveja, dándose cuenta de que podía costar varios miles de rupias. Se acercó al pastor y le ofreció cincuenta rupias por la piedra. El pastor pensó que con cincuenta rupias podía adornar a cincuenta de sus animales, de modo que le entregó la valiosa piedra al comerciante. Mientras éste la admiraba codiciosamente, la piedra se rompió en mil pedazos y oyó una voz que salía de ella y le decía: "Sabías que soy muy valiosa y, sin embargo, le diste una ínfima cantidad de dinero al pastor; con ello rompiste mi corazón y por eso me he partido en mil pedazos". La moraleja de esta historia es que el individuo que sabía la verdad y conocía el valor correcto de la piedra, no siguió la senda correcta y quiso adquirirla por una suma mínima. En aquellos días la Verdad era algo tan importante que mostró su enojo haciendo que la piedra se rompiera en mil pedazos.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Una vez que hayan reconocido la

Verdad, deberán seguir siempre la senda que ella dicte. Es el aspecto de Dios el que nos enseña la naturaleza de la Verdad. Hemos de entender que Brahman representa la base para todo lo que ven en este mundo. Es posible que cometamos un acto equivocado, pero no deberemos caer en errores después de darnos cuenta de que lo son. El que sufran las consecuencias de todo lo que hagan es algo a lo que no pueden escapar. Aun después de que Vibishana le explicara la verdad a Ravana, éste no quiso reconocerla por estar cegado por la lujuria. Y ello fue la causa de que perdiera su reino y se viera en las peores dificultades. Ravana conocía bien los cuatro Vedas y todos los Sastras, y se sometió a penitencias por cientos de años para lograr la Visión de Dios. Sin embargo, este conocimiento no lo libró de las dificultades. También era docto en varias ramas del saber material e incluso podía viajar por los aires. Se había construido un carro áureo y fue el que utilizó para raptar a Sita. En el Ramayana se encuentra la evidencia de esto. Pese a todos sus conocimientos, Ravana se hundió en dificultades debido a una sola cualidad negativa: la lujuria. No importa cuántas ramas del conocimiento védico pueda uno conocer; de nada le servirán si no pone en práctica sus conocimientos.

Si han entendido la naturaleza Omnipresente de Brahman, habrán entendido también todos los Vedas, porque ello es la esencia de todos los Vedas. Espero que, a partir de hoy, tengan la fuerza para llevar estas cosas a la práctica y hagan lo mismo con todo lo que aprendan durante vuestra estadía aquí.

El hombre vive para sí mismo, tanto como para su familia y la sociedad

Si la lluvia cae sobre arena, será absorbida por completo. Si la lluvia cae sobre barro, las gotas se acumularán y no serán absorbidas. Por otro lado, si las gotas de lluvia caen dentro de la concha de una ostra, serán convertidas en perlas. De manera similar, la educación que llega hasta cada individuo tomará una forma final que dependerá del merecimiento de cada uno. Entre el infinito número de nombres de Dios, escogimos ayer el de “Prathishta”. Hoy vamos a conocer en detalle otro de ellos: “Srihi”.

Son muchos los intentos que hemos de hacer para reconocer el aspecto de Dios.

Brahman es un aspecto que constituye la base para el Rig, el Yaju y el Sama Vedas. Si se le entiende adecuadamente, no solamente le ayudará a uno a lograr la realización, sino que le otorgará toda la riqueza y prosperidad que uno desee. Es por eso que se le ha dado el nombre de “Srihi”. Este también ha sido reconocido como el principio de la Creación y de ahí que se le denomine “la Matriz Aurea” o el Principio Inmanente (Hiranyagarbha) que representa una luminosa luz radiante y, por esta razón, también se le llama “el aspecto espiritual del individuo”. Lo mismo también ha sido llamado “el Gran Fuego” (Mahagni).

El nombre de “Srihi” se ha hecho inmortal y es un aspecto de Dios que se introdujo en el Rig, Yaju y Sama Vedas. En este contexto tomó la denominación de “conocimiento de lo permanente” (srividya), sinónimo de “conocimiento de Dios” (Brahmavidya). En el contexto del “conoci-

miento de Dios” tomó el aspecto de una diosa que lleva el nombre de Srisukta en nuestras Escrituras. En uno de los Brahmanas alcanzó una denominación en particular que es la de “Subrahmanya sama”. Este canto del Subrahmanya también tomó otro nombre apropiado: “Brahmasri”. En esta palabra se juntan el aspecto de Brahman con el de “Srihi” y esto recibe el nombre más completo de “Subrahmanya” (“el que cuida del espíritu y el desarrollo de los aspirantes”). Si tomamos el sentido de la raíz de la palabra “Subrahma”, vemos que significa prosperidad. El apelativo de “Brahmasri” se ha usado antepuesto al nombre de personas versadas en los Vedas.

Si queremos entender los Vedas, habremos de estudiar los Sastras, Puranas e Itihasas (escritos que relatan hechos de los Dioses), además de entender el aspecto de Brahman. No es bastante que uno solamente recite los Vedas, sino que habrá de entender el pleno sentido de ellos y embeberse en él. Los Vedas y la autoridad que deriva de ellos son cosas válidas para todo el mundo y no solamente para la India. El Veda está formado por palabras y consiste de palabras que surgen del sonido como base. En este sentido, hemos de considerar a los Vedas como una personificación del sonido. El sonido en la forma de las palabras que componen los Vedas es algo que le resulta esencial y necesario a toda la gente de todo el mundo. El significado que le es propio a los Vedas, surge sólo cuando las palabras que aparecen en los Vedas se usan correctamente. La dulzura de los Vedas se hace manifiesta sólo cuando se llega al correcto significado de las palabras. Brahman tiene un infinito número de nombres y ha de ser comprendido de un infinito número de maneras y hemos de considerar como infinitos estos aspectos. Debemos mantenerla conciencia de la unidad y la unicidad del alcance de todos estos diversos aspectos. En este sentido es que los habitantes de Bharat (India, la tierra con apego al Señor) han estado tratando de seguir los mandamientos que dictan los Vedas.

Una orientación en ese sentido nos brindan los tres grandes estudiosos

Ramanuja, Sankara y Madhwa. Pese a que lo que dejaron estos doctos personajes ha llegado hasta nosotros bajo diferentes expresiones, como filosofía dualista, pensamiento no dualista y monismo calificado, veremos que si uno las estudia cuidadosamente, se da una unidad básica en estas tres filosofías. Nuestra propia gente ha encontrado diferencias ilusorias entre ellas, sin darse cuenta del significado interno. Se han creado argumentaciones innecesarias respecto de las diferencias básicas entre estas filosofías dualista, no dualista y de monismo calificado. Espero que ustedes, los jóvenes, reconocerán la verdad básica que encierran estos tres sistemas filosóficos, con la ayuda de las enseñanzas que están aquí a vuestra disposición, y que, habiendo reconocido esta verdad, se empeñarán en diseminar este divino mensaje por el mundo. Sólo cuando emprendan tan sagrado esfuerzo habrán justificado el haber nacido en la India y sólo entonces le estarán prestando un servicio apropiado a su país. Participar en un trabajo activo creará en ustedes siempre la certeza de que el mundo es real y nunca llegarán a la conclusión de que es maya (ilusión). El hombre, generalmente, emprende algún trabajo cuando quiere obtener beneficio de él. En este sentido, entenderemos que el resultado dependerá del tipo de trabajo que realicen. Esto significa que debemos decidir emprender un buen trabajo, esperando así obtener buenos resultados y traspasar éstos para beneficio de la sociedad que nos rodea y del país.

El bien y el mal no responden a cualidades intrínsecas de las cosas que ven. En verdad, ellos provienen del trabajo que realizan. Si vuestro corazón está lleno de lo bueno, también será bueno el resultado que obtengan. Por eso es que ustedes, jóvenes, deberán llenar su corazón con ideas buenas. Vuestra primera intención habrá de ser la de promover buenas ideas, buenos pensamientos y buenas acciones en sus hogares. El hombre no puede vivir aislado y separado de la sociedad. Incluso antes de nacer el individuo, la sociedad se levanta ante él como guía y, por eso, aquél habrá de reconocer a la sociedad y dirigir sus acciones en consonancia con la sociedad en la que vive. Si le preguntan a cualquiera en beneficio

de quién vive, replicará de inmediato y sin vacilación alguna que vive para sí mismo. Declarará que vive en provecho de sí mismo. Como apoyo de lo que dice, indicará que si llega a quebrarse una pierna, vendará su propia pierna y no la de su madre o de su mujer. Además, aunque dos personas duerman en una misma cama, tendrán sueños diferentes y los sueños que tengan no serán nunca en común con otros. En este contexto dirá, apoyándose en tales ejemplos, que tanto en el estado de vigilia como al dormir, está viviendo para sí mismo y no para otros.

Mientras que con estos ejemplos el hombre asevera que vive para sí mismo, podremos ver que, aunque una persona esté comiendo algo que le agrada especialmente, lo abandonará y saldrá apresuradamente si alguno viene a decirle que su hijo se ha visto envuelto en un accidente automovilístico. Así también, si su mujer está seriamente enferma, estará preparado para pedir licencia, aun perdiendo su salario, para estar junto a ella en el hospital. Vemos en estos ejemplos que el mismo individuo que afirme estar viviendo para sí mismo, vive también para su familia. Siguiendo con el ejemplo, el individuo que vive para sí mismo y para su familia, deberá preguntarse respecto de su papel en la sociedad. Si no existiera la sociedad, tampoco existiría su familia. Sólo cuando otras familias que constituyan una aldea junto a la propia estén todas bien conformadas, su propia familia podrá disfrutar de felicidad y a, rado. Si la aldea enfrentara algún peligro, su familia también estar:a expuesta a él, puesto que forma parte de la aldea. Esta situación resulta comparable a la de un cuerpo del que forman parte varios miembros y que, cuando uno de los miembros es lesionado, el cuerpo entero sufrirá. Sólo cuando están en buenas condiciones todos los miembros del cuerpo, ese cuerpo estará contento. La seguridad de todos los miembros y órganos individuales apunta a la seguridad y el contento de todo el cuerpo. Sólo cuando la sociedad compuesta de tantos indivi(les es feliz, uno puede sentir que también es feliz la familia individual. Esto demuestra claramente que nuestra propia feicidad es sinónimo con el agrado y la felicidad de todos

los individuos de una sociedad de la que formemos parte.

El mundo está lleno de bienaventuranza y de dicha. ¿Cuál es, entonces, la razón por la que hay tantas dificultades y tanto dolor en el mundo? No es más que el cambio en :nuestras propias actitudes el responsable por esta situación indeseada. Cuando estamos en el aspecto del Alma o de Dios, todo se ve como dicha, en cambio, si estamos inmersos en el aspecto corporal, todo nos parece doloroso. Para ello les voy a dar un ejemplo que resulta apropiado para los tres sistemas filosóficos mencionados. Y no solamente podemos encontrar una respuesta recurriendo a nuestra propia cultura, sino también sacándola de la Biblia. En la Biblia, Jesucristo declaró en un momento: “Soy el mensajero de Dios”, en otro dijo: “Soy el Hijo de Dios”, y en una tercera oportunidad declaró: “Yo y mi Padre somos Uno” y, en la etapa final, dijo: “Espíritu Santo”. Debemos examinar sobre qué base dijo “Soy el mensajero”, luego que era el Hijo de Dios y, finalmente, que él y el Padre eran uno solo. Perrsemos en un gran estanque o en la superficie del agua. La superficie del agua se ondula cuando sopla una brisa. Cuando vemos el reflejo de la Luna o del Sol sobre la superficie del agua, estos reflejos también parecen moverse con las ondas, aunque la Luna y el Sol originales no se muevan. Son estables. Así, mientras la imagen reflejada del Sol parece ondular y temblar, el Sol mismo no se mueve. En cambio, si la superficie del agua está quieta, tampoco se moverá la imagen reflejada. Tanto esta imagen como la ondulante no son el Sol original, sino sólo su reflejo. Debido a esta ilusión, la imagen móvil del Sol puede ser denominada como el mensajero de Dios. La imagen estacionaria del Sol puede describirse como el Hijo de Dios. Aquel que haya entendido correctamente la situación y que haya reconocido el hecho de que tanto el Sol quieto como el Sol ondulante no son sino imágenes del Sol verdadero, proclamará en este contexto: “Yo y mi Padre somos Uno”.

Estas tres formas de mirar el fenómeno han sido llamadas dualismo, no dualismo y monismo calificado. El Individuo, Dios y la Naturaleza, son

tres nombres que se le han dado a estos tres aspectos. Aunque el Sol en cuanto el objeto original es el mismo en estas tres situaciones, al igual que el Principio Divino es el mismo en los tres casos, somos nosotros los que lo vemos de diferentes maneras. En un caso lo miramos desde el aspecto de nuestra propia mente y en el otro desde el aspecto de nuestro cuerpo, y dependiendo de ello, les hemos dado diferentes nombres.

Todos nuestros esfuerzos no producirán ningún resultado si pasamos el tiempo en el aspecto dual. Debemos avanzar desde allí hacia el no dualismo y desde allí al monismo puro. Ya el primer día les mencioné que vuestra vida es un trayecto desde el aspecto del “yo” al aspecto del “nosotros”. En este sentido Prahlada dio un muy buen ejemplo.

Hiranyakasipa (incrédulo padre del devoto Prahlada), había llegado a la conclusión de que Dios no existía en parte alguna. Prahlada, no obstante, creía y demostraba que Dios existe en todos los lugares en que uno le busca. Si examinamos la diferencia entre estas dos actitudes, llegaremos a la conclusión de que Prahlada mantenía la posición de ver a Narayana (Dios) en todas partes y en cada uno, en tanto que Hiranyakasipa no reconocía sino el nombre y la forma en particular. Entre los cinco atributos de Ser, Conciencia, Bienaventuranza, Nombre y Forma, los dos últimos se relacionan con lo temporal y los tres primeros, con lo Divino. Cuando consideramos el aspecto de Dios, no tiene ningún sentido prestarle atención al Nombre y a la Forma que cambian continuamente. Lo importante es mantener en la mente sólo el aspecto de Dios. Si quieren gozar de lo Divino, habrán de ser capaces de desarrollar la visión interna y, con este objetivo, someterse a algunas prácticas.

Esto nos ha sido enseñado en nuestras Escrituras como la Divina Fuerza y ha sido llamado “la Madre Universal” (Parameswari). La facultad para entender y apreciar este aspecto de la Madre Universal dependerá de la fuerza que cada individuo posea en sí.

Es bastante común que este don del “Srihi” se nos aparezca en este mundo bajo la forma de riqueza o de prosperidad, en cuanto una dicha muy

transitoria y nada permanente.

Sin embargo, han de entender el verdadero significado de esta palabra y sólo entonces podrán gozar de una dicha permanente. Sólo al reconocer esta característica y su significado podemos experimentar a diario el continuo júbilo que está por encima de toda idea y de toda guna (cualquiera de las propiedades de la materia). Aquello que no es más que Uno sin un segundo y que está libre de los aspectos de los gunas o atributos humanos.

Esta es la forma en que lo han descrito las Escrituras. Si anhelamos sentir la Bienaventuranza y entrar en la esfera de la dicha, habremos de reconocer este sagrado y todopoderoso aspecto, presente en todas partes, y una vez que lo hayamos reconocido, habremos de rendirnos por completo a El. Sólo así podemos tener una dicha completa.

Todo lo que absorbemos por los cinco sentidos constituye nuestro alimento

Si alguien resbala con el pie, puede retroceder y librarse de la caída inminente, pero si uno resbala con la lengua, no tiene forma de librarse. Así también, si uno ha tomado la senda equivocada, nadie podrá cambiar su camino y sacarlo de tal situación. Hoy veremos que Prathishta, Swadhyaya y Srihi representan una misma cosa. El aspecto de Dios que ha sido descrito por los tres nombres mencionados, será descrito ahora por otro nombre, el de Swadha. En uno de los Brahmanas, el mismo ha sido llamado "Pitru yagnesu Swadha bhoota". Tomando estas sagradas palabras de los Vedas como base, habremos de intentar darle un significado relevante a esta palabra "swadha". En el Aitreya Brahmana se ha dicho también "swadha name jiti vashat kara". Esto significa que este aspecto de "vashatkara" nos será enseñado por esta palabra "swadha". En el lenguaje común, la palabra "swadha" significa alimento. Dándole este sentido, se hace posible reconocer su término equivalente de "alimento" como lo que normalmente comemos por la boca. Pero en esta palabra "swadha" hemos de considerar que significa no sólo el alimento que comemos normalmente, sino también todas las otras cosas que absorbemos. En este sentido hemos de hacerlo extensible para incluir a los cinco sentidos y considerar todo lo que es absorbido por los órganos sensoriales como abarcado por la palabra "swadha". Todas las cosas que vemos en torno de nosotros y que pueden ser experimentadas a través de los sentidos, se han incluido en el significado de esta palabra. Para todas las cosas que podemos experimentar y vivenciar en este mundo, esta pala-

bra “swadha” (alimento) representa la base. De modo que constituye la base misma para el medio que nos rodea.

Es en este contexto que nuestras Escrituras han explicado que “swadha”, sería un sinónimo de la Naturaleza o Prakriti. Este tipo de Prakriti no se manifiesta en diferentes aspectos, sino en una forma selectiva y es llamada “Parameswari”.

Esta energía (o sakthi) que recibe el nombre de Parameswari, es la base para swadha (el alimento) puesto que swadha es el equivalente de esta energía o Parameswari.

Dentro de este contexto, podemos ver que maya o ilusión, avidya o falta de conocimiento y karma o actividad han sido expuestas como la base para la Creación. Aquí son sinónimos ilusión e ignorancia. Nos resulta imposible emprender alguna actividad o trabajo sin una base. Para el trabajo, la base la constituye el deseo y la base para el deseo es la ignorancia y, para todas estas cosas, se ha señalado al alimento como la base. Si tratamos de encontrar el sentido interno para esto, llegamos a la conclusión de que el alimento se convierte en la base para todo lo que vemos en el mundo. Para esta palabra alimento, en todas sus formas, la base la constituye la energía del Parameswari. No cabe duda de que ésta es la base, pero esta energía no hace nada independientemente por sí misma.

Parameswara es aquel que tiene a maya como su instrumento. Esta maya (ilusión) toma la forma de la ignorancia. Ocasionalmente, la ignorancia toma también la forma de ilusión. El cuerpo que es maya y el Parameswara, que es el residente en el cuerpo, están estrechamente conectados. Ambos aspectos, la maya y el parameswara, están íntimamente vinculados el uno al otro. Hemos visto que el alimento representa la base para maya, ignorancia y creación y, por ende, también se convierte en un significado para la palabra “parameswari”. La base para esta energía de Parameswari es el Absoluto Universal y, por lo tanto, esta palabra “alimento” también resulta apropiada para el Absoluto Universal. Aquí puede ser experimentada y disfrutada la ignorancia que es la energía

de Parameswari. En este contexto, Parameswara, el Señor Supremo, es quien constituye la base para la energía, es aquel que experimenta. Esta relación entre experimentar y la experiencia misma ha sido establecida por el alimento o swadha.

Esta palabra swadha también le ha conferido a la Naturaleza (Prakriti) un significado como que se trata de una mujer y a Parabrahma, el Absoluto Universal, como si fuera Dios, refiriéndose a la relación entre ambos. Si no se pudieran combinar los aspectos de Parameswara y de Sakthi (del Señor Supremo y de la Energía), no podría haber Creación en el mundo. Estos dos aspectos en especial son tales, que el uno no puede existir sin el otro. En este contexto no hay objeciones como para considerar a la totalidad de la Naturaleza como una mujer y al aspecto del Absoluto Universal como Dios. El hecho de que la ignorancia y el Absoluto Universal se encuentren entremezclados es lo que se quiere significar con la palabra swadha o alimento. La creación es algo que es producto de nuestra imaginación. Esta creación debida a la imaginación tiene como base al deseo. Si no estuviera allí este Deseo Divino (Sankalpa) que está latente en nosotros, no sería posible tener una visión del mundo creado. Para que este Deseo Divino en nosotros corresponda al tipo correcto, debemos llevar a cabo la práctica espiritual necesaria. Las semillas que plantemos determinarán la clase de árbol que crezca y la clase de árbol determinará la clase de fruta que obtengamos. El Deseo Divino es la semilla y, cuando entra en acción, el resultado será un árbol. El fruto que éste dé representará el resultado final. De modo que la clase de semillas que pongamos allí determinarán los frutos que saquemos. Si un individuo desea obtener frutos dulces y buenos, deberá poner cuidado en elegir semillas ,dulces y buenas. De modo que lo que constituye la base para nuestros deseos y para el mundo, es el aspecto del alimento y éste, que es el aspecto de Dios, representa la base para todas estas cosas. Debemos reconocer y entender el significado de la declaración "Todo el Universo Soy Yo". Esto significa que el aspecto de Dios constituye la base para todo

trabajo que realicemos y, teniéndolo presente, no deberíamos sentirnos decepcionados con cualquier resultado que obtengamos. Si entendemos correctamente el sentido de lo que se ha dicho, entenderemos el espíritu del Alma de la energía de Shiva del mundo. Hemos de reconocer la unicidad entre experiencia y el que experimenta.

Por así decirlo, la madre del Universo es maya y el padre es el Absoluto Universal. Si no existiera maya ni siquiera intentaríamos entender el aspecto del Absoluto Universal. Maya es la forma de Dios, en tanto que el Absoluto Universal o Parabrahma es el nombre para Dios mismo. Esta forma y este nombre están relacionados entre sí de manera inseparable.

Por eso, esta ignorancia o maya que es una forma de Dios, puede ser controlada tan sólo orando para poder sobreponerse a ella. Esto encuentra un buen apoyo en el Ramayana. En la selva, Rama, la encarnación de la Rectitud, va adelante mostrando el camino y Sita, su mujer, siguiéndolo. Lakshmana va detrás de ambos como el protector. Lo importante aquí es que Rama, Sita y Lakshmana van en una sola fila, uno detrás del otro.

En ese momento, Lakshmana, representando al individuo, decide obtener el Darshan (la visión de la Divinidad) de Rama, el símbolo de Dios. Pero si desea mirarle, tiene a Sita que representa a maya, como obstáculo entre él y Rama. Así también, si el Alma Individual desea tener una visión del Absoluto Universal, maya (lo ilusorio) se interpone obstruyéndola. En estas circunstancias, Lakshmana no puede recurrir a palabras duras y pedirle a Sita que se aparte; ello no haría sino empeorar las cosas, ya que Rama no aceptaría una palabra dura. Tampoco sería correcto enojarse con Sita y emplear términos de dureza.

La única vía es orar y rogarle a Sita desviarse un poco para permitirle a Lakshmana obtener el Darshan de Rama (la Gracia de verlo). Sita sentirá compasión por Lakshmana y se apartará como para permitirle atisbar lo Divino. Sita simboliza a maya y acompaña a Rama, inseparable como una sombra, y uno no puede enojarse con ella, porque Rama no lo permi-

tiría. Dios se reviste de maya como Su Forma y, debido a esto, debemos tolerar la maya, aceptarla y tratarla con respeto. El alimento representa también la base para esta energía de maya. Tanto para la creación o la existencia del mundo, maya y el Absoluto Universal constituyen la base. Si lo examinamos cuidadosamente, llegaremos a la conclusión de que el Absoluto Universal solo no puede ser responsable respecto de la Creación que vemos en derredor nuestro. La Creación sólo es posible cuando se unen el Absoluto Universal y la energía de maya. Un alfarero no puede hacer cacharros con greda seca. Para hacerlos tiene que usar tanto la greda como el agua. No podemos hacer vasijas con greda sola o con agua sola; únicamente se pueden hacer cuando se unen ambos.

Uno no puede hacer andar una máquina como una locomotora solamente con fuego, ni tampoco puede funcionar con agua sola. Podemos hacerla funcionar sólo cuando el agua y el fuego entran en íntimo contacto y producen vapor de agua. El Absoluto Universal y la energía de maya son interdependientes y se necesita de ambos para la Creación, al igual que el agua y la greda para el cacharro y el agua y el fuego para mover la locomotora. Eso es lo que nos da una base para considerar a la totalidad de la Naturaleza en cuanto una naturaleza de mujer. Aquel que se siente cautivado por esta mujer llamada Naturaleza, es el Absoluto Universal. Este Absoluto Universal también es imaginado como vistiéndose con la ilusión o la energía de maya en cuanto Su Forma. En este contexto, no hay sino un solo Purusha (Señor Supremo) y toda la Creación no consiste sino de mujeres.

Puede que esto despierte dudas en ustedes y que se pregunten cómo puede ser posible que, habiendo tantos purushas (hombres) sentados aquí, se describa a toda la Creación como consistente sólo de mujeres con un único Purusha (Señor Supremo). Pero ustedes sólo llevan los atavíos de un Purusha (Señor), no son purushas (hombres) realmente. Las características que distinguen a la palabra “purusha” no se encuentran en ustedes y, por ende, no pueden ser apropiadamente llamados purushas.

Se podrán calificar de purushas sólo cuando desarrollen cualidades que estén por sobre todos los gunas (atributos de los seres conscientes) y por encima de toda idea o pensamiento mundano. Puede que aquí les asalte otra duda y que se pregunten cómo es que Dios, que está presente en todas partes y en todos los gunas (atributos humanos), pueda ser descrito como estando por encima de éstos. Los gunas son creaciones artificiales. Dios existe en todos estos atributos humanos creados, pero los gunas mismos no existen en Dios y, por lo tanto, podemos describirlo correctamente como situado por encima de ellos.

En los ejemplos que acabamos de dar podemos llegar a entender este aspecto.

Hemos considerado que todos los cacharros se hacen de greda y de agua y, por ende, hay greda en todos ellos, pero no hay cacharros en la greda. El cacharro ha sido preparado artificialmente, al igual que los gunas, de modo que hay greda en ellos, pero no hay cacharros en la greda. De manera similar, Dios está presente en los gunas artificialmente creados, pero ellos no están presentes en Dios. Por eso también se ha descrito a los gunas como los que le atan a uno. Pueden ser entendidos como las cuerdas que le atan a uno. En este contexto, todos ustedes están atados, no son libres. Están todos atados a este mundo artificialmente creado, pero Dios no tiene tales ataduras y es en todo momento un individuo libre. Podrán llamarse purushas cuando se deshagan de estas ataduras y se conviertan en individuos libres. No es correcto que se tilden de purushas sin haberlo logrado. Llevan el aspecto de Purusha en su ser interno, pero no le prestan atención a las cualidades que se conjugan para hacer al Purusha o que le dan a uno el derecho a llamarse así. Cuando aspiren a convertirse en Purusha (el Señor Supremo) deberán estar preparados para aceptar y para absorber todas las cualidades correspondientes. Cuando sienten hambre, la mujer come y el hombre también lo hace, de modo que cuando ambos reaccionan de manera idéntica ante las situaciones, se concluye que el hombre es tan débil como la mujer y,

en este sentido, ambos son débiles. El Purusha ha de tener fortaleza y una mujer se caracteriza por la debilidad. Es por esta razón que la mujer es descripta con la palabra “abala” que significa “alguien sin fuerza”. Hoy en día, con el objeto de cumplir con los requerimientos normales en el mundo y de llevar a cabo las variadas tareas en este escenario del mundo, algunos de nosotros nos llamamos hombres y otros son tildados de mujeres. Esto no se refiere más que a la vida mundana, pero, espiritualmente y en verdad, todos se caracterizan por las cualidades de la mujer. Podemos ver un muy buen ejemplo para esto. Habitualmente se presentan dramas espirituales durante el aniversario del Girl’s College de Anantapur y, en tales obras, una de las chicas hace el papel de Sakku-bai en tanto que otra representa el de Kasipati; sin embargo, detrás del telón, sabe lo que es y se llama por su nombre real, digamos Sudha. De manera similar, en el escenario de este mundo, algunos nos llamamos hombres y otros se llaman mujeres. Esta nomenclatura y este derecho resultan apropiados sólo para el propósito de actuar en el escenario del mundo, pero uno no habría de tildarse de purusha mientras no posea las cualidades correspondientes.

Como lo mencionara ayer, hay cinco constituyentes en el ámbito de lo Divino:

Ser, Conciencia Despierta, Bienaventuranza, Nombre y Forma. De los cinco, el Nombre y la Forma son pertinentes tan sólo para el aspecto del cuerpo y el mundo, pero en lo que concierne al ámbito de Dios, no tienen importancia alguna. Incluso aunque no podamos entender plenamente los aspectos de Dios, nos es posible estudiar los Vedas, las Escrituras y los Sastras. Desde el momento en que somos estudiosos y deseamos aprender algo, resulta ineludible que debemos someternos a algún tipo de disciplina, observar algunas reglas y aceptar algunas limitaciones en nuestra vida diaria. Cualquiera sea la actividad que desempeñemos, habremos de reconocer el deber y la disciplina que nos corresponden y que le son propios a la labor en cuestión. Si nos atenemos estrictamente a es-

tas normas y a esta disciplina correspondiente al trabajo que se nos ha confiado, no encontraremos obstáculos ni nadie podrá detenernos en su cumplimiento. En el Mahabharatha hay una pequeña historia que sirve de ilustración. Un tal Kausika estaba sentado bajo un árbol, recitando los Vedas y haciendo penitencia para llegar a entender el aspecto de Brahman. Como estaba dedicado de lleno a estas disciplinas y a pronunciar el nombre de Dios, su mente estaba llena de Dios y ello le hizo adquirir una fuerza especial. Como ejemplo en este contexto que sirva para aclarar alguna duda con referencia a la Gracia de Dios, podemos observar que si tomamos dos trozos de leña y los frotamos el uno contra el otro por un tiempo suficiente, obtendremos fuego. Es decir, al frotar estos dos trozos de leña entre sí, se habrá generado un aspecto nuevo: el fuego, el cual no se encontraba presente originalmente en la leña. De manera similar, si nos concentramos en el Nombre y la Forma del Señor y los reunimos de manera constante, se generará un nuevo aspecto en el proceso: el fuego de la Sabiduría. Nuestra sagrada cultura nos ha enseñado una serie de procesos mediante los cuales puede generarse este fuego de la Sabiduría. De modo que fue así que, mientras Kausika estaba sentado bajo un árbol recitando los Vedas, un pájaro que estaba en las ramas dejó caer sus excrementos sobre su cabeza. Esto lo enfureció y miró con enojo al pájaro. Debido a esta furia y al fuego de su mirada, generado como resultado de la disciplina a la que se había sometido, el ave cayó instantáneamente muerta. Ante esta exhibición de fuerza, Kausika se sintió orgulloso y entusiasmado por el hecho de que su mirada tuviera el poder de quemar cosas. Hasta el momento en que se mantuviera con la mente pura y focalizada, su Sabiduría se manifestaba como un fuego ardiente, pero tan pronto como empezó a enorgullecerse de ello, permitiendo que su ego ingresara a su mente, la gran Fuerza Divina comenzó a disminuir lentamente. Tan pronto como el ego hizo su entrada en su mente, brotó en él un pequeño deseo y quiso poner a prueba este nuevo poder adquirido. Se dirigió hasta una de las casas de la aldea y golpeó a la puerta. La mujer

de la casa era muy celosa de sus deberes y, como su marido estaba enfermo y lo estaba atendiendo, no le prestó atención al pedido de limosna de Kausika porque estaba cumpliendo con un deber que era prioritario para ella. Cuando finalmente salió a la puerta, se encontró con que Kausika estaba muy enojado, tanto que sus ojos estaban rojos de ira.

La mujer le era tan devota a su marido y era tan disciplinada que de inmediato pudo ver a través de la mente de Kausika. Y le dijo: “No soy un pobre pájaro que puedas matar con tu ira. Soy una mujer que ha estado cumpliendo con sus deberes y que no ha hecho nada de malo”. Le aconsejó a Kausika dominar su ira, ya que no era una cualidad apropiada para un sabio. Agregó que todo aquel que protegiera la Rectitud sería, a su vez, protegido por ella.

Esta mujer no sólo tenía plena confianza en sí misma, sino que pudo transmitirle la verdad y la fuerza de esta confianza también al sabio.

La educación da humildad. Una persona que es educada debe ser humilde. La humildad les llevará a ser merecedores y esto, a su vez, les conferirá prosperidad. La riqueza, por su parte, les dará Rectitud y podrán elegir la caridad adecuada. Si desean realizar el aspecto del Absoluto Universal, no deberán sentirse orgullosos de ser personas educadas. Si desean realizarse y ser felices deberán, ante todo, mostrar humildad. Si mostraran ego y se sintieran orgullosos de sus calificaciones y diplomas, no estarían sino desacreditando estas calificaciones adquiridas. El que no sea humilde no será considerado como educado, aunque él piense que lo es. Nuestras Escrituras, que han señalado estos mandamientos para una persona poseedora de una educación corriente, seguramente han establecido reglas mucho más rigurosas para aquellos que estén bien versados en los Vedas.

Para todos ellos, la base la constituye la palabra swadha (alimento). Ya sea que se trate de los Vedas, de los hombres de los Vedas o hasta del creador de los Vedas, todos ellos no son sino uno solo y se funden en esta palabra swadha. Por ello, el que seamos capaces de cumplir con la dis-

ciplina y las tareas que emanan de ciertos deberes, representa un cierto placer. Teniendo a la Rectitud; como objetivo, reconociendo nuestro objetivo y no desviándonos de la senda de la Rectitud en ningún momento, podremos obtener las bendiciones de los Vedas y la Gracia de Dios.

El niño comienza a tomar. Forma ya en el útero materno

“Swa” (Yo y Dios) es Verdad, “swa” es Rectitud, “swa” representa al Veda, “swa” representa a la No violencia, “swa” es ofrenda, “swa” es conducta, “swa” es bondad, “swa” es, en verdad, todo lo que encontramos en todos los mundos. ¡Encarnaciones del Amor!

¡Estudiantes!: Lo que se les ha dado ayer como significado para la palabra “swadha” (alimento) es también el significado que tiene según los Vedas. Esta palabra encierra una considerable importancia. Hay personas que discuten que el origen de esta palabra no se encuentra en los Vedas. Se ha dicho que tiene algo que ver con la ceremonia del Homa (ofrenda ritual) y que no deriva directamente de los Vedas. En el contexto de Homa, la palabra que describe las ofrendas que le hacemos a los Dioses, habitualmente termina con “swaha” como sufijo y de allí que la gente haya pensado que no tiene nada que ver con los Vedas. Otros han creído que tiene algo que ver con nuestros antepasados, porque usamos esta palabra cuando le hacemos ofrendas a nuestros ancestros, siendo “sWaha” la que se asocia con los Dioses. Se ha explicado el significado de estas dos palabras “swadha” y “swaha” como si estuvieran relacionadas. La palabra “swahaz se ve como término en palabras como “Kesava ya swaha”, “Madhava ya swaha”, “Indra ya swaha”, etc. En nuestro ritual diario aparecen muy frecuentemente estas palabras. Durante las ofrendas hacemos uso de varias palabras y varios materiales se colocan en el fuego, y la palabra “swaha” se usa para indicar que todo ha de quemarse por completo y ha de ser digerido. Para indicar lo mismo, también se

emplea la palabra “suhuta”.

Es inevitable que a uno le asalten dudas en este sentido. Pronuncien o no la palabra “swaha”, todo lo que echen en el fuego es seguro que se quemará por completo.

Está en la naturaleza y la cualidad del fuego el incinerar y tragarse todo lo que se ponga en él. Si es éste el caso, ¿por qué empleamos las palabras swaha y swadha y pedimos que sea incinerado todo lo que le ofrecemos al fuego para que lo incinere? Pero también las usamos en conexión con los Vedas. El Veda nos ha estado indicando el sentido interno de que estas palabras tienen el propósito de satisfacer al Dios en el contexto del Homa y también de satisfacer a la persona que encabeza la ceremonia. Si consideran la palabra “swaha”, llegaremos a la conclusión de que proviene de la combinación “swa vak aha”. Y en esta combinación entendemos también que esta palabra “swaha” es la palabra hablada de Prajapati.

En esta palabra “swaha” describimos a Saraswati como la encarnación de todo lenguaje. Hemos de entender también que esta palabra significa el hecho de que ella es la encarnación de todo lo que contienen los Vedas. Otra manera de ver el origen de esta palabra es el verla como “Su aha”, lo que significa que la prosperidad que se asocia con la voz de Prajapati le es otorgada al mundo. Hay otra combinación que también resulta en la palabra “swaha”: “swa atmanam aha”. Esto lo entendemos como algo que trata del Conocimiento del Alma y ello nos muestra el sentido pleno de la palabra Sakthi (energía).

Vemos entonces que esta palabra “swaha” ha sido interpretada de muchas maneras diferentes y que se le han adjudicado varios significados alternativos. Entendemos que se trata de algo relacionado con la energía de Prajapati, pero no es correcto confundirlo con que tenga algo que ver con la finalización de una ofrenda. Para cada una de las palabras del Veda hay que considerar dos aspectos, el de Prathyakshá y el de Paroksha, o sea lo que ven directamente y lo que han de inferir, respectivamente. Para la palabra “Agnihi” hay un aspecto que deriva de “Agrihi”, la forma

de la autoridad directa. Estas palabras “Agnihi” y “Agrihi” representan a las anteriores “Pratyaksha” y “Paroksha”, la manifestación directa y la inferencia. El mismo aspecto ha sido descrito por Kalidasa en el texto “Kumare Sambhava”, en cuanto a que Prajapati tiene dos aspectos: el directo y el inferido. ¿Cuál sería la evidencia con que contamos en cuanto a que la palabra “swaha” satisfará a los Dioses y que éstos, complacidos, satisfarán al maestro de ceremonias? Nuestros Vedas nos han indicado que, debido a la fuerza vital que contiene la palabra “swaha”, los Dioses se sienten satisfechos con su uso y por eso responden satisfaciendo al maestro de ceremonias.

Los mantras (fórmulas místicas con el poder de iluminación espiritual) contienen varios tipos de fuerza. A veces tenemos la impresión de que no son sino una colección de palabras que no tienen fuerza específica alguna. El poder que hay en los mantras no puede ser entendido sino por aquellos que sean bien versados en ellos. Pese a que no somos capaces de ver directamente la conexión que existe entre lo Divino y lo humano, podemos sentir esta conexión por una evidencia inferida a través de los mantras. En las cosas simples, como por ejemplo las máquinas creadas por el hombre, vemos una evidencia directa de su potencia, y no es correcto pensar que no tengan potencia los mantras creados por Dios.

Aquí va un ejemplo al respecto.

Supongamos que viajan por avión desde Bangalore a Delhi. Saben que el piloto se puede mantener en contacto tanto con el aeropuerto de Bangalore como con el de Delhi, aunque no tengan ninguna evidencia visual de la conexión entre la nave y cualquiera de estos aeropuertos. No vemos la evidencia directa en este caso, pero la potencia que está presente tanto en los aparatos del avión como en los de los aeropuertos, les permite mantenerse en contacto. Como ejemplo de una evidencia directa y visible podemos tomar el caso de una conversación telefónica entre este lugar y Bangalore. En este caso, vemos que hay alambres que conectan una estación telefónica con la otra y que son ellos los que transmiten la comunica-

ción. Este es un ejemplo para ilustrar el “pratyaksha”. Cuando echamos diferentes materiales al fuego, vemos que son reducidos a cenizas y esto es lo que podemos denominar “pratyaksha” o ver directamente. Pero el hecho de que los materiales que fueran reducidos a cenizas le sea transmitido a la persona en cuya intención se ofrecieran a través del mantra sakthi, es algo que no podemos ver directamente. Aquí es el “paroksha” o la conexión implícita la que emana de esta transmisión y este aspecto le resulta comprensible únicamente a quienes dominan por completo los Vedas. La inferencia de que el sacrificio que se ofrece mientras se pronuncian los nombres de Indra, Rudra o Varuna llegue realmente hasta ellos, es “paroksha” y será entendido por aquellos que conozcan el poder de los mantras. Para ellos resulta tan claro como la evidencia directa.

Tomaremos otro ejemplo. Un anciano que creía en el ritual formal, le ofrecía una vez algo a su padre extinto en el día del aniversario de su muerte. Uno de sus jóvenes nietos, de ideas algo más modernas, se burló del anciano por pensar que la ofrenda llegaría realmente hasta su padre y por tener esa fe ciega. El sabio anciano le señaló a su nieto que el poder del mantra era tal que podía ciertamente transmitirle las ofrendas a su padre muerto, y agregó que sólo podía ser apreciado por los que estuvieran versados en los mantras y que quedaba fuera de la comprensión de la gente común. El nieto era avisado, pero le faltaban buenas cualidades. Quiso que el abuelo se fuera a la planta baja de la casa para ver si llegaba hasta él la ofrenda mientras se recitaba el inantra. Cuando el abuelo le confirmó que la ofrenda no había llegado hasta él, el nieto arguyó que, si con la ayuda del mantra la ofrenda no podía alcanzar ni hasta la planta baja de la casa, menos podría llegar hasta el padre del abuelo que seguramente se encontraba a mucha distancia en un mundo distinto. El experimentado abuelo le respondió indicando que el mantra que se recitaba era el apropiado para un mundo diferente y, en estas circunstancias, difícilmente podría alcanzarle en el piso bajo. Y le preguntó a continuación: “Si tu padre reside en Madras y le escribes una carta que

envías a Bombay, ¿le llegará la carta a Madras?” Así tampoco podía alcanzarle la ofrenda mientras estaba sentado en la planta baja, ya que la energía del mantra es algo que se refiere al otro mundo. De modo que hay que recitar el mantra apropiado, referido al lugar en el que se quiere que aparezcan los resultados y así es seguro que los resultados se producirán donde deben. Aunque no sepan hasta qué lugar ha de llegar la ofrenda y aunque no sepan quién ha de llevarla, no cabe duda de que a quien le corresponda el deber de transportar la ofrenda a su destino, estará dispuesto a hacerlo. En este contexto también podemos tomar un ejemplo mundano. Supongamos que uno de vuestros amigos vive en California, en una casa situada en el Napoleón Drive y le envían una carta a esa dirección. No saben qué gente es la que manipula la correspondencia en el correo ni conocen la casa, la calle o la dirección en California, pero la carta llega a manos de vuestro amigo. ¿Cómo se explica esta situación, siendo que son personas a las que no conocen ni han visto nunca las que llevan la carta a un lugar del que nada saben? ¿Tendrán dudas debido a que no conocen a los individuos que constituyen el departamento postal o debido a que nada saben del lugar al que está dirigida la carta, de que ésta no le será entregada a vuestro amigo? Vuestro deber no es más que escribir la carta y con la dirección correcta en el sobre, pero la responsabilidad de que llegue a su destino recae sobre el servicio postal y no en ustedes. De modo que aunque no conozcan a quienes entregan la carta ni hayan visto el lugar al que está dirigida, vuestra carta será entregada en la dirección correcta. De manera similar, si han pronunciado las palabras “swaha” y “swadha”, han recitado el mantra apropiado y le han hecho la ofrenda al Dios del fuego, no cabe duda alguna de que el Dios del fuego la entregará en el destino deseado.

Debido a que en los tiempos pasados había personas santas que entendían el poder de tales mantras, les era posible tener a todo el mundo en la palma de sus manos. Hay una pequeña historia al respecto. Uddalaka tenía una hija única llamada Sujatba, la que estaba casada con un gran

erudito de nombre Ekapada. Ekapada pasaba su tiempo felizmente, enseñándole los Vedas a sus discípulos. Mientras ocupaba así su tiempo, tampoco la mujer perdía el suyo, porque realizaba los trabajos relacionados con la tarea de enseñanza de su marido o ayudándole en otra forma. Sujatha se atenía siempre al acento y a la pronunciación correcta de los Vedas, e incluso cada vez que se cometía un error, el bebé que llevaba en las entrañas indicaba que se trataba de una equivocación. Ekapada se puso furioso al notar que el niño no nacido ya comenzaba a corregirle y le maldijo deseando que naciera malformado. Pasado el tiempo el niño nació y, en verdad, mostraba ocho deformaciones en su cuerpo debidas a las maldiciones de Ekapada. Cuando Sujatha estaba en el noveno mes, Ekapada abandonó el hogar para dirigirse a la corte del rey Janaka, con la intención de participar en un certamen de discusiones sobre los Vedas, y para ganar mucho dinero por este medio. Antiguamente, los sabios no tenían la costumbre de ahorrar para el futuro, porque advertían que la vida era sólo transitoria y no pensaban más allá del presente. En tanto, ahora, tratamos de prever el futuro hasta muy lejos, tanto que apenas nace un hijo, comenzamos a depositar dinero en un banco con el objeto de poderle mandar después al extranjero para seguir estudios superiores, sin saber siquiera si nuestro hijo vivirá por tanto tiempo o si va a ser capaz de aprender tanto. Fue así que Ekapada abandonó el hogar para ganar algo de dinero con qué hacerle frente a los gastos del hijo. Sin embargo, por mala suerte, Ekapada perdió en la discusión que sostuvo con otros doctos estudiosos y, por haber perdido, hubo de quedarse como esclavo en la corte del rey. Entretanto, Sujatha había dado a luz a su hijo a quien puso por nombre Ashtavakra, y se dio cuenta de que su marido ya no volvería a casa. Por la misma época, también dio a luz la actual mujer de Uddalaka, y tuvo un hijo a quien llamó Svetaketu. Ambos se convirtieron en primos. Como no volviera el marido de Sujatha, Uddalaka se la llevó a su casa, junto con su hijo. Desde aquel día ambos muchachos crecieron juntos como compañeros y Ashtavakra pensaba que Uddalaka

era su padre. Un día en que estaba sentado en las rodillas de Uddalaka, Svetaketu llegó y le dijo que se bajara de allí porque él quería sentarse en las rodillas de su padre.

Ashtavakra corrió donde su madre y le rogó que le aclarara su nacimiento y le informara sobre su verdadero padre. Sujatha le contó toda la historia. Al enterarse de lo ocurrido, los dos jóvenes se dirigieron a la corte del rey Janaka, salieron victoriosos en los certámenes de discusión que se realizaban allí y con ello obtuvieron la libertad de Ekapada, volviendo con él a casa. La madre Sujatha se sintió muy complacida y contenta y comentó que aunque muchos padres, además de engendrar a sus hijos, habían logrado liberarles en ocasiones, aquí se había dado el raro caso de un hijo que había devuelto al padre al hogar, y le alabó por haberle traído este presente. El niño había logrado estas cualidades estando aún en el útero materno, sólo gracias al poder del mantra.

Otro caso en nuestros Puranas en que un niño recibió el Conocimiento antes de nacer, es el de Abhimanyu, quien aprendiera detalles del Padmavyuha mientras estaba aún en el útero materno. Debido a esto, era habitual en aquellos días que las mujeres encintas fueran atendidas con especial cuidado, que se tratara de que estuvieran siempre felices y que se les permitiera que no escucharan sino hablar de historias y de cosas sagradas. Se les daban sólo las buenas noticias. En este contexto, el bebé en el útero no experimentará sino situaciones agradables y se convertirá en un individuo alegre y feliz. Las mujeres encintas hoy en día, empero, van a ver diferentes películas durante su embarazo, muchas de las cuales no son positivas, de modo que el bebé desarrolla malas ideas ya en su vida intrauterina y puede que ellas lo lleven por la senda equivocada después de nacer. Es así que todo el futuro de un niño dependerá de los hábitos y de la conducta de la mujer en cuyo útero se desarrolla. Si comenzamos desde ahora a seguir por la senda sagrada y a hacer las cosas correctas, no cabe duda de que nuestros hijos en el futuro llegarán a ganarse una buena reputación y a seguir por la misma senda.

Pese a que uno no puede ver directamente la grandiosidad de un mantra, por inferencia puede vislumbrar las consecuencias. Hay gente que arguye que no es necesario leer los mantras con la acentuación adecuada y el énfasis correcto en el lugar preciso, diciendo que se pueden considerar como meros conjuntos de palabras. Nuestra juventud no entiende ni está familiarizada con la Senda Divina ni con nada relativo a la cultura de nuestro país. Se ha convertido en moda el distorsionar la visión de las cosas y el dar respuestas irrelevantes. Un abuelo devoto estaba un día recitando su “Sandhya mantra” y, a lo largo de ella, pronunciaba “Kesavayaswaha, Narayanaswaha, Madhavayaswaha”, etc., bebiendo una pequeña cantidad de agua entre cada nombre. El nieto que estaba haciendo sus deberes escolares en una mesa cercana, le preguntó por qué no bebía toda el agua de una vez, si estaba tan sediento. El abuelo no le respondió de inmediato, ya que no quería ser interrumpido en sus devociones. Más tarde, el nieto seguía haciendo sus tareas y entintaba continuamente su pluma en el tintero, cada vez que se le secaba. El abuelo lo observó y luego le preguntó al nieto por qué entintaba cada vez la pluma en lugar de vaciar el tintero de una vez como para tener toda la tinta junta. El nieto le respondió que si vaciaba la tinta sobre el papel, no se verían las palabras. Entonces el abuelo le señaló que, también en su caso, si bebía toda el agua de una vez, no se podrían oír los mantras.

En el caso del mantra, a menos que pronuncien el nombre correcto en cada momento, usen el apéndice de swaha y hagan lo que deba hacerse, no obtendrán el real beneficio. Al igual que en el caso de la escritura han de usar moderadamente la tinta para que las letras sean claras y no se formen borrones, debemos reconocer también la situación que plantean los Vedas. Si no entienden, es mejor que se abstengan de plantear preguntas irrelevantes. Deberían tratar de entender la importancia de estos mantras. En el mes que asistan a las clases aquí, espero que le presten oídos al material que les será explicado por los diferentes estudiosos que les enseñarán, y que así reconozcan el valor de la sagrada cultura de nues-

tro país y adquieran la fuerza necesaria como para entender lo que los maestros les enseñarán durante los discursos de la tarde.

Los aspectos Ghora y Aghora son solo reflejos de vuestros pensamientos en el espejo de Dios

El cero tendrá importancia sólo después de un dígito y sólo entonces valdrá algo.

De manera similar, debemos pensar en primer lugar en Dios que es uno solamente y, después de El, en el mundo viviente. El mundo adquirirá algún valor sólo si viene después de Dios.

Adharva es uno de los variados nombres para el Absoluto Universal quien también se conoce como Swaha. El significado de la palabra Adharva implica algo que es estable e invariable. En los Vedas se le conoce también como Pranatma o Prajapati (el Señor de las criaturas). El Adharvana Veda nos ha dicho que este Adharva fue lo primero que generó fuego. Los sabios utilizaron primero este fuego generado por el Absoluto Universal en sus rituales y ceremonias y le dieron nombres como Brahma, Vasishta, Prajapati, Brihaspati, etc. Mientras llevaban a cabo el sacrificio, reconocieron así la importancia de Adharva, la fuente del fuego, y también los aspectos implícitos en estos nombres que se dieran a las personas que actuaban como sacerdotes principales. En muchos lugares, este Adharva ha sido instalado como base y se ha empleado para la prosperidad del mundo. En el contexto del nombre de Prajapati, el Adharva fue entendido como Adharva Veda y se le reconocieron otros aspectos en el contexto de los principales sacerdotes. Estos Vedas fueron difundidos en el mundo a través del nombre de Prajapati. En los Vedas se indica un comienzo y un final para todos los mantras (fórmula mística poderosa).

Tanto el sonido que se emite al comienzo como el que se emite al final se denomina Pranava. En el Adharva Veda se ha dicho que este Pranava es lo mismo que Adharva.

En este Veda se dice que Prajapati tiene dos aspectos característicos. Uno de ellos se llama “Rudra Akara” y el otro, su opuesto, es el “Arudra Akara”. En el contexto de Shiva, uno de estos aspectos ha sido descrito como Mangalakara: aquel que confiere prosperidad y bien. Este tiene un lado opuesto que se llama Rudra Akara. Ambos aspectos difieren en forma y apariencia, aunque no hemos tratado de experimentar la unicidad o unidad presente en ellos. No solamente vemos en Dios estos dos aspectos de la ira y la serenidad, sino que también los vemos uno al lado del otro en todo el mundo creado. El aspecto que uno perciba realmente, dependerá por completo de su actitud mental. Cuando Prahlada vio a Narasimha saliendo del pilar, no vio y no disfrutó sino de la actitud pacífica presente en él.

Prahlada se sumió profundamente en la felicidad cuando percibió esta actitud de serenidad. En tanto que para Hiranyakasipa, que se consideraba como enemigo de Dios, el mismo Narasimha le pareció fulgurante de ira. Que ese mismo haya sido visto como Shiva por el uno y como Rudra por el otro, ha de ser interpretado en el sentido de que estos dos aspectos no le son intrínsecos a Dios, sino que surgen de las diferentes actitudes que experimentan los devotos. Como ilustración, podemos observar que cuando comemos algunas cosas sin exceder ciertos límites, nos serán beneficiosas y no nos causarán daño.

Por otra parte, si nos excedemos del límite y comemos demasiado, el mismo alimento nos puede enfermar e incluso llevarnos a la muerte. El “Adharva Veda” nos dice que esta palabra “alimento” proviene de la palabra raíz “Ad” que significa comer. “Adyate” significa alguna materia que es comestible. “Adti” representa algo que es comido. El que come, el material que se come y el acto de comer están representados por las palabras raíces de “Ad”, “Adyate” y “Adti”.

El sagrado nombre que se aplica a lo comestible, al acto de comer y a aquel que come, ha sido reconocido como una forma de Brahman en la palabra “Angirase”.

Por la gracia de Prajapati y de los principales sacerdotes y con la ayuda del Adharva Veda, somos capaces de reconocer las grandes cualidades que hay en esto.

El Adharva Veda, con todos sus nombres alternativos, fue adquiriendo e incorporando algunos cambios y se ha convertido en uno de los importantes. Según la tradición, hay tres pies para el Gayathri Parameswari, los que son el “Yaj”, el “Rig” y el “Sama” Vedas. Mimamsa representaba su cuerpo y Adharva su cabeza. Sin embargo, siendo que el Adharva Veda adquirió un lugar tan prominente con el paso del tiempo, seguimos dándole importancia sólo a los demás Vedas.

Entre todos los Vedas, el Adharva Veda goza de la distinción de ser el más antiguo y el más importante. El también nos dice que no solamente las palabras de los Vedas representan un aspecto del Absoluto Universal, sino el Veda mismo. En él se proclama el aspecto de Shiva para la prosperidad del mundo y, además, nos ha entregado mantras que son directamente responsables para la creación, la mantención y la disolución.

En el Adharva Veda estos aspectos están representados por dos palabras: “Ghora” y “Aghora”. En el lenguaje familiar utilizamos estas palabras únicamente cuando queremos describir cosas aterradoras o complicadas. En este contexto, el término “Ghora” se ha usado también para significar algo que constituye un obstáculo para la Bienaventuranza. Pero si hacemos lo que debiéramos hacer y seguimos la senda correcta que debiéramos seguir en esta vida, podemos alcanzar el tipo de bienaventuranza llamado “Aghora”. Limitar el comer nos procura una bienaventuranza que se podría denominar “Aghora”. El comer ilimitado y descontrolado produce algo muy diferente a la Bienaventuranza; produce problemas que podrían ser denominados “ghora”. Deberíamos pregun-

tarnos, entonces, si es el alimento que ingerimos el responsable por estos “Ghora” o “Aghora”.

Pero no es el alimento el responsable. Ambos no son sino el resultado de los aspectos de la mente y de los deseos del hombre.

Con un cuchillo filoso podemos hacer una serie de cosas útiles como cortar frutas o vegetales, pero si uno se deja arrastrar por su mal carácter, también puede causarle daño a la vida de otras personas. Si un cirujano tiene un cuchillo filoso con él, le dará un buen uso.

Pero sería muy perjudicial en manos de un asesino. La responsabilidad en ambos casos no le cabe más que a la actitud mental del individuo. El cuchillo no tiene responsabilidad alguna.

El sentido interno de lo que se ha dicho respecto de la actitud mental es que estos aspectos del Ghora y el Aghora surgen como resultado de ella. Debido a que Dios es Omnipresente, se encuentra presente incluso en las mentes de los individuos, y “Ghora” y “Aghora” se han empleado para representar los dos aspectos de la mente. No se trata de actitudes diferentes y separadas, ni tampoco de situaciones separadas: el uno no es más que el opuesto del otro.

Se puede hablar de ellos en cuanto a que uno representa una reacción frente al otro. Tales contrarios u opuestos se encuentran presentes en cada aspecto y en cada situación. El dolor y el placer siempre vienen juntos y nadie puede separarlos. El placer no es algo que podamos percibir en una condición de aislamiento. Si fructifica el dolor, lo llamamos placer. Al igual que dolor y placer no son dos cosas separadas, tampoco son entidades separadas Ghora y Aghora.

Prajapati asume el aspecto de Ghora como una especie de cura en pro de la prosperidad del mundo. El aspecto de Ghora que asume Prajapati con un propósito específico, ha sido considerado como algo que significa terror. Esto no es correcto. Desde tiempos inmemoriales, muchos profetas han estado llevando a cabo austeridades y solían someterse a muchas dificultades. Para que la persona que sigue por este camino pueda alcan-

zar un cierto nivel en el proceso y logre algún reconocimiento, Dios le crea obstáculos en el camino. Esto no implica que Dios recurra a artimañas ni que desee crearle dificultades al devoto. Después de un año de estudios universitarios, la Universidad toma algunos exámenes.

Estas pruebas apuntan a enviarles hacia estudios superiores y se programan para vuestro propio bien, no para crearles dificultades. Estos exámenes los consideramos como una prueba. Así también, Dios introduce una prueba ocasional para comprobar la fuerza de la persona que lleva a cabo las austeridades. Se debe a que nuestra actitud frente a las pruebas es justamente que sintamos que ellas nos causan enormes problemas. A veces le rezamos a Dios y decimos: “¡Oh Dios! ¿Por qué me estás sometiendo a todas estas pruebas?” Y pedimos que se terminen. Pero si se terminan, no pueden ascender más alto. Si alguien desea manejar un avión o un barco, deberá obtener un certificado de aptitud o una licencia, y para ello habrá de rendir una serie de pruebas. Estas pruebas son absolutamente obligatorias para que podamos recibir un certificado. Si uno desea que no haya pruebas, ello significa que no tiene el deseo de llegar más arriba y que prefiere quedarse donde está.

Hay un buen ejemplo en nuestros antiguos Puranas. El rey Sibi era una persona que había renunciado a muchas cosas, que tenía muchas buenas cualidades y estaba siempre inmerso en el recuerdo de Dios. Pese a que era un buen rey y tenía grandes riquezas. Indra (Dios del firmamento) y Agni (Dios del fuego), decidieron poner a prueba la real naturaleza de renuncia del rey. Agni, bajo la forma de una paloma, voló hasta el rey y le pidió que la salvara de una gran águila que la estaba atacando. El rey le prometió protegerla y el águila no logró cazarla. Entonces el águila reclamó diciendo que tenía hambre y que se acercaba al rey como un ave hambrienta, de modo que el deber de éste era entregarle la paloma para saciar su hambre. El rey le contestó diciendo que había prometido proteger a la paloma y que, como no podía entregársela, le ofrecía una cantidad de su propia carne equivalente a la de la paloma, para que sa-

ciara su hambre. Para cumplir con su deber, fue en busca de una balanza y puso a la paloma en uno de los platillos, procediendo a cortar pedazos de su carne y a ponerlos en el otro. Pero como viera que no llegaba a lograr equiparar así el peso de la paloma, se sentó él mismo en el otro platillo y ofreció su propio cuerpo al águila. Agni e Indra, en la forma de la paloma y del guila, se conmovieron ante el desinteresado espíritu de sacrificio del rey y se presentaron ante él en sus verdaderas formas. Indra y Agrii alabaron luego al rey diciendo que no hay cantidad de conocimiento de los Vedas que pueda procurarle a uno tanta satisfacción como el espíritu de sacrificio.

Cuando las pruebas vienen de Dios, ellas derraman gracia y no problemas sobre el devoto. No es posible para todos entender o comprender el poder de Dios. Aquel que llega a entender a Brahman se hace idéntico a El. En otras palabras, no se puede entender a Dios a menos que uno se eleve a la estatura de Dios mismo. De manera similar, sólo a través de la Verdad se puede comprender la Verdad. No se puede entender la Verdad a través de métodos falsos.

Ni nosotros ni nuestras mentes se comportan de la manera en que debieran.

Debido a que nuestras mentes no son lo que debieran ser, tampoco el mundo es como debiera ser. El hombre es sinónimo de la mente y la mente es sinónimo de los deseos. Si no hubiera deseos, no habría mente y si no hubiera mente no habría hombre. Si quieren conocer lo que es el país, han de darse cuenta que consiste de hombres, que es el conglomerado o el agrupamiento de hombres lo que constituye el país. Este es un trozo de tela y la tela está conformada por un montón de hilos. Si no hubiera hilos, no habría tela.

Los hilos han sido fabricados con algodón. Si no hubiera algodón, no habría hilos y no habiendo hilos, no habría tela. Nuestros deseos, comparables con el algodón, son hilados en nuestra mente y convertidos en hilos y estos hilos se unen y conforman al hombre. No cabe duda de que

debe haber deseos y que no necesitan ser eliminados por completo, pero estos deseos deben ser compatibles con nuestra educación y nuestra cultura y habrán de ser tales como para que nos hagan respetables. Uno ha de examinar los deseos que alberga en sí en el contexto del país, de la educación, de la reputación de sus padres, y ha de preguntarse si se está comportando de manera apropiada. De modo que el tipo de deseos con que llenemos nuestra mente deberá ser consecuente con las normas aceptadas y si no lo fueran, es mejor que tengamos la cabeza hueca que llena del tipo equivocado de deseos. En una cabeza hueca pueden introducir todo lo que quieran, pero no es posible hacer entrar nada en una cabeza llena de cosas equivocadas. Si la cabeza estuviera llena de las cosas características de este Kali Yuga, ¿cómo podrían dejar lugar para las cosas buenas! Y si no pueden ubicar cosas buenas en la cabeza, ¿de qué les sirve esta cabeza! Debido a que no quedaba un lugar en este país en donde pudiera florecer el Dharma, el Dharma (la Rectitud) tuvo que huir a la selva y la crueldad y el pecado que deberían haberse quedado allí, se mudaron hacia las partes pobladas. La razón para ello está en que las ideas y los pensamientos no están en posición de retener al Dharma (la Rectitud). Los Pandavas, que eran encarnaciones del Dharma, tuvieron que irse a la selva porque todos los lugares habitables estaban ocupados por gente como Duryodhana. Este no le dejaba lugar al Dharma. Hoy en día, en el Kali Yuga (la Era del mal), el comportamiento de la gente ha tomado extrañas formas, las cabezas están llenas de malos pensamientos, el oído está siempre preparado para escuchar las críticas dirigidas a los demás y los ojos están observando constantemente lo que pasa alrededor, y esto es evidente en todas partes. También nuestras palabras están destinadas a engañar a los demás ¿Si predomina este tipo de acciones y de pensamientos, dónde podría permanecer el Dharma?

Estos aspectos buenos y malos se denominan “Ghora” ~Aghora”. En este contexto puede que les asalte la duda respecto de cómo estos términos podrían ser aplicables a los aspectos de Dios. Resulta fácil entender

que si surgen pensamientos o acciones malas en una persona esto es Ghora y si no se producen, es Aghora, pero uno podría preguntarse respecto de cómo podrían asociarse con Dios. ¿Hay también cualidades buenas y malas asociadas con Dios? Pero, al plantear este interrogante, surge una verdad que hemos de reconocer en los aspectos de Brahman. Dios no tiene forma. Dios no tiene cualidades o gunas. Dios tiene únicamente un nombre y es como un espejo, y al mirar en el espejo creamos una forma. Si nos vamos a parar frente a un espejo, lo que vemos será un reflejo de nosotros mismos y, al respecto, habremos de preguntarnos si la imagen que vemos es un reflejo de nosotros mismos o si forma parte del espejo. Este espejo estará reflejando vuestra imagen, pero ella no formaba parte del espejo. Lo bueno y lo malo que esté presente en ustedes, son reflejos. Dios no tiene ni buenas ni malas cualidades. Cuando están frente al espejo, ven reflejada la propia imagen. Si hacen el bien, se reflejará como bien o Aghora y si hacen el mal, se reflejará como mal o Ghora. De modo que estos aspectos buenos o malos surgen desde ustedes y son reflejados.

No se puede encontrar una falta y señalarla como perteneciente a Dios. Si lo hicieran, no sería más que algo artificial y resultado de vuestra propia imaginación. Si no se dan cuenta o no experimentan la Gracia de Dios, piensan que Dios no está cerca de ustedes.

A veces, también dicen que han hecho todo lo posible por acercarse a Dios, pero que El se aleja cada vez más de ustedes. Esta es una declaración carente de sentido. Es insensato decir que buscan acercarse a Dios y que El se aleja de ustedes. Aquí va un pequeño ejemplo. Una persona que esté parada cerca de mí, puede estar pensando que Swami está alejado de ella. Podemos examinar este ejemplo sobre la base de las leyes de la física. Si la distancia a que esté esa persona de mí es corta, la que haya entre yo y ella no podrá ser diferente ni mayor. De manera similar, si golpeo un trozo de leña, digo que he golpeado un trozo de leña, pero eso no es todo. El trozo de leña me ha golpeado a mí con la misma fuerza. Esto entra en la naturaleza de una reacción. Nunca se podrá dar que la

reacción sea desigual a la acción. De igual manera también en el aspecto espiritual, carece de sentido que piensen que se acercan a Dios y que Dios se aleja de ustedes, o que piensen que Dios se mantiene distanciarlo aunque ustedes se acerquen a El. Dios estará tan cerca de ustedes como estén ustedes cerca de El.

Si entienden esta verdad se darán cuenta de que Dios está en todas partes. No se da el que Dios esté lejos de ustedes, cuando ustedes están cerca de El. Los que reconozcan la verdad de este postulado y reconozcan que Dios es Omnipresente, comprobarán. que Dios está cercano a ellos.

El Adharva Veda nos ha entregado descripciones claras respecto de la Naturaleza, de las leyes que gobiernan la materia y también de las que gobiernan al espíritu. De este Veda también podemos aprender respecto de la senda que hemos de tomar para escaparle a los pesares y dolores que se encuentran en este mundo. Debido a que nos ha enseñado a dominar a potencias y poderes más fuertes que los nuestros, también se le ha considerado como el Veda que nos habla de las armas con las que debemos defendernos. No hemos de considerarlo como el Veda que nos ha entregado los secretos respecto de las armas materiales o de aquellas con las que se puede luchar en contra de otros en este mundo material. Las armas que nos ha entregado en realidad el Adharva Veda son las que nos sirven para luchar contra los problemas humanos internos, como el pesar y el dolor. Un individuo que haya adquirido control sobre la mente será mucho más fuerte que el que haya logrado control sobre el mundo material. Un individuo que haya descubierto la bomba atómica podrá ser capaz de destruir al mundo y reducirlo a cenizas, pero no tendrá armas para destruir o reducir la Bienaventurancia Tae reine en un lugar. Si uno llega a lograr el dominio sobre sus propios sentidos, podrá lograr en amplia medida la Bienaventuranza. El conocimiento del Adharva Veda puede contribuir a eliminar la contradicción que surge entre los aspectos internos o sentimientos y los externos o sensaciones. Hoy en día consideramos a este Veda como algo separado de los otros tres, pero ello no es

correcto. El Adharva Veda se encuentra latente y presente en todos los demás.

En el Bhagavad Gita vemos que todos los capítulos toman el nombre de Yoga, como Karma Yoga, Jñana Yoga.. Vibhuti Yoga, etc. y no se puede sostener que uno de ellos sea más importante que los demás. Esto se debe a que el Yoga (disciplina espiritual purificadora) está presente en todos y le es común a todos, y representa el rasgo más importante. Si en lo fundamental deseamos ver todas las cosas como una y encontrarles un contenido común, mantendremos una posición enfocada hacia la unidad. Por otra parte, si no se tiene esta unidad como base, miraremos a los diferentes individuos y diremos que uno lleva una camisa azazi, el otro una roja y un tercero una amarilla. Esto significa que nuestros ojos le están dando importancia más a las diferencias que a la unidad presente en todos ellos. Si nos ponemos anteojos con cristales azules, todas las camisas se verán azules.

De manera similar, si llevamos anteojos de Amor Divino y Amor, todo lo que veamos en el mundo será Amor Divino. ¿Si no está cargada de Amor Divino vuestra visión, como podrán estar cargadas de Amor Divino las cosas que ven? En el Adharva Veda se nos dice que si quieren ver a Dios en toda la Creación habrán de llenar su visión con Amor Divino.

Representa una gran locura descuidar estos sagrados Vedas que nos enseñan sobre estos santos caminos. No resulta deseable que se llegue a considerarlos como libros inútiles y a dejarlos de lado. Cuando se van a acostar, por ejemplo, se ponen a leer antes de dormir libros de historietas que no les inspiran ningún pensamiento valedero. No nos mostramos dispuestos a leer libros que contribuyan a nuestra vida con consejos valiosos. Algunos estudiantes tienen, además, algunos otros hábitos negativos. Tienen una radio a transistores junto a la cama, tocan música y la consideran una canción de cuna para hacerles dormir, en tanto que otros recurren a historietas inútiles para que les den sueño.

Han de considerar a vuestro corazón como un templo. Deben hacer el intento de instalar a Dios en el templo de vuestro corazón. El cuerpo humano es como un templo en el cual mora el Alma Individual, la cual es un remoto representante de Dios. Nacer en un cuerpo humano representa un don excepcional y nuestros Vedas nos han enseñado varios caminos para permitirle a esta vida humana alcanzar su destino final y para santificarla.

También los Sastras y los Puranas nos facultan para conducir el Alma Individual en este cuerpo hacia su sagrado destino.

Quien proteja la rectitud será, a su vez, protegido por ella

Cuando uno es próspero, no se preocupa por Dios. Si es pudiente, puede incluso ser un pecador, pero andará por todas partes sin preocuparse del Señor. No obstante, tan pronto desaparezca su prosperidad, abrirá los ojos. ¡Pongan atención a estas palabras, niños y niñas de Bharat!

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: De entre los muchos nombres del Brahman del Veda, vamos a tomar hoy el de Chandass y vamos a entenderle a través de este nombre.

Esta palabra Chandass se conoce de diferentes maneras. Los Vedas han sido divididos en cuatro partes, algunas de las cuales constituyen los mantras y otras los brahmanas. Estas cuatro partes llevan los nombres de Samhita, Aranyaka, Brahmana y las Upanishads. Se considera que la parte del Samhita es la que contiene los mantras. El término Chandass ha recibido diferentes sentidos originales o etimológico y ha sido descrito también de diferentes maneras. Y no sólo eso, sino que a veces también se ha dado en llamar Chandass a lo que contiene los mantras y el Brahmana. Gayatri, Vishnu, Anushuthu y Sishtuhu también han sido llamado Chandass. Al describir esta palabra de tantas maneras diferentes e incluirla en variadas descripciones, los sagrados Sruthis 1 han esparcido prosperidad hacia el resto del mundo.

Aunque Chandass es sinónimo hasta cierto punto de mantras y Brahmanas, hay gente que ha argumentado de manera diversa y que sostiene que esta palabra no tiene nada que ver con los Vedas. Otros sostienen que la palabra Chandass es aplicable únicamente al Gayatri y que no

se la puede usar en relación a los mantras y Brahmanas. En todos estos casos, los que argumentan lo hacen en base a la fuerza de su propia inteligencia y también de los prejuicios que guardan en sus mentes, y hemos de aclarar que estos argumentos no tienen nada que ver con los reales méritos del problema. Se relacionan más con los prejuicios individuales de cada uno. En diferentes textos de varias ramas del saber la palabra ha sido explicada con el mismo sentido que le hemos dado aquí. Entonces, es necesario que lleguemos a entender cómo esta palabra Chandass ha llegado a representar los impo; tantes testimonios en los variados Vedas y cuál es su origen. Hay algunas autoridades en la materia que nos dicen que el mantra en particular que les aleja de la muerte y les otorga la inmortalidad habría de llamarse Chandass. Y fue por esta razón que los sabios que habían entendido a Brah elan y se habían identificado con El, buscaban la inmortalida~ pasa sí mismos al entonar los inantras de los i ig, Yajur y Sama Vedas.

Mientras le ofrecían el Havis al Dios del fuego, los sabio entonaban los mantras que les concederían la inmortalidad, los mantras que eran dadores de vida, y al hacerlo le deron un Sruthi: Aquello que fue escuchado por los antiguos sabios, como sonidos Divinos, vale decir, sonidos emitidos por Dios.

sentido distintivo a la palabra “muerte” e “inmortalidad”. Consideran a la muerte como sinónimo de pérdida de todos los tipos de energías del cuerpo. En otros términos; la muerte es el abandono del cuerpo de la fuerza vital. Si la fuerza vital permaneciera para siempre en el cuerpo, consideraríamos esa condición como la inmortalidad. Estos no son los sentidos apropiados Es una equivocación el pensar en la inmortalidad en cuanto o a la retención permanente de la vida en este cuerpo. La verdadera inmortalidad es la capacidad de identificar el propio ser con el aspecto de Dios y de olvidarse por completo del aspecto del cuerpo. Por otra parte, si estarnos en todo momento completamente inmersos en los pensamientos relativos al cuerpo y a su comodidad y nos olvidamos

del aspecto del Alma, ello es la muerte. Será únicamente cuando seamos capaces de reconocer claramente la conexión entre muerte y nacimiento que surgirá en nosotros el sagrado deseo de alcanzar la inmortalidad. Existe el nacimiento y la muerte para el cuerpo, pero no hay ni nacer ni morir para el Alma. Llegar a ser capaz de entender esta permanencia del Alma representa el verdadero significado de alcanzar la inmortalidad. Podemos asegurarnos el aspecto de la inmortalidad, no sólo a través de las buenas obras, la buena compañía y la mantención de buenos pensamientos en el mundo material y en todo lo relativo a nuestra vida cotidiana, sino también absorbiendo la energía que se obtiene al recitar los sagrados mantras.

Los sabios nos han mostrado este camino alternativo. Dentro del contexto de la vida cotidiana, la buena obra que llevemos a cabo es como un polo negativo, en tanto que la Divina Energía que obtenemos a través de la entonación de los mantras védicos, es como un polo positivo. En este proceso, tanto lo negativo como lo positivo han de tener la potencia apropiada. Ciertamente es que a través de las buenas obras podemos mantener en buenas condiciones este terminal negativo, pero descuidamos la potencia que podemos obtener de los divinos mantras y, por ende, no hay un terminal positivo y no es posible lograr la potencialidad plena. En esto tenemos que reconocer la estrecha relación que existe entre lo negativo y lo positivo. Hoy en día, cualquier cosa buena que emprendamos en el contexto mundano se hace sólo desde un punto de vista externo y no le damos la necesaria importancia para hacer que se filtre hacia lo profundo del corazón. En el aspecto mundano, hacemos muchas cosas, ya sea para lograr una posición encumbrada, para ganarnos una reputación o, simplemente, para exhibirnos o con la esperanza de obtener o no el fruto. Cualquiera puede juzgar por sí mismo si está haciendo algo para lograr o no los frutos. Entre todas las cosas que hacemos, son pocas las que tienen el propósito de la autosatisfacción.. Todos los tipos de trabajo que realizamos sin el propósito de la satisfacción propia se pueden

describir como acciones temporales o acciones relativas al mundo material. Les he dicho en repetidas oportunidades que podemos lograr una satisfacción íntima únicamente cuando tenemos confianza en nosotros mismos. Sucede que sólo cuando hay confianza en uno mismo junto a la satisfacción es que llegan a ser capaces de sacrificarse a sí mismos. Sólo cuando tienen la capacidad del autosacrificio pueden lograr la autorrealización. De este modo logran la inmortalidad derivada del sacrificio y es por esta razón que todos los sacrificios y ceremonias de este país tienen el propósito de simbolizar el sacrificio. Estos sacrificios no se llevan a cabo simplemente por él mismo.

Tienen un propósito y ése es el de promover la Fuerza Divina. Hace mucho tiempo, hasta los devas (dioses protectores), habían perdido el espíritu de sacrificio y ocurrió que los devas de los sacrificios no podían ocupar su sitio, de modo que la Diosa del sacrificio tomó la forma de un ciervo lo que se llama la forma de un Krishnamriga y se alejó del lugar.

Los devas no pudieron soportarlo y se fueron tras el animal. Querían alcanzarlo, pero no les fue posible. Sólo pudieron conseguir la piel del ciervo y fue esa piel la que trajeron de regreso. La piel del ciervo tiene tres colores: Sukla, Krishna y Babru. Estos, colores se han identificado con los Rig, Yajur y Sama Vedas. Esta es la razón por la cual el maestro de ceremonias de una ofrenda lleva una piel de ciervo sobre la que se sienta. Esto simboliza el hecho de que la ceremonia representa a Dios y que se desea conseguir la Gracia de Dios.

Por el hecho de que a Dios le complace el veda y el mantra, nuestros sabios han considerado a la piel de ciervo como algo que le place a Dios. Para aquellos individuos que ansían lograr la erudición y el Conocimiento Supremo, representa un acto sagrado conseguir un trozo de piel de ciervo antes de dedicarse a ese estudio. Debido a los tres colores de la piel del ciervo, no sólo se la considera como la simbolización de los tres Vedas, sino también de la trinidad de los Dioses. Aunque se describa esta piel como una simple piel de ciervo en el lenguaje familiar, se la describe

con el nombre especial de “Sarma” cuando es empleada con propósitos sagrados. “Sarma” significa aquí felicidad o dicha, aquel tipo de Bienaventuranza que se sitúa por sobre y más allá de los placeres sensoriales. La dicha o el júbilo que es diferente de las alegrías comunes, la podemos sentir únicamente a través del Conocimiento Supremo. Lo que llamamos generalmente felicidad, no se relaciona más que con el agrado corporal y es muy transitoria. Este placer transitorio referido al cuerpo surge en nosotros sólo por unos instantes e inmediatamente después nos deja sumidos en la pesadumbre. Pero la dicha que conseguimos a través del Alma es permanente, pura y desinteresada. Esta es la razón por la cual el Conocimiento Supremo predica que el Amor ha de ser practicado sólo por el bien del Amor.

No deberían manifestar Amor con el propósito de obtener beneficios materiales.

Si se hiciera esto, el Amor no duraría sino muy poco tiempo, desvaneciéndose rápidamente.

Nada material es permanente, de modo que tampoco es permanente el Amor que se apega a cosas materiales. El Alma, en cambio, simboliza la Verdad y es permanente, de modo que el Amor atado al Alma también será verdadero y permanente. Este tipo de Amor y este tipo de Verdad se encuentran presentes en cada individuo y, si desarrollamos el Amor y la Verdad por sí mismos, se expandirán el Amor y la Verdad presentes en cada uno y terminarán uniéndose con el Amor y la Verdad presentes en todos, para llegar a ser muy abundantes. Esto lo tildan las Upanishads como “la Verdad de las Verdades”. Hemos de entender el propósito por el cual se nos ha dado esta vida y es justo que la dediquemos al logro de este propósito.

Para cada mantra se ha indicado también un camino que el mantra mismo muestra. Mientras entonaban los mantras, nuestros ancestros cuidaban también de observar la senda y la pureza que ese mantra en particular exigía. Al igual que las palabras raíces “at”, “adyathe” y “ath”

representan el comer, el sujeto que come y el acto de comer, y en su conjunto representan el aspecto unificado del alimento, el trabajar, el acto de trabajar y el sujeto que trabaja deberían estar unificados, y sólo entonces el trabajo que realicen será sagrado. Los estudiantes lo entenderán muy claramente si lo explicamos en términos de sujeto, objeto y predicado. Sólo cuando los tres elementos se unen y se coordinan entre sí, llega a formarse una oración perfecta. Cuando no hay correlación, queda un sentido dudoso y abierto a interrogantes. Si se dice una frase como “Rama golpeó”, alguien que la oiga preguntará quién fue golpeado y quedará también en el aire quién ha golpeado a quién o qué ha sido golpeado. En lugar de toda esta confusión, decimos “Rama golpeó al perro” y no habrá más preguntas. De manera similar, si se explican y coordinan perfectamente el mantra, la entonación del mantra y el fruto del mantra, no quedará lugar para mayores dudas o preguntas. Como el Veda tiene el poder de establecer el triputi, abarca los tres aspectos del sujeto, el objeto y el predicado.

Hay una situación en el Mahabharatha (epopeya épica) que lo ilustra muy bien.

Mientras andaban en la selva, los Pandavas se sintieron impulsados a ayudar a un brahmín (quien practica y fomenta la vida espiritual desde su pureza) y salieron a cazara un animal.

La cacería les cansó bastante, de modo que se detuvieron bajo un árbol a descansar los cinco. Al cabo de unos momentos, Dharmaraja sintió sed y le pidió a su hermano Bhima que viera si había agua en los alrededores y le trajera de beber. Pasado un buen tiempo, Bhima no retornaba. Bhima era un hombre muy fuerte y podía defenderse bien, pero como no regresaba, Dharmaraja le pidió a Nakula y a Sahadeva que fueran juntos a buscarlo y vieran, al mismo tiempo, si encontraban agua. Pasaron nuevamente largos momentos sin que ninguno de ellos retornara. Entonces, Dharmaraja le pidió a Arjuna que saliera en busca de sus hermanos. Finalmente, como éste tampoco volviera, Dharmaraja partió él

mismo a buscarlos a todos. Cerca de un pequeño estanque y bajo los árboles, los encontró inconscientes a los cuatro. Parecía que no había vida en ellos. Dharmaraja se sentía tan sediento que pensó primero en beber agua para ocuparse después de sus hermanos. En ese momento oyó una voz celestial que le planteaba una serie de preguntas y que le decía que tendría derecho a beber agua del estanque sólo una vez que las respondiera. Dharmaraja contestó que respondería a las preguntas sólo cuando supiera quién las hacía. La voz respondió que era un Yaksha (un ser sobrenatural, que sirve a Kuvera, el Dios de las riquezas). A estas preguntas se hace alusión como las Yaksha prasnas y Dharmaraja las respondió todas y pasó la prueba de manera brillante. El Yaksha se sintió satisfecho y feliz y le permitió a Dharmaraja pedir cualquier don, pero puso también algunas condiciones. De acuerdo con estas condiciones, Dharmaraja podía pedir que volviera a la vida solamente uno y nada más que uno de sus cuatro hermanos muertos. Entonces, Dharmaraja reflexionó profundamente. Después de cavilar, pidió que Nakula fuera vuelto a la vida. Sorprendido por la petición, el Yaksha hizo otra pregunta. “Pronto tendrás que enfrentar la batalla del Mahabharatha y para ello requerirás del apoyo de la fuerza de Bhima y de Arjuna que es diestro en el uso de las armas, ¿cómo es entonces que has elegido a Nakula en lugar de ellos?” A esto, Dharmaraja respondió que su padre tenía dos esposas: Kunti y Madri.

Mientras él mismo, Arjuna y Bhima eran hijos de Kunti, Nakula y Sahadeva eran hijos de Madri y, puesto que él estaba vivo como hijo de Kunti, lo correcto era que pidiera por la vida de uno de los hijos de Madri. Indicó que le resultaba imposible pedir que fuera revivido otro hijo de Kunti, en circunstancias que Madri quedaría sin ningún hijo. Yaksha se sintió muy complacido con esta respuesta y de inmediato le devolvió la vida a los cuatro hermanos.

Siguiendo el verdadero camino de la Rectitud estaremos en posición de recibir mucho más de lo que podamos anticipar. A Dharmaraja, que

había pedido por la vida de uno solo de sus hermanos, Yaksha le concedió la vida de todos. En Lambio, si vamos por un camino que no sea ése, nos encontraremos con que de los mil deseos que podamos albergar, ni uno solo será satisfecho. Aquel que destruye la Rectitud será a su vez destruido por ella, en tanto que el que protege la Rectitud será también protegido por ella. Ya sea que nos castigue o que nos proteja, sólo la Rectitud lo hará y también sólo a través de ella podremos alcanzar la prosperidad. Deberíamos empeñarnos en seguir esta senda que siguiera Dharmaraja, aunque no sea sino de manera limitada y en parte. Dios sabe de la animosidad que se desarrolla entre hijos de una madre y de una madrastra, pero en estos días de Kali, hasta los hijos de una misma madre disienten entre sí. Si en estos días hasta los hermanos de una sola madre desarrollan tanto odio, qué decir de que protegieran la vida de un hermanastro... Y, si no hay identidad en los puntos de vista entre dos hermanos, ¿nos será posible producir la unidad entre todas las personas del mundo? Tanto en los discursos que oímos todos los días como en las conversaciones entre los oyentes, escuchamos que todos se dirigen a los demás como hermanos y hermanas. Es necesario que nos preguntemos si estas palabras nacen desde lo profundo de nuestro corazón o si sólo las estamos leyendo escritas en un papel.

¡Estudiantes, jóvenes y niñas!: Si usan las palabras “hermanos y hermanas” desde el fondo del corazón, no cabe duda de que se harán merecedores de la Gracia del Señor y que a ello le seguirán buenas consecuencias. No han de temer que por el mero hecho de usar estas palabras, vayan a tener que repartir sus propiedades o compartir sus riquezas o joyas con estos hermanos y hermanas. Lo que han de realizar es la Divinidad común presente en todos ustedes y ello constituirá la base para aceptar la hermandad de todo el género humano. Cuando hayan reconocido que el Alma Divina que está presente en cada uno es una sola y reconozcan este hecho como la única verdad, se convertirán realmente en hermanos y hermanas. Fue debido a que albergaban tan positivos ideales y tan bue-

nas ideas, que los estudiosos, los reyes, la gente y los sabios de los tiempos pasados mantenían una sola idea, pensaban como un solo cuerpo y disfrutaban de todos los aspectos comunes.

Estudiantes, es necesario que entiendan lo bueno que contiene la sagrada cultura india y nuestros Vedas, Itihasas y Puranas. Deben poner gran cuidado en entender el sagrado sentido interno de todos ellos. Durante los últimos diez días hemos estado captando el aspecto de la Omnipresencia de Brahman y aprendiendo que no es afectado por cambios en el tiempo o en el medio ambiente. Si comprenden este aspecto, no quedará lugar para diferencias entre las personas, porque Dios está presente en todas. No quedará lugar para ideas de crueldad o de maldad y le será posible a todos llevar una vida buena y feliz.

Seguir la senda de la rectitud le llevará a uno siempre a la victoria

Cuando es destruida la mente, que puede compararse a una raíz, se derrumbará el gran árbol de la naturaleza. Después de ello, los deseos del hombre crecerán en forma de grandes cuernos. Esto que les digo es la total verdad.

¡Estudiantes, encarnaciones del Amor!: El Veda, que es la personificación de los mantras y los Brahmanas, será descrito por otro de sus innumerables nombres que es el de “Prusni”. Esta sagrada palabra tiene un sentido interno y, a través de él, le ha estado concediendo prosperidad a todo el mundo. Prusni tiene un significado que indica limpieza, la limpieza de la propia Conciencia Interna. El significado correcto de esta palabra es limpio, claro, firme. Sobre la base de este sentido, son muchos los sabios que han obtenido diferentes tipos de fuerza de los mantras. Los mantras son sagrados e inmaculados y, debido a ello, se les llama por el nombre de Prusni. Lo que está conformado por tales sacros mantras es el “Veda rasi” y, debido a que el Veda es un conglomerado de tales mantras, también recibe el nombre de Prusni. La base para este Veda rasi la representa el aspecto de Dios y esto también ha recibido el nombre de Prusni. De una u otra manera, cuando tratamos de entender el sentido interno y la importancia de esta palabra, nos damos cuenta de que representa todo lo que es perfecto, todo lo que es claro y limpio. También se llamó Prusni a los Maharishis (profetas que han adquirido la Visión Interior) que dominan los mantras y el Veda y fueron ellos los que le proporcionaron un significado apropiado a la palabra. Debido a que

estas palabras significan el establecimiento del aspecto claro y limpio del Absoluto Universal, el término también se refiere a Dios en el lenguaje común.

Hay también otra palabra equivalente a Prusni y ella es "Ajaha". También fueron llamados por este nombre aquellos sabios que habían sido capaces de alcanzar un estado sin nacimiento ni muerte gracias a la entonación de los sacros y perfectos mantras. Cada individuo que realiza el karma va a tras los frutos del trabajo que lleva a cabo. Los hombres sabios, en cambio, debido a su sabiduría, no buscan los frutos de su trabajo sino que lo llevan a cabo en beneficio y en pro de la prosperidad del género humano y, por este motivo, son llamados "ajahas". Uno puede derivar sabiduría llevando a cabo el karma, pero debemos entender que los sabios emprenden la acción en beneficio de los ignorantes y cualquier acción que realicen apuntará a sentar un ejemplo o un ideal para los ignorantes.

A veces, también se llamaba "tapoja" a los santos sabios que podían escuchar las sagradas palabras de los Vedas a través de sus prácticas austeras y, gracias a ello, también podían oír los sagrados mantras. Puesto que estas sagradas palabras del Veda podían oírse solamente gracias a la fuerza y al poder de dichas prácticas, estas palabras han sido llamadas también Brihaspati, Vakpati y Vachaspati. Con estos nombres se describía a las palabras que podían ser escuchadas debido a los poderes de los sabios. El origen de todos estos mantras perfectos está en Dios mismo y es por eso que ha sido descrito también como "Prusni garbha" y no es dable que este sacro Brahman tenga alguna mácula. De hecho no nos es posible encontrar ninguna característica en Dios que sea una imperfección.

Tenemos la autoridad de la palabra "Rasovaisaha" que representa una descripción del Señor. A partir de Rasa, vale decir de Brahman, no podemos sino obtener dulzura, y nada más. Por ende, aquello que se ha originado desde un tal Brahman, o sea todo el Universo, ha de ser consi-

derado como Dios mismo. Los perfectos aspectos de toda la Creación que se han originado y que provienen de Dios vemos que no son en absoluto comparables con lo que se origina desde nosotros y que, con frecuencia, está lleno de defectos. Para que lleguemos a entender este aspecto de Dios habremos de alcanzar nosotros mismos un nivel que le corresponda. Señalamos que los sabios alcanzaron este aspecto con la ayuda de sus austeridades. Hemos de preguntarnos si, gracias al poder de sus austeridades, delinearon algo que no existía o si este poder les reveló a ellos algo ya existente. A nadie le resulta posible encontrar algo que ya no exista. Aquello que ya existía fue aprendido gracias al poder de prácticas austeras. Uno no puede revelar sino algo que ya exista. De la misma manera, podemos llegar a entender algo que ya existe, en tanto que nadie puede comprender algo que no exista. Los sabios llegaron a entender este aspecto perfecto de Dios por medio de sus prácticas austeras, lo que no significa otra cosa que no hicieron sino develar este aspecto de perfección de Dios que ya existía. No significa que hayan develado algo no existente. Hay un pequeño ejemplo para esto. Cuando uno entra a las clases elementales, se comienza por aprender el alfabeto. Luego aprende a combinar las letras para formar palabras, y las veintiséis letras se pueden ir agrupando para formar todas las diferentes palabras. Cuando queremos componer la palabra "Dios", tenemos que agrupar cuatro de las letras existentes para lograrlo. Aquí se encierra un aspecto muy sutil que hemos de comprender plenamente. Al formar esta palabra "Dios", debemos preguntarnos si hemos empleado las letras ya existentes o si hemos recurrido a un nuevo alfabeto para hacerlo. Cuando examinamos esto con cierto cuidado, nos damos cuenta de que nuestro esfuerzo se redujo únicamente a elegir algunas letras para formar esta palabra. Al tomar las palabras Prusni, Apishtuhu y Thistuhum, vemos que al sacarlas de algunos mantras y reunir las, hemos conformado otro mantra. De igual manera que en esta analogía, de lo que ya existe en nosotros bajo la forma de Fuerza Divina, vale decir el aspecto de Dios, elegimos cosas y formula-

mos otras prácticas espirituales que se conocen como meditación, yoga o mantra. Somos capaces de hacerlo únicamente combinando aquello que ya existe en nosotros. Estamos observando en alguna forma el Aspecto Divino ya existente. La forma dependerá de la época, las circunstancias y el país en que uno esté y, luego de pasar algún tiempo, puede que uno cambie esta forma debido a un cambio en el medio, la cultura o el país. Bien podría ser que vieran en un momento un territorio árido y sin vegetación y que luego, después de las lluvias, la zona reverdezca y haya cambiado de aspecto, debido a las semillas que ya existían antes en el suelo. Lo que se encontraba latente en forma de semillas, habrá brotado y se habrá convertido en verdes pastizales. Lo que se encuentra presente en ustedes como un deseo en forma de simiente, brotará como una pequeña planta que es vuestra mente y de esta pequeña planta terminamos por obtener un gran árbol. De este árbol tratamos de obtener flores y frutos. Como en esta analogía, en base a la semilla del karma, la acción y el trabajo, habrán de cultivar la planta del Upasana (adoración constante) y de ella, el árbol de la sabiduría, del cual podrán obtener más tarde flores y frutos, vale decir, bienaventuranza y dicha.

De modo que lo que llegan a encontrar en cuanto aspecto de Dios como resultado de vuestra fuerza y vuestras austeridades, no será algo que no haya ya estado presente en ustedes. De hecho, está presente, pero está latente e invisible. Las austeridades no hacen sino develar lo que se encontraba allí previamente. En este contexto, hay otro nombre para Prusni, el de "Devayuvam". Esta palabra alternativa surgió porque la gente fijaba su mente de manera constante en el Deva. Los Maharishis también han empleado esta palabra "Devayuvam" en el mismo sentido. El significado de esta palabra es el que tengan a Dios como objetivo, que fijen su atención en El y que lleguen al estado en que se consideren como idénticos con Dios, y este estado es el que se denomina "Devayuvam". De modo que, teniendo el aspecto de Dios, el aspecto de Brahman y el aspecto de los mantras perfectos dentro de nosotros, representa un es-

fuerzo desperdiciado el que perdamos el tiempo como si fuéramos seres humanos comunes y, en muchas ocasiones, como si fuéramos subhumanos o animales. “Todo lo que interprete al Dharma (la Rectitud) es Veda”. En el lenguaje común también decimos “Lo que explica el significado es Veda”. Sin embargo, aquí no queda claro qué es lo que explica el Veda. Todo aquello que no pueda ser conocido por evidencia directa o por inferencia será aquello que el Veda les diga y esto será el aspecto del Absoluto Universal.

Puesto que el Veda les indica algo que no puede ser entendido por evidencia ya sea directa o inferida, estos dos aspectos son denominados Rectitud y Liberación. De los cuatro aspectos: Rectitud, riqueza, deseo y Liberación, la riqueza y el deseo tratan de asuntos relativos al mundo o son transacciones mundanas. A ellos les adscribimos importancia, en tanto que descuidamos a la Rectitud y a la Liberación que representan los Aspectos Divinos. Lo que vemos hoy en día en la vida cotidiana como evidencia directa, son los asuntos relativos a la riqueza y al deseo, y deberíamos preguntarnos si alguna de estas cosas nos da felicidad. Podemos observar que nos producen sólo pesares, falta de paz y algunos tipos de ira. En el medio en que vive el hombre cuenta con todas las fuerzas necesarias, tanto físicas como mentales, pero no hacemos uso de ninguna de ellas para llegar a experimentar la Verdad. Con muy poco que empleemos de la fuerza que poseemos, podríamos lograr todo un caudal de felicidad. En cambio, sin realizar la santidad de nuestro objetivo ni nuestra propia fuerza, nos dedicamos también a tomar en préstamo fuerzas que no poseemos, nos revestimos de apariencias exhibicionistas y, dedicándonos a cosas para las que no contamos con el respaldo de la fuerza natural, a menudo nos comprometemos en situaciones que nos crean dificultades. En el contexto de nuestra cultura, les daré una ilustración que cae dentro del conocimiento que le es común a los muchachos y muchachas jóvenes.

Es común en nuestro país que cuando uno va a un templo para recibir la

Visión Divina del Señor, se quite la camisa, los pantalones y otras prendas como los zapatos y la corbata, para vestir sólo prendas simples como un dhoti (prenda típica masculina) y un chal.

El sentido interno de todo esto consiste en que Dios no se siente atraído por vuestra apariencia exterior, sino que mirará la pureza del “yo” interior.

Y se interpreta diciendo que desechan las decoraciones externas para que Dios les vea en su condición natural. Otra forma de interpretarlo es decir que desechan todo lo que han adquirido como aditamentos para el cuerpo, antes de presentarse ante Dios. Hoy en día, sin embargo, hay muchos que tratan de conseguirse vestimentas especiales, aunque las arrienden, cuando deben asistir a funciones especiales. Por sí mismos pueden ver lo degradante que resulta pedir algo prestado y usarlo, en vez de utilizar lo que les pertenece a ustedes. El significado de todo esto es que todo lo que sea creado artificialmente estará seguramente lleno de defectos, en tanto que es seguro que lo natural ha de ser bueno. Todo lo que tomen prestado y que agreguen artificialmente a sí mismos no tendrá en absoluto relación con ustedes en el contexto de lo Divino. Hemos de grabarnos que “la imitación es humana, en tanto que la Creación es Divina”. La mera imitación de lo que ven a su alrededor en el mundo no es más que humana y no habrá en ella en absoluto algún aspecto Divino. En cambio, lo que provenga de vuestra Alma propia contendrá Divinidad. Lo que ata al hombre en toda circunstancia no son sino estas actitudes artificiales, en tanto que el aspecto Divino jamás llevará al hombre a la servidumbre. Lo que está contenido en los Vedas ha de ser aceptado, adoptado y puesto en práctica. Esta es la práctica espiritual apropiada para la juventud. La Rectitud es algo que hace próspero a todo el mundo, además de impulsar hacia la Acción Correcta a vuestros corazones y cuerpos.

En el Mahabharatha hay un muy buen ejemplo al respecto. Los Kauravas y los Pandavas se habían ya puesto sus arreos de guerra, alistándose

para la batalla. Hacían sonar sus respectivas caracolas y lanzaban sus gritos de guerra, de modo que todo estaba listo para comenzar la batalla. La sangre les ardía en las venas. Al mirar Dharmaraja tracia el ejército de los Kauravas, vio a su gurú Dronacharya y a su abuelo Bhishma. De inmediato se descalzó, se quitó sus arreos de guerra y se dirigió descalzo hacia ellos. Al verle, los Kauravas se sintieron felices porque creyeron que venía a pedir la paz. Los Pandavas se sintieron perturbados ante la actitud del hermano mayor y sintieron enojo. Ante esta reacción, Krishna, que estaba con ellos, les indicó que debían seguir al hermano como lo habían hecho siempre, ya que Dharmaraja no realizaría nunca una acción insensata. Todo lo que hacía era siempre correcto. Nunca había hecho nada contrario a los mandamientos de los Vedas o contrario a la senda de la Rectitud, ya que conocía todos sus aspectos y hasta su nombre era adecuado para sus cualidades. Acatando la orden de Krishna, Bhima, Arjuna, Nakula y Sahadeva se quitaron sus atavíos de guerra y siguieron los pasos del hermano.

Dharmaraja le pidió al abuelo que los bendijera, indicando que desde niños lo habían considerado como a un padre, diciendo: “Te rogamos que nos perdones y nos bendigas en estos momentos y nos des tu permiso para luchar en tu contra”. Bhishma reconoció de inmediato la Acción Correcta (Dharma) en la actitud de su nieto y se le llenaron los ojos con lágrimas de alegría. Viendo que Dharmaraja exhibía el más elevado tipo de Rectitud le bendijo diciendo: “El Dharma protegerá a quien protege el Dharma. Como tú lo sigues a la letra, el Dharma (la Rectitud) te protegerá.” De ahí, Dharmaraja se dirigió hacia Dronacharya y, hablándole como a su gurú, le dijo que debía luchar en su contra empujado por una situación que estaba fuera de su control y que los había forzado a ello, y le pidió su permiso y sus bendiciones. Drona reconoció en este gesto una cualidad extraordinaria de adhesión a la Acción Correcta, incluso en las peores circunstancias, e indicó que esta misma cualidad les concedería la victoria en la batalla. Llevados por la plenitud del Dharma (la Acción

Correcta), los Pandavas fueron a pedir el permiso y las bendiciones de Bhishma y de Drona, y luego lograron la victoria. ¿Podía alguien derrotar a Bhishma y a Drona en una batalla de otro modo? Sólo la senda de la Rectitud a la que adhería Dharmaraja consiguió la victoria para los Pandavas. Si observamos la situación de nuestros días, podemos ver que son justamente los gurús y los padres las primeras personas contra las cuales uno quiere enfrentarse. Aquellos que adoptan el camino equivocado en contra de padre, madre, gurú y Dios son Kauravas y no Pandavas.

Gandhari, la madre ciega de los Kauravas, intentó de muchas maneras hacerles tomar la senda correcta. También lo intentó el padre ciego, Dhritarashtra, pero ellos no quisieron escuchar. Dios mismo, en la forma de Krishna, fue hasta donde los Kauravas en misión de paz y trató de orientarles por la senda correcta. También su maestro espiritual Drona hizo todo lo posible por llevarlos hacia la senda correcta, pero tampoco le prestaron oídos. Todos aquellos que no transiten por la senda correcta y que no muestren respeto hacia Dios o hacia sus progenitores, pueden ser descritos como Kauravas y no es posible llamarles Pandavas. Al igual que los Pandavas hemos de reconocer los cinco aspectos o los cinco aires vitales que se encuentran presentes en nosotros como lo Divino y, por ende, reconocer el aspecto de Dios. Esto es esencial que lo hagamos. Deseo bendecir a los jóvenes que están participando en estas sesiones y espero que renuncien a toda idea alocada y adopten las ideas sagradas, esforzándose por entender lo que se ha estado exponiendo aquí respecto de los Puranas, las historias y los Vedas, como parte de la cultura india.

La única fuerza importante es la que surge de la correcta conducta de uno

Si trabajan en el Nombre de Dios, sin sentir apego por el trabajo y sin desviarse de la senda de los dictados de Dios, El estará siempre con ustedes, en las buenas y en las malas, en la felicidad y en el pesar. El será el testigo y el compañero constante para ustedes.

Es muy natural que el Absoluto Universal Infinito tenga un sinnúmero de nombres. También es natural que aquel que tiene tantas formas y nombres diferentes, tenga asimismo un infinito número de ojos, de miembros y de cabezas. Al Absoluto Universal que responde a esta descripción, se le ha llamado también Pradhamaja y Poorvaja; además, recibe el significativo nombre de Suparna. Es esencial para nosotros que conozcamos el aspecto de Dios que responde a tales descripciones. Para que el hombre pueda cosechar los frutos del significado de esta descripción, tiene que convertirse en casi un acto natural poner en práctica su sentido y pensar constantemente en él. Comúnmente, conocemos al tipo de escritor que escribe historias, leyendas y libros y sabemos cómo trabaja. Si un escritor quiere escribir una historia o una obra de teatro, primero se crea una composición mental de la trama, comienza a escribir y luego la estructura de acuerdo a la base de la imagen mental. De manera similar, cuando Dios, en su aspecto de Absoluto Universal, quiso crear el mundo, creó primero su base y esa base fue el sonido. Este sonido primordial fue la primera imagen creada y, por el hecho de representar al sonido, ha sido llamada “vachaspati”, “brihaspati”, “prajapati” y, por el hecho de constituir el primer aspecto de la Creación, también ha sido llamada “pradhamaja”.

Para los Vedas, la primera cosa importante es el sonido, por lo que fue llamado “pradhama” y la primera palabra fue llamada “pradhamaja”. Si nos preguntamos respecto a quién constituyó la base para este “pradhamaja”, habremos de concluir que es Prajapati (el Señor de las criaturas) y, puesto que es la base previa para el “pradhamaja”, se le ha llamado “Poorvaja”. Estos nombres les han sido dados a los Vedas y habremos de hacer el intento por descubrir sobre qué base les fueron dados.

El primero en la Creación, vale decir, Hiranyagarbha, emitió el sonido primordial como “Bhoo”. Después de emitir este sonido, creó la forma “bhooradi” y es así que esta tierra creada es llamada “Bhoomi”. En el Veda también se la designa como “bhoomanu” y también ha sido designada por otro nombre, el de “Sthirapravaham”. Este último lo recibe porque se trata de una creación que no tiene ni principio ni fin. “Bhoomanu” también significa un mantra que es sagrado y permanente. El sentido interno de esta palabra indica que “bhoomi” nació en la forma de los mantras y los brahmanas. Esta es la razón por la cual los Sastras han creado los tres aspectos diferentes en el hombre: mantra, yantra y tantra. El “yantra” es el cuerpo mismo, el mantra es el aliento que inhalamos y exhalamos y el “tantra” es el corazón dentro del cuerpo. Debemos entender en qué forma se convierte en mantra la respiración. Ello se debe a que en la misma respiración tenemos la palabra “Soham” y al inhalar y exhalar estamos enunciando continuamente la palabra “Soham”, la que significa “Yo soy Dios”, “Yo soy Aquello”, así como “tatwamasi” significa “Eso eres Tú”. De modo que este mantra de la respiración representa a la real forma de la Divinidad (al Swaswaroopa). Tan pronto se nace y antes de ser capaz de ver ni vivenciar nada, la primera experiencia del bebé es la respiración. Esta respiración y mantra nos habla del aspecto de la vida y lo expresa al mundo a través del sonido de “Koham” que significa “¿Quién soy yo?” Esta palabra “Koham” viene en forma de mantra y toma la forma de un interrogante. Cada uno comienza su vida con la pregunta de “¿quién soy yo?” Debido a que uno inicia su vida con esta pregunta como primera ins-

tancia, Brihaspati puede ser llamado también Pradhama. Debido a que Brihaspati y Vachaspati pudieron responder a esta pregunta primera, se convirtieron en “Conocedores de la Verdad” (Maharshis). Hacia el fin de la vida de uno, la respuesta que da a esta pregunta es “Soham”. Si entendemos la labor de estos sabios, veremos que plantearon la pregunta del “Koham” y fueron capaces de encontrar la respuesta, pasando por esta prueba del mundo.

La vida es el fundamento mismo para vivir y esto es algo que sabemos. Y así como la vida representa la base para vivir, también para la pregunta mencionada la base la constituye el mantra. Ni la creación ni la vida están bajo el control del hombre. Debido a que el hombre está por completo bajo el control del Alma Suprema, ésta también es llamada Prajapati. Los aspectos correspondientes al Prajapati están en el hombre en forma latente y es por ello también que están latentes en él el sonido y el lenguaje. Mencionamos anteriormente que Dios tiene a los mantras como Su vehículo o transporte. Cuando llevamos a cabo peregrinaciones y sacrificios, nos encontramos con que se hace referencia a esto también como “Vrishavahana”, lo que implica que es una forma de Dharma. Este Dharma (el deber del hombre), se entiende como algo que está parado sobre cuatro patas.

Estas patas que lo sostienen son: verdad, sacrificio, austeridad y meditación y, porque la Rectitud se sostiene sobre ellas, uno también llama como Vrishavahana al Alma Suprema.

Suparna es otro nombre para Garuda (pájaro celestial, vehículo de Vishnu) y cuando llamamos “Suparnavahana” a Vishnu ello significa asimismo “Garudavahana” y en este contexto, Garuda también significa mantras. Los Puranas nos cuentan que cuando Vishnu fue a rescatar a Gajendra, no montó en su vehículo y Lakshmi temió que sufriera una derrota porque no había llevado el aspecto de los mantras consigo. Incluso en su intranquilidad, Lakshmi pensó en la considerable fuerza que encierran los mantras y que Vishnu no debía haberlos dejado atrás, pero no

se atrevió a decirle a su marido que los llevara consigo como su Alma Suprema. El poeta describe esta escena de manera muy bella, indicando la vacilación de Lakshmi entre decirle o no a Vishnu que llevara los mantras con él, adelantándose tímidamente y retrocediendo por temor a que Vishnu no le respondiera. Ello nos deja en claro que el mantra representa un buen apoyo incluso para el Señor. Sin el vehículo de los mantras ni siquiera Dios puede avanzar. Esta es la moraleja que nos transmite la historia de Gajendramoksha. No debemos dejar de lado el sentido interno y el significado de las historias que se relatan en nuestros Puranas. Si, en cambio, no hacemos sino pensar literalmente que Garuda es un vehículo y que Vishnu es transportado por él, cometeríamos un error. Garuda representa al mantra y Dharma representa a Vrishaba y debido a ello, Suparna es otro nombre para los Vedas.

Ayer les explicábamos el significado del uso de una piel de ciervo en las ofrendas.

De igual manera, se emplean varias palabras en los Vedas para indicar diferentes vehículos.

Deberíamos conocer el importante sentido interno de tales palabras. El hecho de que los jóvenes se hayan acostumbrado a no tener fe en nuestros Vedas y Sastras y a creer que no hacen sino hacernos equivocar el camino, se debe a que los estudiosos no se ocuparon de explicarle a la gente de manera correcta el sagrado significado de las palabras que aparecen en nuestros Vedas. Este sentimiento se ha extendido entre la juventud, y no es más que el resultado de la incapacidad de los eruditos para explicar este sagrado significado interno.

Pueden estar pensando que los Vedas y los Sastras simplemente amarran al hombre a una serie de deberes obligatorios, pero que no le dan ningún esclarecimiento. Esto es una equivocación. De hecho, tanto los Vedas como los Sastras le entregan conocimiento a los ignorantes. No se puede llegar a la conclusión de que nuestros Vedas nos han dicho que desechemos todo y lo sacrifiquemos todo, que abandonemos a la familia

y nos retiremos a vivir en los bosques. Lo que nos han enseñado es que consideremos todas nuestras actividades y todos nuestros deberes como Dios, llevando a cabo todos los deberes que nos hayan caído en suerte en nuestra vida en el mundo, de esta manera. Esto es lo que nos enseñan nuestras Escrituras. Por mucho que uno vaya tras los logros espirituales, se requiere que ajuste su dedicación al Señor a las costumbres de su país y a las condiciones en las que viva.

El Mahabharatha es un texto que nos ha entregado múltiples historias e ilustraciones sobre la Acción Correcta. Entrega también varios caminos e ilustraciones para elevar al hombre desde el nivel humano hacia las alturas divinas y es por ello que nuestros antepasados lo llamaron el quinto Veda. En una ocasión y con el propósito de alcanzar el éxito y la victoria en sus diversos esfuerzos, Arjuna llevó a cabo “el sacrificio del caballo”.

De acuerdo a la tradición, la persona que captura al caballo en este sacrificio, deberá estar dispuesta a pagar dinero por ello o a luchar y ganar. Después que el caballo fuera liberado por Arjuna, según lo indicaba la tradición, fue recapturado por un tal Maharaja Mayuradhawaja. De acuerdo con las reglas, Arjuna se preparó para luchar con el Maharaja.

Y sucedió que éste era un gran devoto de Krishna. Cuando Arjuna se encontró con Krishna, éste le dijo que sería una sabia medida investigar primero las circunstancias en que había sido capturado el caballo por el rey y decidir luego luchar por él. Krishna indicó que bien podía ser que el caballo fuera liberado sin pelear por él. Y no se quedó sólo en ello, sino que le dijo a Arjuna que el rey era un gran devoto y que no era justo que fuera sin más a luchar en su contra. Incluso le advirtió que no es posible vencer a un sincero devoto del Señor. Krishna agregó que Mayura era un hombre muy disciplinado. No solamente seguía las sendas rectas, sino que también era muy versado en el Autocontrol, la Dedicación al Señor y la Sabiduría y, por ende, se trataba de una persona muy capacitada. Cuando Krishna describió a esta persona en términos tan elogiosos, Arjuna se sintió algo celoso porque siempre había creído que él era el mayor

de los devotos de Krishna y se encontraba bajo la orgullosa impresión de que no había ninguno mejor que él. Sin embargo, acompañado por Krishna se dirigió adonde se encontraba el rey Mayuxa. En el camino, Krishna fraguó un pequeño plan.

Le dijo a Arjuna que era mejor no presentarse ante el rey en sus formas normales, ya que podía no respetarles, y le aconsejó que fueran disfrazados de brahmines (hombres dotados de equilibrio y pureza). Indicó que le causarían mejor impresión al rey y que serían alojados en su residencia como huéspedes. Al recibirlos como invitados, Mayura también dejó de lado su posición de rey y recibió a estos dos brahmines como cualquier dueño de casa. El primer deber de un dueño de casa es darle la bienvenida a los invitados, sin preocuparse de quiénes son. Esa es nuestra tradición. En este contexto y una vez que fueron recibidos y se les sirvió una variedad de alimentos, Krishna quiso representar un pequeño drama. Quería mostrarle a Arjuna que tenía un orgullo injustificado e impropio al pensar que él era el mayor de los devotos de Krishna, siendo que Mayura era también un gran devoto. Justo antes de comenzar a comer, Krishna le dijo a Mayura: “Somos dos brahmines, el segundo brahmín es mi amigo. Mi amigo tiene un hijo y estábamos de viaje con el propósito de concertar el matrimonio de este hijo. En el camino nos encontramos con un tigre, el cual se tragó al hijo de mi amigo. Pero, extrañamente, tragó sólo medio cuerpo y la otra mitad quedó afuera. Quisimos liberar al hijo de las fauces del tigre, pero éste no cejó.

Después de unos momentos, el tigre lanzó un grito sagrado y dijo que estaba dispuesto a liberar el cuerpo si encontrábamos para alimentarlo el medio cuerpo de una persona que adhiera estrictamente a la Rectitud”. Krishna dijo entonces que le había preguntado al tigre sobre cuál podría ser esa persona tan recta y que éste le había respondido de inmediato que el rey Mayuradhawaja era la mejor persona para satisfacer sus requerimientos. Y agregó que estaban dispuestos a compartir la comida del rey y a aceptar su hospitalidad, sólo si él accedía a sacrificar la mitad de su

cuerpo para alimentar al tigre. El rey accedió de inmediato, ya que no quería disgustar a los huéspedes que estaban por comer en su casa.

Pero Arjuna no creyó en sus promesas, pensando que las había hecho sólo para que comieran en su casa. Resulta comprensible que Arjuna no creyera en la promesa, ya que lógicamente cualquiera la habría considerado un imposible. Krishna le estaba demostrando a Arjuna que Mayura no era una persona común y que ciertamente cumpliría su promesa.

Inmediatamente después de la comida, el rey Mayura se preparó para entregar la mitad de su cuerpo, teniendo a su lado a su mujer y a su hijo. Incluso en ello se atuvo a la tradición, pidiéndole a su mujer que se parara a sus espaldas, ya que de acuerdo con ella, ninguna mujer puede estar de cara al marido en una situación de ser partido por la mitad. A su hijo, en cambio, le pidió pararse a su lado. Krishna y Arjuna permanecieron sentados. Cuando la sierra había partido ya una parte del cuerpo en dos, vieron manar lágrimas del ojo izquierdo. Esto nos hace ver cuán duro de corazón puede ser Krishna cuando pone a prueba a un devoto, aun siendo muy blando frente al más leve problema de otros. No obstante, cuando somete a alguien a prueba, puede ser duro como un diamante. Mientras observaba la escena del rey siendo cortado en dos, Arjuna temblaba ante la visión, pero Krishna comentó que un sacrificio hecho con pesaren el corazón y lágrimas en los ojos no valía y que él no estaba dispuesto a aceptarlo. Mayura interpuso de inmediato que él no iba a cumplir su promesa con pesar y con lágrimas. Para aclarar esto, debemos recordar que no había lágrimas más que en uno de sus ojos y no en ambos. Le pidió a sus huéspedes que se fijaran en el detalle. Krishna quería demostrarle a Muna la santidad de Mayura, de modo que se involucró en todo este drama y le pidió a Mayura que explicara el significado de las lágrimas que aparecían en uno de sus ojos. Mayura se dirigió a Krishna y le dijo que había lágrimas sólo en su ojo izquierdo, porque el lado derecho de su cuerpo iba a tener el privilegio de salvarle la vida al hijo de un santón brahmín, en tanto que el lado izquierdo solamente iba

a ser comido por chacales y cuervos, y éste era el motivo de su pesar.

Cuando se le reveló la verdad a Arjuna, su corazón se derritió de compasión y reconoció con sorpresa la existencia de tan grandes devotos del Señor, y oró de todo corazón a Krishna para que detuviera el examen y la dura prueba a que estaba sometiendo a este sagrado devoto Suyo. Tan pronto Arjuna pronunció estas palabras, Krishna se mostró ante Mayura en Su Gloriosa Forma Divina, mostrando todas Sus Divinas señales, vale decir, su caracola, su rueda, su loto y su maza, le bendijo y le prometió que sus hijos llevarían siempre a Krishna en la mente, explicándole que le había sometido a esta prueba para mostrarle al mundo la grandeza de su devoción. Aquí es necesario que entendamos el verdadero sentido de los cuatro símbolos asociados al Señor. La caracola representa el sonido primordial. Su significado es que el sonido es generado por el Absoluto Universal y que está bajo el control del Señor. La rueda representa a la rueda del tiempo y significa que el tiempo es controlado por el Señor. La maza representa la fuerza física y el loto representa el corazón de cada individuo. El sentido de todos en conjunto es que ellos están bajo el control del Señor. Nuestra fuerza no debe confundirse con la fuerza animal. Toda fuerza física debe ser entendida como Fuerza Divina derivada de Dios. El tiempo que gastamos debe estar asociado con Dios mismo y el loto debe ser considerado como el Señor mismo.

Si desarrollamos estas ideas, nos será posible vivir muy bien en el mundo. Los Kauravas fueron derrotados y destruidos porque confiaban en su fuerza física y en el poder de sus riquezas, en tanto que los Pandavas resultaron victoriosos porque confiaban en la fuerza del Dharma (la Rectitud) y en Dios. Los jóvenes deben entender que la fuerza que se basa en la riqueza y la que deriva de la destreza física de uno, no es verdadera fuerza. La única fuerza importante es la que emana de la propia Rectitud en la conducta.

Las sendas del karma, del conocimiento y de la devoción llevan todas al mismo destino

Desde el momento en que despiertan en la mañana hasta el momento en que vuelven a acostarse a dormir, dedican todo el tiempo a ganar algo de alimento para sus estómagos. Toda la educación, el conocimiento y las facultades que poseen se utilizan para este propósito trivial. ¡Piensa en esto, hombre, y descubre qué felicidad te proporciona este proceso! ¿De qué sirve que se sientan orgullosos de haber leído muchos libros y aprendido muchos Sastras (Códigos Morales), si no pueden sentir devoción por Dios? Todas las actividades que no les permitan fortalecer vuestra devoción por Dios son absolutamente inútiles. Deberían reflexionar acerca de esta verdad.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Durante los últimos quince días han aprendido acerca de algunos aspectos del sagrado Brahman. Sin embargo, dándome cuenta de que los asuntos del mundo en el que han de vivir a diario son igualmente importantes, voy a hablarles hoy de algunos de estos aspectos mundanos.

Si el hombre vive debidamente como ser humano, le será posible ocasionalmente volverse hacia lo Divino, pero si no vive como hombre ni siquiera ocasionalmente, le será imposible pensar en lo Divino. Sólo cuando el hombre hace el intento por saber quién es, podrá entender lo Divino. Sólo entonces se le abre la oportunidad de entrar en el Alma y disfrutar de dicha y de felicidad. Fue en este contexto de la vida cotidiana que expusieron sus explicaciones filosóficas los grandes preceptores como Sankara, Ramanuja y Madhwa.

Sankara estableció y explicó que todo lo que vemos alrededor nuestro en el mundo es, simplemente, una manifestación de Dios. El proclamó que todo, ya sea en el aspecto del individuo, en el del Señor o en el de la Creación material, no es más que una y la misma cosa y que no hay segundo. En los tres aspectos: Individuo, Dios y Naturaleza, así como en todas las cosas que vemos, lo que está presente es el Ser Supremo y las apariencias son una ilusión. Pese a que el coco nos parece ser una sola fruta, está constituida por tres partes distintas: la fibra exterior, la cáscara dura de la nuez y la pulpa interior, y las tres partes, aun siendo diferentes, constituyen el aspecto único del coco. De igual manera, Sankara consideraba al Individuo, a Dios y a la Naturaleza como tres aspectos que, aunque fueran aparentemente diferentes, eran uno y el mismo en realidad, y fue así que predicó el Advaita (filosofía no dualista). El mundo consiste de numerosas ideas: hay muchas cosas que vemos, hay muchos deseos por el lado material, y todo esto lo trataba Sankara como la fibra exterior del coco. Luego comparaba al cuerpo humano con la cáscara dura debajo de la fibra. Se dio cuenta de que el cuerpo humano estaba formado por partes destructibles como la carne y la sangre, y por eso lo comparó con esta cáscara. Pero el Absoluto Universal que tiene la forma de un loto en cada individuo, lo comparó con la pulpa de la fruta. Con esta comparación predicó su filosofía del Advaita. Debido a que decía que todas las cosas del mundo consistían únicamente de Dios, la gente común se sentía confundida y no podía captar claramente las bases del Advaita. Como además explicaba los axiomas divinos como "Aquello eres Tú", "Yo soy Brahman" y, de hecho, en todo lo que predicaba indicaba que todo lo que uno ve en este mundo es Dios, había dificultades para que la gente común comprendiera lo que decía Sankara. Para la gente resulta muy fácil pronunciar distintas palabras, pero encuentra difícil llevar a la práctica lo que dice. Resulta fácil identificarse mentalmente con Dios, pero ser capaz de sentir y de practicar realmente dicha identidad y experimentar la Divinidad en todos, es un asunto difícil. Es fácil que llegue a

deteriorarse la naturaleza humana si se enuncia meramente este tipo de declaraciones sin entender su verdadero sentido. Dándose cuenta de esto y con el propósito de detener la degeneración de la enseñanza, Ramanuja procedió a predicar lo que se denomina como el Advaita calificado. Sankara predicó en el siglo VII el Advaita o filosofía no dualista, y en el siglo XVII Ramanuja predicó el no dualismo calificado.

Ramanuja pensó que si el Advaita no echaba raíces profundas, la fe y la devoción se irían debilitando, de modo que comenzó a predicarlo de manera especial y modificada.

Le introdujo algunas características distintas y al hacerlo, trató de explicar al individuo y a Dios como entidades aparentemente separadas. En tanto que Sankara había expuesto que el individuo y Dios eran idénticos entre sí, Ramanuja introdujo una modificación y explicaba que ambos estaban estrechamente ligados y eran similares entre sí, pero no realmente idénticos. De acuerdo con estas enseñanzas, los hombres buscaron acercarse más al Señor.

Más tarde, en el siglo XVIII, apareció Madhwacharya y expuso que el individuo, Dios y la Naturaleza eran más diferentes de lo que habían pensado escuelas anteriores. Dijo que el individuo y Dios habían de ser considerados separadamente como distintos entre sí y que ni siquiera podían aproximarse. Madhwa contradijo el punto de vista de Sankara en cuanto a que Dios era la verdad y el mundo era falso, y afirmó que el Individuo, Dios y la Naturaleza eran entidades distintas y que cada una de ellas era tan real como las otras dos. Esto lo hemos de interpretar simplemente en el sentido de que Madhwa predicó el concepto de Salokya, en cuanto a que el individuo únicamente vivía en el dominio del Señor, pero no era idéntico a El. De acuerdo con lo anterior, se podría decir que estos tres grandes maestros enseñaron tres aspectos diferentes: Sankara exponía la identidad con el Señor;

Ramanuja hablaba en términos de la proximidad al Señor, y Madhwa predicaba en términos del vivir en el dominio del Señor.

De esta manera los tres preceptores nos han estado hablando de las tres sendas para la realización de la Verdad: el Sendero del Conocimiento, el de la Devoción y el de la Acción. Uno no debe pensar que estos tres caminos se contradigan. Si podemos santificar el trabajo que realicemos, el tiempo que empleemos y el uso que le demos a nuestro cuerpo, nos será también posible realizar la Verdad, de modo que ellos establecieron los pasos a seguir. Pasaron del karma santificar el trabajo a la Devoción y al Conocimiento, y ésta es la razón por la cual estos aspectos han de tratarse como complementarios y no como contradictorios. Si el esfuerzo del hombre es apropiado, Dios apoyará su esfuerzo. La confluencia del esfuerzo del hombre y de la Gracia de Dios es la responsable de nuestra felicidad. Aquello que se considera el esfuerzo del hombre habrá de provenir de él mismo y sin ello no le será posible alcanzar la Gracia de Dios. Ramanuja se dio cuenta de esto y fue por eso que habló de los diferentes tipos de esfuerzo que había de poner el hombre de su parte y del apoyo de Dios. Sankara enseñó que “el Universo está saturado de Divinidad” y predicó que no había nada que fuera diferente del Señor y que todo no era sino el Señor mismo. Sankara estableció cuatro importantes centros religiosos en nuestro país y trató de difundir a través de ellos el aspecto del Advaita, el que Brahman no era más que uno y solamente uno y que no había un segundo aparte de El.

Cuando las miramos de manera más bien superficial, sentimos que las filosofías expuestas por estos preceptores son características y diferentes la una de la otra. Pero esto no es real. Si las examinamos en detalle y dentro del contexto de las épocas en que fueron expuestas, nos daremos cuenta de que no son diferentes ni en cuanto a su esencia ni a su contenido básico. La actitud adecuada es la de ver la unidad entre estos tres aspectos y no la de verlos como distintos y diferentes entre sí. Lo que debemos hacer es considerar su esencia y su sentido interno para llegar a apreciar su unidad. Sankara siempre enseñó el más puro y concentrado Advaita, y así impulsó la adoración constante en los cuatro centros

que estableciera, una práctica que continúa hasta nuestros días. La gente que está a cargo de ellos acepta las ofrendas para el Señor y participa en ellas. Los devotos buscan alcanzar la Gracia del Señor a través de estas ofrendas y rituales, incluso en estos centros del Advaita.

Y no sólo se le da importancia a la realización de esta adoración, sino que se busca que el común de la gente haga lo mismo en sus vidas en base a estos buenos ejemplos. Este es el propósito de participar en la adoración constante. Hay dos clases de gente: los sabios y la gente común. La gente común puede hacer lo correcto observando e imitando la senda seguida por los sabios. Estas tres filosofías se enseñaban solamente en cuanto a los aspectos del cuerpo, de la mente y de la vida cotidiana. Desde el punto de vista del cuerpo, se enseñaba el camino del karma o del trabajo. En cuanto a la mente, se enseñaba el camino de la devoción. Y respecto a la vida cotidiana de uno, se enseñaba el camino de la sabiduría.

Con el objetivo de practicarlos, Sankara, Ramanuja y Madhwa enseñaron estos tres caminos que pueden ser considerados como los caminos reales por los cuales el género humano puede alcanzar la salvación. Debemos reconocer y ver este propósito común y la esencia de estos tres enfoques. No es justo señalar únicamente las diferencias y las contradicciones entre ellos. Si seguimos la pura senda no dualista enseñada por Sankara y consideramos a todo el mundo como Dios, hemos de preguntarnos qué es lo que somos capaces de ver en la vida humana ordinaria. De modo que sólo cuando consideramos a los otros dos enfoques llegaremos a entender los aspectos humanos de la Divinidad. Sólo ante una mirada superficial aparecen como diferentes estos caminos, pero, desde la óptica del destino final, los tres no son sino uno solo y el mismo camino. Se hace necesario que aceptemos la adoración constante manteniendo en la mente esta meta común. Al mismo tiempo de reconocer la senda del karma y comprometiéndonos en los necesarios deberes con los que hemos de cumplir, debemos realizar también la senda de la devoción y saber que podemos alcanzar al Señor por este camino de la devoción. Sin

limpieza interior resultarán inútiles y no rendirán resultado ninguno los trabajos que emprendan. Lo que enseñaba Sankara era que debíamos sentir devoción por el Señor en vista de la naturaleza temporal y transitoria del mundo. En este mundo material son naturales algunos tipos de deseos y enfermedades relacionados con los sentidos y que se manifiestan en los seres humanos. Para curar estas enfermedades se hace necesario tomar el medicamento apropiado. Hay una pequeña historia que va en apoyo de esto.

Haba una dueña de casa que tenía gran fe en el Señor y, cada vez que tenía tiempo, solía tomar un rosario y entonar el Nombre del Señor. Siempre pronunciaba Su Nombre con la idea de santificar el tiempo de que disponía. Sentía que su cuerpo era como el recipiente, que su Amor era como el combustible en la lámpara y pensaba en la Divinidad como la Luz brillante, y pasaba su vida de este modo para hacerla útil. Había llegado a la conclusión de que mientras se mantuviera encendida en ella la lámpara de la vida, sería capaz de cumplir con los deberes que le habían confiado, ya que cuando se apagara no podría hacerlo, de modo que pensaba que mientras su vida existiera, había de emplearla lo mejor posible y alcanzar la salvación. El marido, al observar esta devoción y apego al Señor en su mujer, le dijo que no le quedaría tiempo para preocuparse de la familia si se lo pasaba pensando en El. Agregó que ambos deberían pensar en el Señor cuando fueran mucho más viejos. La mujer no estuvo de acuerdo con esta posición. Discutió con él, señalando que debían pensar en el Señor ahora que todas sus fuerzas físicas y mentales estaban intactas y no cuando se debilitaran por causa de la edad. Ella siguió fortaleciendo su creencia y su convicción en este sentido y, de tiempo en tiempo, en cada ocasión favorable, buscaba convencer a su marido. Una vez que estaban a solas y que él se mostraba de muy buen humor, ella le dijo que el cuerpo era transitorio como una burbuja de agua sin que se pudiera saber por cuánto tiempo sobreviviría, de modo que era un error el seguir posponiendo los deberes para más adelante. Maya (la ilu-

sión) es algo que ' puede hacerle olvidar a uno el propósito con el cual ha venido al mundo. Olvidarse del Señor se debe a maya y, por ende, uno ha de pensar en El mientras es aún fuerte y no postergarlo para más tarde, ya que el cuerpo puede desaparecer en cualquier momento. El marido la contradecía y le decía que estaba loca y le pidió que pensara en quién los iba a alimentar si pasaban todo el tiempo pensando en el Señor. Le preguntó si el Señor vendría a cuidar a los niños y a ocuparse de sus otras necesidades mientras ellos pensaban en El. Afirmó que necesitaban ganar dinero porque nadie se preocuparía de ellos si no tenían medios suficientes. Con estos argumentos trató de hacer cambiar de idea a su mujer, pero ella estaba totalmente entregada al Señor en su fe y le contestó que el que plantaba la semilla también encontraría agua para la planta, y así también Dios, que nos ha dado esta vida, encontrará alimento para nosotros. Si se pasa todo el tiempo pensando que se ha de encontrar alimento, uno no será más que un animal. ¿No es cierto que los animales no se preocupan más que de encontrar alimento? La única diferencia entre el hombre y los demás animales es que el hombre tiene sabiduría, de la que carecen los animales. Esto es lo único que lo distingue de los animales, de modo que si no hace sino buscar alimento, se comportará como un animal. Estos argumentos le dejaron una profunda impresión al marido, y fue así que, después de pensarlo por bastante tiempo, llegó a la conclusión de que eran en verdad ciertos. Le dijo a su mujer que había que pensar sobre los matrimonios de los hijos y otros compromisos por el estilo y que, luego de cumplir con ellos, comenzaría a pensar sólo en el Señor. Le expresó que sentía fe y devoción, pero que también tenía que cumplir con otros deberes. Después de esta conversación, a los pocos días, el marido cayó enfermo de gravedad y la señora consultó a varios especialistas médicos para que lo atendieran. En esos días también se quedaba junto al lecho del enfermo y le pedía que, al menos en estas circunstancias, pensara en el Señor y tratara de ganarse Su Gracia. Le insistía en que la Gracia del Señor era la mejor medicina para él. Pero el

marido tenía gran confianza en los médicos ;,, la obligó a llamarlos de nuevo. El médico preferido del marido vino a verle y, después de examinarlo, le entregó a la mujer un frasco con un líquido, indicándole que se lo diera a beber tres veces al día. El marido lo observó y oyó las instrucciones que había dejado, pero la mujer no le dio el medicamento de manera regular.

Después de tres días, el marido le preguntó por qué no se atenía a las instrucciones del médico corra el remedio y ella vio una buena oportunidad para enseñarle una lección. Le contestó que era cierto que el médico le había dejado un remedio, pero ¿por qué había de ser administrado en la forma en que lo indicara? Todo el medicamento podía beberse en algún momento oportuno. El marido le señaló que el remedio debía tomarse durante la enfermedad, ya que de nada serviría tomarlo después. Ella le contestó que del mismo modo debería tomarse el medicamento indicado para el mal del mundo que aparece tan pronto uno nace, sin postergarlo para una fecha posterior. Agregó que el remedio recetado era para una enfermedad física, en tanto que el remedio indicado para el ciclo de nacimientos y muertes que surge con el nacimiento mismo y que no es otro que pensar en el Señor, debería ser tomado de manera continua. El marido entendió la lección y se mostró de acuerdo, comenzando desde ese mismo día a dedicarse seriamente a pensar en el Señor. Así su enfermedad sanó muy pronto. Desde entonces, ambos dedicaron sus pensamientos al Señor y fueron muy felices.

¡Estudiantes, niños y niñas!: Nuestra vida es así. Tan pronto nacemos, comienzan nuestros deseos materiales y se hace necesario que piensen en el Señor y logren la felicidad y la dicha ya desde el momento en que inician su aparición. Tener la idea de que van a pensar en el Señor cuando estén en dificultades no es sino una gran necesidad. No es lo correcto que posterguen pensar en el Señor hasta el momento en que se retiren de la vida activa. Debemos comenzar a pensar en El desde muy temprano. Es así que se dice: “Parte temprano, conduce con lentitud y llega a sal-

vo". No es justo que piensen que pensarán en el Señor cuando se hagan viejos. ¿Creen que les será posible pronunciar el Nombre del Señor cuando Yama, el Dios de la muerte, venga a arrastrarles hacia su fin, cuando vuestro cuerpo sea sacado de la casa antes de morir y se dejen oír los gritos de angustia de vuestra mujer e hijos? ¿Creen que podrán pensar en el Señor en esos momentos? Han de pensar en el Señor mientras tengan el control pleno de todas sus facultades y no estén menoscabados vuestros poderes mentales y físicos. Deben ganarse Su Gracia mientras son jóvenes y guardarla para el futuro. ¡Encarnaciones del Amor!: Mientras son jóvenes, vuestro cuerpo y mente son como la fruta que recién ha madurado. Deben entregarle ese cuerpo en buenas condiciones de madurez al Señor. ¿Creen que lo aceptará si se lo entregan cuando esté viejo, en malas condiciones y descompuesto? Entréguense desde ahora al Señor, lleven a cabo buenas obras con este cuerpo, mantengan buenas ideas en la mente y purifiquen sus pensamientos.

Entonces les será posible ganarse la Gracia del Señor. Estas buenas obras y la Gracia del Señor que ellas hayan merecido les servirán de apoyo y les beneficiarán en la vejez, cuando ya no puedan hacer nada. Si están dispuestos hoy en día a realizar buenas obras, estará a vuestro alcance la felicidad que anhelan, pero si postergan pensar en el Señor hasta que estén viejos, no tendrán garantizada la Gracia que puedan recibir entonces. Si se dirigen temprano en la mañana a un hotel y compran el billete para el almuerzo, es seguro que podrán servírselo entre el mediodía y las 13 horas. Pero si llegan al mediodía sin haberse asegurado el billete, puede que el hotelero les diga que no hay almuerzo para ustedes. De modo que han de adquirir el billete para la Gracia de Dios que deseen para vuestra vejez mientras sean jóvenes aún. Habiendo adquirido a tiempo ese billete de Gracia, dispondrán de él adondequiera que vayan, pero si creen poder adquirirlo al llegar a viejos, puede que no haya disponibilidad ya. La disponibilidad de la Gracia del Señor dependerá de vuestra suerte y buena fortuna. ¡Estudiantes, niños y niñas!: La juventud en la que viven

es una edad sagrada. Que hayan nacido como seres humanos representa un don especial que les ha otorgado el Señor. Todos los animales del mundo desean llegar a convertirse en seres humanos. Si no hacen uso de este don que les ha dado el Señor para ganarse Su Gracia a esta edad sagrada, no les será posible hacerlo cuando se hagan viejos.

Como les dijera en un comienzo, tengo la intención de hablarles sobre el aspecto de Bliarat (India, la tierra con apego al Señor) a partir de mañana. Pensé que entre ambos, vale decir, Brahman y Bliarat, también había que comunicarles algunas cosas relativas a la vida diaria y es por ello que el discurso de hoy ha sido dedicado a asuntos referidos a la vida cotidiana común.

Segunda parte Bharat

(India)

Interpretaciones históricas del nombre de “Bharat”

Al igual que las ratas que, incapaces de renunciar a su deseo de conseguir el arroz frito que se encuentra dentro de la jaula, quedan atrapadas en ella, los hombres incapaces de renunciar a la atracción de los deseos sensoriales quedan atrapados en ellos y, en consecuencia, pierden la gran dicha que podrían disfrutar realizando a Brahmán.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes!: Hay tres palabras: Bharata, Bhaarata y Bhaarati que debemos examinar en primera instancia en el contexto del significado que les han dado nuestros historiadores. Más adelante veremos qué tipo de apoyo podemos conseguir para estos significados, en base a nuestros “sruthis” (palabras y sonidos emitidos por Dios) y a la tradición oral (smruthis). En alguna ocasión, nuestros antiguos historiadores expresaron la opinión de que el nombre de Bharat es sinónimo al de Jambud«vipa. En otros lugares tomaron el significado de la palabra Bharata como “alguien que puede luchar” y concluyeron que este apelativo se refiere únicamente a los guerreros (kshatriyas). Amarasimha opinó que el nombre de Bharata se refiere a todo el mundo y no a un país en particular. Además, en la misma forma en que uno hace uso del nombre de la Diosa al adorarla para ver cumplido su deseo, algunos historiadores consideraron el nombre de “Bharat” como derivado del de la Diosa “Bharati”. Adicionalmente, en la misma forma en que el Budismo, el Jainismo, el Islamismo, etc., son denominaciones religiosas derivadas de los nombres de los individuos que comenzaron a propagarlas, también se pensó que Bharata representaba un nombre específico

de un líder religioso y que el nombre de este país derivó de tal nombre. Como también tenemos nombres como Dvaita, Advaita y Visishta Advaita para las escuelas filosóficas difundidas por grandes maestros que las originaron, algunos han considerado que Bharata significa una escuela filosófica prominente en este país. Todos los historiadores que han entregado estas diferentes interpretaciones nunca asociaron, empero, el nombre de Bharata con los Vedas. Muy por el contrario, en su mayor parte han considerado que es una palabra que no tiene ninguna conexión con los Vedas. Han argumentado que Bharata también significa “fuego”. Han predicado el Agni Bharata y han establecido la identidad de Bharata con el fuego. A este fuego lo consideraron como algo que se produce en una ceremonia sacrificial, y pensaron que Bharata era un nombre apropiado para este fuego ceremonial. Pero si preguntamos qué conexión explícita puede haber entre el fuego generado en una ceremonia y Bharat, llegamos a la conclusión de que no hay conexión alguna. Argumentan, sin embargo, que hay conexión entre los sacerdotes y Bharat. Y establecieron, además, que entre los arios hay una clase particular de gentes que se llaman Bharatas.

Esta clase de arios que entonces eran llamados Bharatas, vivían en las riberas del río Saraswati y lo adoraban como a una Diosa y, debido a que lo adoraban como a la Diosa Saraswati, difundieron la creencia de que Bharata era un nombre alternativo para ella. Este grupo de arios adoraban también a Agni (el fuego), de modo que consideraron también este nombre como alternativo para Bharata. Todas estas ideas y teorías, no obstante, no parecen contar con suficiente apoyo. No se trata sino de usos mundanos y nombres dados en un contexto común y cotidiano, pero, ¿si aceptáramos como autoridad lo que es de uso cotidiano qué base podría tener en los Vedas? Los historiadores le concedieron una gran importancia al uso común de estas palabras y formularon sus teorías en base a sus ideas propias. El uso común constituyó la base para sus decisiones respecto de estas palabras.

Nosotros contamos con la autoridad del Rig Veda para saber que los sacerdotes principales han sido llamados con el nombre de Bharata.

En este contexto, nuestras Escrituras reconocieron a los sacerdotes principales por el poder de sus mantras y por el hecho de que generaban el fuego en las ceremonias sacrificiales. Puesto que Agni era generado por estos sacerdotes, Agni ha sido considerada como hija de ellos. De este modo, Agni considerada como Bharata, también es criatura de los sacerdotes principales.

Después de haber dicho que Agni es generado por el poder de los sacerdotes principales, deberíamos preguntarnos sobre el proceso por medio del cual generan fuego.

Sabemos que a través de los mantras y a través de su continuo pensar en Dios, tenían el poder de generar el fuego. Es por ello que tanto Agni como ellos mismos recibieron el nombre de Bharata. Puede que quieran saber la importancia que tiene el llamar Bharata a estos sacerdotes. La justificación para ello se encuentra en que en el momento de generar el fuego se concentran en Dios y piensan en El de muchas maneras. Y es por eso, por estar sumergidos por completo en Dios y gozando de la dicha de la Divinidad que se les llama Bharata.

Nuestras Escrituras tomaron las tres palabras de Bharata, Bhaarata y Bharati y sintetizaron los tres nombres con Ida, Saraswati y Bharati. En este contexto, habían tomado estos tres nombres como tres aspectos de Dios y habían enseñado que ellos se referían a todo el mundo. Esto es lo que ha enseñado el Veda. Bharata ha sido usado también para “aire” y para Indra. Agni está en la tierra, el aire está en el espacio y en el cielo están los rayos del Sol, y al tomarlos a los tres e identificarlos como a fases de Bharata, el Veda ha enseñado que esta Diosa impregna a Bharati y al mundo entero. Debemos considerar a Ida, Saraswati y Bharati como tres fases de un mismo aspecto Divino. No son diferentes y ninguna simple fase puede ser considerada aisladamente. Esto es lo que nos enseña nuestro Veda. Mirando a lo que se ve comúnmente desde una óptica

mundana y decir que una cosa en particular es aire o son los rayos del Sol y mencionarla aisladamente, no representa sino una práctica común y carente de sofisticación. Se podrán dar cuenta de que ante la ausencia de cualquiera de las tres, no es posible reconocer la existencia de las otras dos. Si no hubiera Sol, no habría aire ni fuego. Si no tuviéramos aire, no podríamos comprender el significado de los rayos del Sol ni del fuego. Si no hubiera fuego, no habría posibilidad de tener nuestro aire ni el Sol. Por ende, fuego, aire y Sol son aspectos inseparables de Bharat y siempre van juntos. Hay un sentido para el hecho de que los Sruthis enseñen acerca de la unicidad y, sin embargo, hablen a veces en forma aparte de Agni. Cuando habitualmente hablamos de la naturaleza del mundo objetivo (Prakriti), queremos referirnos a la apariencia densa del mundo creado. Además, se incluye también en esta palabra la apariencia sutil de nosotros mismos. Si no hubiera fuego en este aspecto sutil de la Naturaleza (Prakriti), el cuerpo perecería. Sólo a través del fuego hay una posibilidad de que tengamos agua. En cada cuerpo se encuentra presente el aire en forma de prana o vida.

Si el aire que toma la forma de vida no se encontrara presente en nuestro cuerpo, toda la vida se extinguiría. Entre los aspectos del fuego y del aire, el Sol toma el lugar del corazón, y si faltara el corazón, aunque uno siga con vida en cuanto al propósito externo, ello equivaldría a la muerte. Por ende, no habiendo Fuego (Agni), Aire (Vayu) ni Sol, no podríamos reconocer la vida humana. En este contexto y para que podamos entender la vida humana en el aspecto más cabal, es correcto usar la palabra Bharata para todo aquello que abarque la humanidad.

El hecho contenido en todo lo que acabo de decir, les ha sido explicado por mí en muchas oportunidades y echando mano a muchas analogías. Al entender la relación entre espacio, fuego y Sol, si comparamos nuestra mente con la Luna, nuestros ojos y nuestra visión con el Sol y nuestro corazón espiritual con el espacio o el cielo, los pensamientos que crucen por nuestra mente vendrían a ser como las nubes que llenan el

espacio. Hay verdad en esto de reconocer nuestras ideas y pensamientos en cuanto nubes, ya que estas ideas nuestras no son algo permanente. Están continuamente cambiando y tomando otras formas. A veces, vienen a nosotros como gruesas nubes y toman configuraciones y formas poco comunes. Van cambiando de momento en momento. Es una experiencia común que las nubes vayan adquiriendo distintas conformaciones mientras se mantienen allí. A veces nos parece que toman la forma de un ciervo, otras que adquieren la de un zorro, pero tan pronto imaginamos esa forma en particular, la nube comienza a desmenuzarse y a adoptar otra forma. Las nubes cambian continuamente de forma y es la brisa la responsable de hacerlas cambiar y de disiparlas. Este aire o brisa puede ser comparado con una especie de deseo que disipa los pensamientos que vagan como nubes en vuestra mente. Son los deseos los que forman esta nube de pensamientos y son los responsables tanto de que se acumulen como de que se dispersen. Si nos preguntáramos sobre la conexión que podría existir entre la Luna y el Sol y los deseos que albergamos, llegaríamos a la conclusión de que no existe ninguna. Siguiendo con la analogía, podríamos decir que a veces se forman nubes muy densas y que llegan a ocultar a la Luna o al Sol, los cuales vendrían a ser aquí vuestra mente y vuestra inteligencia. De modo que, aunque en el caso de estudiantes jóvenes la mente y la inteligencia son claras y brillantes, hay veces en que no pueden funcionar correctamente debido a la existencia de pensamientos e ideas innecesarias o insensatas. En este contexto se habla, por ejemplo, de que el amor es ciego.

Cuando no inquirimos respecto de si lo que sucede está bien o mal, deberíamos darnos cuenta de que no lo hacemos porque nuestra mente e inteligencia están ocultas por las densas e irracionales nubes de pensamientos malos. Este tipo de pensamientos hace también que nos desviemos hacia sendas incorrectas al obnubilar nuestra mente e inteligencia. Pese a que nuestra inteligencia es capaz de distinguir entre lo justo y lo injusto, hacemos lo equivocado debido a la engañosa ilusión que padece

nuestra mente. No podemos pensar que sólo a veces tenemos el poder de distinguir entre lo justo y lo equivocado y otras no. Si no estuviera allí la divina capacidad de discriminación, estarían ausentes también nuestras facultades de comer, dormir, escuchar, etc. Esta capacidad de discriminación representa a un aspecto de la trinidad de Fuego, Aire y Sol, y también nuestra mente está ; configurada por los tres.

Se dice en el Bhagavad Gita que el intelecto constituye la mejor manifestación de Dios en el hombre. También ha sido explicado allí que los pies y las manos del Señor están presentes en todas partes y esto lo proclama El mismo. En este sentido, debemos darnos cuenta de que el Bhagavad Gita representa la esencia de todas las Upanishads. Las Upanishads aparecieron como punto final de los Vedas y, por ende, llegamos a la conclusión de que los Vedas, el Bhagavad Gita y las Upanishads se encuentran íntima e inextricablemente conectados entre sí. A menudo he dicho que “El Gita es el mensajero de Dios, el Gita es la madre del mundo. El Gita es el apoyo al que uno puede recurrir al llevar su vida familiar. El Gita es también la esencia del Señor Sai. Y uno también puede decir que el Gita representa la esencia de la Madre Sai”. Habiendo dicho que el Gita es la Madre Sai en relación a los comentarios de los Vedas, podemos llegar a la conclusión de que el nombre de Bharata se refiere al Universo y a la humanidad enteros. Hay algo muy importante que debemos entender hoy en día y es que la palabra Bharata no está confinada estrechamente en forma exclusiva a cualquier país en particular o a un grupo de gente en particular. En el futuro, a medida que pase el tiempo, podrán reconocer esta verdad de que la palabra Bharata se refiere a todo el mundo. No es probable que lleguen a entender plenamente el aspecto de Bharata solamente con este discurso. El discurso de hoy tiene las características de una introducción o una fundamentación y no consiste sino en lo que han dicho los historiadores respecto de esta palabra. De hecho todo el sentido de la vida depende de lo que puedan descifrar los historiadores. Cuando pase el tiempo serán capaces de ver si la imagen que brindan los

historiadores constituye o no, un cuadro verídico y completo.

Es cierto que las palabras vertidas por los historiadores revisten una autoridad, pero en el contexto de la comparación y una evaluación relativa, las palabras de los Vedas han de tener una autoridad mucho mayor para cada uno. Dependiendo considerablemente de la autoridad que revisten para nosotros los Vedas es que la vida se ha desarrollado según esa autoridad, ya sea consciente o inconscientemente, desde tiempos inmemoriales. De hecho, en este país, para cualquier tarea que se emprendía, el trabajo que se hacía, el karma que se cumplía, nuestros ancestros siempre se apoyaban en el vedapramana o la autoridad de los Vedas.

En la palabra Pramana, la partícula “Pra” significa “comienzo” y “mana” implica una medida. Es costumbre de los indios prescribir una medida para todo. Si tenemos que medir una tela, usamos la medida del metro. Si queremos medir una cantidad de leche, usamos 1a unidad del litro, y de manera similar, para todo hay una unidad o una medida.

Con el objeto de medir la naturaleza humana o lo que es importante en la vida hay una sola unidad de medición y ella es la que surge de los Vedas. Por ejemplo, si un individuo va hacia otro y le pregunta respecto de algo y si el otro contesta que no sabe la respuesta, no habrá más preguntas. Por otra parte, si da una respuesta, seguirá una andanada más de preguntas para confirmar que sabía la respuesta y qué evidencias hay para ella. De modo que todas las cosas que no sepan serán del tipo que no tiene medida. Sólo las cosas que sepan serán descriptibles en términos de una medida. Si vuestras ideas o pensamientos son algo que no puedan describir en términos de una medida, ello significará que no lo saben.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: La cultura de Bharat se ha basado en la autoridad que deriva de los Vedas. Ya sea que se trate o no de un aspecto mundano, o que implique una concepción antigua o moderna, deben entender que hay tres aspectos que deben grabarse de manera indeleble en el corazón. Ellos son: “No crean en el mundo que ven”, “No

se olviden de Dios” y “No le teman a la muerte”. El mundo a que se hace referencia aquí es el mundo material. Que le teman a la muerte no quiere decir que ella les abandone. De hecho, mientras más le teman, más pronto vendrá a buscarles. La muerte es como el dinero: si corremos, el dinero correrá tras de nosotros, pero si nos detenemos también él se detendrá. Si le temen a la muerte, ella vendrá a buscarles, les encontrará y les llevará consigo.

Hay una pequeña historia que habitualmente relato para ilustrar este aspecto.

Hubo una ocasión en que una epidemia de cólera atacó a una aldea y la casa del médico se encontraba a la entrada del villorio. El estaba mirando hacia afuera cuando vio a la Diosa de la enfermedad entrando a la aldea. Le preguntó hacia dónde iba y ella le replicó que se dirigía hacia la aldea para tomar un cierto número de vidas. El doctor se mostró muy amistoso e incluso la invitó a pasar y a tomar una taza de café. Se mostró de acuerdo con que la Diosa del cólera se llevara unas ciento cincuenta vidas. Después de un tiempo, llegó a la casa del médico el presidente del consejo de la aldea y le pidió que certificara que la epidemia había cobrado doscientas cincuenta vidas. El médico se sorprendió de que la Diosa del cólera no hubiera cumplido con el acuerdo y, cuando la volvió a encontrar, le enrostró su proceder por haber faltado a su promesa. A ello, la Diosa replicó que había mantenido su palabra y había cobrado sólo ciento cincuenta vidas, pero que las restantes cien personas habían muerto por temor a la muerte, cosa de la que ella no era responsable.

En un tono más bien liviano esto demuestra que uno no debe temerle a la muerte, ya que ella les alcanzará cualquier día. Deben desarrollar la capacidad de olvidarse del mundo material, de no olvidarse de Dios y de no temerle a la muerte.

“Bharat” es de origen védico y es un nombre sagrado

Cada individuo nace por causa de la acción y el trabajo. Crece y se mueve por la senda de la acción y del karma. En lo que concierne a los individuos, estos aspectos son equivalentes a Dios. Estos, acción y karma, son responsables tanto para el pesar como para el placer en este mundo. “Conocerse a sí mismo es el Veda”; en esta descripción del Veda se dice que eliminar nuestra ignorancia nos permitirá llegar a ser sabios y adquirir conocimiento acerca de todas las cosas. En cuanto a explicar las características de Agni (el Fuego), nuestras Escrituras han identificado al Fuego con Dios. Nuestro Veda nos ha enseñado también que Bharata es un nombre sinónimo de Agni y, puesto que este Fuego es usado para purificarlo y santificarlo todo, se le llama también por el nombre de “Pavaka”.

De modo que Bharati también es llamada Pavaka o “la que purifica”. Se ha dicho además que, debido a que Agni tiene afinidad con Pavakas, se la puede llamar también “Pavakavhana”. Esta denominación encierra un significado de acuerdo al cual se la llama también “la que lleva el Veda” (Jatavedaka).

Se nos hace claro en este contexto que el Veda ha llegado con el objeto de exponer el sentido de Bharata y de darle a conocer a la gente la naturaleza del Absoluto Universal. Para llegar a saber para quién y de quién se originó el Veda, se hizo referencia a Agni como Jativeda en la expresión “Agnih Jativeda”. Es necesario que nos quede en claro que no existen diferencias entre las palabras Agni y Bharata. No son sino nombres alternativos para una misma cosa. En el aspecto de Trinidad de Dios, los

nombres de Ida, Saraswati y Bharati representan los tres aspectos que fueron tomados de los tres Vedas:

Rig, Yajur y Sama. En analogía con ellos se ha establecido que lo Divino tiene los tres aspectos de Existencia, Conocimiento y Bienaventuranza y se le llama “Encarnación de la más alta Bienaventuranza (Satchitananda Swarupa)”.

En el ritual de los sagrados sacrificios al que estamos acostumbrados en este país, tanto el maestro del ceremonial como su mujer han de cumplir con ciertos deberes. La mujer ha de pronunciar ciertos mantras, algunos de los cuales sirven para describir a Agni y Veda. Cuando se dirige aquí a Agni o al Veda, usa los términos “Rig”, “Yaju” y “Sama” y se dirige al Dios del sacrificio como aquel que es Jnata, Data y Bharata (“El que tiene Conocimiento, El que tiene Don, El que sirve y eleva lo Divino”). En este sentido, junto al uso de la palabra Bharata, hemos de entender que las tres palabras de Jnata, Data y Bharata son sólo formas alternativas de dirigirse a Agni.

Las tres palabras sagradas de Bharata, Bhaarata y Bharati aparecen juntas en varias partes del Veda. En el Yagna (ofrenda de las malas tendencias) hay una palabra que tiene un significado especial. Se trata de “Kusamushti”. De ella se desprende que el Veda vino por el bien de Bharata y para darnos el sentido del término “Prajapati”.

Sólo cuando profundizamos hondo en el entendimiento del Veda se hace relevante y conexo el significado de los mantras que aparecen en él. Los Vedas nos parecerán escritos triviales de algún autor desconocido o sólo un conglomerado de palabras y de letras, si no llegamos a reconocer que existe una relación estrecha e inseparable entre estas palabras, los mantras en los Vedas y Dios mismo. El Veda es, en verdad, mucho más que una simple yuxtaposición de palabras.

Representa un deseo natural por parte de todos los ciudadanos de Bharat inyectar en sus vidas diarias todo lo que ha dicho nuestra cultura védica y, por ende, también en su cotidiano actuar. Cuando las personas

religiosas llevan a cabo la ceremonia del bautizo de un niño, le susurran tres veces en el oído derecho las palabras “vac, vac, v ac”. Esto es para decirle al niño que no es diferente del Veda y que es el sucesor de la tradición y cultura védicas. También es común que, además de un nombre mundano se le dé también un nombre divino, como Devadatta, diciendo “v edosi, vedosi, vedosi”. Con ello se está diciendo: “Has nacido en este mundo para el mantenimiento de los Vedas”. “Dios te ha dado esta forma humana para que puedas cumplir con lo que está contenido en los Vedas”, y es por ello que el niño se le entrega en adopción al Señor. En nuestra tradición es común que, cuando no se tienen hijos propios, se adopte un niño. Entregarle uno en adopción a Dios, significa que uno tiene derecho a recibir de Dios Su Divina fuerza y poder y, por lo tanto, heredar Su capacidad. Hay otro sentido en esto, que indica que el nacimiento, el desarrollo, la declinación y la muerte del cuerpo humano provienen todos de Prajapati. El le otorga todas estas cosas como don a un cuerpo humano.

En el aspecto de Bharata está implícito y latente el aspecto de Agni (el Fuego). Ya se les ha dicho que Agni es un nombre alternativo para Bharata. Del Sol proviene Agni, de Agni proviene el aire, del aire proviene Rashni y de Rashni proviene Bharata. En esta secuencia, debemos entender que la vida en el cuerpo consta de estos cinco aspectos. El aire es responsable en forma de prana del aliento que inspiramos y que exhalamos. El Sol es responsable por nuestra inteligencia y capacidad de pensar. Esto quiere decir que hay una base divina para todos los constituyentes materiales de nuestro cuerpo y que ellos pueden florecer solamente en el aspecto de Dios. Esta es una interpretación que dan los Vedas en esta secuencia de palabras. Agni, con el nombre de Bharata, tiene la facultad de purificar todo aquello con lo que entra en contacto, además de quemarlo. Esto es otro aspecto de los Vedas. Debido a ello, Bharata, el equivalente de Agni, se considera también como significando la forma de la Verdad. Sobre esta base es que la Rectitud ha asumido una forma que cada cual

conoce como equivalente a la Verdad. Es por ello que se dice: “No existe Verdad alguna que sea diferente del Dharma”. Prajapati, la Encarnación de la Verdad, asume la forma de la Rectitud y le entrega el “Ashtanga Yoga” al mundo, llamando a seguirlo y a entender así el significado de Prajapati. Deberíamos tomar aquí la palabra “Sathya” y dividirla en “sa, ta, ya”. Vemos que el sentido de “ya” representa disciplina o conducta controlada, lo que equivale a una vida regulada. “Ta” representa a tapas (austeridad) y si realizamos austeridades con una disciplina rigurosa, liberaremos al “sa” que representa a “Sathya”. Para alcanzar la Verdad son esenciales la disciplina y una vida regulada. No debemos pensar solamente en llevar a cabo prácticas de ascetismo. Esa disciplina espiritual que hemos de llevar a cabo deberá ser controlada por varias reglas y normas. Sólo así realizaremos la Verdad. Aquí la palabra disciplina significa que uno ha de disciplinarse a sí mismo y controlar sus órganos. Sólo cuando lleguen a controlar sus órganos externos e internos, lograrán la disciplina a que se alude aquí. Podrán darles la libertad hasta el punto de llevar a cabo sólo las tareas específicas que se les han asignado.

Al darle este sentido y al llevar a cabo vuestras tareas y desarrollar un intenso deseo de llegar a ser uno con Dios, todo esto se convierte en ascetismo y, a través de él, pueden llegar a aprehender la Verdad. Ascetismo no significa el desecharlo todo y marcharse a una selva para llevar una vida que no esté llena con el pensamiento de Dios. Si en vuestros ejercicios de austeridad no se han entregado a Dios y si vuestro corazón no aprecia ni aprende a florecer en el aspecto de Dios, no será posible llegar a experimentar la Verdad.

Si no podemos amar y respetar al Dios único que nos ha dado nuestra vida y nuestra existencia y por cuya fuerza vivimos y morimos, y si no podemos avanzar en el pensar en Dios, no podremos alcanzar ni comprender la Verdad. Dios es el agente para todo lo que vemos a nuestro alrededor, y es erróneo que pensemos que el hombre sea el agente y el responsable de todo. Aunque Dios, en la forma del Alma indestructible

dentro de vuestro cuerpo les esté haciendo pronunciar la palabra “yo”, es muy necio de vuestra parte el identificar a un tan divino “yo” con vuestro cuerpo material y destructible. Cualquier sentimiento de apego con el cuerpo y la ilusión de que el cuerpo es real, equivale a la muerte. En tanto que el darse cuenta de que ustedes son el Alma, equivale a la inmortalidad y a la permanencia.

Deberíamos fijar nuestros pensamientos en el Alma y todas las acciones que involucren al cuerpo habrán de ser reconciliadas, de alguna manera, con este sentir el Alma y su reconocimiento. Toda prosperidad y riqueza materiales son meras sombras. Si estas sombras se encuentran frente a ustedes y van por delante, siempre estarán frente a ustedes y por delante por mucho que corran para sobrepasarlas. El sentido es que de este modo siempre tendrán a estas sombras por delante de ustedes. Si no se lo permiten, sino que las mantienen atrás, las sombras les seguirán y les acompañarán por mucho que ustedes avancen. No les sobrepasarán. La palabra “Aiswarya” que hemos traducido por riqueza, significa aquí Iswara. Iswara es “aquel que posee todo tipo de riquezas y prosperidad”. La única forma en que pueden lograrlo es teniendo el aspecto de la Divinidad siempre frente a ustedes y así la prosperidad les seguirá.

Nuestros sabios se daban cuenta de ello y siempre siguieron la senda de la Verdad y de la Rectitud que les permitiera alcanzar a Dios y ser uno con El. Esta es la forma en que habría uno de vivir su vida si quiere tener consigo a Aiswarya o Iswara (la riqueza o Dios).

Nuestros sabios lo habían entendido y siempre siguieron la senda de la Verdad para llegar a Dios. Nunca se preocuparon de que sus cuerpos se deformaran o decayeran. Vivían siempre dichosos porque creían firmemente en que todo el poder que residía en ellos, todo lo que tenían en sí le pertenecía al Señor y, por lo tanto, si el Señor quería quitarles algo, ello no respondía sino a Su voluntad. Sentían que todo lo que hacían era impulsado por el solo propósito de llegar al Señor y realizarlo.

Desde el punto de vista del uso mundano, Bharata se empleó para in-

dicar significados sinónimos con los de Agni, Vayu y Rasni. Ello hizo necesario que se reconocieran cuatro aspectos diferentes que son los de Mahim, Ida, Saraswati y Bharati.

Prajapati (el Señor de las criaturas) es la encarnación del Dharma (el modo de vida recto).

El nombre de Bharata derivó de él, de modo que no es correcto aplicarle este nombre únicamente a un país geográficamente limitado. Puede que un individuo se llame Rama, pero ello no significa que sea el mismo Rama que fuera hijo del rey Dasaratha. Así también puede que bauticemos como Krishna a un individuo y ello no implica que sea el Krishna hijo de Yasoda. Similarmente, el nombre de Bharata ha de ser considerado como uno de los muchos nombres de Prajapati, y fue el que se le dio al país en que vivimos. Sin embargo, a no ser que el país adquiriera todas las cualidades asociadas con Bharata o Prajapati, el nombre no puede justificadamente encerrar el significado original. Lamentablemente, los historiadores han estado explicando que el nombre deriva de alguno de los reyes que gobernarán el país o de alguno de los filósofos que enseñarán en una u otra época. Esto no es correcto. Encontramos que el nombre de Bharata aparece en diferentes contextos del Veda mismo. Para llegar a asignarle un origen, tenemos que preguntarnos respecto de qué viene primero, si los reyes o los Vedas, o los filósofos o los Vedas. Los filósofos y sus exposiciones aparecieron mucho después que los Vedas; entonces, si de hecho los Vedas vinieron mucho antes que todos ellos y si la palabra Bharata aparece en los Vedas, hemos de interpretarlo en cuanto a que su origen proviene de ellos.

De modo que las palabras Bharata, Bharati y Bharat tienen su origen en los Vedas.

Desde un comienzo mismo, cuando uno empieza a aprender las primeras letras, uno se dirige a la Diosa Saraswati y la iguala con Bharati, de modo que ya al iniciarse nuestra educación hacemos uso de una palabra védica. Nuestros escritores han usado frecuentemente como sinónimos

las palabras Saraswati y Bharati. Saraswati, Bhagavati y Bharati han sido descritas como “algo que es completo” y sólo los Vedas son completos en todo sentido. Por lo tanto, la palabra Bharati se refiere a los Vedas, porque el mundo no es completo. La única cosa completa y a la que nada le falta es la Divinidad. Este aspecto de plenitud se puede encontrar únicamente en Prajapati o en Brahman y, por ende, cuando usamos las palabras Bharati o Bharat ellas no pueden referirse sino al aspecto de Brahman o de los Vedas.

El deseo y la habilidad para trabajar y el conocimiento acerca de cómo trabajar, representarán en conjunto el aspecto de Bharata. La misma cosa se describe en términos de las tres sendas diferentes que son: la de la acción, de la adoración constante y de la sabiduría. Ellas también han sido denominadas “sruthi”, “raga” y “tala” o, respectivamente, el ritmo, la melodía y el compás. Una adecuada combinación de los tres representa a Bharat y veremos también que si dividimos esta palabra en “Bha”, “Ra” y “Ta”, encontramos una buena descripción de nuestro país. La síntesis de “bhava”, “raga” y “tala” o la síntesis de pensamiento, música y compás, representa a nuestro país. La unidad de pensamiento, palabra y obra es característica de nuestro país. La unidad de estos tres aspectos ha sido llamada también “Triputi”. Si el pensamiento tomara una forma, la melodía otra y el compás una tercera, sería muy desagradable escuchar una música tan discordante. La melodía debe acompañar a un pensamiento adecuado y deberá ser apropiada para él.

Además, deberá adecuarse a un cierto compás. Deberá haber unidad entre los tres. La fuerza de pensar cuidadosamente en una línea de acción, de poner este pensamiento en práctica y de llevar a cabo correctamente el trabajo hasta hacerlo fructificar, se encierra en el dicho de que el correcto estudio del género humano comienza por el hombre. Si el hombre es del tipo de los que piensan una cosa, dicen otra y hacen algo diferente, no cabe llamarle hombre. En otras palabras, si no hay coordinación entre el pensamiento, la palabra y la obra de uno, careceríamos de cualidades

humanas. De hecho, a un individuo así se le podría llamar con justicia, animal. Un ser humano debe enunciar los pensamientos que tiene en la mente y debe actuar de acuerdo con sus pensamientos y sus palabras.

Este nombre, Bharata, representa una palabra védica y ha sido el sagrado nombre de nuestro país, de modo que es esencial que todos sus ciudadanos hagan un esfuerzo por justificar este nombre. Fue ésta la razón por la cual los sabios establecieron reglas tan estrictas en cuanto a nuestra conducta y dictaron ciertos principios de moralidad y de ética. Ellos declararon que la vida y la civilización del hombre pueden preservarse solamente si actuamos dentro de estas limitaciones y controles. En esta sagrada tierra de Bharat, la más bella de las cualidades que podemos destacar es la de la paciencia. Entre todas nuestras acciones, aquella en particular de adherir a la verdad representa el acto más noble que conocemos en este país. La más dulce de todas las ideas que aceptamos en este país es la del amor y el afecto por la madre, la que también constituye una de nuestras más dulces tradiciones. Pese a saber muy bien que nuestro carácter representa algo mucho más importante que incluso nuestra vida, hemos permitido que los patrones de nuestro carácter hayan caído muy bajo. Hemos llegado en la actualidad a una situación tal, en que estamos apropiándonos de los patrones de carácter y de moral de países extranjeros. Nuestra noción de libertad está asumiendo la peculiar forma de una mujer voluble e inconstante. ¡Y cómo podría describir la forma en que es gobernado nuestro país! Al igual que el elefante que no es consciente de su propia fuerza, nuestro pueblo, pese a ser intrínsecamente fuerte, es inconsciente de ello y se ha vuelto apocado. Pese a su fuerza, el elefante se deja domar fácilmente y su entrenador lo lleva a hacer exactamente lo que él quiere. Así también los habitantes de Bharat se están olvidando de la fuerza que tienen y se han dedicado a seguir las ideas foráneas. ¿Qué es lo que ha sucedido con nuestras tradiciones y por qué hemos olvidado la gran fuerza que encierran? La imitación constituye una de las mayores flaquezas. Tenemos un corazón que nos es propio, una vida que

nos es propia y una fortaleza que nos es propia, entonces, ¿por qué habríamos de imitar la fortaleza de otro o su modo de vida? Esta es una de las grandes debilidades. Actualmente imitamos a otros desde las cosas más pequeñas hasta en las más grandes. Si alguien se deja patillas, otra persona lo ve y también se las deja; si alguien usa pantalones ajustados, otros hacen lo mismo. Si alguien usa el pelo rizado, otros quieren hacer lo mismo. Este tipo de imitación sólo significa que se han convertido en esclavos. ¿Qué ha sucedido con vuestra fuerza y con vuestra capacidad pensante, y por qué tienen que estar imitando siempre a otros? No se conviertan en esclavos de otros. Deberían convertirse en esclavos de sí mismos o en esclavos del Señor. En este contexto, si recordaran que Dios está dentro de ustedes, ello significaría que serían sus propios esclavos. Con esto quiero decir que deberían entenderse a sí mismos. Hasta el momento de entender serán esclavos y, tan pronto entiendan quiénes son, se convertirán en Dios mismo. Dios es la encarnación de la Verdad, la Pureza y la Rectitud, y si desarrollan estos aspectos llegan a ser uno con Dios. La fuerza y la capacidad que residen en Dios no pueden ser entendidas por nadie. Lo único que pueden hacer es gozar de esa dicha y vivenciarla y seguirla. Describir a Dios como esto o aquello o decir que es así o asá, no es correcto. Reza el dicho: “Aquel que entiende a Brahmán llega a ser Brahmán mismo”. Y si un individuo no llega a comprender su propio ser, ¿cómo podría entender el aspecto de Brahmán? En este sentido cantó Mira una canción con un profundo significado. “¿Cómo podemos llegar a conocerte a Ti y tu naturaleza? ¡Oh Señor! Algunos dicen que podemos alcanzarte de manera fácil y económica. Otros dicen que alcanzarte es una tarea cara y difícil. ¿Cómo podemos saber cuál declaración es verdadera? Algunos van a rezarte en una selva y otros dicen que estás en una mansión. ¿Cómo podemos saber cuál declaración es verdadera?” Sólo personas como Radha (la bienamada de Krishna, la más devota de sus devotas) que le había entregado todo a Krishna y se identificó con El, llegan a entender y a reconocer el aspecto del Señor. Aquí debemos pre-

guntarnos quién es esta Radha en realidad. No es más que un símbolo y significa la continua entonación del Nombre del Señor. Podemos tomar el nombre de Radha y examinarlo en forma cíclica:

obtendríamos la próxima palabra como "Adar", luego "Dará", "Arad", para volver finalmente a Radha. De aquí podemos deducir que Radha es quien se dedica continuamente al Aradhana del Señor (a su adoración). Todo el que lo lleve a cabo de manera continua será Radha. Todo el que piense siempre en Dios será Radha.

Distintas apariencias son solo manifestaciones del Dios único, sin segundo

Cualquiera sea el trabajo que prescriban los Vedas, será un trabajo deseable y uno habrá de aceptarlo como digno de realizar. Todo lo que no esté prescrito en los Vedas estará prohibido. Aquel que se olvide de establecer la diferencia entre el trabajo que haya que hacer y el que no haya que hacer será un pecador.

Nuestras tradiciones nos han estado señalando que las palabras que aparecen en los Vedas muestran la forma correcta en que uno puede agrupar las letras. Se ha hecho una costumbre considerar las frases que aparecen en los Vedas, los agrupamientos de palabras, como frases comunes, descuidando su sagrado significado. Palabras como Ida, Saraswati y Bharati son palabras sagradas de origen védico y representan la esencia del Veda y al Veda mismo. Palabras como Indra, Vayu y Brihaspati nos comunican ciertos aspectos y, en conjunto, encierran el significado de las tres anteriores. El sentido resumido de las tres también se encierra en las palabras Agni, Vayu y Aditya (Fuego, Aire y Sol). La naturaleza de sinónimo en el sentido de estos dos grupos de tres palabras hace que sea imposible que cada grupo haya llegado por sí mismo al sitio del ritual. Vienen en conjunto con el primer trío y la combinación de todas ellas está representada en conjunto en la ceremonia. La palabra Bharata se ha considerado como sinónimo o equivalente en lugar de Aditya.

Bharata, Saraswati e Ida son palabras védicas, representan al Veda mismo. No han sido creadas ni aparecen en la literatura posterior. Tienen un origen védico y una importancia védica. Esto hemos de reconocerlo y

apreciarlo. Existe también un conocido nombre alternativo para Bharata que es “Dravanodam”. “Dravana” puede ser interpretada como significando riqueza y fuerza. Para quien otorga riqueza y fuerza como Agni (el Dios del Fuego), existe el nombre de “Dravanodaha”. Para un sacerdote principal, Agni tiene la posición de un hijo. Esta declaración se basa en el hecho de que el sacerdote hace uso de su fuerza física para generar fuego frotando dos trozos de madera. Esto hace que, figurativamente, consideremos al Fuego como su criatura.

Esto hace que también el sacerdote sea llamado Bharata. Debido a que se les da el nombre de Bharata y a que también se les puede aplicar el nombre de “Dravana”, hay una clase de personas que son llamadas dravidas. En este país, ya sea que se trate del nombre asumido por un individuo o el que se le dé a un principio filosófico, ese nombre habrá de ser aceptado en el contexto védico. Si no fuera así, nadie en este país lo podrá considerar como un nombre. Nuestros habitantes han considerado todos los diferentes tipos de trabajo que la gente lleva a cabo, como algo que es aceptado por el Veda. Estas actividades en que nos involucramos desde el nacimiento hasta la muerte no representan algo que aprendamos de alguna fuente externa a los Vedas y emprendamos luego, sino que llegan hasta nosotros debido a que nuestros antepasados se atuvieron a ellos y nosotros también lo hacemos. No es algo que hayamos aprendido de nuevo para ponerlo en práctica.

Es un error creer en la verdad de la siguiente declaración: “Sakuntalayaam Bharata” que significa que el nombre del hijo que tuviera Sakuntala, le fue dado a nuestro país. Debemos darnos cuenta de que este país ya existía mucho antes del nacimiento de este niño y que el Veda incluso le antecedió. Tendremos que examinar también de dónde obtuvo este nombre el hijo de Sakuntala para llegar a su origen.

Estas declaraciones provienen de los historiadores y son todas falsas. Como dijéramos, los tres nombres de Bharat, Bharati y Bharata son védicos y tienen origen védico. Se justifica que lleguemos a la conclusión de

que nuestro país ha sido denominado Bharata desde tiempos inmemoriales. Este nombre llegó hasta nosotros a través de los Vedas y porque los sacerdotes principales usaban el término en diferentes ceremonias. Su origen es plena y puramente védico y nada más. Por virtud de su sagrado origen, Bharata representa un nombre que engloba en su significado a todo el mundo. Bharata es un nombre de significación para la creación, el mantenimiento y la disolución del mundo. Pese a que este mundo parece ser uno solo, se manifiesta en los tres aspectos. Si tomamos este aspecto de Bharata y queremos examinar sus aspectos en el tiempo futuro, presente y pasado, ellos reflejan a Ida, Saraswati y a Bharati. Cuando examinamos este nombre desde el aspecto de Agni (fuego), se hace referencia a él como Ida. Cuando le miramos desde el aspecto de Vayu (aire), se hace referencia a él como Saraswati. Y lo mismo, mirado desde el aspecto de Indra (Señor de los Dioses), se denomina como Bharata.

Deben darse cuenta de la verdad respecto a que el nombre de Bharat no procede de ningún individuo y que su significado se difunde por todas partes. También se hace referencia en cuanto a Bharata al sonido que se difunde por todas partes. Como no tiene conexión directa ni con Vayu (aire) ni con Agni (fuego) se le considera en todo el mundo como "Dwiloka" y se le llama Bharati. Y como los dictados de Dios también se difundieron por todo el mundo, recibe también el apelativo de Bharati. Es algo realmente lamentable que los ciudadanos de Bharat no sean capaces de reconocer hoy en día el pleno e importante significado de este sagrado nombre. Todos los aspectos representados por el nombre de nuestro país deben ser realizados por cada uno y por todos. Sin embargo, es tal la juventud actual que no es capaz de entender el significado de sus propios nombres. Así como tampoco conocen el significado del nombre de su país y de las historias que contienen los Puranas. Si quieren en verdad elevar a su país hasta las alturas de su glorioso pasado, deberán aprender el sagrado significado de Bharata, Bhagavata, etc.

La autoridad apropiada y correcta a la que deberán acudir es la que

proviene del Veda. No hay autoridad alguna que pueda provenir de un individuo. Puesto que el Veda no fue originado por un individuo, está respaldado por una autoridad infinita y que constituye la Verdad misma. Cualquier historia o pieza literaria que haya llegado a existir gracias al trabajo del hombre, contendrá seguramente versiones dependientes de las actitudes de los hombres que las hayan creado. Nuestros Puranas (antiguos Libros Sagrados) han sido reescritos y siguen escribiéndose comentarios sobre las tempranas escrituras por parte de personas que viven en la era actual. Estas personas son afectadas por el ambiente presente en la Era de Kali y ello se refleja en los textos que reescriben. Y estamos pasando por alto todo lo que es importante, porque nos olvidamos de los significados originales y los escritos autorizados, y confiamos en lo que declaran tales .< personas.

El Mahabharatha es considerado como el quinto Veda. Sus historias son, a menudo, falsamente interpretadas por los comentaristas. Del Mahabharatha se sabe que los Pandavas á vivían de incógnito en el palacio del rey Draupada. De acuerdo a algunos escritores, en esa época Yichaka se enamoró de Draupadi y Bhima se enojó por ello y lo mató. Esta no es la verdad. El hecho real es que Kichaka maltrataba a Draupadi ' quien trabajaba como sirvienta por entonces. Bhima se enfureció por esta actitud de Kichaka y le mató. No hay nada de cierto en esto de que Kichaka estuviera enamorado de Draupadi, ya que por aquel entonces él tenía veintidós años y ella setenta y seis. Los escritores modernos han creado confusiones en muchos episodios de las historias que reescribieran, debido a la falta de fe y a las considerables dudas respecto de nuestros Puranas, que albergaban en sus mentes.

Se ha vuelto ahora una experiencia común que algunos ' extranjeros que observan las costumbres religiosas de la In dia piensan que tenemos demasiadas deidades, siendo que, de hecho, Dios es uno solo. Piensan que somos tan necios como para considerar que Dios tiene una infinidad de nombres diferentes. Pero no somos tan necios ni tan ignorantes como

parecen creer estos extranjeros. Va siendo tiempo de que se den cuenta de la verdad que se esconde tras la creencia y el reconocimiento de estos aspectos de Dios. Ya desde épocas muy remotas nuestro pueblo afirmó y llegó a la conclusión de que Dios es sólo uno y que no hay un segundo. No obstante, por razones de interpretación que se acomodara a la actitud de cada cual, cada uno creó su propia imagen del único Dios que existe.

Considerando la situación prevaleciente en un país en un momento dado, hemos de considerar a este Dios único como manifestándose de tantas maneras diferentes. Esto no representa sino una fase creada por el ambiente y las condiciones reinantes. El Bllagavad Gita representa la esencia de los Vedas y en él Krishna nos da una muy adecuada y bella analogía. Supongamos que estamos viendo un gran árbol. No denominamos las flores por el nombre de las hojas, ni denominamos las hojas por los nombres de los frutos o las raíces.

Empleamos un nombre apropiado para cada una de las partes de este gran árbol único. Las ramas son ramas y no se convierten en frutos; tampoco las hojas se convierten en raíces; si queremos gozar del perfume de las flores, no vamos a oler las raíces. Así también, si se quiere probar un fruto, deberá comerse el fruto y no una rama. Y así, el nombre y la forma del fruto le corresponderán a su nombre y forma mismos. Este gran árbol que tiene tantos componentes y tantas partes diferentes, no es más que uno, en el sentido que la semilla que lo produce no es sino una. Así como no hay sino una semilla para todo este árbol, no hay sino un Ser Divino y todas las demás partes se relacionan con esta fuente única. El reconocimiento de esta unicidad en la totalidad de los diferentes aspectos de la Divinidad es lo que constituye realmente el Advaita (concepción no dualista). “Yo soy la semilla para todo Ser”, constituye la base de la filosofía india en su aspecto no dualista. Nosotros experimentamos todas estas diferentes formas y partes del árbol, pese a que surgieron de una sola semilla. Así también vivenciamos del mismo modo los diferentes aspectos del Dios único. Dios es sólo uno. Todos los demás nombres y formas que

creamos no son sino aspectos Suyos para adaptar nuestra propia complacencia. A medida que cambian los tiempos y cambian también las ideas del individuo, cambiarán también el nombre y la forma que le haya dado a Dios. Todos estos nombres y formas son sólo cosas que han sido artificialmente manufacturadas en la fábrica de vuestros propios pensamientos y mente.

Sólo la mente es la responsable de tantos nombres y formas diversos. No es que Dios posea de hecho todos estos aspectos.

No se necesita ir muy lejos para comprender lo anterior. Incluso en un solo cuerpo humano encontramos muchas formas diferentes que van apareciendo en distintas etapas de la vida. Un niño puede nacer atractivo o no y al recién nacido le damos el nombre de “bebé”. A medida que pasa el tiempo, el bebé comienza a definir su naturaleza y le llamamos “niño”. A medida que este niño crezca y vaya adquiriendo diferentes cualidades, se le llamará “hombre” y este mismo hombre, cuando se vaya haciendo viejo, será llamado “abuelo”. Vemos así que el bebé, el niño, el hombre y el abuelo no son sino uno mismo, aunque haya sido llamado por diferentes nombres en épocas diferentes y en sus diferentes formas. En estas diferentes etapas han cambiado la forma y los nombres aunque todos se hayan referido a un solo sujeto. Todos estos nombres diferentes seguirán siendo apropiados para el mismo individuo, aunque en diferentes momentos.

De manera similar cambian más o menos de igual forma el bien y el mal. Aquello que es bueno en un momento y en un lugar dados puede ser malo en otro momento y lugar.

Hay un ejemplo que los jóvenes entenderán muy bien. Esta noche tomaremos leche y algunas frutas agradables y sabrosas, pero cuando comience el día de mañana, estas mismas cosas se habrán convertido en material de desecho y serán rechazadas. De modo que lo que representaba un material bueno y sabroso la noche anterior, se ha vuelto malo y se rechaza como material de desecho a la mañana siguiente. Así como en

este caso el cambio ha intervenido con el tiempo, así también lo que es bueno ahora en el mundo se vuelve malo más tarde, y si hay cambio en el nombre y la forma de algunos materiales, deberemos reconocer que tales cambios de lo bueno a lo malo no se producen debido a alguna conexión con lo Divino, sino sólo debido a los tiempos cambiantes. También debemos entender así los aspectos de fuego, aire y sol. Cuando juntamos algo de leña para cocinar, usamos ese fuego para ese propósito y no le tratamos con ningún respeto especial. Si el mismo fuego se prepara con el propósito de la sagrada tarea de una ofrenda, la gente se postrará ante este fuego y le mostrará el mayor respeto. El fuego se usa también para incinerar los cuerpos muertos y en los crematorios; cuando se le ve, no sólo no se le muestra ningún respeto, sino que la gente lo considera como algo malo. Nadie cocinaría nada en este fuego. Tal fuego será considerado impío y nadie lo usará para ningún propósito bueno. Si el mismo fuego se encendiera frente a una casa sagrada, vendrían aldeanos que, siguiendo nuestras costumbres, irían a encender la luz de una vela en ese fuego para llevarlo hasta sus casas. La creencia tradicional es que la llama encendida en el fuego ante una casa sagrada traerá prosperidad hacia las otras casas. Antaño esto se consideraba una muy buena costumbre.

Les voy a contar una historia del Bhagavata. Si no hacen sino recibir sólo aspectos de los Vedas, se les va haciendo árido el prestar oídos, de modo que podemos brindarles algunas historias del Bhagavata o del Bharata para alivianar las cosas y darles algún respiro.

En Repalle, Nanda era un rico y conocido jefe de rebaños. Los aldeanos sentían tanto respeto por él que por nada le desobedecían. Tanto Nanda como Yasoda (padres de Krishna) eran tratados por los aldeanos como su propia vida y su propio corazón. La gente iba a encender sus jyotis (lámparas) en casa de ellos, con la esperanza de que el hecho de encender sus luces en una casa tan sagrada, les embebería también de las ideas y la conducta por las que eran famosos Nanda y Yasoda. En aquellos días no había ni se usaban lámparas artificiales y poco confiables como las que

tenemos ahora, las que nos pueden fallar en cualquier momento. Teniendo su mecha y combustible, la lámpara continuará encendida mientras ambos estén allí. Los tres componentes pueden llamarse karma, akarma y vikarma. Karma (la acción) representa a la mecha y vikarma (acción natural realizada con alegría e inteligentemente) al combustible y si ambos están presentes podemos tener la llama, pero si cualquiera de ellos se agotara, la luz desaparecería. La desaparición de la luz se denomina akarma o la desaparición de toda acción. El jyoti lo mantenía y encendía a diario Yasoda en su casa. Y todas las mujeres de Repalle tenían la costumbre de ponerse en fila para encender sus propias lámparas en la que encendía Yasoda. Cuando Krislina fue creciendo y llegando a la adolescencia, el número de mujeres que llegaban a encender sus lámparas fue disminuyendo. La razón para ello era que las suegras y los maridos que no podían reconocer la verdadera forma y naturaleza de Krishna, les prohibían a las mujeres jóvenes acercarse por allí. Pero las suegras y maridos que mantenían ideas y corazón puro, no le impedían a las jóvenes continuar con la costumbre, y no sólo eso, sino que las estimulaban a seguir con la práctica. Con el pretexto de encender el jyoti, las gopikas (vaqueras devotas de Krishna) solían ir hasta la casa de Nanda y volvían con sus corazones henchidos de deleite y felicidad. Llegó a esa aldea una nueva nuera que se llamaba Suguna.

Ni su marido ni su suegra aprobaban que fuera hasta la casa de Nanda. Suguna era una gran devota. De hecho, al casarse ya se sintió muy feliz de poder llegar hasta la aldea de Repalle, en donde podría observar y disfrutar de los juegos divinos de Krishna. Pero al llegar hasta la casa de su suegra, se encontró con que estaría amarrada por una serie de normas y órdenes rigurosas. Se le indicó que nunca debería mirar a Krislina y que debería cerrar las ventanas cada vez que Krislina anduviera por la calle. Cuando otras mujeres de casas vecinas venían a describir las actividades de Krishna, ella se sentía muy apesadumbrada por no poder presenciarlas. Cuando crecen la fe y la devoción, a nadie le es posible de-

tener a un devoto e impedirle cumplir con sus deseos. Afortunadamente para la casa, la suegra traía ella misma el jyoti tradicionalmente encendido. Y sucedió que, habiendo enfermado un día, le pidió a Suguna que fuera a encender la lámpara en casa de Nanda. La suegra sabía que Krislina había viajado fuera de Repalle. Cuando Suguna llegó hasta la casa de Nanda, sintió mucha pena por la ausencia de Krishna. Se quedó tan sumida en el pensamiento de Krislina y tan ensimismada que su mano comenzó a quemarse y ella ni se dio cuenta.

Yasoda se dio cuenta y le preguntó por qué no ponía cuidado, ya que se estaba quemando la mano. Inquirió si no había dormido bien la noche anterior. Suguna replicó que no estaba pensando en sí misma, porque veía a Krislina en la llama y así no sentía el dolor de su mano quemada. Mientras se lo estaba contando a Yasoda, llegaron dos gopikas a encender sus jyotis (lámparas) y la escucharon. Como si las hubiera mordido un escorpión, salieron corriendo hacia la plaza del mercado y comenzaron a cantar: “Nuestra Suguna tuvo la visión del Señor en la llama de la casa de Yasoda... Parece que en la casa de Nanda nuestro Gopal (Krishna) dio Su Darshan (Visión Divina) a Suguna en la llama, y la misma llama le quemó la mano”. Cuando la suegra de Suguna oyó la canción, sanó instantáneamente y salió corriendo a la calle.

De esta historia hemos de aprender que cada vez que Dios hace algo, lo hace con un propósito determinado y de allí surge algún buen resultado específico. Aquí vemos que el placer es un intervalo entre dos dolores y, además, en este caso la suegra de Suguna se dio cuenta de que la devoción de su nuera era tan grande que había logrado la Visión del Señor y, en adelante, decía que era un honor tener a Suguna como nuera en su casa. Así ella también comenzó a cantar alabanzas al Señor.

Debido a que es difícil para la gente común entender aquello que se ha prescrito como Dharma (el dictado de Dios) en los Vedas y llevarlo a la práctica, nuestros Puranas entregan muchas historias que son fáciles de entender y de poner en práctica. Este es el motivo por el cual nuestros

Grandes Sabios escribieron los Puranas. Fue así que los versos e historias que escribieran Vyasa y Valmiki immortalizaron los hechos de Krislina y de Rama en la forma de Puranas y en beneficio del género humano, para que la gente común pudiera entenderlos y ponerlos en práctica en sus vidas diarias.

Dios reside en el corazón de los justos

Los individuos nacen en este mundo como resultado de lo bueno y lo malo que encerraran las diferentes acciones en que se comprometieran en sus vidas previas. Aquel que se asocie a buenas acciones tendrá siempre a Dios consigo como fiel compañero. Tanto para los que ya han abandonado este mundo como para aquellos que aún viven, los Vedas se han mantenido como una antigua fuente de sabiduría. La palabra del Veda ha sido el compañero constante, junto con Vasu, Rudra y Aditya para toda la gente en toda esta Creación y les ha guiado ayudándoles a seguir por la senda correcta. Ha estimulado la adhesión al trabajo correcto y de este modo adquirió el nombre de Ida. Al involucrarse la gente en cumplir con el karma, el mismo Veda ha sido denominado por el nombre de Vasu.

En beneficio de la prosperidad del mundo y con el objeto de orientar todo el karma hacia su consecución, el Veda ha ordenado ciertas restricciones dentro de cuyo marco ha de llevarse a cabo este trabajo. En este contexto, Ida ha sido también llamada “Sasini” o “la que establece reglas y que manda”. En el momento de las ceremonias de ofrendas a Agni (el fuego), se invita a varios Dioses y de ahí surge el nombre de “Devahu” que ha recibido.

Todos los intentos que hacemos para que los Devas a quienes invitamos se identifiquen con la ofrenda, como para que participen en ella, se han llamado “yagnahu”. Debido a que la sagrada Diosa Ida siempre está unida a la entonación de los mantras, también se la ha llamado “Manuhu”. De modo que a esta Diosa Ida se la llama por diferentes nombres, como Sasini, Devahu, Yagnahu y Manuhu, y ella es la que ha cuidado de la

prosperidad del mundo.

La base primaria para la prosperidad de todo el mundo la representa la diosa del lenguaje. Del lenguaje proviene la palabra y de ella, el significado. De modo que el lenguaje constituye la base para el significado total para lo que vemos a nuestro alrededor en el mundo y, por ende, para todo el mundo material. Es en este contexto que llamamos "Padartha" a toda la materia, vale decir "el significado de una palabra". Cuando pronunciamos una palabra, digamos "vastra", ella significa pedazo de tela y ello en sí mismo es el significado de la palabra. En este mundo, cada material que pueda ser percibido está atado a una palabra y el significado de ella indica el material o Padartha. De modo que Padartha significa la cosa material indicada por la palabra. Para la palabra, la base la constituye el lenguaje y el lenguaje representa la base para toda la materia de este mundo. Esto es lo que explica la palabra Ida. Esta palabra del Veda ha sido llamada también por otro nombre que es el de Saraswati. Aquellos que son doctos en los Vedas llenan sus corazones con el contenido de éstos y, en el momento en que llevan a cabo una ofrenda ritual, entonan el vedavani desde el fondo de su corazón y esta habilidad ha sido llamada "Saraswan". Se le llama "Saraswan" a esto porque las ideas que constituyen el vedavani se encuentran en sus mentes. Si estas mismas ideas son expresadas en palabras, ello se llamará "Saraswati" (Diosa del saber que otorga claridad mental). La forma última estará en la mente de uno y lo que sale como la palabra de uno se denominará la corriente de Saraswati. Esta corriente de palabras que, sale como resultado de una corriente de pensamientos ha sido llamada también corriente de agua. Se la ha comparado con un pozo del que mana el agua expandiéndose. En esta analogía hemos de notar que mientras más agua extraigamos, más agua manará de la fuente. En un río, toda el agua que fluya de él será repuesta con la que provenga de su nacimiento y vaya corriendo río abajo.

De manera similar, a los que conocen bien el aspecto de los Vedas, la Diosa Ida les dará la fuerza como para que, cuando expresen sus pensa-

mientos, puedan ir generando más pensamientos y más palabras. Y éstas fluyen de ellos como un río. A medida que estas personas doctas en los Vedas van dando ideas al mundo, la fuerza de Ida irá generando cada vez más ideas nobles como para que la corriente pueda fluir de ellos de manera continua para el bien del mundo.

Esta Diosa del lenguaje, vale decir Saraswati, ha sido llamada “la que tiene como vehículo al hamsa o cisne”. Al llamarla así tenemos que tratar de entender el sentido interno. Esta Diosa Saraswati con su vehículo el cisne, convierte nuestros pensamientos en palabras y, en este proceso, hace uso del aliento que inhalamos y que exhalamos en cuanto vehículo de nuestros pensamientos y palabras. Si no existiera esta inhalación y esta exhalación de la respiración, incluso a las palabras les sería difícil salir desde dentro. El sentido interno de esto es que el aliento que inhalamos y el que exhalamos aparece como la palabra “Soham”. La palabra Soham significa “el pensamiento que va montado en el cisne”.

Debido a que también es un aspecto en que el Gayatri se ha unido con la métrica poética o chandus, se le ha llamado a veces el “Hamsagayathri”. El término “chandus” no ha de ser empleado en el contexto de la métrica común, sino únicamente en el contexto de la métrica de los Vedas. Maharshi Panini dijo que la palabra “chandus” no puede usarse sino para describir lo que aparece en los Vedas y que no es correcto aplicarla para indicar otras frases que no tienen relación con ellos. También al emplear la palabra “vak” uno ha de tener cuidado de usarla sólo para palabras que aparezcan en los Vedas.

Este sonido del “Soham” que es sinónimo del aspecto del “Hamsagayathri” que proviene de las profundidades de nuestro corazón, es sagrado y lleva también el nombre de “vasuhu”. Los tres nombres: Vasu, Rudra y Aditya, son sinónimos entre sí. Parecen diferentes, pero representan una sola cosa. Ya sea en las tres partes del tiempo pasado, presente y futuro en los tres mundos o los tres gunas (atributos humanos), en todos estos aspectos aparecen como una sola cosa y cumplen con la misma fun-

ción. Sólo en el caso de las personas que le han entregado su corazón a Dios y que han centrado toda su atención en Dios, toma la forma del Veda la palabra “Vakvani” y entra en sus corazones. Y sólo ellas son consideradas como las personas sabias que respetan los Vedas. Resulta contrario a los mandamientos que contienen nuestros Vedas el que las personas alberguen siempre ideas inútiles y triviales, que piensen en acciones que puedan causarle daño a otros y que se involucren en ellas. En esta vida nuestra que es tan transitoria y que dura tan poco tiempo, es una conducta profana y no aprobada por los Vedas aprender tantas palabras y dejarse llevar por acciones no prescriptas en ellos. Vuestra mente les ha sido dada para que mantengan pensamientos sagrados y el lenguaje les ha sido dado para que pronuncien sólo buenas palabras que sean de utilidad para otros y les resulten gratas. Pese a saber que puede caer muerto en cualquier momento, el hombre se engaña a sí mismo participando en acciones que son perjudiciales y erradas.

Ya dijimos que, debido a que son tan rigurosas las condiciones de disciplina que han sido establecidas y ordenadas por Ida, tiene también una contraparte llamada “Sasini”.

¿Sabe algo el árbol sobre la dulzura de la fruta que carga? ¿Goza la enredadera de la miel que hay en la flor que sale de ella? ¿Disfruta el libro de poesía de la dulzura que hay en los poemas que contiene? ¿Cómo podrían entender la belleza de “Nivrithi” los escritores y literatos que se centran en el mundo material! Le resulta muy difícil al hombre empapado en el mundo material entender la belleza del desapego. En este contexto es que se ha dicho:

“Así como se siente se procede”. Pensamos que todos los demás tienen ideas similares a la manera en que nosotros pensamos. Todo lo que han dicho los historiadores ha emanado de sus propios pensamientos y es un reflejo de ellos. Dios vive en los corazones de los individuos que se comportan siempre según los lineamientos de la senda de la Rectitud y que no se desviarían de ella bajo ninguna circunstancia. Esto representa

una verdad incuestionable. Dios está siempre al lado de la persona que sigue la senda de la Rectitud.

Esta verdad ha sido ilustrada muy bien en el Mahabharatha. Krishna quiso hacer de negociador entre Kauravas y Pandavas con miras a detener la guerra. Pero al entrar a la corte de los Kauravas, los malvados como Duryodhana y Dussasana no le recibieron bien.

Era natural que pese a sus malas cualidades, el rey Dhritarashtra tratara de proteger a sus hijos. El rey, que era ciego, le preguntó a Krishna a cuál de los bandos ayudaría en la eventualidad de una guerra. Krishna le respondió que estaría junto a los Pandavas.

Dhritarashtra se sintió muy agitado ante esta declaración de Krishna y se puso a discutir con él de manera vehemente. Le señaló que no debía mostrar parcialidad para con los Pandavas, especialmente dado que tanto ellos como los Kauravas estaban emparentados con él. Le dijo que no era justo apoyar sólo a un bando y no al otro. Ante esta insinuación, Krishna se irritó y replicó que no podía haber comparación alguna entre los Pandavas y los Kauravas. Los Pandavas eran la personificación de los dictados de Dios y de la Rectitud, en tanto que los Kauravas eran seres malvados. Y explicó en los términos siguientes la estrecha relación que existía entre Krishna y los primeros. Entre los Pandavas, Dharmaraja era el mayor y venía a ser como la cabeza. Arjuna venía a ser los hombros, Bhima como el estómago y Nakula y Sahadeva como las dos piernas. Los cinco hermanos constituían un cuerpo y en este cuerpo, Krishna era el corazón. Para ningún cuerpo es posible vivir sin el corazón, ni hay corazón alguno que pueda vivir sin un cuerpo. La conexión inseparable entre los Pandavas y Krishna venía a ser como la conexión entre el corazón y el cuerpo, y el tratar de compararlos con los Kauravas no tenía sentido alguno, fuera de ser vergonzosa.

Eran muchas las ocasiones en que los Pandavas habían sido humillados. Hubieron de enfrentar muchas dificultades y pérdidas, pese a lo cual jamás perdieron la fe en Krishna y nunca se apartaron de la senda de la

Rectitud. Los Pandavas, aun siendo hijos de un gran rey, sufrieron mucho más que incluso los hombres comunes. Pero; debido a que Krishna estaba instalado permanentemente en sus corazones, pudieron soportar las dificultades y sobreponerse a todo lo que se interponía en su camino. Consideraban las palabras de Krishna más importantes que sus propias vidas. Los Pandavas querían, amaban y respetaban a Krishna.

Si desean entender este aspecto de su amor, hay un pequeño ejemplo al respecto.

Cuando Krishna retornó para informar a los Pandavas que sus intentos para una reconciliación habían fracasado, el joven Sahadeva derramó lágrimas de alegría y lo abrazó.

Ante estas demostraciones, Krishna le preguntó por qué lloraba, por qué alguien que debía sentir temor frente a la guerra, podía llorar de alegría. Sahadeva le respondió: “Quiero mostrar los sentimientos que hay en mi mente. Cuando te mandamos a ti, nuestro cuñado, a Hasthinapura para negociar la paz, deseaba para mis adentros que las negociaciones fracasaran. Sólo que no pude expresar este sentir. Cuando te encomendamos esta misión, sentí mucho miedo, porque ibas a estar en medio de los crueles y arteros Kauravas. Oraba porque volvieras sano y salvo. Y estoy feliz porque has vuelto a salvo.” Los Pandavas han demostrado que, además de la devoción y el apego, era igualmente importante el Amor (Prema). Incluso aunque no se hubieran dedicado a rigurosas austeridades y sacrificios, para ellos el nombre mismo de Krishna era sinónimo de todo lo demás. Se dice: “El Amor es Dios, vive en el Amor” y los Pandavas lo llevaron a la práctica. Para ilustrar este tipo de sentimientos, los Pandavas constituyen los únicos ejemplos verdaderos. Ellos veían a Krishna como una encarnación del Amor y vivían en ese Amor. En tiempos difíciles creían que Krishna era el Señor. En todo momento creían que Krishna era el Ser Supremo.

Los Pandavas no se exaltaban cuando estaban felices ni se deprimían cuando estaban sufriendo. Nunca se sentían orgullosos de sus éxitos ni

se sentían abatidos ante sus pérdidas. Mostraban en todo momento los mismos sentimientos y de allí que representaran un noble ejemplo de una fe y una firmeza incommovibles. Nuestra devoción y nuestras oraciones a Dios no deberían responder al único propósito de obtener algo o de satisfacer algún deseo. Deberían responder tan sólo al ansia por el Alma, por llegar a ser uno con el Señor y por lograr la dicha que uno puede obtener estando cerca del Señor. Y, en este contexto, lo primero que uno debería hacer es tratar de santificar su lenguaje. La palabra hablada es la forma de Saraswati y nuestro corazón es la personificación de Ida. En conjunto, nuestro pensamiento y nuestra palabra asumen la forma de Bharata. Podemos entender este Bharata también como significando la corriente de Amor. Si a esta corriente se la hace volver atrás, se hará muy difícil hacerla retornar hacia la dirección correcta. Los primeros años de la juventud que han pasado no pueden hacerse retornar, como tampoco el agua que corre río abajo. Así también, si permitimos que Saraswati, la encarnación de nuestro lenguaje, se descarríe sin control, será muy difícil hacerla volver. No debemos usar las palabras equivocadas ni hacer un mal uso de nuestro lenguaje que vaya a resultar en dificultades o perjuicio para otros o en engaños.

Tratando de que se cumplan nuestros deseos, a veces se nos ocurren ideas equívocas y deshonestas. Les contaré una pequeña historia para ilustrarlo. Había un brahmín védico que era bastante erudito, que tenía la costumbre de invitar a cualquier individuo que pasara frente a su casa y tratarlo como a un huésped importante. Aunque no tenía recursos suficientes en su hogar, tenía por hábito ir hasta la casa vecina y mendigar para conseguir lo suficiente como para alimentar a sus invitados. Pasaba por grandes penurias, pero no permitía que su pobreza le doblegara. Siempre estaba cumpliendo con sus deberes. Un día, al mediodía, encontró a un individuo frente a su casa y le invitó a pasar para agasajarle. En la casa vivían con él su mujer y un único hijo. Debido a la costumbre que tenía de invitar cada día a alguien, la mujer y el hijo le advertían fre-

cuentemente que no quedaba nada en casa para mostrar su hospitalidad. Muchas veces madre e hijo se preguntaban si había algo raro en él, ya que seguía invitando gente a diario, pese a no haber alimento suficiente ni para los miembros de la familia. De modo que, además, siempre trataban de desalentar a los invitados o a mostrarse desagradables con ellos. Ese día, madre e hijo pensaron que tenían una buena oportunidad y se aseguraron que no quedara en casa ni una hoja sobre la cual servir un alimento. El dueño de casa hizo pasar al invitado, le llevó a lavarse las manos y los pies con todo respeto, hasta que fue el momento de servir la comida. Entonces su mujer le informó que no quedaba ni una hoja en casa. El se dirigió entonces a una casa vecina para conseguir siquiera alguna hoja, pero tal vez debido a las malvadas intenciones de madre e hijo, no consiguió ninguna. Ese día, la mujer y el hijo llevaron una gruesa vara al lugar donde se servía la comida. Cuando el invitado preguntó con qué propósito estaba la vara allí, le contestaron que era una práctica del dueño de casa invitar a alguien cada día y darle una buena paliza con la vara. Le dijeron que lamentaban que hoy fuera su turno y se preguntaban si un delgado brahmín como él sobreviviría a la golpiza. Tan pronto les oyó, el brahmín salió huyendo. En esos momentos regresaba el dueño de casa con una hoja y preguntó dónde estaba su invitado. Madre e hijo salieron con otra mentira ya que tenían preparado otro plan. Le dijeron que el huésped había pedido que le dieran la vara y cuando se la negaron, se había marchado diciendo que allí en donde no le podían dar una vara, mal podían darle de comer. El padre los regañó diciéndoles que habían faltado a su deber, porque además de no darle de comer, le habían negado algo tan simple como la vara que había pedido. Y con la intención de darle lo que quería, salió corriendo a la calle tras del invitado. Este, al verlo y pensando que venía en busca suya para darle la golpiza, corrió más rápido. Sin saber nada de lo ocurrido, el brahmín le llamaba a gritos para decirle que no quería sino entregarle la vara que había pedido.

Los hechos de esta historia son una cosa y otra las ideas que estaban en

la mente de las personas involucradas. Así se produjo esta catástrofe. Esta situación se produjo por causa de personas malvadas que se dedicaron a contaminar los pensamientos e ideas de un puro brahmín védico. Esto es lo que sucedió en esta historia.

La lengua es el más importante de los órganos y no debería resbalar y pronunciar palabras impropias. Debe ser usada en toda su capacidad para pronunciar el nombre del Señor Govinda y sólo palabras positivas. El lenguaje y las palabras representan a Saraswati y nunca deben ser mal empleados. El aspecto de Saraswati es de especial importancia para los estudiantes. Estos deben poner especial cuidado en mantener sagrada su lengua y no usarla para pronunciar malas palabras ni emplear un lenguaje impropio. Y no sólo los estudiantes sino todas las personas deberían instalar a Saraswati en un lugar preponderante.

No pensamos que Saraswati sea de importancia y revista un sitio especial únicamente para los estudiantes en cuanto a la vida diaria. Saraswati se encuentra presente en el corazón de cada persona y su función es la de velar que no pasen por sus lenguas palabras impropias o impuras. Y deben cuidar que sus lenguas se refrenen en este sentido. No obstante, en el nombre de Saraswati están recibiendo hoy en día una educación que no les pone en la senda correcta. Toda la educación de hoy se orienta primariamente hacia la meta miserable de ganarse la vida. Y si se la usa sólo para eso, pierde absolutamente su propósito. Hoy en día ella no hace que se expanda vuestra mente ni les entrega ningún aspecto del Alma. Y hemos de usar nuestra educación para santificar nuestras vidas y no solamente para ganarnos unos cuantos mendrugos. Al igual que las nubes van acompañadas por los relámpagos, debería haber humildad acompañando a la educación verdadera. La humildad siempre acompañará al conocimiento intenso y profundo. Pero hoy no vemos ninguna humildad en las personas que se dicen educadas. Algunas ni siquiera entienden el significado de la palabra. Si no sabemos lo que es la humildad, ¿cómo habríamos de saber lo que es el conocimiento? Lo único que

hacemos es cargar sobre la cabeza el peso de diplomas inútiles que carecen de real valor. Ya he dicho antes que hay algunos que gastan mucho tiempo en estudiar álgebra, pero que son incapaces de calcular la superficie de sus propias casas. Otros se dedican a diario a entrenarse y a hacer ejercicios físicos y luego se ven en grandes dificultades si se les pide sentarse en posición de loto. Hay quienes aprenden botánica con gran detalle, pero no conocen el uso del tulasi. No es justo ni conveniente para los ciudadanos de Bharat adquirir un alto grado de conocimientos en algún área específica y sentirse orgullosos de su logro. Pensar que han adquirido conocimientos superiores, en especial cuando han perdido de vista todo conocimiento general, no es más que una demostración de que son necios. Ante todo, uno tiene que tratar de lograr el conocimiento del Alma y, después de eso, es necesario también adquirir una educación mundana para ganarse la vida en este mundo. En otras palabras, uno debe tener el conocimiento tanto de la Rectitud como de Dios con miras a gozar tanto de los aspectos mundanos como espirituales.

¡Estudiantes de sagrada disposición!: Vuestros corazones son muy tiernos, todavía son jóvenes, vuestras mentes son puras y ustedes son muy desinteresados. Deberán comenzar muy temprano, desde ahora, con sus mentes firmes y sin egoísmos, a adquirir el tipo correcto de educación. Es por eso que decimos: “Parte temprano, conduce con lentitud y arriba a salvo”.

Tat twam asi: “Tú eres eso”

El Alma es permanente. Nadie puede suprimir esta Alma permanente. Nadie puede destruir esta Alma. No existe ni la muerte ni la destrucción para el Alma. Al igual que uno cambia una vestimenta vieja por una nueva, cuando el cuerpo está desgastado el Alma entrará en un nuevo cuerpo.

¡Estudiantes, encarnaciones del Alma Sagrada!: Nuestros Vedas nos han estado enseñando que no hay nada en este mundo fuera de Dios. Y no sólo en este mundo sino en cualquier otro mundo, no hay un segundo para Dios. No hay nada que haya existido antes que Brahman (Dios), de modo que no podemos obtener pruebas de Su existencia de ninguna otra parte que no sea Brahman mismo. No hay cualidades especiales que le puedan atribuir a Dios. El punto que cabe subrayar es que Brahman existía ya con anterioridad a todos los comentarios y exposiciones que hayan aparecido, de modo que ninguno de ellos puede realmente explicar Su naturaleza. El mundo material (Prakriti) y el mundo inmaterial (Nivriti), giran ambos en torno de Dios y están próximos a El. Todo lo que existe en forma de conocimiento, incluyendo la ignorancia, es simplemente Dios. La base para todo es Dios mismo. Como Dios fluye como una corriente en forma ininterrumpida y continua, comprenderlo es un asunto muy difícil. Lo que debemos entender es que, aunque la corriente fluya de manera ininterrumpida, no pierde nada de su plenitud. Este tipo de plenitud toma la forma que le dan los tres nombres de Ida, Saraswati y Bharati. También toma los tres lugares correspondientes de Vasu, Rudra y Aditya. Este poder o esta forma toma también los nombres de Sasi, Gouri y Savitri. Estas tres diosas establecen la forma en que ha de

moverse el mundo. Nuestra tradición espiritual ha predicado también que la conexión entre esta trinidad de Diosas es un nexo inseparable. Las tres están siempre juntas y no las pueden apartar de una de las otras dos. El lugar natural que toma Aditya es Bharata. El lugar natural que toma Rudra es Savitri y el lugar natural para Vasu es Ida.

Vasu, Rudra y Aditya representan la forma natural del Veda Vanj. Para el nombre de Aditya podemos tomar como equivalente verdadero a la palabra Bharata.

El nombre Bharata es sinónimo de Aditya y hemos de reconocer que esta palabra no se aplica únicamente a un país sino al mundo entero. Pensar que esta palabra Bharata, que ha adornado el aspecto de Aditya, representa un término limitado, es una forma incorrecta de interpretarla. Estas son palabras sagradas y védicas. No es posible describirlas plenamente en términos de palabras que no son de origen védico. Incurrir en el intento de explicar los sagrados mantras con palabras que han venido mucho más tarde, será una labor incompleta, porque los mantras mismos provienen de tiempos inmemoriales. Si hacemos el intento de emplear palabras comunes que han entrado en boga muy posteriormente para describir el aspecto de Brahman, no resultaría fiel, ya que por esta vía estaríamos limitándolo. Es en este contexto que se ha dicho que no resulta posible entender la Divinidad con la mente, los ojos o, incluso, la inteligencia de uno, ni llegar a aprehenderla.

Esto se debe a que Dios apareció mucho antes que llegaran a existir la mente o la inteligencia, y, por ende, algo que ya existía no puede ser descrito por medio de palabras que aparecieron mucho más tarde. ¿Le es posible a un hijo pequeño describir las cualidades de su padre que existía muchos años antes de que él naciera? No es posible describir el aspecto infinito en términos de palabras y experiencias finitas. Los Maharshis, que eran bien versados en los Vedas y mantras, comprendieron que no era posible explicar o describir el aspecto de Brahman con palabras, de modo que lo indicaban únicamente por su silencio.

Indicaron que únicamente la experiencia puede representar la vía correcta para ver a Brahman en este contexto, y que la exposición no es lo adecuado. En este mundo resulta bastante fácil crear algunas palabras y describir algo que no entendemos. Creamos palabras como nirguna, nirakara, niranjan, etc., pero no sabemos siquiera su significado. ¿De qué sirve describir algo que no conocemos con palabras que no entendemos? Esto se ha convertido en un error común que todos cometemos. Sankara entregó un bello ejemplo para esto. Sólo cuando algo existe podemos describir su antítesis u opuesto. Si en el mundo material no hubiera algo que se relacionara con lo espiritual, no podríamos pensar en explicar su antítesis.

Si llegaran a aceptar que todos los materiales son una sola y la misma cosa y que no hay diferencia entre ellos, ¿qué sentido tendría que aceptaran una cosa y rechazaran la otra? De modo que si han llegado al nivel en el que son capaces de reconocerlo todo como un aspecto de Dios, ¿como podrían decidir qué es lo que habrían de rechazar o aceptar? A ese nivel, cualquier cosa que hagan, como aceptar o rechazar en este caso, no será sino un reflejo de vuestra propia mente.

Si no han logrado el concepto de la unidad básica única, no podrán tener el concepto de lo múltiple. Pueden avanzar y comprender el significado de lo múltiple solamente cuando hayan logrado un claro concepto de la base única. Es por ello que decimos: "Del Uno surgen las múltiples manifestaciones diversas". El conocimiento o la sabiduría con cuya ayuda llegamos a realizar este aspecto de la unicidad se llama devoción.

Esto es lo que la devoción le capacita a uno a realizar.

Es la práctica en nuestro país que cuando alguien quiere adorar a Dios, toma una imagen del Señor que representa la propia forma. Y así, asociará con el Señor a una cabeza, un cuerpo, miembros, etc., iguales a los que él mismo posee. Esta imagen se basará en la idea que tenga de sí mismo. Desea representar al Señor a su propia imagen. También existe en cada individuo un sentimiento natural de pensar que Dios es algo mucho más

grande, más alto que él mismo. Si le preguntaran a un búfalo sobre cómo es Dios, seguramente que les responderá que Dios es como un búfalo, sólo que muchas veces más alto y muchas veces mayor. Así también resulta natural que cada individuo se imaginará a Dios como algo mucho más grande que él y muchas veces superior en fuerza y en capacidades. Podemos ver en esto, que le hemos atribuido una forma y dado un nombre a Dios dependiendo de nuestros propios conceptos, aunque El mismo no tenga ni forma ni atributos. Los atributos que se le adscriben los hemos proyectado nosotros e incluso la forma que asociamos con El depende de nuestras propias nociones, pero Dios mismo no tiene ni nombre, ni forma, ni atributos. Un bebé recién nacido no llega con un nombre unido a él, sino que al décimo día o después, los padres o los parientes cercanos le dan un nombre. Para el bebé, los padres y los parientes existían antes de su nacimiento y por ello pudieron darle un nombre. Para el Absoluto Universal no hay nadie que existiera antes que El, de modo que nadie puede darle ningún nombre. Los devotos que adoran a Dios y que prosperan en la Gracia de Dios, comienzan a darle algún nombre de acuerdo con su propia experiencia y con sus propias nociones de El. Lo que realmente hace la gente, es tomar a esta Divinidad Omnisciente, Omnipresente y Omnipotente y darle algún nombre y alguna forma y luego, experimentar la dicha que ello les proporciona. Dependiendo de la fuerza de la devoción del devoto y de acuerdo al apego que desarrolle por El, Dios se convierte en su compañero y le brinda Su ayuda.

Uno podría preguntarse con respecto a la gente que no adora a Dios, ¿es que El no les ayuda? Ni la gracia ni la bondad, ni el enojo ni la complacencia tienen su origen en Dios. Estas cosas no dependen sino de los devotos. Para entenderlo podemos tomar un ejemplo. Si alguien se acerca a una fogata, se le irá el frío y podrá sentir el calor del fuego.

Si no se acerca a ella, no se le quitará el frío ni sentirá el calor. En otras palabras, sentir frío o calor dependerá de lo cerca que esté del fuego. De manera similar, que experimenten o no la Gracia y la Bondad de Dios, de-

pendirá de cuánto se acerquen a El. Es en este contexto que nuestros ancestros usaron las palabras de "Upasana" o "Upavasa". "Upa" significa cerca y "vasa" significa residencia, de modo que Upavasa simplemente quiere decir que cuando están cerca de Dios desaparecerán todas las malas cualidades que tengan y adquirirán las buenas. La palabra "Upasana" significa que están sentados junto al Señor.

También la palabra "Upanishad" puede interpretarse como "Upa" = cerca y "ni" = sentarse, de modo que significa "acercarse al Señor y sentarse". Lo que implica es que han de acercarse al Señor y sentarse, puesto que no pueden tomar una posición por encima de El, debido a que están llenos de dudas. Aquí estarán en la posición de "Twam" y Dios en la de "Tat", vale decir, El está en una posición como para aclarar todas vuestras dudas y ustedes habrán de sentarse y dejar que las clarifique. La relación entre "Twam" y "Tat" es aquella en que el conocimiento ha de fluir desde "Tat" hacia "Twam" y es por ello que esto se ha llamado "Tat Twam Asi". "Twam" es el punto desde donde se generan las preguntas y "Tat" es el punto desde donde provienen las respuestas. Debido a que "Tat" es una posición del saber, allí no caben preguntas. "Tat" está pleno de conocimiento.

En este contexto decimos que, dependiendo del grado de Amor o afecto con que uno se acerque al Señor, Dios actuará en reciprocidad y mirará al devoto con el mismo grado de Amor y de Gracia. Hay un pequeño ejemplo para esto. Para aquellos devotos que adoran y respetan a Dios y que creen en El desde lo profundo de sus corazones, Dios se convierte en su compañero y guía. Durante el noveno día de la batalla del Mahabharatha, el anciano abuelo Bhishma lanzó múltiples tipos de ataque en contra de los Pandavas. Todas las flechas que lanzaba el enemigo sobre ellos venían cargadas de fuego y destrucción. Pero todas estas armas que pretendían herir a Arjuna, en realidad lo protegían, y la razón para ello era que el Señor mismo iba como su auriga y, en estas circunstancias, las armas no sólo no le causaban daño sino que hasta le ayudaban. Krishna nunca le

confió a Arjuna cuál era el secreto en esto. Pero al noveno día, sintiendo que la victoria estaba de su lado, al volver a su campamento Arjuna se sintió algo arrogante y con algo de orgullo. En el momento en que uno se vuelve orgulloso y desarrolle ego, es natural que se produzca una situación en que se olvide hasta de su naturaleza humana. Es una experiencia común que cuando alguien va en un automóvil, no sea el dueño que se baje primero, sino que lo haga el conductor y le abra la puerta. De acuerdo con esta misma práctica, Arjuna no quiso bajar primero de su carro. Pensó que Krishna, su auriga, había de hacerlo y pararse junto a la bajada para que él pudiera bajar luego orgullosamente. Pero Krishna se dirigió a él como a su cuñado y le pidió que bajara primero y se alejara del carro. Como Arjuna a veces mostraba ciertos rasgos de testarudez, no quiso escucharle. Se le había puesto en la cabeza que Krishna había de bajar primero, para poder bajar él a continuación. Pero, después de algunos instantes, pensó que no era cuerdo pelear con Krishna, especialmente con la guerra sin terminar y con batallas aún por delante, de modo que descendió del carro y entró al campamento. Krishna le siguió indicando que se alejara más. Después de irse Arjuna, Krishna saltó del carro y, de inmediato, éste estalló en llamas y se quemó. Cuando se le preguntó por qué razón había sucedido aquello, Krishna explicó que todas las armas que habían sido usadas ese día eran mortales y estaban llenas de fuego y dijo que había debido tenerlas bajo control poniéndolas bajo sus pies. Indicó que si hubiera bajado antes que Arjuna, éste habría quedado en el carro y se habría quemado con él. Agregó que se había quedado en el carro hasta que Arjuna lo abandonara, para protegerlo y que luego había saltado El mismo.

Es en este contexto que Krishna también fue llamado Bharata, debido a Su naturaleza que todo lo penetraba. El significado de esto es que el aspecto de Bharata está conectado con Aditya, y Aditya, a su vez, con Agni y, por lo tanto, si desean controlar a Agni, sólo han de ponerla en otro lugar en el que esté Agni. Dos días antes de este episodio, Krishna había

manifestado otro tipo de protección. Bhishma le juró a Duryodhana que haría algo terrible y que mataría a todos los Pandavas. Draupadi, al escucharlo, se aterró. Tuvo miedo porque sabía que Bhishma era muy fuerte y que en cosa de instantes podía matar y eliminar a todos los Pandavas. Temía que la iba a dejar sin maridos al matarlos a todos.

Con todo este miedo dentro de ella, no tenía a quién recurrir para expresarlo. No le quedaba sino una sola persona y ella era el Omnipresente Señor Krishna. Fue a orar y le pidió que, ante la amenaza de Bhishma, tenía que salvarla y protegerla. Dios es de tal índole que se someterá El mismo a las limitaciones que haya creado. El Señor le dijo a Draupadi que estaba preparado para rescatarla y protegerla, pero le indicó que ella también tenía que poner esfuerzo de su parte. Le dijo: "Yo resido en tu corazón como el Alma y, por ende, si eres capaz de llamar al orden a tus propias fuerzas, podré sumarme a ellas". Si tomamos un trozo de leña y lo movemos de arriba a abajo, no se generará fuego. Tendremos que tomar dos trozos de leña similares y frotarlos vigorosamente el uno contra el otro y así generaremos fuego. Es por ello que Krishna dijera: "Cuando mi aspecto de Divinidad que se encuentra presente externamente y mi propio aspecto que está dentro de ti como Alma se juntan, sólo entonces se obtendrán resultados útiles". Como en la analogía de la corriente eléctrica, no obtendremos beneficio alguno de ella si tenemos sólo el aspecto negativo o el positivo. A menos que ambos vengán juntos, no habrá resultado alguno. El Señor dijo: "Yo puedo dar la Gracia de Dios, mas tú tendrás que aportar el esfuerzo humano. Si no se juntan la Gracia de Dios y el esfuerzo humano, no se pueden obtener resultados". De inmediato, Draupadi preguntó qué debía hacer y expresó que haría cualquier cosa por salvar a sus maridos. Solicitó que se le aclarara en qué debía consistir su esfuerzo. El Señor le dijo que debía ir hasta la casa de Bhishma esa noche y actuar como El se lo indicaba. Ciertamente era que en el campo de batalla Bhishma había jurado, pero luego, cuando volvió a su casa, se sintió enfrentado a un gran dilema y se preguntaba cómo podría cumplir su

promesa y cómo podría matar a los Pandavas que eran las personificaciones de la Rectitud. También estaba angustiado, porque cuando no se cumple una promesa, toda la vida de uno será inútil.

Sumido en estas cavilaciones, caminaba de un lado para otro en su residencia. Mientras Bhishma luchaba consigo mismo, todos los demás dormían después de la agotadora batalla del día. Entonces Krishna fue a despertar a Draupadi y le indicó que se disfrazara de alguna manera, cubriéndose con una gran manta, y le siguiera. Krishna iba adelante y Draupadi le seguía, porque sin saber dónde residía Bhishma, se dejaba guiar por Krishna. Cuando llegaron a su destino, Krishna se detuvo y le dijo a Draupadi que Bhishma estaba insomne, de modo que ella podía entrar quedamente a la casa y caer a los pies de Bhishma.

Cuando Draupadi se iba alejando, Krislina se dio cuenta de que llevaba zapatos, los que en aquellos días usaban las personas ricas, y que hacían mucho ruido. La hizo detenerse y quitárselos y luego los envolvió y los sostuvo en su mano. Draupadi entró en la casa de Bhishma y le encontró paseando agitado, se acercó hasta enfrentarlo acompañada por el tintineo de los adornos y brazaletes que llevaba, y de inmediato se dejó caer a sus pies. Por los brazaletes, Bhishma se dio cuenta de que se trataba de una mujer casada y de familia, de modo que la bendijo diciendo: "Ojalá te mantengas en esta condición de llevar estos ornamentos y de ser una mujer casada por mucho tiempo". Esta fue la bendición que pronunció espontáneamente para Draupadi. Entonces ella se puso de pie, derramando lágrimas de alegría. Bhishma se sorprendió al ver esta reacción. Y le dijo: "Te he bendecido deseándote mucho tiempo de casada, pero también he pronunciado el juramento de darle muerte a tus maridos. ¡En qué contradicción me he metido! Es seguro que no has venido por ti misma a estas horas de la noche. Alguien debe haberte dado la idea para hacer que sacaras esta bendición de mí". Draupadi le contestó que nadie fuera del Señor Krislina le habría podido ayudar en estas circunstancias. Al escuchar el nombre de Krishna, Bhishma miró buscándolo y Krislina entró

sosteniendo los zapatos de Draupadi envueltos en su manto. Bhishma tocó el atado y se dio cuenta de que contenía los zapatos de Draupadi.

Entonces dijo que Krislina era tan grande que, si se alcanzaba Su Gracia, él incluso llegaba a llevarle los zapatos a sus devotos. Fue al día siguiente que sucedió que todas las armas que iban dirigidas a Arjuna fueron recibidas por Krislina y Arjuna fue protegido.

Krislina se dio cuenta de que el cuerpo de Arjuna le causaba molestias y éste se sentía apesadumbrado porque Krislina sufría por él. Pensando de este modo, comenzó a desanimarse y Krislina sintió que si dejaba que esta situación se prolongara, era seguro que Bhishma le mataría y la victoria estaría de su lado. En esta coyuntura, Krislina saltó del carro de combate y salió El mismo a enfrentar a Bhishma y Bhishma se dio cuenta de que Dios mismo venía hacia él para matarlo y para proteger a Arjuna. Entonces Bhishma le rezó a aquella persona que venía a matarlo, por ser el Señor mismo, en los siguientes términos:

"Mientras descienes del carro con un salto, el brillo de tus aros llena todo el cielo. El universo que hay dentro de ti se sacude de tal manera que el mundo es incapaz de soportar el golpe. Mientras avanzas con la rueda en la mano, el manto resbala de tus hombros. Mientras Arjuna ruega nuevamente diciendo: He puesto toda mi reputación en tus manos, con plena fe en ti... por favor no me abandones... Como un león, ruges: "Hoy, seré Yo quien mate a Bhishma y te salvaré a tí" y le pides a Arjuna hacerse a un lado y dejarte ir. ¡Oh Dios! Avanzas como un trueno... Tú solamente eres mi salvador y nada más... ¡Sálvame mientras pido tu protección!"

Toda la situación cambió en esos momentos y Krislina sintió una gran compasión por Bhishma. Aquí se hace necesario que entendamos el contexto en el que Bhishma había ofrecido sus plegarias. Es muy natural que le recemos a Dios si alguien viene a hacernos daño. Aquí debemos ver que Bhishma no reconoció a ningún otro Dios. El Dios que venía a dañarle era para él el único Dios y se dirigió a Krislina mismo que venía a dañarle, para que lo salvara. Debemos observar aquí la unicidad

del Dios al que Bhishma rezaba. La Fuerza Divina puede ser entendida sólo por la Divinidad y puede ser controlada únicamente por la Divinidad. Nadie más puede entender o controlar la Fuerza Divina. El aspecto de Dios es aquello que está en posesión de tal Fuerza Divina que puede ser controlada únicamente por la Fuerza Divina. Estos aspectos de Dios que nos permiten realizar la unicidad de la Divinidad, son los aspectos contenidos en la trinidad de Ida, Saraswati y Bharati. Estas tres formas son las que protegen y satisfacen a todo el mundo. Sería lamentable que pensemos que la palabra Bharati, que expone un significado tan infinito, provenga del nombre de algún rey y que no sea una palabra védica. Es una palabra védica. No ha derivado de rey ni de país alguno. Hay muchas palabras en nuestros Vedas que describen el aspecto de Bharat y que exponen la grandeza de Bharat.

Dios está por sobre toda percepción sensorial y es omnipresente

El hombre se permite actos pecaminosos con gran presteza, pero cuando se trata de cosechar los frutos, muestra muchas vacilaciones. Por otra parte, le será muy fácil dejar de lado, a sabiendas, cualquier buena labor. Siempre está dispuesto a renunciar a la ejecución de buenas obras.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes, niños y niñas!: Ya han aprendido que el Veda les enseña cosas que se sitúan más allá de la evidencia directa e incluso de la evidencia inferida. Existe una definición del Veda que reza: “Lo que explica el significado es Veda” y que hace que algunos piensen que el Veda predica algo que es secreto y especial que no somos capaces de entender fácilmente. Cuando planteamos el interrogante de:

“¿Qué es lo que nos dice el Veda?”, comenzamos a saber que contiene algunas ramas complementarias de conocimiento. Estas se dan como adiciones al Veda, como el Gandharva Veda, Ayur Veda y Natya Veda. Vemos, entonces, que se le agregan algunos prefijos a la palabra Veda. Estos prefijos explican el tema que tratan los Vedas en esa parte, nos muestran qué es lo que estamos aprendiendo de él. Y ¿qué es lo que nos dice la palabra Veda aislada, sin prefijos? Existen cuatro metas para la vida humana: Rectitud, riqueza, deseo y Liberación y el Veda las trata, no de manera aislada, sino en estrecha relación con el individuo y con la labor que éste ha de desarrollar durante su vida. De este modo, las acciones de todo tipo que conciernen al hombre en cada momento de su vida se encuentran comprendidas en el Veda y se engloban en las palabras indi-

cadadas. Riqueza y deseo son naturales en el ser humano. En este contexto no hay que pensar que, por ello, Rectitud y Liberación se refieran a un estado superior de vida. No es correcto pensar que los dos primeros sean importantes y que los segundos se refieran sólo a un aspecto superior. Sólo cuando lo entendamos claramente seremos capaces de entender los aspectos del Veda, sus enseñanzas y el significado de las palabras que contiene. También deberemos entender el significado de la vida en los múltiples individuos, saber cómo la vida ha llegado a ellos y qué sucede con la vida cuando se retira del cuerpo de un individuo.

Sólo cuando logremos coordinar las palabras “creación”, “preservación” y “disolución”, “vida” y “gracia” con relación a este mundo, llegaremos a comprender el sentido pleno de lo que contienen los Vedas. Estos cinco términos son sinónimos de los cinco Pranas. Estos cinco Pranas (aires vitales) constituyen la base para los cinco Kosas (envolturas que rodean al Alma). Estos cinco Kosas han sido llamados también las cinco sustancias elementales. Entre estas sustancias elementales también hay algo que es Divino y que nos permite conocer la naturaleza del ser interior. Los cinco órganos funcionales son visibles externamente, y conocemos también las cinco percepciones sensoriales. Además de éstos, habremos de reconocer a los órganos internos. El Alma o ser interior se encuentra asociado a ellos y, en el contexto de esta Alma habrán de usar la palabra “Hiranya”. Para nosotros “Hiranya” significa las fuerzas vitales. Literalmente, la palabra “Hiranya” significa “oro”. A través de la ayuda del oro puro uno puede deshacerse de todas las impurezas.

Debido a esta capacidad de eliminar las impurezas y de limpiar con la ayuda del fuego, Agni o el fuego se ha asociado con la palabra “Dharma” (Rectitud) y este fuego recibe otro nombre, el de “Pavaka”. Este poder o capacidad por la cual puede purificar la materia se ha llamado también un aspecto de “Pavaka”. Y por estar lleno del aspecto de “Hitaramya”, también se le llama “Hiranya”. Al cuerpo sutil se le describe como “Hitaramya”, aunque este nombre se cambió gradualmente en “Hiranya” o

“Hiramyá” en el lenguaje común.

Aquí el aspecto de Dios asociado con Hiranya ha sido abordado en el aspecto de Saraswati.

Al igual que Agni puede limpiar, purificar y eliminar todas las impurezas de la materia, los órganos internos pueden ser purificados por Saraswati.

En este contexto y debido a su facultad de limpiar los órganos internos, Saraswati también recibe el nombre de “Pavaka”. Ustedes podrían eliminar su ignorancia si le prestan oídos a Saraswati; con ello la facultan para hacerlo. Y debido a esta capacidad de eliminar vuestra ignorancia y de darles la más alta Sabiduría, es que Saraswati ha sido llamada “Pavaka”. También se la ha llamado por el sagrado nombre de “Pavana”. Esta palabra significa “brisa” o “aire”. Este aire Divino asume la forma de vida en cada individuo. Al aspecto de la vida que reconocemos como presente en cada uno se hace referencia en cuanto al aspecto de Bharata. Este aspecto de Bharata, sinónimo del aspecto de la vida en cada uno, ha sido identificado también con Aditya. En este sentido, el nombre alternativo de “Pavaka” se hizo común para Aditya y también para Bharata.

De este modo, Ida, Saraswati y Vayu se convirtieron en sinónimos del aspecto de Bharata. Por ende, en el lugar interno en que reside el Alma y debido a que moran también allí los aspectos de Ida y Saraswati, también reside Bharata. Esta coincidencia del Alma interna y el aspecto de Bharata no la reconocemos y, por lo tanto, no colocamos a Bharata en el sitio que le corresponde. Esto está mal. Poetas, escritores e historiadores no entraron en detalles en cuanto al origen de la palabra Bharata y sacaron conclusiones que no resultan plenamente aceptables a la luz de lo que se está diciendo ahora sobre los mantras. Sólo aquellos de nuestros sabios que dominaban los Vedas, eran personas que podían sostener que eran verdaderos poetas. Es adecuado llamar poetas sólo a los que son versados en los Vedas. Resulta inadecuado aceptar que una persona que no posee sino su fuerza poética pueda llegar a ser un sabio. Los sa-

bios de antaño tenían mentes puras y claras y, por ende, podían mirar hacia lo Divino. De un vistazo podían mirar hacia el pasado, el presente y el futuro. Debido a su pureza, podían comprender los tres aspectos del tiempo mencionados en un solo instante. Esto nos demuestra que la denominación de sabio resulta apropiada únicamente para aquellos que comprenden las tres divisiones del tiempo, los tres mundos y el aspecto de trinidad de la Divinidad. Fue porque estos santos sabios se dedicaron a escribir, que los Puranas e Itihasas que compilaran adquirieron tanta fama e importancia.

Hombres como Valmiki y Vyasa se convirtieron en sabios primero por su austeridad y su claridad mental, y sólo después se hicieron escritores y poetas. Uno podría preguntarse por qué estos sabios habían de convertirse en poetas, si ya llevaban en ellos el aspecto de Dios.

Lo hicieron porque querían comunicarle al resto del mundo los aspectos difíciles de la Divinidad, haciéndolos comprensibles de una manera fácil a través de sus escritos. Los sabios de antaño no sólo gozaban de la dicha y la felicidad asociadas al aspecto de Dios, sino que ansiaban también comunicarle lo mismo a los demás, de modo que, con la Gracia de Dios, se dedicaron a la empresa de escribir historias sagradas que transmitieran estos sentimientos a otros. Esto constituía un rasgo claramente reconocible de los primeros habitantes de Bharat. Ellos habían comprendido que la dicha de la Divinidad de la que disfrutaban no era para su propio goce egoísta, de modo que también se la comunicaban a aquellos que estaban sumidos en los aspectos mundanos.

Hay tres métodos de aprendizaje que son: escuchar, reflexionar de nuevo y asimilar. Se ha instalado a Saraswati, Bharati y a Ida en cada uno de estos tres niveles de aprendizaje. Ya saben ahora que estos tres nombres representan tres partes del mismo aspecto. En verdad, no es posible que integren bien y asimilen aquello a lo que le han prestado oídos, sólo por escucharlo. Habrán de reflexionar acerca de ello, para luego absorberlo y esto es asimilarlo. Si consideran a los tres escuchar, reflexionar y absor-

ber podrán entonces gozar de los frutos de lo que han escuchado. Hay una pequeña ilustración para esto. Supongamos que se cuecen algunos alimentos en la cocina. ¿Se aliviará el hambre que sientan gracias al simple mirar lo que se cocina? ¿Obtendrán la energía necesaria del alimento que ingieran, con sólo comerlo? No. Sólo cuando digieran el alimento que hayan ingerido podrán ser nutridos. Así como cocinar, comer y digerir representan tres procesos esenciales para que puedan obtener el resultado final, así también escuchar, reflexionar y asimilar deberán seguirse el uno al otro para que les entreguen el resultado final. Sólo así podrán lograr algún aspecto del Conocimiento del Alma o algún conocimiento derivado de lo que hayan escuchado. Aquellos que no hacen sino escuchar y que no piensan acerca de lo que han oído, son como aquellos que no hacen sino mirar lo que se está cocinando y no intentan comerlo.

Puede haber una serie de comestibles en una cocina, pero ello no es bastante y no contribuye a saciar el hambre. Sólo cuando uno los come recibirá algún beneficio. Esta etapa puede compararse al prestar oídos y a darse algún tiempo para reflexionar sobre lo que se ha escuchado. Después, aquello que han oído deberán absorberlo. Y sólo entonces conseguirán el beneficio de lo que hayan escuchado. Estos son los tres pasos mencionados.

Los poetas son de opinión que uno recibe todo el beneficio simplemente escuchando. Los sabios, después de haber alcanzado la Bienaventuranza o la dicha de haber pasado por varias etapas y haber absorbido esta felicidad, le transmitirán la dicha de la que han gozado a los seres mundanos y ellos habrán de seguir con la reflexión y la asimilación. Para esto hay un pequeño ejemplo. Un estudioso que tome un libro y vaya tornando una a una sus páginas, le estará prestando atención al contenido del libro. Si, en cambio, tomamos el caso de un niño pequeño que esté hojeando el mismo libro, su atención será atraída sólo por las ilustraciones que haya en él y nada más. El significado de esto es que el niño que goza sólo de las ilustraciones puede ser comparado con un poeta, en tanto que aquel

que está leyendo el libro y absorbiendo su contenido puede ser comparado con un sabio. ¿Si miraran tan sólo las ilustraciones, podrían entender el detalle del contenido? ¿Desaparecerá la oscuridad en torno de ustedes sólo por escuchar la noticia de que hay una lámpara encendida en algún lugar? ¿Se aliviará el hambre de un hambriento sólo por escuchar nombrar muchas cosas sabrosas? ¿Desaparecerá la miseria de los pobres sólo por escuchar sobre los potenciales de grandes riquezas y de prosperidad? Tampoco desaparecerá la enfermedad que sufra un hombre con que sólo escuche los nombres de los medicamentos disponibles. No se aliviará el hambre del hombre oyendo hablar de cosas sabrosas. No se aliviará la pobreza del hombre oyendo hablar de la cantidad de dinero que hay en un banco. La oscuridad que rodea a un ciego no va a desaparecer porque oiga que hay una luz en alguna parte. Al igual que en estos casos, poetas y escritores han estado leyendo y escribiendo cosas sin darse cuenta de lo que significan en esencia. Han interpretado erróneamente la palabra Bharata y no captaron su pleno significado. Si se quedan parados a orillas del mar, éste les parecerá infinito, inmensamente grande. Pero si el observador se coloca a gran altura, el mismo mar le parecerá mucho más pequeño, quizás como si fuera sólo un lago. Al igual que en esta analogía, el hecho de que los sabios se encontraran a una gran altura en el conocimiento espiritual y apartados del mundo, les hizo reconocer este vasto mundo como algo pequeño y sin importancia. Cuando uno se encuentra en un nivel más bajo, imagina que el mundo es grande, importante y variado. Se verán con mayor claridad la diversidad y las diferencias.

Pero cuando uno se eleva, todo parecerá plano, pequeño y parejo. Cuando mantenemos una visión estrecha, nuestro país, nuestra gente y nuestros idiomas nos parecerán llenos de problemas y de diferencias. Si pudieran ubicarse a gran distancia y mirar al mundo, se les aparecerá bajo un aspecto unificado y toda la gente y todos los idiomas aparecerán como uno solo. La palabra Bharata se asocia con Aditya, el Sol. Aditya o el Sol le pertenece a todo el mundo y, de igual manera, Bharata no se aplica

sólo a una porción de este mundo, sino al mundo entero. Ninguno de los países del mundo puede pensar que el Sol le pertenece únicamente a él. Por ejemplo, no puede haber un Sol indio, un Sol africano o un Sol americano. No hay sino un Sol que le da luz y claridad a todos los países del mundo.

Hay otra ilustración para esto. Supongamos que tenemos un pocillo de greda, uno de plata, uno de cobre y uno de bronce. Habiendo agua en todos ellos, el Sol se reflejará en cada uno y habremos de darnos cuenta de que es un mismo Sol el que vemos reflejado en cada pocillo. La única diferencia residirá en el valor de los pocillos, pero no la hay en cuanto al Sol. Estos pocillos pueden compararse con diferentes países. La gente que habite en ellos puede compararse con el agua en cada uno y el reflejo de Aditya o el Sol se puede comparar con la concepción de la Divinidad que tenga la gente de cada uno de estos países.

Debido a su buena fortuna, los habitantes de este país entendieron la plena importancia de esta palabra Bharata y le dieron este nombre a nuestra tierra, en tanto que los de otros países no comprendieron el sentido de esta palabra védica y no adoptaron este nombre. Ya habíamos indicado que Pavalka es un nombre sinónimo de Bharata. Este nombre Pavalka indica el aspecto de la limpieza del individuo y, por ende, Pavaka y Brahmán son palabras que ocupan un alto sitio en nuestro país. Aquellos que guardan la tradición correcta son los únicos que pueden apreciar el pleno significado de estas palabras védicas. Es en este contexto que la tradición espiritual nos ha enseñado que el Absoluto Universal está conformado por aspectos situados por encima de las cinco percepciones sensoriales. Debemos hacer el intento de entender qué es lo que significa esto de “encima de las percepciones sensoriales”. Hay un pequeño ejemplo para esto. Entre las cinco sustancias elementales, la materia o tierra es la primera. La tierra está limitada por las cinco percepciones: sonido, tacto, forma, gusto y olor. La siguiente etapa de sustancias elementales es el agua. En el agua encontramos que falta una de las cualidades: el

olor. El agua es algo más liviana y más móvil que la tierra, debido a que le falta una de las cualidades limitantes. Por ello el agua se puede mover de un lugar a otro por sí misma. En la tercera sustancia elemental, el fuego, encontramos las cualidades del sonido, tacto y forma, pero faltan la del gusto y del olor, de modo que el fuego es mucho más liviano y puede moverse libremente hacia arriba.

El próximo elemento es el aire. Encontramos que se caracteriza tan sólo por el sonido y el tacto. Han desaparecido las otras tres cualidades. El aire es, por ende, muy liviano y se mueve libremente de un lugar al otro en todas direcciones. Así llegamos al cuarto elemento: el espacio. De las cinco cualidades de la percepción no resta sino la del sonido, el cual carece de gusto, de olor, de tacto y de forma. Por ello el espacio es mucho más liviano, de hecho el más liviano de todos los elementos y se encuentra presente en todas partes. De modo que cuando nos referimos a que el Ser Supremo está por encima de las percepciones sensoriales, queremos decir que El está libre de todo atributo de percepciones sensoriales o atributos humanos (gunas). Es en este contexto que nuestra tradición espiritual nos ha enseñado que el Absoluto Universal está por encima de los cinco elementos y es tan ligero que la Omnipresencia se convierte en Su atributo. Esto se describe diciendo que El está dentro de la más minúscula de las partículas y en la más inmensa de las cosas. Es simultáneamente infinitesimalmente pequeño e infinitamente grande.

Lo que hemos de aprender de esto es que cuando desechemos nuestros deseos y nuestra ilusión, seremos capaces de llevar una vida con una visión más amplia. Se hace referencia al aspecto de renunciar gradualmente a los deseos como desapego en el lenguaje del Vedanta. Con menos equipaje, el viaje se vuelve confortable y placentero. Cuando nuestros ancestros hacían referencia al desapego querían indicar que había que dejar de lado el equipaje de los deseos y ansias para que la vida resultara menos opresiva. El desapego nunca implicó el significado de renunciar a la familia y retirarse a vivir en un bosque. Es una práctica común de

nuestros compatriotas pararse ante un ídolo y orar ante él. Podríamos preguntarnos cómo es que uno puede alcanzar el Infinito adorando una cosa transitoria como un ídolo o una imagen. Debemos tomar conciencia de que podemos adorar a una imagen como Dios, pero no a Dios como una imagen. Vale decir, pueden elevar la imagen al nivel de Dios por medio de vuestra adoración, pero no rebajar a Dios al nivel de una imagen. Conociendo estos significados internos, deberían elevar sus ideas a un alto nivel. Espero que la juventud tome conciencia de la verdadera naturaleza de estas declaraciones y considere su deber restablecer la Rectitud y llevar este país hacia las gloriosas alturas.

El Señor está siempre estrechamente asociado a toda su creación

Uno puede controlar incluso a un elefante salvaje con un instrumento que llaman “ankusa”. Para controlar a un animal uno necesitará de una gran vara. El instrumento que usamos para controlar a un elefante viene a ser como una medicina para él. De manera similar, la vara será como una medicina para otro animal. Para curar la enfermedad de un ser humano, habrá que recurrir a un elemento químico apropiado como medicamento. Pero, ¿existe en toda esta Tierra algún medicamento para transformar a una persona mala?

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Varios aspectos del “amnaya” no son sino diferentes aspectos de Dios. Se les da muchos nombres a las palabras del Veda y ellas nos han expresado de muchas maneras este aspecto de lo Divino. En el contexto del Veda, la palabra “amnaya” tiene un significado especial. “Amnaya” es amplio y significa que hay una práctica continua e ininterrumpida consistente en escuchar, reflexionar y absorber. Los tres aspectos se denominan, en conjunto, con esta palabra que los abarca. Si uno no se dedicara al “amnaya”, o a esta práctica ininterrumpida de escuchar, reflexionar y asimilar, no le será posible reconocer la identidad de aquello con esto, porque estará habitualmente sumido en asuntos familiares y domésticos. El Veda nos ha enseñado la importancia de diversas metas de la vida humana, como la Rectitud y Dios. Podemos decir con perfecta autoridad que la verdadera educación se ocupa únicamente de las materias correspondientes a la Rectitud y a Dios. Toda la que se refiera a aspectos diferentes a éstos, no podrá ser lla-

mada una educación verdadera. Sólo el Conocimiento del Alma, el que se relacione con Dios y el que les da alguna idea del Absoluto Universal, es verdadero conocimiento y esto es lo que dice el Veda. Nada de lo restante puede incluirse en la descripción de conocimiento. El mero recitado de los mantras que contiene el Veda no puede llamarse conocimiento. En otras palabras la verdadera educación es la que conecta al Karma Yoga con el Brahma Yoga. La conexión entre ambos deberá parecerles evidente, deberán aceptarla y ponerla en práctica en la vida diaria. Esto solamente podrá tildarse de una educación real y completa. No puede llamarse educación la que no aprecia el Karma Yoga o la necesidad de acción y los aspectos espirituales que encierra. Hay mucha gente que recita a diario mantras de los Vedas, pero si no ponen en práctica lo que aprenden de los mantras, no se les podrá llamar personas védicas sino únicamente con un propósito de descripción externa. Si alguien es capaz de practicar lo que haya aprendido en los Vedas y deriva de ello el gozo espiritual, se le podrá tildar justificadamente de una persona verdaderamente sabia.

Ya mencionamos los tres procesos de “escuchar, reflexionar y asimilar” que se requieren adoptar para lograr el fin de los mantras. Sin seguir estos procesos, la mera recitación se podrá denominar tan sólo como erudición, conocimiento en el contexto mundano. Este conocimiento no alcanza hasta las profundidades del corazón ni le revelará al individuo el aspecto de Dios. Si no se siguen estos procesos, el tipo de conocimiento que se adquiera será, a lo sumo, un saber sin los fundamentos adecuados y sin la cultura requerida. Cualquier montón de material, al igual que un individuo viviente, que no haya sido purificado ni tratado, ni haya sido sometido a la transformación que sea necesaria, podrá adquirir la forma que le corresponda naturalmente. No hay individuo que no requiera pasar por un proceso de limpieza. Hay una ilustración para ello en el Ramayana. Mientras Sita era mantenida como cautiva en Lanka, Hanuman fue allá obedeciendo las órdenes de Rama para encontrarla. Hanuman se introdujo en los aposentos de Ravana y observó a muchas personas que

mostraban buenas cualidades, buena apariencia y moralidad. Y, aunque Hanuman también vio a muchas mujeres que exhibían un carácter superior, no podía imaginarse a Sita en ninguna de ellas. Porque Hanuman nunca había visto a Sita antes; tenía que guiarse solamente por la descripción suya que le había hecho Rama. Rama había enumerado algunas cualidades suyas para que Hanuman pudiese reconocer a Sita.

Pero, entre todas estas mujeres, ninguna coincidía con la imagen de Sita que llevaba en la mente. Comenzó a pensar sobre el asunto y se subió muy alto a un árbol, para meditar en qué otro lugar podía buscarla. En esos momentos divisó un hermoso jardín, el Asoka Vana, en donde se levantaban muchas mansiones y otras cosas atractivas. Se dirigió de inmediato hacia allá. Bajo un árbol observó que se encontraba una mujer que parecía no haberle prestado atención a su apariencia por varios meses. En torno de ella había varios demonios que trataban de intimidarla, enarbolando armas en sus manos. Fuera de su aspecto descuidado, la mujer vestía ropajes oscuros y estos colores nada tenían que ver con la descripción que le había hecho Rama, quien le había dicho a Hanuman que Sita llevaría seguramente un sari de color amarillo claro, porque era eso lo que vestía cuando se preparaba para la coronación y ea el momento en que tuvieron que partir a la selva.

Hanuman se acercó algo y se sintió seguro de que la mujer se veía como una cautiva y como si hubiera estado alejada por mucho tiempo de sus parientes. Acercándose aún más para observarla, se sintió seguro de que ésta no era otra que la Sita descripta por Rama. Se dio cuenta de que estaba practicando constantemente “la reflexión y la asimilación”, o sea pensar y absorber de manera constante la gloria de Rama. Concluyó que no podía tratarse de otra persona, ya que cualquier otra mujer no se habría quedado a la intemperie, sino que se habría marchado a alguna de las hermosas mansiones del Asoká Vana. Cuando pensaba en todo esto, sucedió que entró el rey Ravana con su séquito. Los demonios que rodeaban a Sita le anunciaron la llegada de Ravana y entonces Sita levantó un

poco la cabeza y Hanuman pudo ver una pequeña franja de amarillo que asomaba bajo sus ropajes oscuros.

Como Hanuman era muy inteligente, concluyó que no le había sido posible reconocer a Sita, porque ella no prestaba ninguna atención a su apariencia y, sabiendo del poder de la gloria de Rama, se dio cuenta de que Sita se encontraba sumida en “la reflexión y la asimilación” solamente, y ello le hizo decidirse para reconocerla. Entendió que su estado se debía a que no había podido escuchar a Rama durante varios meses ya. Entretanto, Ravana se había acercado y se dirigió a ella con palabras muy crueles, pero Sita no cambió de opinión. Ravana le indicó, finalmente, que le daría aún un mes de tiempo para decidirse, y luego se marchó. Sita no se inmutó durante todo el tiempo que Ravana le hablaba; su mente estaba centrada en Rama y su imagen la ocupaba por completo. No hacía sino pensar en el nombre y la forma de Rama. Hanuman se dio cuenta de que su estado se debía a que no había escuchado cantar la gloria de Rama, de modo que se subió a un árbol y se puso a cantar. Cantó sobre la historia de Rama, de cómo se había casado con Sita, de cómo había conocido a Hanuman, de la derrota que le había infligido a Vall y como había salvado al pájaro Jatayu, de cómo había tomado las frutas de Sabari, etc. Tan pronto como Sita lo escuchó, se produjo “la purificación” necesaria y apareció en toda su gloria. Se manifestó en ella toda la apariencia que Rama había descrito. Al oír el nombre de Rama, Sita levantó la cabeza buscando el origen del canto, preguntándose cómo era posible que un sonido tan sagrado pudiese escucharse en Lanka. En las ramas divisó a un monito de cabeza pequeña y se sintió feliz y satisfecha de que el monito pronunciara el nombre de Rama. Esta visión le había producido mayor felicidad que el bello Asoka Vana con todas sus mansiones. No se sentía atraída ni por los adornos que le traía Ravana. Nada la había alegrado tanto como este pequeño mono que cantaba el nombre de Rama.

Estos tres aspectos de “escuchar, reflexionar y asimilar” representan, respectivamente, a Rig, Yajur y Sama Vedas, los que también son repre-

sentados por los tres aspectos de lo Divino que mencionáramos, Ida, Saraswati y Bharati. Estos tres corresponden, en el mismo orden, a los tres primeros. El hecho de que uno de ellos estaba ausente en ella, hizo que Hanuman no pudiera reconocerla. Pero la presencia de “la reflexión y la asimilación” le permitió a Sita salvaguardar su honor; sin embargo, la ausencia de “escuchar” hacía que no estuviera en ella el Veda, y eso hacía que no se manifestara la realidad de su apariencia y la felicidad total que ellos otorgan. Esta historia deja en claro que uno ha de contar también con “escuchar” junto a “la reflexión y la asimilación”.

Aquellos que simplemente recitan el Veda no obtendrán todo su beneficio. Para lograrlo, deberán recitarlo, prestarle oídos y absorberlo. Sólo los tres aspectos en su conjunto entregarán el cuadro total del Veda. Si estos tres aspectos se encuentran enclavados en vuestro corazón, nunca sufrirán ningún daño ni herida, por más poderosos y crueles que sean sus enemigos y por mucha que sea la fuerza con que les ataquen. Sin embargo, estos tres aspectos no les bastarán si no los ponen en práctica en la vida diaria.

Tampoco han de considerar que los aspectos de “escuchar, reflexionar y asimilar” representen imposiciones sobre ustedes. Han de adoptarlo desde el fondo del corazón y llevarlos a la práctica con gusto. no como una obligación.

Hay gente que plantea la cuestión de que, si el Ser Supremo es Auto-resplandeciente, Omnisciente y Omnipresente, por qué no es reconocido sino por algunos, en circunstancias que debería ser visto por todo el inundo. No obstante, tenemos la experiencia común de que incluso el Sol brillante no lo podemos ver cuando hay densas nubes que se interponen entre nosotros y su luz. Cuando lo cubren las nubes, ellas ocultan al Sol. Cuando estas nubes son alejadas por el viento, el Sol brilla ante nosotros en todo su esplendor. De manera similar, por mucho que traten, no podrán ver el reflejo de su propia imagen si están frente a un espejo sucio y cubierto de polvo. Tendrán que limpiarlo primero, y entonces podrán

verse claramente reflejados en él. Así también, decir que no pueden ver al Sol, cuando éste está oculto por las nubes, no será más que una muestra de ignorancia. De modo que si vuestro corazón es impuro y está lleno de impurezas, y debido a esto no pueden obtener la visión del Señor, no es justo decir que El no existe. El Sol no estará visible para aquellos que están por debajo de la capa de nubes, pero brillará para los que están por sobre ella. Para los que sean incapaces de lograr la visión del Sagrado Absoluto Universal será necesario que eliminen las impurezas y suciedades de su interior antes de hacer otro intento.

Al Sol se le llama Aditya. El aspecto de Aditya es sinónimo del aspecto de Bharata. Vayu (el aire) que es el principio vital, viene a ser como una nube entre ustedes y Aditya. El aspecto del individuo es algo que se relaciona con Agni (el fuego). Si este aspecto del individuo llega a ser capaz de controlar hasta cierto punto al aire, nos será posible ver al Sol. No obstante, el aire, el fuego y el Sol son inseparables. Sin embargo, si toman la senda de “escuchar, reflexionar y asimilar”, ello les permitirá hacer que se vaya adelgazando cada vez más la nube de aire y podrán tener la seguridad de ver al Sol.

Tanto el significado total del grupo de palabras de Ida, Saraswati y Bharati como el de los tres aspectos de aprender: “escuchar, reflexionar y asimilar”, todos ellos están comprendidas en la palabra “alnnaya”. En el Bhagavad Gita vemos que en repetidas ocasiones, Krishna llama Bharata a Arjuna. En ocasiones, también le llama Kurunandana o también Partha. Y en gran medida asociamos a estas palabras un significado relacionado únicamente con nuestro país. Por otra parte, nunca nos hemos acostumbrado a asignar significados de origen védico. La Tierra es un símbolo del Seor y es una imagen Suya, y aquel que nace en la Tierra recibe el nombre de Partha. De hecho, el apelativo Partha debería aplicársele a todo el que nace en la Tierra. Esta palabra no reconoce diferencias de un lugar a otro ni de un país a otro. Si elegirlos, entonces, una palabra que es aplicable a todo ser humano y se la aplicamos únicamente a Arjuna en un

sentido estrecho, estamos haciendo algo que es implícitamente restringido. El aspecto de Arjuna tiene también otro significado, porque aquel cuyo aspecto es puro, es llamado A'Juna. Algunos de ustedes saben que en el centro de peregrinación llamado Srisailla se usan dos nombres para Dios, y ellos son Mallikarjuna y Bhramaramba. El de Bhramaramba se le da a Shakti (la Madre del Universo) y el de Mallikarjuna a Iswara (Dios). En esta palabra, "malli" significa jazmín.

Se puede explicar el término Arjuna, entonces, diciendo que representa a la blanca y pura flor del jazmín. En la palabra Bhramaramba, la sílaba "bhra" significa abeja. Cuando Iswara toma la forma de Mallikarjuna o está representado por la blanca flor del jazmín, entonces Amba, la madre, toma la forma de una abeja y liba la miel de este jazmín que simboliza a Iswara. Aquí tenemos a Bhramaramba en relación con Arjuna. Esto nos muestra también la relación que existe entre el Señor y Su Creación. Vemos que únicamente la abeja tiene el derecho a entrar en una flor y libar su miel. Ningún otro insecto entra en la flor, vuelan en torno de ella, pero sólo la abeja se introduce en la flor. Esta es la razón por la cual un individuo nacido en este mundo sensorial y que anhele unirse al Señor, tendrá que adoptar este tipo de relación estrecha con el Alma Suprema. ¡Oh Señor! Si quieres adoptar la forma de una flor, yo me convertiré en abeja para estar cerca Tuyo. Si te conviertes en un gran árbol, yo me volveré una enredadera y me afirmaré en Ti. Si te conviertes en el gran monte Meru, yo me volveré un riachuelo que corra en torno de Ti. Si Tú te conviertes en el cielo infinito, yo me volveré una pequeña estrella y brillaré en Ti. Si Tú te conviertes en el magno océano, yo me volveré un pequeño río y me fundiré en Ti. Sólo cuando la relación entre el Señor y Su devoto es inextricable e inseparable, uno puede gozar de la Unidad del Señor y la Creación. Este aspecto de la naturaleza no permitirá que la naturaleza esté separada ni por un momento del Señor. Debido a que Arjuna, que había nacido en la Tierra, no le gustaba estar separado del Creador, fue llamado Partha. El representa a Uno en la Creación y está estrechamente

ligado al Alma Suprema. El segundo apelativo, Kurunandana, comienza por la palabra “kuru”. Esta significa trabajo y gusto por el trabajo.

Arjuna obtenía placer y felicidad dedicándose al trabajo. ¿Qué tipo de trabajo? El trabajo relacionado con Krishna. Arjuna derivaba su contento llevando a cabo el trabajo de Krishna y por eso se le llama Kurunandana. Y bien, ¿de qué tipo de cosas logramos placer hoy en día? Sentimos placer en los días feriados, en que no tenemos que trabajar, en tanto que para Arjuna era día de fiesta lo que para nosotros es un día laborable. Todos los nombres que se le aplican a Arjuna son de origen védico. Ninguno de los nombres por los que se le llamaba tenía algún otro origen. Las Upanishads constituyen el Vedanta y en él se contiene la sustancia de los Vedas, de modo que Vyasa no usó en ellos sino palabras de origen védico.

Espero que instalen en sus corazones el aspecto de Aditya (el Sol) y, puesto que Aditya es idéntico a Bharata, cada palabra debe ser considerada como proveniente de Aditya y cada palabra debe ser considerada como proveniente de Saraswati e Ida y, de este modo, deben reconocer la santidad y lo sagrado de cada palabra que provenga de vuestro corazón.

El saber de uno de nada vale si no se pone en práctica

Si Lakshmi, la Diosa de la riqueza decidiera venir hacia ustedes, vendrá por sí misma y de manera imperceptible, como aparece el agua en la nuez de coco. Si decide dejarles, también se irá por sí misma, sin que lo perciban, así como la suave pulpa de la manzana silvestre cuando es tragada por un elefante.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Por algunos días hemos tratado de llegar al significado interno y al sentido de la palabra Bharata. Los Vedas son textos revestidos de autoridad no sólo para la gente que vive en este país, sino para el mundo entero. Toda la gente, sin que importe si conoce o entiende el significado de los Vedas, sigue sus instrucciones. Todo aquello que ven y que disfrutan en el mundo material, la maya o la ilusión que les muestra este mundo material, la fuerza vital que hay en él, todo ello ha sido descrito en el Veda a través de una palabra incluyente: Purusha. Esta palabra significa el luminoso y autorresplandeciente Brahman. Este refulgente Brahman se encuentra presente en el cuerpo humano con tres nombres diferentes que son: Viswa, Taijasa y Pragna. En el mundo, el mismo Dios se encuentra presente en los tres aspectos diferentes de Virata, Hiranyagarbha y Avyakruta. El significado de este Brahman fue divulgado y protegido, desde tiempos inmemoriales, tanto por maestros como por estudiosos. Tenemos que entender qué es lo que quiere decir la declaración de que este significado era protegido por los maestros. Podríamos pensar que el término “protegido” significa aquí que los maestros lo mantenían resguardado. Esto no es así. La palabra

se emplea para indicar el hecho de que el maestro le enseña este aspecto a sus discípulos, los que a su vez, se lo traspasan a los suyos. Indra es aquel que tiene la forma de Virata y otorga toda la riqueza. Surya, el Sol, tendrá la forma de Hiranyagarbha. Vasu representa al que erradica todo pesar. En este contexto, sabemos que Indra está presente en el estado de vigilia, que el Sol está presente en el estado de soñar y Vasu es el que está presente en el estado de sueño profundo. Pero aunque corresponden a estos estados, no funcionan independientemente en ellos. Como no son plenamente independientes, no actúan por cuenta propia en estos estados. Brahman se mantiene plenamente independiente aunque es la base para ellos, haciéndoles funcionar de acuerdo a su propia voluntad.

El Veda inquiere en profundidad en los aspectos de Ida, Saraswati y Bharati, como asimismo en los de Indra, Surya y Vasu. Establece lo sacro de todos ellos. Como el Supremo Universal puede crearse a Sí mismo y establecerse a Sí mismo sin ninguna ayuda externa, recibe también el nombre de Sudrutha. Si anhelamos entender este aspecto autocreador y autoconstituyente del Absoluto Universal, deberemos prestarle oídos a algunas personas que son muy versadas en la materia. Las deidades regentes de este mundo, vale decir Agni, Vayu y Aditya han llegado también al status de Brahman. En los Vedas se encuentra una declaración que explica que Parvati y Parameswara se ubican en la posición de padres del mundo entero y, desde esta posición, se preocupan del bienestar y la prosperidad del mundo. Al entender el significado de las posiciones de padre y madre, nuestros ancestros han aceptado las afirmaciones de que consideran a Dios como la Madre y el Padre. Del mismo modo en que cada hijo o hija han de reconocer la relación personal que guardan con su padre y su madre; respetándolos, también hemos de reconocer que Parvati y Parameswara tienen la posición de Madre y de Padre para todo el mundo y, por ende, debemos respetarlos en esta posición. Dentro de lo mismo, si podemos reconocer la unicidad en las tres divisiones del tiempo pasado, presente y futuro los tres mundos y los tres gunas,

nos daremos cuenta de que Parvati y Parameswara han de considerarse como presentes en todo el mundo. Si podemos reconocer el significado de las palabras Bhuhu, Bhuvaha y Suvaha, podremos entender que ellas se enuncian en el contexto de Prajapati. Y, si las miramos en su aspecto individual, veremos que están representadas por Indra, Vayu y Aditya. Indra, Vayu y Aditya son, en sí mismos, individuales y especializados, pero Prajapati connota la totalidad de los tres. Indra está en el lugar de Ida, Vayu en el de Saraswati y Aditya en el de Bharata y, por ende, Ida, Saraswati y Bharata son también palabras que se refieren a Parvati y a Parameswara, los que están presentes en toda la Creación.

Las tres diosas, Ida, Saraswati y Bharati han de entenderse como deidades que viajan por todo el Universo. Al entender su aspecto universal, podemos entender también la universalidad de las palabras Bharata, Bharati y Bharat.

Hemos de entender el justo sentido que implica considerar a Parvati y a Parameswara como la Madre y el Padre de todo el mundo cuando nos referimos a que están presentes en toda la Creación. Aquí la palabra Iswara denota al. que posee todos los tipos y clases de prosperidad. El es quien posee la riqueza del Conocimiento o Sabiduría. ¿Cómo podemos reconocer al aspecto de Iswara o a la riqueza o prosperidad de todo tipo? La palabra Sankara se refiere a quien les da felicidad. Nos preguntamos ¿qué tipo de felicidad es la que tenemos in mente en este sentido? Ello no se refiere a alguna felicidad especial como la del cuerpo o la del mundo. Representa a todas las clases de felicidad que constituyen la base de la dicha que podemos disfrutar.

Antaño, los Maharishis solían adorar al Señor en cuanto personificación de toda la dicha y la felicidad. Una felicidad que no se refería a asuntos mundanos o temporales. Se asocia a diferentes tipos de felicidad espiritual. La persona que otorga este tipo de felicidad es llamada Sankara. También recurrieron a llamarla por la palabra “Shiva”, porque Shiva representa este tipo de riqueza o de felicidad espiritual a la que se ha hecho

referencia como “Shivam”. ¿Cómo podemos entender a aquel que otorga todo tipo de riquezas, Su Gracia y felicidad jubilosa? De hecho, resulta muy difícil reconocer o entender el actuar de este Padre universal, Su corazón y Su mente. Si llegáramos a entender tan sólo la gracia de la felicidad en El y a reconocer la unicidad en la que todas estas cualidades están representadas en El, habremos aprendido la correcta forma de vivir.

Pese a que El es aquel que carece de gunas y de forma, viene, sin embargo, en forma humana para la prosperidad y riqueza del mundo, y resulta posible reconocer alguna forma y algunos atributos en esa forma humana. De labios de nuestros mayores y de libros hemos aprendido que Iswara tiene como vehículo a “Nandi” o el toro y que Parvati, la Madre Universal, tiene como vehículo al león. Su hijo tiene una cabeza de elefante y su vehículo es un ratón. Su segundo hijo tiene como vehículo a un pavo real. Es así que los cuatro miembros de esta “familia”, Parvati, Parameswara, Vinayaka y Subramanya, representan en realidad a las cuatro metas del hombre: Rectitud, riqueza, deseo y Liberación.

Vamos a examinar la unidad que existe en esta “familia”, pese a la diversidad de sus vehículos. Sabemos que el león y el toro no se avienen en absoluto. Siendo el león el vehículo de la madre, su hijo Vinayaka tiene un elefante por cabeza, y el elefante y el león no se pueden ni ver. El elefante incluso se puede morir de miedo con sólo ver a un león en sueños. El vehículo de Vinayaka es un ratón. Todos los ornamentos que lleva el padre son serpientes. Hay enemistad entre el ratón y las serpientes. El vehículo de Subramanya es el pavo real y, al igual que en el caso del ratón, también son enemigos el pavo real y las serpientes. Iswara lleva a Agni o al fuego en su frente y al Ganges agua sobre su cabeza.

El agua y el fuego no se dan juntos. De modo que sus vehículos, los ornamentos que llevan y todo lo que les pertenece son cosas respectivamente contradictorias y opuestas entre sí;

esta “familia” estrechamente unida de Parvati e Iswara le demuestra

a todo el mundo la forma en que ha de vivir en concordia una familia, aunque consista de elementos contradictorios.

Desde tiempos inmemoriales se ha dado el que sólo cuando los líderes y los mayores de la comunidad han seguido las buenas ideas y han sentido ejemplos con sus vidas, los demás siguen sus pasos y toman por la senda correcta. Aunque los sabios eran almas realizadas y no había ya nada que hubieran ansiado lograr para sí mismos, llevaron a cabo muchas cosas con el objeto de sentar un ejemplo para otros. Lamentablemente, sin embargo, hoy en día algunas personas que se llaman a sí mismas los mayores y los sabios, no son capaces de llevar a la práctica ni siquiera una pequeña fracción de lo que han aprendido. Es así que, por ser incapaces de demostrar un buen ejemplo, están degradando el nombre de Bharat. Lo más importante para este Kali Yuga (la Era del Mal) es que aquel que se llame líder, ponga en práctica lo que sabe y le muestre, de esta forma, un buen ejemplo a sus seguidores. Si un maestro no es capaz de sentar un ejemplo para los demás, se puede decir con toda propiedad que todo su saber es inútil y que, en verdad, no es más que un ignorante. Cada persona mayor y cada persona docta ha de poder controlarse a sí misma y controlar también sus órganos. Si no es capaz de hacerlo, los demás pensarán que toda su erudición y su experiencia de nada sirven. Todos los órganos sensoriales son símbolo de los deseos. Esto no responde a una característica natural. Si fuera algo natural en nosotros, no habría necesidad de que nuestro Veda nos indique lo que es permisible y lo que no lo es, ni se requeriría que un gurú nos hable de lo que se debe y lo que no se debe hacer. Puesto que la satisfacción excesiva del deseo no es natural para nosotros, se hace absolutamente esencial que aceptemos algún tipo de enseñanza de nuestros mayores, a los que hemos de tomar como ejemplos. Ellos nos han indicado que tomemos alimentos cuando sintamos hambre y que bebamos agua cuando tengamos sed, como también que durmamos cuando tengamos sueño. Pero también han impuesto algunas condiciones, como que no pueden comer todo lo que quieran

comer cuando sientan hambre. Dicen que pueden beber agua cuando estén sedientos, pero también dicen que no pueden beber cualquier tipo de agua. Dicen que habrán de dormir cuando sientan sueño, pero les piden ser cuidadosos respecto del lugar en el que vayan a dormir. Deberá ser un lugar en el que estén a salvo. De igual manera, el hecho de que tengamos varios órganos sensoriales no quiere decir que los usemos sin control alguno. Hemos de darle libertad a los órganos, pero hemos de usarlos de manera controlada y de acuerdo a los límites que nos imponga el país en que vivamos, el momento y las circunstancias. Aunque tengan un caballo que les pertenezca, no podrán montarlo sin las riendas necesarias. Aunque tengan un automóvil propio, no pueden usarlo sin echar mano a los frenos en los momentos apropiados. Aunque los órganos sensoriales sean vuestros, no pueden hacer uso de ellos sin un control justo y apropiado.

Los Vedas han servido al útil propósito de explicarles los aspectos genuinos de los órganos sensoriales humanos, indicándoles cómo usarlos, cuándo usarlos y en qué forma, para bien del mundo. Aquello que se come, quien lo come y si se trata de un objeto o sujeto, son cosas que apuntan a la prosperidad del mundo. El aspecto de Shiva Shakti es responsable por toda la Creación en el mundo. Esta fuerza detrás de la Creación también ha sido llamada por tres apelativos diferentes que son Agni, Vayu y Aditya. Los que aceptan y siguen las prácticas védicas consideran a Agni (el fuego) como una parte importante de su práctica espiritual. Esta Agni representa a una deidad importante y la fuerza vital del cuerpo humano deriva de la presencia de Agni en él. En el cuerpo humano, Vayu toma la forma de Prana (aire vital) o la vida. Aditya (el Sol) toma en él el aspecto del corazón y funciona como propulsor de toda la máquina del cuerpo. Uno considera, entonces, a Vayu como un mantra, al cuerpo como un yantra y al corazón como un tantra o propulsor del cuerpo entero. Aquí, los aspectos de Yantra, Mantra y Tantra, vale decir, la máquina, la mente y la propulsión, se encuentran representados respectivamente

por Ida, Saraswati y Bharati. Cada cual las requiere, en cualquier país, y constituyen rasgos esenciales de la vida.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Han de llegar a la conclusión definitiva de que “Bharati” no ha surgido por el hecho de que algún país en particular se lo haya adjudicado.

Tienen que ser precisos entendiendo que se trata de una palabra védica obtenida de los Vedas. Tomando en consideración estos significados sagrados es que nuestros sagrados textos, como el Ramayana y el Bhagavata, le han dado un sentido relevante a estas cosas.

Este aspecto védico fue el que entendieran las gopikas (vaqueras devotas de Krishna) y solían cantarle por eso muy bellamente al Señor Krishna, su Señor: ¡Entona un canto, oh Señor Krishna! Pronuncia las palabras que reproduzcan el sentido de los Vedas. ¡Saca aquellas palabras de los Vedas y tradúcelas en Nada Brahma es decir, el Brahman del sonido, vacíalas en Tu flauta y canta sobre lo que has puesto en ella! Esto indica que las gopikas habían comprendido que la música de la flauta era idéntica al canto del Veda.

Situaciones como éstas y dulces cánticos como éstos que expanden nuestra mente y nos confieren dicha, se encuentran en cantidad en el Bhagavata.

Cuando seamos capaces de convertir este cuerpo que tiene nueve aberturas, en una flauta que también tiene nueve agujeros, como para hacerlo funcionar como una flauta, podremos escuchar el Divino Canto. Hubo momentos en que todas las gopikas discutían sobre el proceso y la senda por la cual podrían alcanzar al Absoluto Universal y disfrutar de esa dicha. Inquirieron sobre qué prácticas austeras y códigos de conducta debían seguir si el Ser Supremo había de ser su compañero constante. Una sugirió que si podían convertirse en una caracola y una rueda estarían todo el tiempo en Sus manos. Otra indicó que estos instrumentos eran usados sólo ocasionalmente por el Señor, de modo que sugirió que habrían de convertirse en algo que El usara constantemente. Siguiendo con

sus indagaciones, descubrieron que las cosas que estaban continuamente con el Señor eran la flauta y sus sandalias. Krishna no abandonaba ninguna de estas cosas adondequiera que fuese. Ello, evidentemente, no nos puede hacer pensar que los que no abandonen nunca sus sandalias sean como Yrishna. Hay gente hoy en día que no se saca las sandalias ni en el baño ni en su habitación de prácticas rituales, y no todos pueden llegar a ser como Krishna.

Radha, quien escuchaba todo esto, dijo que si uno quería ser realmente una flauta y estar continuamente con el Ser Supremo, tenía que comprender que la flauta es hueca, de modo que, al igual que ella, uno debía eliminar de sí todos los deseos y hacer que su corazón fuera hueco como una flauta, ya que así el Absoluto Universal vendría a residir en ese corazón. Si anhelan ser como las sandalias, deben ser capaces de soportar toda la disciplina y la exigencia que se le impone a las sandalias. Deben ser capaces de resistir las pruebas a que los someta el Señor. Hasta en los aspectos mundanos, hay una cantidad de espinas en el suelo y las sandalias habrán de sobreponerse también a ellas. Sólo cuando puedan resistir tanto las espinas del suelo como los golpes desde arriba, pueden esperar ser como las sandalias del Señor. Esto fue lo que les dijo Radha.

La inmortalidad se puede alcanzar a través del sacrificio

La fortuna que uno pueda tener es inestable y cambia rápidamente como las fases de la Luna. Con el tiempo, también puede alejarse y desaparecer. No sientan pesar por la riqueza que se esfuma. Esto que les digo no es más que la pura verdad y es lo que sucede realmente en el mundo.

¡Estudiantes! ¡Niños y Niñas!: La personificación de nuestra voz y lenguaje que es Saraswati, también es conocida por otro nombre alternativo: “Abdevata”. La sagrada Saraswati, que empezara como la personificación de nuestro lenguaje y se expandiera luego por todas partes, ha exhibido su fuerza y poder que son como el poder de Dios. De este modo se identificó con vuestro lenguaje en la amplia vía de vuestro corazón, para armonizarse con la inteligencia y el pensar que uno posee. Al identificarse con Vayu, se expandió por todo el espacio y se nos reveló como “adhibuta” y “adhidevata”. También recibe otro nombre alternativo que es el de Saraha. Esta sagrada deidad que asociamos con el lenguaje, toma también los lugares de Aditya en el corazón, de Agni, el fuego y de Vayu, el aire, y representa aquello de común que hay en estos tres aspectos. “Bishak” es otro nombre alternativo para ella. Es práctica común en este mundo el curar cualquier enfermedad del cuerpo humano por medio de algún tipo de atención y de medicamentos.

Así como curamos los males del cuerpo físico mediante los medicamentos apropiados, las impurezas de la mente, sus suciedades y los problemas que la turban son curados por Saraswati en la forma del lenguaje. Es así que se justifica su nombre dada la capacidad de curar los males de la

mente. Debido a que ella tiene la capacidad de llenarnos con el sabor del conocimiento, también se le da el nombre de Adhidevata indicado antes.

Debido a que esta Saraswati con tales capacidades llena el cielo, hace resaltar la importancia de Vayu y de Agni. Porque llena el cielo con cantidades de agua, a veces también representa un caudal de agua corriente. Se hace necesario que investiguemos sobre el origen del agua que llena el cielo. Los rayos del Sol caen sobre el océano y hacen que las aguas del océano se transformen en nubes. Aditya o el Sol es el responsable de la formación de estos vapores de agua que se reúnen luego en nubes y se transforman en cantidades de gotas de agua. Ya saben que Aditya es un nombre sinónimo de Bharata. Por ende, Bharata se une a Aditya y produce este aspecto de Saraswati. Hemos de notar aquí que Aditya se une al agua y de aquí se producen las gotas de agua. Podemos ver de nuevo la unicidad de los tres aspectos de Ida, Saraswati y Bharati. Contenidos de manera latente en ellos se encuentran también Indra, Vayu y Vasu. En esta enumeración entenderemos, al comprender el sagrado significado de la palabra Bharata, que tiene origen védico y que todos sus significados pueden referirse a este origen. Cuando se considera este aspecto de Bharata en cuanto a su origen y, por ende, a la autoridad védica que lo respalda, resulta posible entender que este aspecto sea capaz de eliminar las faltas que le son inherentes a un ser humano. Por muy cuidadoso y precavido que pueda ser un hombre y por mucho que quiera llevar una vida sin tacha, hay cinco faltas que se le adhieren por muy cauto que sea.

Al respirar el aire, al caminar por la tierra, al encender el fuego doméstico, al alimentarnos y al beber agua, le causamos gran daño a una infinidad de seres vivientes y puede que hasta exterminemos a muchos. Como usamos nuestros órganos instrumentales en estas acciones, destruimos y matamos a numerosos seres vivientes y es por ello que los Vedas han prescrito sacrificios (yagnas) para compensar las faltas que cometemos por medio de nuestras acciones. Los sacrificios que dictan los Vedas son el relativo a los Dioses protectores (Deva Yagna), el relativo a los ante-

pasados, el relativo a los sabios, el relativo a los diferentes individuos y seres vivientes de nuestro entorno y el relativo a los huéspedes.

Si los llevan a cabo, les será posible eliminar el pecado de las faltas que puedan haber cometido, ya sea consciente o inconscientemente, a través de estas acciones. El sacrificio relativo a los Dioses protectores consiste en que reciten mantras védicos, las Upanishads y realicen varias ceremonias asociadas con Agni, como también el que lean el Bhagavata u otros textos sagrados. Todas estas acciones constituyen este sacrificio. También lo constituyen todas las acciones relacionadas con Dios, como pensar en El y considerar mentalmente Sus Aspectos Divinos. Los sacrificios referidos a los antepasados se manifiestan en la tarea de ganarse la buena voluntad del padre y la madre, preocuparse de su bienestar y velar porque no sufran ningún perjuicio. El sacrificio por los sabios (Rishi Yagna) se refiere a que entiendan el aspecto de la meditación, que constituía la dedicación normal de los sabios. También entran en este sacrificio los procesos de escuchar, reflexionar y asimilar sobre las diferentes cosas que nos transmitieron los sabios. Formaría parte de él también el poder participar en la Repetición del Nombre y la Contemplación del Señor que nos han transmitido nuestros ancestros. El relativo a los individuos (Bhuta Yagna) se refiere a la atención y el servicio que le presten a las cosas vivientes. Puede ser que, por ejemplo, tengamos en casa ganado o animales domésticos, como pájaros, gatos, perros, etc., y el proceso de cuidar de ellos y de alimentarlos constituirá este sacrificio.

Puede que haya gente internada en un hospital y que necesite de vuestra ayuda, como también contribuir a aliviar el sufrimiento de cualquier ser viviente se considera parte de este sacrificio. De modo que consiste en servir y satisfacer las necesidades que puedan tener todos los seres vivientes, como también aliviar sus sufrimientos y darles felicidad. Puesto que no es posible dedicarle todo el tiempo a este tipo de servicio, se ha convertido en tradición en nuestro país el que una o dos veces por año nos preocupemos de alimentar o de vestir a los pobres, o también

hacerlo ocasionalmente. Es en este contexto que se dice:

“No hay mayor presente que darle comida a un hambriento”.

No hay personas a las que puedan demostrarle mayor respeto que a vuestro padre y a vuestra madre. “En este mundo no hay nada más sagrado que la Repetición del Nombre, la Meditación y seguir la senda de la Rectitud”. Esto es lo más sagrado. No hay enemigo más ensañado que vuestra propia ira. Estos sentimientos han ocupado siempre un alto sitio en nuestras vidas y nuestras tradiciones. Le sigue en importancia el servicio que se le presta a los huéspedes. Ya sea que se trate de parientes que vengan a visitarles o de algún hambriento que llegue hasta vuestra puerta pidiendo alimento, es obligatorio ofrecerles cualquier cosa que tengan para aliviar su hambre. Pero no traten de cumplir con estas sagradas obligaciones más allá de vuestras fuerzas. No necesitan hacerlo sino dentro de los límites de vuestra capacidad. Una porción de vuestros recursos habrá de dejarse de lado con miras a prestarle algún servicio a otros individuos necesitados. Pero no resultará justo que vayan a incurrir en deudas si carecen de recursos propios para cumplir con este servicio. No sólo es erróneo incurrir en deudas para prestar servicio, sino también lo es endeudarse para emprender una peregrinación, por ejemplo. En lugar de ir de peregrinación con dinero prestado, es mejor que se evite el pecado y volver sagrado y puro el corazón. El Veda ha entregado los mandamientos que se refieren a nuestra vida diaria, pero todos los preceptos los ha estado entregando con amplitud de mente. El Veda no sólo contiene mandamientos concernientes a los deberes de nuestra vida cotidiana, sino también todo un código de conducta que la rebasa, como la Rectitud y la Liberación. El Veda nos habla de variados aspectos que se ubican más allá de la experiencia directa y, a veces, incluso más allá de la evidencia inferida. El Veda ha mantenido siempre el punto de vista de que no pueden dividir sus deberes en dos compartimentos: los temporales y los espirituales. Ellos prescriben diferentes tipos de acciones considerando a todo tipo de actividades como interrelacionadas, ya

sea temporal o espiritual. El Veda nos ha dicho que es un pecado dividir nuestras actividades en dos partes y decir que una cosa es trabajo de uno y la otra, trabajo de Dios. En todas las labores que hemos de llevar a cabo en nuestra vida, no hay nada que puedan considerar como propio: todo es trabajo de Dios. Habrán de llevar a cabo todos vuestros trabajos creyendo que es el trabajo de Dios y así el Omnipresente Señor se hará cargo de los resultados. Estará presente en ustedes como el Alma y, si mantienen esta orientación, se ocupará del éxito. Si no son capaces de servir y satisfacer a los seres humanos que están con ustedes y que son sus iguales, ¿cómo podrían satisfacer a Dios a quien no pueden ver con los ojos físicos, que no vive con ustedes ni es como los demás seres humanos? El Veda afirma también que si le causan daño a los seres vivientes que viven con ustedes, no tiene sentido el adorar a Dios. Vyasa, quien codificó los Vedas dividiéndolos en varias secciones y emprendió la labor de escribir los dieciocho Puranas, describió la esencia de nuestras Escrituras, declarando que es bueno ayudar a los demás y es un pecado dañarlos. Si por cualquier razón se ven incapacitados para hacer el bien, refrénense al menos de hacer el mal a otros. En sí mismo esto ya es un gran bien.

Todas las cosas sagradas que se conectan con incidentes de nuestra vida cotidiana son consideradas por el Veda. En él no se hace diferencia entre cosas grandes y pequeñas.

Un ejemplo o un ideal en este sentido ha sido presentado por Rama en el Ramayana.

Cuando vino Sumantha para conducir a Rama hasta los aposentos de Kaikeyi, Rama le siguió, aunque lo sabía todo y sabía lo que iba a suceder. En los aposentos de Kaikeyi, Rama supo lo que estaba sucediendo, pero resolvió respetar los deseos de su padre, ya que sabía que era su deber seguir por la senda que le daría felicidad al padre, de modo que retornó donde estaba Sita con la determinación de obedecer las órdenes de su padre. Al regresar a casa, encontró a Sita haciendo ofrendas para el Señor. Sita misma es Divina y el hecho de adorar al Señor tiene un senti-

do interno. Se mencionó ayer que grandes seres, personas revestidas de plena santidad, también hacen estas cosas sólo porque desean sentar un ejemplo para que otros lo sigan. Cada hombre y cada mujer siempre buscan a un líder para saber por qué camino y a quién seguir. Y entonces, Rama, al ver a Sita en adoración, le preguntó qué estaba haciendo. Ella le respondió que estaba adorando al Señor con el objeto de mantener la reputación de Rama y la felicidad de la gente del reino. Considerando que era una buena oportunidad para él de entregar un buen consejo a la gente de este mundo, Rama le indicó a Sita que no era justo que adorara a algo abstracto, en especial cuando padre y madre, que habían sacrificado tanto por criarlos, estaban a su alcance en cuantos seres humanos vivientes. Le dijo que el padre y la madre de uno equivalían a dioses vivientes. Han de entender que toda vida en la Tierra es un aspecto de Dios y que padre y madre en particular han de ser considerados como dioses vivientes. Si no son capaces de rezar por el bien general de la comunidad que les rodea y en la cual vive Dios, ¿cómo puede ser que adoren a un Dios invisible? Lo primero que han de hacer es preocuparse por el bien de la comunidad que vive alrededor de vosotros.

En tiempos de antaño, hasta los reyes comunes tenían una visión tan amplia que siempre hacían ciertas cosas llevados por su sentido del deber y se preocupaban cabalmente de sus pueblos. Hay una pequeña historia para ilustrarlo. Un gran rey consideró como su primer deber preocuparse de sus súbditos y llevaba a cabo muchas cosas para promover su bienestar. Solía pensar que el pueblo representaba el cuerpo del rey y que éste representaba el corazón de su pueblo. De este modo estableció un estrecho vínculo con sus súbditos. En todo lo que hacía, consideraba ante todo la conveniencia de su pueblo. Un día quiso tomar un baño de aceite e hizo llamar a la reina para que se lo aplicara. En esos tiempos no se contrataba más que el mínimo requerido de sirvientes y todo lo que había que hacer por el marido lo hacía la mujer y no un sirviente. De modo que también en esta labor era la mujer la que se ocupaba, aunque

se tratara de la reina, porque si bien era la reina para los demás, ante el marido era la esposa. En esta historia, además, la reina tenía el criterio de apreciar la tarea de servir a su marido. Por otra parte, en aquella época solía haber inmensos y amplios espejos en todos los aposentos que ocupaban el rey y la reina. El rey se sentó y la reina comenzó a aplicarle el aceite. De pronto se dio cuenta de que había algunos cabellos grises en la cabeza de su marido y pensó que su fin era cercano. La aparición de cabellos grises constituye el primer paso hacia la proximidad del fin de la vida de uno, siendo el segundo paso el acortamiento de la vista, el tercero la pérdida de los dientes y el último comenzar a tener arrugas en la cara. La reina pensó que el primer paso ya estaba siendo visible y se sintió tan apesadumbrada que comenzó a llorar. En la actualidad y debido a la presión que ejerce el Kali Yuga, cada cual ansía ser Viswamitra (un sabio) y originar su propia creación. De modo que cuando comienzan a aparecer las canas, se tiñe el cabello. Cuando se caen los dientes, se hacen insertar otros falsos. Cuando los ojos comienzan a desarrollar cataratas, se los hacen operar, y cuando comienzan a aparecer arrugas, echan mano a algunos cosméticos y las cubren. De este modo pueden contrarrestar los primeros pasos, pero el final tiene que producirse en algún momento y nada se puede hacer al respecto. En el gran espejo que estaba frente al rey, éste vio correr las lágrimas de la reina y de inmediato se volvió hacia ella y le preguntó por el motivo de su llanto. La reina le dijo la verdad, tal como lo pensaba. El rey, dadas sus buenas cualidades, aceptó que la reina le decía la verdad y pensó para sí mismo que nadie podía vivir demasiado tiempo y que era seguro que el cuerpo podía morir de un momento a otro, de modo que resolvió entregarle la carga del gobierno a los ministros y retirarse a la selva para pasar el resto de sus días pensando en Dios. Habiendo tomado esta determinación, una vez terminado su baño hizo llamar a sus ministros. Los ruegos de los ministros en cuanto a que cambiara de parecer no tuvieron efecto. El rey se mantuvo firme en su decisión y les dijo que habían de encargarse del rei-

no, ya que él se retiraría a gozar del reino del Alma y de lo Divino. Luego le pidió a uno de ellos que informara al pueblo. La noticia se esparció en pocos momentos por la ciudad. Niños, jóvenes y viejos llegaron corriendo junto al rey. Todos le rogaron que no partiera y no dejara la ciudad. ¿Si el corazón abandona al cuerpo, cómo podrá vivir éste?

Todos le aseguraban que entregarían sus vidas si el rey se marchaba. Entonces, el rey no ocultó la verdad y le explicó sus sentimientos al pueblo de la siguiente manera: “El cuerpo conformado por los cinco elementos no es una cosa permanente y ha de caer uno u otro día.

Nuestros mayores nos han dicho que el promedio de la vida de uno es de cien años, pero que nadie ha de confiar en ello. La muerte puede sobrevenir en cualquier momento, ya sea en la niñez, en la juventud o en la vejez. Es seguro que en uno u otro momento el cuerpo ha de perecer. Uno no sabe si perecerá en la ciudad, en una selva o en el agua. La única cosa cierta es la muerte. La vejez ya ha llegado hasta mí y deseo pasar los años que me queden pensando en Dios, puesto que la muerte es segura”. Todos los súbditos lloraban y decían que irían a la selva a rogarle a Dios para que le otorgara una larga vida al rey, y fue así que los ciudadanos se dirigieron a la selva con el propósito de orar por el rey. Cuando el rey los vio tan determinados, pensó que no era justo que actuara contrariando los deseos de su pueblo y les dijo que hicieran como quisieran. Ofrecieron de todo corazón sus plegarias al Señor y éste, complacido con las oraciones, se les apareció y les preguntó qué querían.

Todos a una voz, le pidieron al Señor que le concediera otros cien años de vida a su rey.

Entonces Dios dijo que, debido a su petición unánime y a su devoción, se sentía muy complacido y que le concedería doscientos años de vida al rey. El pueblo volvió corriendo hasta el rey, llevado por su alegría incontrolada, y le transmitieron las buenas noticias de las bendiciones que Dios le enviaba. También el rey se sintió muy complacido. Llegó la reina y, tan pronto oyó la nueva, dijo que se iba a la selva. El pueblo pensó que

la reina se había enojado porque habían solicitado el don para el rey y no para ella. La reina entró en profunda meditación y obtuvo la Gracia y la Visión del Señor. Tan pronto se le apareció, ella le preguntó si era cierto que le había concedido doscientos años de vida al rey. El Señor le contestó que así era. La reina indicó que se sentía feliz de saberlo, pero preguntó: “¿De qué servirá que el rey viva doscientos años si sus amantes súbditos que consiguieron este don para su rey no pueden vivir lo mismo?” Entonces el Señor le concedió el que los súbditos también vivieran doscientos años. La reina expuso que sólo cuando vivían en un reino súbditos tan buenos, merecía el rey vivir por doscientos años. Y sólo cuando un rey tan bueno vive por doscientos años, merecían también los súbditos del reino vivir por ese período. Esto debería constituir una especie de conexión inseparable entre el pueblo y el rey. El Señor se sintió tan complacido que le concedió los doscientos años de vida al rey, a su pueblo y también a la reina por tener una mente tan amplia. Dios sintió complacencia por este magnánimo sacrificio por parte de la reina y por ello le concedió también esta larga vida. La moraleja de esta historia es que la mayor de las ofrendas es el sacrificio. Ser capaz de hacer sacrificios es la más importante de todas las cualidades. En la historia, debido a que el pueblo se sacrificó y oró por la vida del rey, mereció vivir también por doscientos años. Así también el rey, que estaba dispuesto a sacrificarlo y dejarlo todo, pudo ser merecedor de este don, y también la reina, debido a su magnanimidad y sacrificio, pudo obtener una larga vida. No hay nada más grande que el sacrificio.

Hemos de comprender también aquí el sentido interno de la palabra sacrificio. Ya sea por la casa en que vivimos, por el terreno que poseemos o por cualquier cosa que sea de nuestra propiedad, le pagamos un impuesto al gobierno por el derecho a usufructuar de ellos. Si no se paga el impuesto, el gobierno puede vender los bienes y cobrar así los impuestos. Esto representa la práctica común. De igual manera, para compensar los pecados y malas acciones que cometemos, el sacrificio viene a ser al-

go así como un impuesto que debemos pagarle al Señor. Deberíamos ser capaces de hacer sacrificios y pagarle con alegría al Señor por nuestros pecados. El sacrificio les dará una felicidad que nada más les puede dar. Ni el trabajo, ni la erudición ni nada más les puede dar el grado de felicidad que pueden obtener del sacrificio.

El Raja Yoga es la combinación de la devoción y el karma

Uno debería aceptar con un mismo sentimiento tanto los placeres como los pesares. Ambos deben ser recibidos de igual manera. El tener o el no tener no han de ser separados y experimentados aisladamente. Siempre van juntos. Uno debería mantener la misma actitud tanto frente a la reputación como a la falta de ella.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: Es un asunto muy difícil para un ser humano común decidir entre lo que debería o no debería hacer, y así poder encauzarse entre el bien y el mal. Muy a menudo carece de la independencia para poder elegir y decidir. Ante esto, nuestra sagrada tradición espiritual se ha encargado de indicarnos lo que es justo y que puede hacerse correctamente y lo que es erróneo y ha de ser evitado.

Brihaspati, Vachaspati y Brahmanaspati son nombres que escuchamos en la tradición espiritual y todos ellos están contenidos en el nombre de “Angirasa”. Otro nombre equivalente es “Sama” y, junto con estos tres aspectos, nuestros Srutis (palabras emitidas por Dios escuchadas por los antiguos sabios) nos han indicado lo que es correcto y lo que es erróneo en este mundo. “Sama” es una palabra sobre la que ya aprendieran antes. En ella, “Sa” representa al lenguaje y “Ama”, a la fuerza vital. De modo que la palabra Sama, que representa al lenguaje y a la fuerza vital, reviste un lugar de importancia tanto para los aspectos vivientes como para los no vivientes en este mundo. Ya sea que se trate de un ser viviente infinitamente pequeño o de uno inmensamente grande, como un elefante, la vida es algo que es común a ambos. Esta palabra “Sama” establece tam-

bién este aspecto común de la vida. En cuanto a la forma externa puede que haya una gran diferencia y, sin embargo, esa vida en ambos es exactamente la misma y ha sido establecida en el aspecto de Sama que es, en realidad, un compuesto de lenguaje y fuerza vital presente en todos los seres humanos y que se manifiesta como Angirasa en todos los órganos que se conjugan para conformar a un ser viviente. Con el objeto de hacer sagrado este aspecto de la vida, nuestro Sruthi ha prescrito algunos tipos de karma o acción y trabajo. En este contexto, todo trabajo que realicen con sus miembros u órganos instrumentales, se llama karma. Y no se califican como órganos sólo los externos y los instrumentales internos, sino también los internos pensantes, y cualquiera sea el trabajo que realicen con cualquiera de ellos habrá de ser llamado karma. Caen bajo esta denominación todos los aspectos del trabajo que realicen con su cuerpo, su mente o sus órganos. Sólo aquella porción no cubierta por el funcionamiento de estos órganos o situada por sobre ellos ha sido llamada Brahmán. La palabra Brahmán tiene por origen la palabra raíz Brahmana. El significado de esto es algo que no pueden medir. Puede crecer y hacerse cada vez más grande y se desarrolla hasta un punto que no pueden medir. El alcance de esta expansión potencial es algo que no puede ser descrito con palabras. Es algo que tampoco puede verse con los ojos. En vista de esto, el aspecto de Brahmán ha sido descrito como algo que uno no puede aprehender ni entender fácilmente. Este es el destino y también el objetivo en la vida del hombre. Este aspecto de Dios debe llenar nuestras vidas. Nos estamos olvidando de este importante aspecto y le prestamos atención a las cosas transitorias en este mundo material y, de este modo, desperdiciamos el tiempo que se nos ha concedido. Uno puede llegar a entender el aspecto de Dios sólo cuando logra desarrollar la estabilidad mental. Para lograrlo el Sruthi nos enseña que hay tres métodos. Uno de ellos se describe como la senda del pez, otro como la senda que toma el animal y el tercero, como la senda de la tortuga. Un rasgo característico del pez es que puede vivir solamente en el agua y si se le saca del agua,

no puede sobrevivir. El animal, por su parte, no puede vivir sino en tierra firme, ya que no sobreviviría si lo ponen en el agua. La tortuga, en cambio, es un anfibio y puede vivir con igual comodidad tanto en tierra como en el agua. Cuando buscamos comparar estas características con tres tipos de comportamiento humano, podemos notar que en cuanto al primero se trata del hombre que quiere vivir dentro de una sociedad porque odia el aislamiento, y esto vendría a ser que este hombre se parece al pez y no puede vivir fuera de la sociedad o de la familia. Por otra parte, el individuo que disfruta estar en soledad, que siempre está aislado y que se siente incómodo cuando se le pone en la sociedad, es como el animal. El individuo que jamás se olvidará de Dios, ya sea que se encuentre en la sociedad o en la familia o que esté aislado o no, vendría a ser como la tortuga. Siempre estará pensando en Dios y contento, sin que importe si está aislado de la sociedad o no. Esta última senda, la de la tortuga, resulta esencial para el hombre. Sabemos que uno de los Avatares del Señor apareció bajo la forma de una tortuga y su propósito principal fue mostrarnos que las actitudes que adopta una tortuga son actitudes que resultan correctas y son de importancia también para los seres humanos. Este Avatar de la tortuga desempeñó un importante papel para evitar la confusión de una familia y que todo el mundo se perdiera en el océano. En el Sruthi se dice que, además de seguir esta senda, ha de tomarse también otra alternativa. Dentro de esta senda de la tortuga, nos ha enseñado que se inscriben tres otras diferentes: las del Jnani, Jignasa y Aruha. Estas tres sendas no son necesarias.

Estas tres también pueden indicarse de tres maneras diferentes. Una sería la de las etapas del estudiante, la del profesional y la del hombre que ya está retirado de todo trabajo debido a su edad. Podemos ver aquí que el hombre retirado no va a institución alguna, sino que se queda en casa dedicado a las actividades que le interesen. Si un niño lo observa y sostiene que no necesita ir al colegio, porque el viejo tampoco va, está equivocado. El profesional retirado debió asistir al colegio y cumplir con

los deberes que se le asignaron, luego de recibirse trabajó de funcionario cumpliendo con las tareas y trabajos prescriptos para él en sus funciones, y luego pudo retirarse y tomarse el descanso merecido. Es en este contexto que hay que darse cuenta de que cada cual deberá pasar por la etapa del estudiante y aprender lo que deba ser aprendido, luego hacerse cargo del deber que le caiga en suerte en cualquier línea de acción en particular, para terminar retirándose a gozar de la vida y tener felicidad y dicha. Es por ello que nuestro Sruthi nos ha enseñado el conocimiento del karma y el conocimiento de Brahma. Sin comenzar por ser estudiante y cumplir luego con el deber como profesional, no pueden llegar a ser un funcionario que merezca su pensión y descanso. Si lo que acaba de decirse se interpreta en el contexto de la educación espiritual, las etapas por las que han de pasar son, primero, aprender la instrucción relativa al Alma, luego, comprometerse en la labor que ha sido descrita y, por último, tomarse el descanso y disfrutar de la dicha que otorga el Conocimiento del Alma. Sin trabajar nos resulta imposible entender el aspecto de la Conducta Correcta. Sin conocer el pleno sentido de la Rectitud, a uno le resulta imposible alcanzar a Dios. El aspecto de Dios representa un estado de Sabiduría. No deben entender el aspecto de Dios como aquello que les otorga algo de fuerza y poder. La realización de la unicidad de todo en el mundo constituye el entendimiento de Dios. El entender a Dios es este estado de Advaita (filosofía no dualista) o la realización de la unicidad de todo en esta Creación. Existen diferentes aspectos de la Rectitud. Si no hacen más que repetir: “El mundo está lleno de Brahma” sólo repetirán palabras y declaraciones, pero ellas no encierran significado alguno sin la experiencia práctica.

Alguien que viva en este mundo, ante todo debería llegar a ser humano. Aprender a conocer el Alma equivale a conocer a Dios. Esta es la senda para llegar al Raja Yoga. La palabra Yoga indica sacrificio y también unión con algo que es sagrado, y Raja Yoga en particular, significa algo que ocupa un sitio muy alto. El rey Janaka fue alguien que demostró el Raja

Yoga de manera notable. Si uno desea dar una explicación simple para el Raja Yoga, podría decir que cuando se reúnen la devoción y el karma, ambos en conjunto constituyen el Raja Yoga. Si se dedican a las acciones que les hayan sido asignadas por varios mandamientos y lo hacen en el nombre de Dios, además de que puedan participar en Su nombre en todo lo que hagan, ello significará que combinan la devoción con el karma y les conducirá hacia el Raja Yoga.

Se dice que el rey Janaka llevaba a cabo todos sus trabajos diarios de acuerdo con este precepto, de modo que disfrutaba de todos los frutos del Raja Yoga. Es en este sentido que también se le llama Videha, vale decir, “el que no tiene apego al cuerpo”. Aquí va una pequeña historia para ilustrar este aspecto de la vida de Janaka. En una selva cercana a Mithilapura solía habitar un sabio de nombre Suka. Varios discípulos se reunían en torno de él para que les enseñara sobre los aspectos relativos a Dios, al Alma y muchos otros temas espirituales. Janaka oyó hablar de él y le rogó permitirle ser uno de sus discípulos. Suka consideró que era deseable tener entre sus pupilos a tan gran rey, de modo que accedió de inmediato y le pidió que viniera cada día a una hora determinada. Así fueron pasando los días. Un buen día, Suka, al igual que los demás discípulos, llegaron algo más temprana, pero como no había llegado aún el rey, Suka no comenzó su clase, esperándolo. Esto hizo que los alumnos comenzaran a sentir algo que bordeaba la envidia. Cada cual pensaba para su fuero interno que Suka se mostraba parcial hacia el monarca, debido a sus riquezas y a su posición. La aptitud del maestro les hacía pensar que se mostraba dispuesto a esperar por el rey, aunque no lo hacía por nadie más. ¿Es que Suka se siente inclinado a favorecer a los ricos? Pensaban que no era correcto que un sabio de la estatura de Suka hiciera distinciones entre ricos y pobres, entre un rey y los boanbres comunes. Pero, de hecho, Sulka no tenía ninguno de estos sentimientos. Era un ser que había alcanzado, al más alto nivel, la ecuanimidad mental. Lo que estaba haciendo, lo hacía con la intención específica de llamar la atención

de los demás discípulos hacia la devoción y la grandeza de Janaka.

Después de algún tiempo, Janaka llegó a unirse a la clase y Suka comenzó de inmediato a dictarla. Suka era una persona muy pura y, por ello, casi divina, y quiso darles una lección a sus discípulos. Hizo parecer como si toda la ciudad de Mithilapura estuviera en llamas. Tan pronto como le produjo esta impresión a todos, los discípulos recogieron en un atado sus esterillas, sus pertenencias y sus libros, y salieron corriendo hacia la ciudad, pensando en que ardían sus casas y estaba en peligro la vida de sus familiares. La mente de Janaka, en cambio, estaba tan absorta en las enseñanzas de Suka, que no imaginó ni vio el incendio en la ciudad. Después de unos instantes, Suka le indicó que el palacio estaba en llamas, pero Janaka no quiso prestarle oídos y se negó a creerlo, ya que estaba enfrascado en las enseñanzas y completamente perdido su pensamiento en Dios. Estaba gozando de tan suprema dicha que se olvidó de todo lo demás. Después de algún tiempo, todos los discípulos que habían corrido hasta la ciudad, comenzaron a retornar, después de darse cuenta de que no había tal incendio. Cuando todos volvieron, Suka les enseñó que ellos no tenían sino pequeñas casas en la ciudad, pero que habían salido corriendo ante la alarma de incendio, en tanto que Janaka, quien era el rey de Mithilapura, no se había inmutado ni siquiera cuando se le informó que su palacio estaba en llamas. Nada lo hizo moverse de aquí, y en ello pueden ver la diferencia entre la mente estable de Janaka y la mente voluble e inestable de los demás. Vale más tener a un discípulo como Janaka, que mantenga su atención fija en la lección y su mente concentrada en ella, que tener muchos alumnos carentes de una mente estable. Y fue ésta la razón por la que quise que Janaka participara en mis clases, debido a su concentración y no al hecho de que fuese una persona rica.

Deberán entender la razón para que yo tuviera interés en transmitirle mis conocimientos a Janaka, más que a ustedes, que tienen una mente vacilante. Después de este incidente, se hace necesario que entiendan que

las palabras que provienen de los ancianos y las enseñanzas de sus maestros no han de ser desperdiciadas. Han de ser grabadas en sus corazones. Deberán entenderlas y guardarlas para ser usadas cuando se presente la ocasión.

En la misma medida en que van desarrollándose nuestra atención y nuestro interés, se desarrollan también los frutos de nuestro conocimiento. En este sentido es que se ha dicho que, en donde haya interés y en donde exista el deseo de aprender con atención, aparecerá también la sabiduría. Nuestro amor y nuestra devoción son como una enredadera y, si junto a la enredadera se levanta el árbol de la atención y el interés, ella crecerá y se entrelazará con rapidez. Cuando nos sea posible encender este fuego de la sabiduría en nuestro corazón, nos será muy fácil incinerar nuestros deseos. El fuego siempre tiende a subir cada vez más. Aunque lo enciendan en un hoyo profundo, tenderá a subir. El agua, en cambio, siempre tenderá a bajar. Por muy alto que la pongan, incluso en la cima de una montaña, se lanzará en descenso. Por sí misma el agua no puede subir más alto. Nuestros deseos sensoriales referidos al mundo material son como el agua. Nuestros pensamientos en el Señor, en cambio, son como el fuego. Una vez que llegamos a entender y a apreciar lo que es verdadero y permanente, las cosas transitorias dejarán de producirnos problemas. Si desean establecer una verdad, les será posible hacerlo sólo siguiendo y practicando otras verdades relacionadas con ella. En la misma forma en que tenemos que hacer uso de una espina para poder extraer otra espina y en que tenemos que usar un diamante para poder cortar otro diamante, hemos de eliminar el efecto de las malas acciones por medio de buenas acciones. Se requiere de una buena acción para anular una mala. De acuerdo con esta ley de que ha de cumplirse con un karma para santificar alguna mala acción, nuestros Vedas nos han enseñado a distinguir entre los trabajos prohibidos y los prescritos o los tipos de Acción Correcta. Por este motivo debemos empeñarnos seriamente en esforzarnos por reconocer el aspecto del lenguaje y de la fuerza vital. Esto ya se

los había explicado antes, al señalarles el significado de Angirasa. Debido a que estos aspectos se encuentran presentes en cada uno de nuestros miembros y órganos, esta fuerza se ha llamado Angirasa.

Aquel miembro en el que no haya fuerza vital, comenzará a deteriorarse. Este Angirasa representa la forma de vida. Es por esta razón que deben cuidar que esté lleno del rasa o fuerza vital cualquiera de los miembros que pongan en acción. En este sentido decimos que de la fuerza vital no puede producirse más que fuerza vital, y nunca debilidad.

En cuanto a los aspectos del lenguaje, deberemos poner cuidado en pronunciar solamente aquellas palabras que tengan vida en ellas, aquellas palabras que lleven fuerza en sí. Las palabras que salen de la boca de los jóvenes hoy en día carecen de vida, son insípidas. Los jóvenes Tampoco le dan ninguna importancia a cualquier cosa que hagan. No consideran al trabajo como algo lleno de vida y de calidad. Todo lo que hacen lo consideran desde un punto de vista egoísta. Y podemos observar que no desean escuchar sino cosas inútiles. Esta es la razón por la cual ha llegado tan bajo en la actualidad el valor de un ser humano. Nacer como hombre es, sin embargo, algo muy sagrado. “Entre todos los animales que nacen, llegar a nacer como hombre es algo muy difícil y sagrado”. Hasta los Dioses protectores anhelaban en un tiempo alcanzar un nacimiento humano. Pero este sagrado nacimiento ya no lo respetamos. Pensamos que el hombre, simplemente, no es más que una masa de carne. Hemos llegado al punto de no darle ninguna importancia al hombre. Uno debe tomar la firme determinación de usar todos los órganos de su cuerpo para propósitos sagrados. ¿Por qué no pronuncian el nombre del Señor? ¿Por qué vagan por todas partes como gente sin meta y sin ningún buen pensamiento? ¡Oh mente! ¿No te avergüenzas de ser tan voluble y de andar vagando de un punto al otro como si fueras lunática? ¿Por qué andas tras los placeres mundanos? ¿Si no haces más que perseguirlos todo el tiempo, qué te ha de quedar al final? No eres capaz de emplear tu tiempo en cosas útiles, simplemente te gusta ir a escuchar historias acerca de los

demás, histo las sobre personas que no te conciernen.

Siempre estás dispuesta a hablar mal de otros, y no tienes tiempo para ir a escuchar lo bueno sobre el Señor y lo bueno sobre la buena gente. ¿Qué les pasa a tus oídos? Siempre están dispuestos a escuchar de los escándalos de los vecinos con los que nada tienes que ver, pero no tienen tiempo para oír hablar del Señor. Renuncian a sus deberes y renuncian al trabajo normal que se les ha asignado. Están dispuestos a ir al cine. Se sienten felices de ir al cine, pero no piensan en usar los ojos ni por un momento para ver al Señor. Como los perros que no tienen otra cosa que hacer, les gusta vagar por las calles y usar las piernas para este fin inútil en lugar de usarlas para acercarse a Dios. Les resulta difícil pararse junto a Dios siquiera por un instante. ¿De qué les sirve aprender cantos y cantarlos? Si tan sólo pudieran prestarle oídos a las buenas palabras de los mayores y seguir por la senda que estas palabras señalan, habría esperanzas de que llegaran a ser sabios. Es por eso que deben tratar de santificar todos los órganos de vuestro cuerpo y llevarlos a ejecutar el tipo de trabajo correcto. El hecho de que Dios les haya dotado de manos no significa que esas manos no se vayan a secar y a convertir en leña y en miembros inútiles, si las usan de manera equivocada. Fue en este sentido que Prahlada dijo que las manos son inútiles si no se pueden usar para orarle a Dios. Si no pueden hacer que vuestra boca le cante alabanzas al Señor, ella será inútil. Si han nacido de manera que ni vuestras manos ni vuestra boca las emplean en honor del Señor, vuestro nacimiento no habrá significado más que molestias para vuestra madre y nada bueno podrá esperarse dei hecho de que hayan nacido.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada': Por un momento deben girar su atención y reflexionar sobre las experiencias de sus antepasados y aprovechar aquí la oportunidad única que se les ofrece de captar los aspectos de textos tan sagrados como el Bharata y el Bhagavata. Deben sacarle el mayor provecho a las oportunidades que se les ofrecen. Es mi esperanza que saquen los mayores beneficios de tales enseñanzas. La juventud de

hoy deberá recordar la santidad del ser humano individual y mantener en la mente también la prosperidad de la sociedad de la que forma parte. Deberá pensar en el bien del país. Espero realmente que le presten atención a estas cosas y que sean capaces de restablecer y de enaltecer la reputación de nuestro país.

Rama es un avatar de la rectitud

Cuando la serpiente del tiempo corre tras de ustedes y se muestra incansable en su cacería, huyen aterrados, tratando de escaparle y sin saber dónde resguardarse. No les será posible encontrar ningún tipo de protección en parte alguna, aunque huyan hacia los cuatro rincones del mundo. No le pueden escapar a esta serpiente del tiempo que les persigue.

He andado buscando, estuve buscando antes y sigo buscando ahora, todo el tiempo he estado buscando poder encontrar a un verdadero ser humano. No he estado buscando sino a un ser humano dotado de verdaderas cualidades humanas, y no he encontrado ninguno. En cuanto a la forma y la apariencia exterior, hay cincuenta mil millones de personas, pero ¿de entre ellas, cuántos son verdaderos seres humanos y cuántos parecen monos?

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Muchachos y muchachas estudiantes!: Las palabras que contiene nuestro Veda les parecen carentes de sentido a las personas ignorantes. Aunque, por otra parte, para los bien informados, nuestro Veda es como el Kamadhenu y entrega todo lo que se requiere saber. Debido a que el sagrado Veda posee una infinita fuerza vital y una infinita capacidad, le puede entregar a las personas aquello que necesitan y aquello que desean. Es por ello que se le llama Kamadhenu, por el hecho de que se ocupa de los aspectos tanto mundanos como espirituales y hasta de los económicos.

En las Escrituras esto también ha sido descrito como aquello que no tiene ni flores ni frutos y que, por ende, es como el Kamadhenu. Si cuidamos con dedicación del árbol, no habrá obstáculos para que obtengamos de él las flores y los frutos deseados. Si no le prestamos al árbol los cuida-

dos que requiere, existe la posibilidad de que perezca. De manera similar, el Veda es como un Kalpavriksha o un árbol que nos da todo lo que deseamos, pero para protegerlo debemos practicar o recitar de manera constante el Veda.

Ese es el tipo de agua que debemos utilizar para que este árbol pueda florecer. También hemos de levantar alrededor de él una reja adecuada, la que será la disciplina con que se comporten, en tanto que vuestra práctica espiritual será el abono necesario para que el árbol crezca. Sólo cuando tengan esta disciplina y esta práctica espiritual el árbol védico podrá entregar las flores de la Rectitud y los frutos del Conocimiento Superior. De esta manera el Veda nos podrá ayudar erg nuestro anhelo de entregarle a la gente algo que se sitúe por encima de los órganos sensoriales. Ya sea que nos comprometamos con la acción o el trabajo, no podremos disfrutar de los resultados si no ponemos el cuidado necesaria o no le prestamos la atención requerida. Los Vedas han llegado hasta nosotros desde tiempos inmemoriales. Los hemos descuidado, pensando que se refieren a los antepasados o a gente remota, por lo que no estamos cosechando ni las flores ni los frutos que provienen de este árbol del Veda.

En este contexto se hace necesario que inquiramos en detalle en cuanto a dos aspectos. Uno de ellos es el aspecto viviente llamado "Pindanda" y el otro es el aspecto referente a los materiales inmóviles e inanimados que es llamado "Brahmanda". Aquellos que tienen un cuerpo y que tienen vida en ese cuerpo se llaman Pindandas y la deidad para ellos es "Nara". El es la deidad que supervisa a los individuos. En este se.aid 1, Dios, que también es la deidad que preside a todo el universo consistente de cosas móviles e inmóviles, también es llamado Nara. Toda la Vida en este mundo es creada a través de la Divinidad en la forma de Nara y es por eso que se ha hecho referencia a toda la Creación como Nara. La base responsable por la difusión de este aspecto en el mundo ha sido llamada "Ayana". Y de aquí entendemos que esta base en conjunto con la deidad supervisora se han convertido en Narayana. En este contexto

se hace referencia al concepto básico de Dios, el Uno Sin Atributos y Sin Forma, también como Nara. Hay un aspecto común implícito en estos tres nombres de Nara, Narayana y Ayana. De entre los materiales inanimados y los seres vivientes, siempre se ha considerado a estos últimos como algo más distintivo e importante que los primeros. Así también, se ha considerado siempre como algo superior el aspecto de Narayana al de nara o el individuo. El Veda ha descrito a este aspecto superior como Satyam, Jnanam y Anantam, al que se hace referencia también como Narottama o el Nara superior. Estos tres niveles en la jerarquía del Universo, Nara, Narayana y Narottama, se vivencian y experimentan en épocas y circunstancias diferentes.

También se hace referencia a ellos como Ida, Saraswati y Bharati. Para los tres, Saraswati ocupa el lugar de la madre. Saraswati es la diosa del lenguaje y asume la forma de la madre para Nara, Narayana y Narottama, y ha sido descrita en esta capacidad debido al amor de una madre. Cuando hacemos referencia aquí a Saraswati como a una mujer, estamos implicando que hace que el niño juegue, se divierta y participe en todas las actividades, ya que la madre es la que le enseña estas cosas a un niño. Pero, en este contexto, Saraswati no ha de ser entendida como la consorte de Brahma, como lo hacemos en la mitología tradicional, sino ha de ser considerada como la Diosa del lenguaje. Es desde este lenguaje que surgen los aspectos de Andanda, Pindanda y Brahmanda. Y es éste el motivo por el cual se le ha dado a Saraswati un lugar importante en los Vedas. Para aprender el significado de tales palabras hemos de tener a un maestro y el maestro mismo ha de ser un seguidor del Sendero del Conocimiento.

Desde tiempos inmemoriales este Veda le ha sido transmitido a diferentes personas, no bajo la forma de libros de texto impresos, sino desde la memoria de un maestro al discípulo. Todo lo que se haya aprendido mientras se está sentado a los pies del maestro ha recibido el nombre de Jñana o Sabiduría. Por otra parte, si aquello que han escuchado es ab-

sorbido al repetirlo y al reflexionar sobre ello y luego contemplarlo, se ha considerado como un tipo superior de Sabiduría llamado “Vignana”. Debemos diferenciar entre estos términos y entender la diferencia que existe entre “Jñana” y “Vignana”. Aquello a lo que le han prestado oídos a través de escuchar llegará únicamente a entrar en vuestra cabeza y le seguirán después sólo ciertas experiencias limitadas. Por esta razón es que se le llama Jñana. Puede que más tarde, bajo ciertas circunstancias, se les escape de la cabeza.

Sin embargo, si recapitulan, contemplan y absorben aquello que han escuchado, ello será como si lo grabaran en sus corazones. El tipo de conocimiento que no haya hecho sino entrar en vuestra cabeza vendrá a ser similar a una responsabilidad que asuman, en tanto que aquello que hayan contemplado y absorbido les pertenecerá por derecho. Por eso es necesario escuchar, reflexionar y luego absorber aquello que hayan escuchado.

Tomemos un pequeño ejemplo para esto. Hay un gran océano y, supongamos, que sacamos agua de este océano y la traemos a casa. Esta agua que hayan sacado directamente del océano tendrá un gusto salobre. Cuando esta misma agua es convertida en vapor por los rayos del Sol y luego cae desde las nubes que el vapor ha formado en forma de lluvia, tendrá el sabor dulzón que se asocia con el agua. El conocimiento que consigamos ya sea leyendo o escuchando los Sastras podremos compararlo con el agua que hayamos sacado directamente del océano y representará el Conocimiento. En tanto que el Conocimiento Superior, el Conocimiento de Dios, puede ser comparado con el agua del océano que cae convertida en lluvia desde las nubes y sabe más dulce que el agua original. En este ejemplo podemos reconocer claramente la diferencia entre el conocimiento que podemos adquirir de sólo leer o escuchar sobre lo que contienen los libros y el conocimiento que adquiramos por experiencia propia. Hoy en día, toda nuestra educación y nuestros estudios no parecen ser sino el mero trato con un gran número de textos impresos. Este

tipo de conocimiento a través de libros no les dará ninguna satisfacción. A través de esta clase de educación no sólo no conseguimos satisfacción alguna, sino que nos lleva a desarrollar un ego y orgullo considerables. Debido a esta pequeña cantidad de conocimiento que adquirimos sobre un pequeño aspecto de la Creación, llegamos a olvidarnos del país y a comportarnos de manera absurda. El hombre no debería permitir que se desarrolle su ego. Debería mirar precavidamente detrás y delante de sí mismo. Cuando les importune el ego, abran los ojos y miren hacia arriba. Cuando les abrume el pesar, abran los ojos y miren hacia abajo. Si continúan la búsqueda y descubren quiénes son, desarrollarán el equilibrio mental. Han de empeñarse en lograr la paz y el contento, y con ello serán felices todos los días. No hemos de dejarle espacio al ego para entrar en nosotros. En este gran mundo, nuestro país se ve bastante pequeño. En este pequeño mapa de Bharat encontrarán que el Estado de Mysore ocupa un espacio pequeñito. Si tratan de localizar Brindavan en este Estado de Mysore, verán que no es más que un punto en él. Y si, entre el gran número de personas que se han reunido aquí hay un individuo que desee localizarse y evaluar sus dimensiones, en verdad resultará ser una persona muy pequeña. Y si son esa persona infinitamente pequeña dentro del amplio Universo en torno vuestro, no tiene sentido alguno que se sientan orgullosos de sus capacidades individuales. Por otra parte, si se identifican y sienten que no son más que uno con este inmenso y magno Universo, no quedará lugar para que se sientan orgullosos ni para que le permitan a su ego crecer y convertirse en una cosa grande. No queda lugar para el ego cuando se identifican con el Universo. En cambio, si quieren considerarse un individuo separado, son tan ínfimamente pequeños que no quedaría lugar para un ego.

Lamentablemente, la educación actual no hace sino ponerles en contacto con libros y promoverles el ego, y no tiene posibilidad alguna de proporcionarles felicidad.

Cualquier cosa buena que hayan escuchado (sraavana), deberá ser reca-

pitulada (manana) y contemplada (nididhyasana) con miras a absorberla. Estos tres aspectos se identifican respectivamente con Ida, Saraswati y Bharati y hay un tipo de armonía que existe entre ellos. Debemos hacer el intento de experimentar esta armonía o unicidad. La Divinidad no es algo que puedan encontrar en algún lugar externo a ustedes mismos. Ha de ser encontrada en el propio corazón de uno. Mucha gente siente que los Vedas y los Sastras tienen el propósito de darnos mandamientos y de restringir nuestra libertad, y así reducir nuestra estatura. Estas personas sostienen que los Vedas y Sastras sólo nos rebajan. Este tipo de declaraciones y de actitudes carecen de sentido. En verdad, tanto los Vedas como los Sastras constituyen implementos que nos permiten ascender cada vez más alto. En nada nos disminuyen. El Veda nos ha estado enseñando cómo el hombre ha de vivir como un ser humano y cómo uno ha de conducirse y elevarse para entender el aspecto de Dios. Si no llegan a reconocer esta verdad y simplemente siguen hablando de la naturaleza humana, nunca serán capaces de realizar el aspecto Divino. Un árbol que no carga frutos, una vaca que no da leche o un hombre que carezca de inteligencia son cosas sin utilidad alguna. ¿De qué sirve que hayan nacido como seres humanos si no conocen la verdad acerca de sí mismos? La verdad a la que aspiramos es la paz conexas al aspecto de Dios. La fragante flor que se abre en el árbol de nuestra vida es nuestra conducta ética. El corazón puro es la sagrada leche que obtendremos de ella. Nosotros carecemos de un corazón puro y de las flores de la conducta ética. Nos falta la dicha y la felicidad que podemos obtener del aspecto de Dios, de modo que ha desaparecido por completo la naturaleza humana y no somos hombres más que de nombre. Las características esenciales que se conjugan para conformar a un hombre han desaparecido de él. No es correcto que pensemos que sólo por tener la forma de un ser humano ello nos hace dignos del respeto que se le debe a un ser humano. La cabeza de un búfalo está adornada por dos cuernos, pero no podemos valorarlos de la misma manera en que lo hacemos con los colmillos de un elefante.

Las cualidades que han de estar presentes en un ser humano son las del Conocimiento Superior, y no es justo concederle el mismo valor a una persona que lo posee que a una que carece de él. Se encuentran ahora en plena juventud y a esta edad vuestras fuerzas físicas y mentales se encuentran en óptimas condiciones. Tienen toda la fuerza posible. Dado esto y mientras cuenten con ella, no deberían hacer nada profano, sino que deberían hacer uso de vuestro tiempo y energía para llevar a cabo sólo cosas sagradas y hacer el mejor uso posible de estos recursos. Si profanaran ahora la sagrada fuerza que poseen ya no tendrán la posibilidad de recuperarla con el paso del tiempo. Deberían reconocer la grandeza de la cultura de nuestro país y desarrollarse de manera que puedan convertirse en personas útiles para el país, la sociedad y la gente que vive en vuestra patria. Tomar conciencia de que esta palabra Bharata proviene de algo que se refiere al mundo entero y, sin embargo, profanarla, representa un gran pecado. Deberán entender que el nombre de Bharata tiene origen védico.

No se trata de que alguien le haya dado este nombre a nuestro país extrayéndolo de una fuente que no sea védica. Del Veda se han sacado muchos nombres que se les ha dado tanto a individuos como a países. Así también la palabra Bharata con que se designó a este país ha sido extraída del mismo.

Ya se les ha dicho que Agni está en el lugar de Ida, Vayu en el de Saraswati y Aditya en el de Bharata. Esta palabra Bharata representa el aspecto sagrado de Aditya. Agni y Aditya son sagrados e importantes para todo el mundo y, por ende, esta palabra Bharata también adquiere significancia en el contexto del mundo entero. Bharata simboliza aquí a Brihaspati, Prajapati, Virata y también a Hiranyagarbha. Pensar que esta grandiosa palabra Bharata, que tiene tantos significados sagrados en el contexto del Veda, se refiere a algún rey o al hijo de algún rey, es incorrecto. Espero que hayan entendido el ennoblecedor significado de la palabra Bharata que se le aplica a nuestro país. También espero que no solamente habrán

de entenderlo, sino que le comunicarán este significado ennoblecedor y sagrado a los futuros ciudadanos de este país. Para ello se hace necesario en primerísimo término que realicen los aspectos distintivos de vuestro país y de vuestro lenguaje, de vuestro nacimiento y de vuestra vida. La autoridad que extraemos de los Vedas es mucho más importante que la autoridad proveniente de cualquier otra fuente. Bharata no pudo soportar la separación de su divino hermano y quedó muy dolido con la muerte de su padre.

En estas condiciones salió en busca de Rama, con la esperanza de sentirse más feliz sólo con su Visión Divina. Cuando Rama vio a Bharata en el bosque, su primera pregunta fue respecto de si era feliz la gente en el país y si Bharata realizaba regularmente las ceremonias religiosas como las ofrendas rituales. ¿Qué significado tienen estas preguntas planteadas por Rama? Esto es algo que deberían preguntarse.

Los cuerpos humanos habrán de perecer en uno u otro momento y serán cremados. Entonces desaparecerán, pero mientras perdure el cuerpo, ¿cuál sería el propósito de este cuerpo sagrado si no son capaces de hacerlo llevar a cabo las sagradas cosas que le han sido asignadas? Permanezca o no este cuerpo, constituye una importante tarea que llevemos una vida que represente un ideal en este mundo y que sienta un ejemplo para los demás. En el caso de que hayan propagado buenas ideas, hayan mostrado una conducta sin tacha y le hayan transmitido estas cosas positivas a los demás durante vuestra vida, serán recordados como personas inmortales. De modo que debemos empeñarnos en llegar a ser inmortales en este sentido y sólo entonces podremos gozar de los frutos de la inmortalidad, incluso aún durante esta vida. Hasta que no alcancen el destino que deben alcanzar no conseguirán la felicidad y el placer deseados, incluso aunque posean todas las comodidades materiales. La felicidad permanente se encuentra únicamente en ese destino final que deberían alcanzar. En las etapas intermedias esta felicidad no existe.

Aquí va un pequeño ejemplo al respecto. Sea lo que fuere que se haya

escrito en la historia tradicional del Ramayana, lo que hago ahora es entregarles la idea que está en mi mente. Se dice que el dulce que provino de la Diosa del Sacrificio fue distribuido de una manera en particular entre las tres cónyuges. No me interesa mucho este detalle ahora, sino la actitud que mostrara Dasaratha hacia las tres esposas. El distribuyó el dulce entre ellas de acuerdo a las órdenes que había recibido de los maestros. Si se hubiera tratado de distribuir algo proveniente de sus propios bienes, habría tenido el derecho de hacerlo de manera parcial, pero tratándose de un don de Dios, no tenía derecho alguno de mostrar parcialidad y tenía que distribuirlo por partes iguales entre las tres. Pero, entre ellas, las ideas y los pensamientos eran los mismos que se habrían producido en cualquier otra mujer. La menor de ellas, Kaika, recordó la promesa de su marido, el rey, y guardó su parte cuidadosamente.

La mayor, Kausalya, creyó naturalmente que el hijo suyo tendría éxito y llegaría a ser el rey, y también guardó cuidadosamente su porción. En tanto que la del medio, Sumitra, carecía de ambiciones y, por ende, no tenía ningún deseo en particular de tener un hijo. No sólo carecía de ambiciones, sino que se sentía mal y algo decaída. Estos sentimientos eran naturales en Sumitra. Pensaba que si Kausalya, la mayor, tenía un hijo, era lógico que llegara a ser rey y que si la menor, Kaika, tenía un hijo, éste también podía llegar a serlo, debido a la promesa que el rey le había hecho. Pero si le nacía un hijo a ella, éste habría de ocuparse o asociarse con el de Kausalya o el de Kaika, y concluyó que no tenía sentido que deseara hijos en estas circunstancias. Tan pronto como terminó el sacrificio, Dasaratha trajo el dulce acompañado de los gurús y los maestros de ceremonia, y lo distribuyó por partes iguales entre sus esposas. Les ordenó que tomaran un baño, esperaran a los sabios que irían a bendecirlas y luego comieran el dulce. Las tres mujeres tomaron el baño, mientras guardaban celosamente el dulce, aunque Sumitra no se sentía muy feliz, pero no queriendo mostrarle su pesadumbre a las otras dos, fue hasta la terraza a secarse el pelo, pretendiendo sentirse feliz. Había puesto el

dulce en una copa, en un rincón, pero quiso la mala suerte que viniera un pájaro y se llevara el dulce. Sumitra no lamentó la pérdida del don, sino que estaba preocupada por lo que diría el rey si se enteraba de lo sucedido. De inmediato bajó de la terraza y fue a contarles a sus compañeras Kausalya y Kaika el incidente. Eran tres hermanas que vivían como amigas y no había envidia ni celos entre ellas, de modo que de inmediato juntaron sus porciones y distribuyeron todo entre las tres para que Dasaratha no se enterara de lo sucedido y no se sintiera desdichado por ello. Entretanto llegó Vasishta, el gurú, las bendijo y les indicó que podían ir a sus santuarios y comer el dulce.

La historia que se desarrolla después es algo que ya conocen. Kaika tuvo un hijo y Kausalya tuvo un hijo. Sumitra, la que no quería tener hijos, tuvo dos. Las decisiones de Dios no siempre son comprensibles y muchas veces, cuando el hombre quiere que suceda algo o quiere hacer algo, a menudo Dios quiere que suceda algo distinto. No tiene sentido que el hombre se empeñe en lograr algo y se atenga a un plan. Es Dios quien decide y el hombre ha de ajustar sus planes según las decisiones de Dios. De nada sirve que siga sus propios planes y tome decisiones. Ya sea que sufran dolores, pesares o problemas o que disfruten de la felicidad, todo ello ha de considerarse como la Gracia de Dios. Sin lo uno no les es posible lograr lo otro. En este sentido es que se dice que no pueden derivar placer del dolor. El placer no es más que un intervalo entre dos dolores. De ordinario, el hombre no es capaz de reconocer ni de entender qué tipo de placer deriva de qué tipo de dolor. Rama, que había nacido de Kausalya, se alimentaba normal y alegremente y otro tanto hacía Bharata, que había nacido de Kaika. En tanto que los dos hijos de Sumitra no se alimentaban normalmente y no hacían más que llorar de día y de noche, mostrándose siempre muy inquietos. Sumitra se sentía muy desgraciada por el hecho de que estos hijos le hubieran causado problemas ya antes de nacer y siguieran causándoselos de recién nacidos. Por ello envió por varios médicos para que les ayudaran y pudieran tomar su alimento nor-

malmente y estar contentos. Pero ningún medicamento ni ningún mantra les curaban y no cesaban de llorar. Como último recurso, fue a explicarle el problema a Vasishta, el gurú de la familia, pidiéndole ayuda. Vasishta era un sabio omnisciente y pudo discernir claramente lo sucedido y lo que había que hacer para remediar la situación. Le indicó a Sumitra que debía tomar a Lakshmana y ponerlo en la cuna en la que dormía Rama y poner a Satrughna en la cuna en la que dormía Bharata. Tan pronto como Lakshmana estuvo junto a Rama, se quedó callado, se tranquilizó y se durmió, tomando luego sin dificultades su alimento. Debido a que Lakshmana había nacido gracias a una porción del dulce destinado a Rama, no se sintió feliz hasta no reunirse con la porción original. En este contexto podremos entender la verdad de que hasta que no nos integremos al lugar del que hemos venido, nos sentiremos muy infelices y no tendremos paz mental. Ni Lakshmana ni Satrughna podían soportar la separación de sus contrapartes y por esa razón, si bien habían nacido de madre diferente, Lakshmana fue siempre inseparable de Rama, lo acompañaba siempre y sus puntos de vista e ideas eran similares; otro tanto sucedió con Bharata y Satrughna. Vasishta sintió que Rama había venido como una encarnación de la Rectitud con el objeto de demostrarle al mundo lo que debía ser un ideal de vida, un ideal de hermano, un ideal de familia y una relación ideal entre marido y mujer y fue por ello que dijo: “Rama es la encarnación de la Rectitud”.

Por ende, muchachos y muchachas, cualquiera sea la rama de la educación que sigan y cualquiera sea la posición de autoridad que puedan llegar a ocupar, no deberán olvidar que ninguna de estas cosas es vuestra meta final, recordando siempre que vuestra meta es la Bienaventuranza de Dios. Cualquiera sea el trabajo que desempeñen, deberán llevarlo a cabo con el aspecto de Dios en vuestra mente y entonces, todo ello habrá de llevarles de vuelta hacia vuestra fuente original, la que es Dios.

Hay un significado interno para cada historia de nuestros Puranas

Una persona de buena naturaleza jamás debería sentirse orgullosa ni alardear de que conoce la verdad y que lo sabe todo. Uno de los distintivos de nuestra cultura es que uno ponga en práctica las pocas cosas buenas que haya aprendido y que no solamente hable de ellas.

Si alguien ocupa una posición de autoridad y asume las características de un demonio y le infunde terror a la gente, conduciéndose de manera inhumana y feroz, ¿tendrá derecho a que se le llame un hombre? He estado buscando, todo el tiempo he estado buscando, ya lo hacía antes y lo sigo haciendo ahora. Busco un hombre que sea realmente un ser humano y que exhiba una conducta recta y buenas cualidades.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada! ¡Estudiantes, niños y niñas!: Desde tiempos inmemoriales nuestros Vedas han venido prescribiendo ceremonias sacrificiales. Estos sacrificios contienen dos partes: los mantras y la recitación. Hay gente que piensa que mantra y recitación son lo mismo. Esto no es así. Es una práctica común recoger diferentes flores y armarlas en una guirnalda. Para ello, las flores no son algo nuevo, ya existen previamente. Lo nuevo es la guirnalda, la que es conformada por aquel que va juntando las flores. En esta analogía, los mantras vendrían a ser las flores y los recitados la guirnalda.

Los mantras ya están allí, no son nuevos. El recitado es como una guirnalda y es conformada por el maestro de ceremonias, enlazando mantras. Este maestro de ceremonias está protegiendo los recitados. Este tipo de cántico que proviene de ambos Vedas ha sido llamado “stuti”. Y se invita

al Dios Indra a asistir al sacrificio en su carro tirado por dos caballos que simbolizan a los Rig y Sama Vedas. Aquí, “Sarna” significa “canto”, aunque tiene una serie de otros significados en diferentes contextos. Con el objeto de invitar a Indra al recinto del sacrificio, se canta un cántico con un “rik” el que se denomina “Canto de un Rik”. Hay veces en que el cántico invitación consiste de tres Riks. En ese caso los tres Riks se asocian con Agni, Vayu y Aditya. También se les ha denominado tierra, espacio y Sol.

Una base común para los tres aspectos es el sonido o “Pranava”. Este sonido de Pranava ha sido reconocido en el Sruthi como idéntico al “Aum”, la única sílaba significativa. De tiempo en tiempo se ha indagado entre nuestra gente respecto a quién puede y quién no puede emitir este sagrado sonido. Nuestros Vedas, sin embargo, no han establecido tales distingos. Desde el momento en que este sonido del Pranava o Aum ha sido reconocido como universal y constituye la vida en todos los Vedas, se ha aceptado que cualquiera puede emitirlo en cualquier momento. Sin el sonido del sagrado Pranava, los Vedas se harían inanimados. Cualquier individuo que llegue a entonar este sagrado sonido del Aum en el momento final de su vida, se hará uno con Dios. Nuestro Bhagavad Gita ha declarado que este sonido Aum es sagrado para cualquier persona y constituye la base de toda la Creación.

Podemos reconocer que consiste de tres sonidos distintos: A, Uh y Ma. En el Bhagavata, el Bharata y en todos nuestros Puranas, este sagrado sonido del Aum pasa como la cuerda que enlaza la vida. Hay tres razones por las que nace el hombre. Una, es el pecado, la segunda es un deseo o experiencia insatisfechos, la tercera es la falta de conocimiento o ignorancia. La sensación de que no ha satisfecho un deseo y su anhelo de nacer nuevamente para cumplir con él, constituye una de las razones principales. El hombre lleva a cabo toda una serie de cosas negativas y comete pecados. Tendrá que nacer nuevamente para experimentar las consecuencias. La ignorancia, en estas circunstancias es lo que le lleva a buscar el rena-

cimiento. Estos tres puntos son los que constituyen la base para nuestro renacer. Valmiki señaló en su Ramayana que el pronunciar el nombre de Rama nos permitirá liberarnos de estas tres cadenas que nos impelen a renacer. También entregó el significado de Rama, dividiendo el nombre en tres partes: Ra, Aa y Ma. “Ra” representa la letra básica para Agni o el fuego; “Aa” representa al Sol y “Ma”, a la Luna. De modo que, respectivamente, las tres letras representan a Agni, el Sol y la Luna. El fuego incinera todos los pecados; el Sol irradia luz y elimina la ignorancia, y la Luna enfría las agitaciones de la mente. De este modo, la pronunciación del nombre de Rama elimina vuestros pecados, vuestra ignorancia y vuestra agitación, y remueve la posibilidad de que renazcan.

En este contexto, también identifica el nombre de “Rama” con el sonido “Aum”, y ambos producen el mismo resultado. Siendo que “Aum” constituye la base misma para todos los Vedas, “Rama” constituye la base para toda la Creación. Los tres importantes aspectos de Agni, Vayu y Aditya contenidos en el nombre de Rama, son sinónimos con Ida, Saraswati y Bharati, y representan la base para todo el mundo.

Pese a que Ida, Saraswati y Bharati son aparentemente diferentes y se las describe como distintas, están, sin embargo, inseparablemente conectadas entre sí. Al igual que el Aum, el sonido del Pranava, es una manifestación total de tres letras diferentes y distintas y de tres aspectos, la palabra Brihaspati o Prajapati representa una manifestación total de los tres aspectos de Ida, Saraswati y Bharati. Este aspecto de Brihaspati es conocido también como Vachaspati o la palabra Veda, y se ha hecho referencia a la misma cosa en cuanto Brahmana o un maestro de ceremonias bien versado en mantras. Bharata es una palabra védica y no tiene nada que ver con Bharata el hijo de Sakuntala. Hay un dicho que reza que aquello que deriva placer del pensamiento en Dios es Bharata, y el nombre de Bharata tiene alguna conexión con esto.

Se ha mencionado antes que Hamsa o el Cisne representa el vehículo de Saraswati. Hamsa es sinónimo con el sonido de “Soham” que representa

la inhalación y exhalación del aliento. Al pronunciar “Soham” se crea la palabra y Saraswati representa a la palabra. Y es por ello que decimos que Saraswati monta sobre el cisne. Esto es lo que constituye el sentido interno. Al olvidarse del sentido interno, se ha descrito en nuestra tradición a diferentes Dioses montados en diferentes tipos de vehículos, haciendo que todo ello parezca absurdo, pero nuestra cultura está llena de descripciones simbólicas, todas las cuales transmiten un sagrado y significativo sentido interno.

Al igual que nos vemos obligados a apuntar hacia la Luna inalcanzable con un dedo, se han descrito los contenidos indescriptibles de nuestros sacros Vedas y de la Divinidad invisible, hasta cierto punto, en términos de objetos de comprensión común como vehículos, carros, etc. Esto no representa sino un método de comunicarle nociones abstractas a la gente, en términos de cosas que conocen en su vida diaria. Pero hay ocasiones en que el proceso del estudio produce confusión y lleva a error. Aquí va un pequeño ejemplo al respecto. Había una vez un erudito filósofo que ocupaba su tiempo en explicarle nuestros Puranas a un grupo de gente. Participaba en el grupo un devoto iletrado que tenía una fe plena en Dios. Escuchaba al filósofo decir que el Dios Vishnu viene montado en el blanco Garuda, le da su Divina Visión a los devotos que rezan sinceramente y responde invariablemente a estas oraciones. Con absoluta fe en lo que había oído, se fue un día al bosque con su ganado y comenzó a rezarle al Señor, para verle venir montado en el blanco Garuda y para que compartiera el arroz que había traído consigo. Dado que el Señor no apareció ante él, se negó a comer y a beber, y prometió no tocar su comida hasta que Dios no viniera a compartirla. Pasaron los días y el devoto fue enflaqueciendo y languideciendo de inanición. El Señor se sintió conmovido por esta aflicción y vino disfrazado de viejo brahmín. El devoto vio a este viejo brahmín y, puesto que su apariencia no concordaba con el concepto de Dios que tenía en su mente, es decir, un individuo de piel oscura montado en el blanco Garuda, no quiso reconocerle y, cerrando

los ojos, comenzó a rezar. Después de unos momentos abrió los ojos y le preguntó al brahmín quién era. Este le respondió que era el Señor que había venido con esta forma, pero el iletrado devoto se negó a creerle, debido a la firme idea que tenía grabada en la mente. Y fue así que, por adherir a una historia simbólica, destinada únicamente a ayudarlo a la gente ignorante y por no saber nada del sagrado sentido interno, perdió su oportunidad de servirle al Señor.

De esta historia debemos aprender que los Puranas siempre describieron al Señor bajo muchas formas diferentes, de acuerdo a las concepciones que desarrollaban de tiempo en tiempo los autores. En realidad, nadie puede sostener con alguna exactitud que el Señor tenga una u otra forma. El Señor es Omnipresente y tiene muchas formas. Lo mejor para nosotros es que comprendamos esto y aceptemos la Divinidad en todos los seres vivientes.

Aquel que venga a nosotros y en cualquier forma que llegue, buscando nuestro amor y atención, habrá de recibir de nosotros el amor y la atención que le prestaríamos a Dios Mismo.

Dios está presente en todos los seres vivientes. Cuando vean a cualquiera de ellos, deberán respetarlo tal como respetarían a Dios. Si pueden respetar a un ser humano que está justamente ante ustedes, cómo podrían respetar a Dios que les resulta invisible e inalcanzable. Los primeros seres a los que habrán de considerar como a Dios, son vuestra madre y vuestro padre. Descuidándolos, se hace vano e inerte incluso el que pases todo el tiempo adorando a Dios. Habrán de adorar a Dios como una fuerza de vida y no como una imagen inanimada.

Un devoto comenzó a adorar a Rama como imagen o retrato. Aun habiendo iniciado su adoración, fue tropezando con diferentes dificultades. Pensó que el culto a Rama bien podía no ser para él. Guardó la imagen y se compró una de Iswara. Pero sus problemas no sólo no desaparecieron, sino que empeoraron. Se sintió muy desilusionado y guardó la imagen de Iswara en el mismo lugar donde había puesto la anterior. Adquirió

entonces una imagen de Gayatri. Ese día le rezó a Gayatri en la forma tradicional y encendió incienso para ella. Se dio cuenta de que el humo del incienso flotaba hacia el cajón cerrado donde había guardado las otras imágenes. Se alteró mucho al ver que la ofrenda que presentaba se dirigía hacia las imágenes de Rama e Iswara, quienes no habían respondido nunca a sus plegarias. En su enojo, tomó un trozo de tela y cubrió la boca y las narices de las imágenes, creyendo que con ello evitaría que recibieran su ofrenda y la fragancia de su incienso. De inmediato los Dioses aparecieron ante él y, preguntándose por qué habían respondido ahora y no antes a sus plegarias, decidió castigarles. Sin embargo, quería aclarar su duda antes y se atrevió a preguntarles por qué no habían respondido a sus rezos y respondían ahora que había cubierto sus bocas y narices. Los Dioses le contestaron que antes, todas sus oraciones habían sido dirigidas a imágenes sin vida, pero tan pronto les había tapado las bocas y narices con el paño, las había visto como llenas de vida, por lo cual habían respondido apareciendo ante él. La lección que hemos de aprender de esta historia, es que Dios responderá únicamente si nos hacemos de El la idea de estar pleno de vida y no en cuanto a una imagen inanimada. Tenemos que creer que todos aquellos que reciben nuestra devoción y respeto, poseen esa misma fuerza vital. Y esto debe ser sin sentimiento compulsivo. Todo el respeto habrá de provenir del fondo de nuestro corazón, para que también los frutos que provengan de él estén llenos de vida. Adorar la forma e ignorar los mandamientos que provienen de Dios, no implica más que convertirnos en no creyentes. Y es así que muchos devotos se están convirtiendo en hipócritas. Aunque ni siquiera adoren a Dios, pero lleven a la práctica las órdenes que emanen de El y las tengan siempre presentes, ello hará que no haya mayores devotos que ustedes. El respeto por la madre, el padre, el gurú o Dios serán reales y tendrán sentido sólo si provienen de lo profundo de vuestro corazón. Si no fuera sino algo superficial, puede que el mundo sea engañado, pero no pueden engañar a Dios. ¡Estudiantes!:

Recuerden que no sólo en la esfera espiritual, sino también en la terrenal, todo lo que hagamos producirá una reacción y todo lo que digamos producirá un eco. Por ende, hagan lo bueno, vean lo bueno y gocen de lo bueno que llegue a ustedes como efecto de la reacción.

Si ahora les ocasionan problemas a sus padres, aunque sea sonriendo, mañana habrán de sufrir con pesar un tratamiento similar por parte de vuestros hijos. En tanto que si respetan con alegría a sus padres, mañana podrán gozar con placer de un tratamiento similar por parte de vuestros hijos.

El Señor es la encarnación del amor y se le puede contactar solo a través de él

El conocimiento del contenido de los varios Sastras o Vedas no contribuirá a eliminar la pantalla que hay frente a la mente de uno. A un lado de esta pantalla se encuentra el individuo y al otro, el Deva. A un lado de la pantalla se encuentra la Creación y al otro, la base para todo lo que vemos. El nacimiento pasado nos es desconocido, el actual no es algo estacionario o invariable, el futuro nacimiento es algo sobre lo que nadie sabe nada. ¿Hay alguien que sepa sobre el futuro? El cuerpo humano no es permanente, es transitorio, pero el Alma que reside en el cuerpo es indestructible. Ella es lo permanente y es la base para todo lo que vemos. Es su grandeza la que se manifiesta de muchas maneras diferentes. He estado buscando, he buscado en el pasado y sigo buscando ahora a alguien que entienda la base para todas estas manifestaciones.

¡Encarnaciones del Alma Sagrada!: Son necesarios los tres procesos de “escuchar, reflexionar y asimilar” para entender y para absorber en nosotros el Vedanta. Así como el Sol nos entrega la esencia de la luz solar, también las palabras contenidas en los Vedas han entregado la esencia que ellos poseen a todos los que son versados en ellos. Existe un nombre alternativo de Aditya para quien es versado en los Vedas. Los maestros de ceremonia que poseen el poder de los Brahmanas han intentado entender este aspecto del Aditya. Cuando decimos que los maestros de ceremonia tienen el poder de los Brahmanas, la palabra Brahmanas significa a los mantras del Veda y con ayuda de ellos, los maestros de ceremonia han podido entender el aspecto de Aditya. La palabra Bharata se asocia con

la de Aditya. Este Aditya ha buscado entregarnos el significado de la palabra del Veda. La esencia de las palabras del Veda nos ha sido entregada por Aditya en el aspecto de Bharata.

Estos mismos “vedavani” han sido descritos con el nombre de Vasu en los tempranos años de su existencia, siendo llamados, después de madurar con el paso del tiempo, “Rudra” y, al hacerse más viejos, estos mismos Vedavani fueron llamados Aditya. Este Vedavani en su posterior aspecto de Aditya ha ido irradiando los rayos del fulgor divino hacia el mundo.

Del mismo modo en que los rayos del Sol irradian de él de manera espontánea y no forzada por entidad alguna, así también los rayos del Vedavani irradian espontáneamente en forma del fulgor divino. No hay nadie que haya originado ni la forma ni el contenido de los Vedas. Son autorresplandecientes. Al igual que los rayos del Sol no son creados por nadie, así también los rayos que provienen del Vedavani y los nombres y formas que surgen de él, son sus emisiones espontáneas. No son creadas por nadie. Sólo debido al hecho de que el Vedavani haya sido llamado por los nombres de Vasu, Rudra y Aditya en diferentes épocas, hemos de comprender que estos tres nombres representan, respectivamente, a Ida, Saraswati y Bharati. Es en este sentido que el tipo de sonido o la palabra que surge del Vedavani se llama Bharati y se ha hecho referencia a esta Bharati como la consorte de Bharata. En este contexto, Bharati también ha sido llamada Deepti. Hemos de entender que el tipo de relación que se da entre los rayos del Sol y el Sol mismo, es el mismo que existe entre Bharati y Bharata. El tipo de conexión que existe entre la Luna y el aire fresco que emana de la Luna es similar a la que existe entre Bharati y Bharata. La relación entre ambos es también como la que existe entre la leche y su color blanco. Pueden convertir la leche en requesón y el requesón en mantequilla, pero a través de todas las modificaciones la leche retiene su color, su blancura. Así como no es posible separar el puro color blanco de la leche, aunque puedan transformarla en otros productos, también el tipo de relación que existe entre Bharata y Bharati es tal que el uno no pue-

de estar separado del otro. Para ello resultan apropiados los nombres de Vasu, Aditya y Rudra, así como también Agni es un nombre apropiado para Bharata. En este contexto las Escrituras nos han indicado los diferentes nombres de Ida, Saraswati, y Bharati. En el primer paso de Vasu, Ida nos otorga gracia. Además de ello, Ida tiene también la reputación de establecer los mandamientos. En el lugar de Ida nos da los mandamientos, en el lugar de Saraswati nos enseña y en el lugar de Bharati nos otorga la manifestación o la realización última. Ida y Saraswati entregan los primeros dos pasos y Bharati, el resultado final. El resultado final o la manifestación, viene a ser un resultado de los mandamientos de Ida y de la senda esbozada por Saraswati.

Debido a que Ida es el punto desde donde se entrega la orden, el Sruthi la ha asociado también con el punto del corazón. Cuando hablamos aquí del corazón, no hacemos referencia al corazón físico, sino que ello representa un punto que queda algo por debajo del corazón físico y que es el corazón espiritual. El corazón comienza a involucrarse en un proceso pensante de acuerdo al mandamiento. Si no aceptan la prédica que Saraswati les entrega, no les será posible progresar hacia la próxima etapa de la realización. A veces la cabeza se encarga de decidir respecto del destino, incluso antes que Ida establezca el mandamiento. Cualquier persona que tome la senda que haya decidido la cabeza antes de recibir las órdenes de Ida, se dará cuenta de que el camino que ha tomado no es el correcto y se arrepentirá por ello.

En este contexto se hace necesario que indaguen si el pensamiento que se haya generado en vuestra cabeza es correcto y si la acción concuerda con el mandamiento de Ida.

Deberán tomarse el tiempo suficiente como para asegurarse que el mandamiento proviene del lugar de vuestro corazón y sólo entonces pensar con la cabeza y llevar a cabo la acción.

Debido a esto se requiere prestarle una atención suficiente al lugar del corazón en donde se ubica Ida y a los mandamientos que de allí provie-

nen. No es correcto que a veces se dejen llevar por la excitación y la emoción y emprendan la lectura de libros o hagan cosas aunque las órdenes no surjan de Ida. Cuando deseen leer un libro o hacer alguna práctica espiritual, es mejor que se tomen el tiempo como para que la decisión provenga de Ida, que tomar una decisión apresurada. Aquí va un pequeño ejemplo al respecto. Hay mucha gente que se dedica por muchos años a la recitación del Bhagavad Gita o de algún capítulo en particular del Ramayana, sin pensar nunca en la base o el lugar de donde reciben la orden. Estos aspirantes espirituales se dirigen a veces a los mayores para solicitarles algún tipo de enseñanza espiritual. Pero, en verdad, un individuo que ha estado recitando el Bhagavad Gita o el Ramayana por quince años, no tendría necesidad alguna de mensajes o instrucciones espirituales de una tercera persona. Si le preguntáramos a este individuo sobre quién es el autor del Bhagavad Gita, contestará sin vacilaciones que el Señor Krishna se lo entregó directamente a Arjuna en el campo de batalla. Entonces, ¿si realmente tiene fe en el Bhagavad Gita que provino del Señor mismo, qué necesidad tendría de ir a un tercero y pedirle instrucción espiritual? ¿Si no tiene fe en lo que él sabe que son las palabras del señor Krishna, en dónde está la garantía de que tendrá fe en las palabras de cualquier otro gurú? Si las palabras pronunciadas por Krishna mismo y que ha estado recitando por años no han creado fe en él, es seguro que las palabras que provengan de un maestro las olvidará en menos de quince segundos. Este tipo de situaciones se le presentará a las personas que son incapaces de percibir y de comprender las órdenes que emanan de Ida. En esto reside la discordancia. No perciben lo que les llega desde Ida y desean pasar directamente a la tercera etapa de Aditya y experimentar el aspecto de Bharata sin comenzar por el principio.

Para cada individuo es absolutamente necesario examinar la posición de su propio corazón.

Es en este contexto que se dice que uno habrá de tener confianza, esencialmente, en la propia Alma o tener confianza en sí mismo. Sólo cuando

uno fomenta la confianza en sí mismo, desarrollará la paz mental y experimentará la satisfacción o Bienaventuranza del Alma, después de lo cual sacrificará todo lo demás. El experimentar Bienaventuranza y que desaparezca el pesar son dos eventos simultáneos. Al igual que la oscuridad desaparece automáticamente y de manera simultánea al encender una luz, así también desaparece el pesar cuando llega la Bienaventuranza, sin necesidad de otro intento. La luz y la oscuridad representan al original y su contrario. Son lo mismo desde el momento en que, de hecho, son dos aspectos de la misma cosa. De manera similar, Ida y Saraswati son una sola y la misma cosa, son diferentes aspectos de lo mismo. Si seguimos los mandamientos de Ida, podemos realizar a Saraswati. Y para realizar los aspectos de Ida, Saraswati y Bharati, el primer paso lo constituye comprender la importancia de Ida y el que desarrollen la confianza en sí mismos. Todos los intentos que hagamos en este sentido producirán con toda seguridad resultados. No se da el que las consecuencias se encuentren a cierta distancia.

En todos estos aspectos hay dos etapas, una es el paso destructivo y la otra es el paso constructivo. Si un labrador quiere plantar algunas semillas en su campo y obtener los productos, lo primero que hará es localizar las malezas y arrancarlas. De modo que el primer paso es el de destruir lo indeseable. Luego, el labrador arará el terreno y lo regará para prepararlo antes de plantar las semillas. El campo aquí también podría denominarse "kshetra", palabra que también representa a nuestro corazón. Este corazón puede compararse con un campo y lo primero que habrán de hacer es limpiarlo y desembarazarlo de las malas ideas y las espinas que pueda haber en él. Luego habrán de ararlo con compasión y bondad, a continuación, llenarlo con Amor, lo que será como regar el campo, y sólo después de ello habrán de sembrarlo con la semilla del Nombre del Señor. Al poner la semilla en un lugar bien limpio, brotará con suma facilidad. De modo que han de limpiar bien el corazón como primer paso y luego podrán sembrar las semillas del nombre elegido del Señor. La

semilla que planten les dará la cosecha anhelada sólo si el campo ha sido apropiadamente preparado.

En este contexto es que las gopikas (vaqueras devotas de Krishna) rezaban para que cayera la lluvia del Amor (Prema) sobre la Tierra, para que de ella comenzaran a fluir los ríos de Amor. Si nuestro corazón carece de Amor, viene a ser como un desierto y cualquier cosa que se siembre en él no podrá brotar ni habrá posibilidad de crecer para nada. Lo primero que han de hacer es llenar el corazón de Amor y, después, les será posible ver todo el mundo como lleno de Dios.

El resultado de cualquier tipo de práctica espiritual que se lleve a cabo se encierra dentro de una sola palabra: Bharata. Este Bharata es la forma de Aditya. Este Aditya o el Sol de Bharata se mueve dentro del cielo de vuestro corazón. Si en este cielo no estuviera este radiante Aditya, todo se vería muy tenebroso. De hecho, cuando decimos “Tamasoma Jyothir Gamaya”, estamos rogando porque este radiante Aditya nos siga conduciendo hacia la Luz. La oración “Asatoma sad Gamaya”, tiene a Ida por base. Con ella estamos pidiendo que los pensamientos que se generan en nuestra cabeza no surjan descontroladamente por sí mismos, sino que Ida los oriente en la dirección correcta. Así como Aditya es la deidad reinante en la oración del Tamasoma Jyothir Gamaya, tenemos a Saraswati como deidad reinante en la oración Mrythyorma Amritham Gamaya, por medio de la que rogamos ser conducidos desde la muerte hacia la inmortalidad.

Aquí hemos de examinar nuestra noción de la muerte. Se considera como muerte la detención de nuestra respiración. Aquí hay otro significado. Saraswati tiene como vehículo al Hamsa o aliento y la detención de la respiración vendría a indicar la ausencia de Saraswati y, por ende, se la considera como aquella que les puede conducir de la muerte hacia la inmortalidad. La importancia de dirigirle esta plegaria a Saraswati radica en que le están pidiendo a la Saraswati que está en vuestro cuerpo en la forma de un Hamsa o aliento montado como vehículo en el proceso de la

respiración, que este aliento no entre en otro cuerpo humano como para crear el mismo problema de nacer nuevamente, lo que en otras palabras significa que le están pidiendo a Saraswati llevarlos de la muerte hacia la inmortalidad. ¡Jóvenes estudiantes!: Dado lo anterior, han de darle a Ida un sitio de importancia en vuestro corazón y concederle toda la preeminencia en cuanto a la decisión respecto de vuestras acciones. Vuestro corazón contiene a tan sagrada deidad, de modo que no han de llenarlo con ningún tipo de ideas impías. Nuestro lenguaje se exterioriza porque Saraswati monta en nuestra respiración y, dado que tan sagrada Diosa constituye la base misma para nuestro lenguaje, no la hagan impía por medio de la pronunciación de palabras sucias e impuras. El sitio de donde surge vuestro pensar (o buddhi), está lleno con Aditya y esto es algo que no deberán olvidar, empeñándose siempre en mantener alejados los pensamientos impíos. Hay muchos que piensan que su inteligencia reside en sus cabezas y la señalan cuando piensan que algo anda mal. Pero esto no es lo correcto, la inteligencia no reside allí. En la cabeza no tienen sino el cerebro, pero allí no están vuestra inteligencia o poder pensante. La inteligencia se encuentra asociada a un órgano interno conocido con el nombre de Antahkarana. Este órgano tiene conexión con el cerebro. Sólo cuando reconocemos que la inteligencia debe conservarse sagrada, podemos llegar a realizar la dicha de la Bienaventuranza y gozar esta Bienaventuranza que representa la base o el asiento de la inteligencia. Es por esto que el Señor dice en el Bhagavad Gita que, entre todos los órganos humanos, es El quien representa a la inteligencia, el más importante de todos.

A lo largo de todos estos pasos que hemos recorrido, aprendimos que Bharata es sinónimo con el más importante de los aspectos, vale decir, Aditya. A través de Bharata y la inteligencia logramos el aspecto de Aditya que viene a ser lo mismo que Prajapati, el que no es sino un aspecto combinado de Ida y Saraswati. Esta palabra, Bharata, tiene muchos significados, pero todos ellos no son artificiales ni han sido creados por

individuo alguno.

Todos estos significados tienen su origen en las palabras del Veda. No son sentidos que haya creado el capricho individual ni representan nombres que se le hayan dado siguiendo los de reyes o guerreros. Es equivocado pensar que esta palabra Bharata tenga significados triviales u otros relacionados con algunos temas históricos, de modo que deben desechar estas ideas. Esta palabra tiene un origen védico y han de identificar esta palabra Bharata con el aspecto de Aditya en donde reside la inteligencia.

Realizamos innumerables intentos para lograr una u otra cosa, pero si en todos ellos no reconocemos la base que les subyace, desembocaremos siempre en el fracaso. Una persona muy rica quiso hacer algo bueno y decidió proveer de agua potable a toda la gente de la ciudad, para lo cual gastó una gran suma de dinero e hizo construir un tanque para almacenar el agua. El tanque estaba bellamente diseñado e hizo conectar a él conductos hacia todas las calles de la ciudad. Luego quiso que este sagrado proyecto fuese inaugurado por alguna importante personalidad política, como un ministro o gobernador. Pensaba que, puesto que el agua representa la base para la vida, su obra había de inaugurarse con mucha publicidad y gran pompa. Decidió que el personaje que inaugurara la obra debía abrir la primera llave dentro del ceremonial de su puesta en servicio y la mandó hacer de plata, para hacer resaltar el acto. Se invitó a muchos sabios y se les pidió que recitaran mantras.

También contrató música sagrada para la ocasión. Le dio la bienvenida al gobernador y le pidió que abriera la llave, cosa que éste hizo en medio de los sonos de la divina música y la recitación de los mantras. Pero no salió ni una sola gota de agua. Todos quedaron sorprendidos y se preguntaban por qué no salía agua, pese a toda la solemnidad ambiente.

Por último se descubrió que no había conexión entre la llave y el estanque. Así también y al igual que en esta analogía, tenemos este gran tanque de Dios, lleno con el agua de Su Gracia, a los varios devotos representados por las llaves y a los aspirantes espirituales que han propiciado

situaciones sagradas y que desean abrir, en medio de gran pompa, las llaves de su corazón, pero falta la conexión entre esta llave y el tanque con la Gracia de Dios.

Falta el Amor, y cómo podría fluir la Gracia de Dios sin Amor. La tubería que conecta la devoción del devoto y la Gracia de Dios es el Amor. Dios es la encarnación del Amor y estando el devoto lleno de Amor, éste puede establecer la conexión. Cualquiera de los tres que falte, vale decir, la devoción del devoto, Dios como el Amor original y el nexo que el Amor establece, impide la conexión. Dios, que es Amor, puede ser alcanzado únicamente por este medio y no por algún otro método. El agua se mezcla fácilmente con agua y el aceite con el aceite, pero el aceite no se mezcla fácilmente con el agua. El odio es como el aceite, en tanto que el Amor es como el agua pura y límpida. Es por ello que podemos mezclar el agua pura como el Amor en un devoto con el del Señor y es lo único que pueden hacer. El Amor es algo que está presente en todos y hemos de hacer el intento por experimentarlo.

Hay un ejemplo para esto que ya he dado antes y que voy a repetir. Supongamos que echamos agua en un vaso y le agregamos azúcar, la que se irá al fondo. Si probamos el agua de la parte superior no tendrá sabor alguno, pero si tomamos una cuchara y mezclamos bien el azúcar que está en el fondo del vaso, toda el agua que contiene sabrá dulce. En esta analogía, nuestro corazón es el vaso y la Divinidad, como el azúcar que está al fondo del vaso de nuestro corazón. Nuestros deseos mundanos son como el agua de la parte superior de este vaso. De ordinario tratamos de beber el agua de la parte superior y no la encontramos dulce. Es por ello que debemos usar la cuchara de la inteligencia y mezclar bien todo por vía de la práctica espiritual. Como resultado de revolver el agua de este modo, la Divinidad representada por el azúcar se mezclará con los deseos mundanos y verán que hasta ellos les sabrán dulces. Pero las personas cuya disciplina espiritual no llega a hacer que el Divino azúcar lo impregne todo, siempre encontrarán insípida el agua de la superficie y no llegarán

a probar la dulzura que hay en el fondo. El proceso de mezclar el azúcar divino con los deseos mundanos se llama Yoga. La senda del Yoga es la de controlar los deseos de la mente. Como alternativa, también podemos sacar el azúcar divino que se encuentra en el fondo y hacerlo circular por todos los órganos, y esto también será la senda del Yoga. En este contexto, habrán de creer en que este acto de hacer que la divina dulzura fluya hacia todas las labores que lleven a cabo es Yoga. El ejercicio físico en el que utilicen sus miembros les dará salud física, pero todo ejercicio que hagan con el corazón y con la mente resultará en salud espiritual, y una combinación de ambos es Yoga.

La educación no debe hacer que uno descuide a sus padres

¡Estudiantes!: Durante el mes que ha pasado hemos estado aprendiendo muchas cosas respecto de la cultura india. Hemos aprendido que para nuestra cultura, la fuente es el Veda, que para todos los aspectos del Veda hay un significado sagrado y que es necesario para los estudiantes conocer estos aspectos. Hemos comprendido hasta cierto punto el sentido interno de los Vedas y que sólo entendiéndolo resulta posible brotar y florecer a la naturaleza humana. Se hace necesario reconocer la verdad de que la satisfacción de las aspiraciones y los agrados del hombre no se encuentran en los aspectos mundanos. La felicidad y la dicha permanentes son cosas que han de ser generadas desde dentro de vuestro corazón. No pueden ser traídas desde fuera para serles entregadas. Son cosas que no pueden pensar en buscar u obtener en el mundo externo. Una educación que no pueda otorgarles la dicha del corazón, ni la seguridad y fortaleza que buscan, no puede ser tildada de tal. Sólo es educación verdadera aquella que les pueda dar dicha en el corazón, paz en la mente y felicidad en la vida. Representa un error hacer de la educación que reciben un soporte para sus vidas o una forma de ganarse el pan. Hay cientos de miles de personas en este país que no son educadas y que, de todos modos, llevan una buena vida. Creer que la educación es necesaria para permitirle vivir al hombre es un gran error. La educación debería permitirles convertirse en modelos y desarrollarse en ejemplos ideales. Vuestro saber no ha de usarse únicamente para llenar vuestro estómago. La educación será del tipo correcto si les permite llevar una vida que sea un ejemplo

para otros y si les permite distinguir entre el bien y el mal. La educación debería promover en ustedes la humildad, permitirles llegar a ser más humildes que una persona no educada, permitirles servir a vuestra madre, vuestro padre y vuestro país, con un servicio que habrá de hacerse desinteresado. Si se convierten en personas egoístas y se dedican simplemente a conseguir diplomas que se conviertan en una carga sobre vuestros hombros, esa educación no servirá de nada. El egoísmo, el exhibicionismo y la inmoralidad se pueden observar de manera generalizada sólo entre las personas de la clase educada. Una educación que les vuelva orgullosos y que haga desaparecer todas las buenas cualidades como la humildad y la modestia, no le agrega nada a la prosperidad del país. No puede sino perjudicarlo y crear confusión y problemas. Mientras más educados se hagan, mayor amplitud deberán tener sus ideas. En la medida en que aumente vuestro conocimiento, también debería aumentar vuestra humildad. En todo momento y en toda circunstancia deberán estar preparados para entregarle vuestra ayuda, vuestra energía y vuestro aliento a quienes lo pidan. Tan pronto nuestros estudiantes reciben uno o dos diplomas se vuelven insoportables para sus padres y hacen cosas que les causan gran confusión mental. Les hacen llorar lágrimas de pesar. El jefe de familia, incluso cuando se va haciendo viejo, lucha por hacerlo todo por su familia.

Pese al hecho de que el hijo educado ve a su padre seguir en esta lucha y pasar por todos estos esfuerzos, no mueve ni el dedo meñique para ayudarlo. Y este tipo de educación que no le permite a uno ni siquiera ayudar al propio padre, ¿cómo podrá capacitarle para ayudarlo a servir al país? Son muchos los casos en que madre y padre lucharon y pasaron privaciones para sostener al hijo estudiante y, cuando los padres estuvieron en dificultades, el hijo nunca hizo nada por ayudarles o para aliviar su hambre y sus problemas, sólo comía y dormía de manera muy egoísta. ¿De qué sirve la educación si no le enseña a preocuparse de sus padres cuando están en dificultades?

¡Encarnaciones del Alma Divina! ¡Estudiantes!: No se sumen al grupo de jóvenes que se comportan tan mal. Recuerden la sagrada cultura y las tradiciones indias, Yo espero que al no sumarse a este bando de jóvenes, ustedes mantendrán la cultura y las tradiciones de Bharat y proclamarán su grandeza, llevándolas a la práctica. Hagan uso de toda la fuerza de vuestra mente, cuerpo y lenguaje para trabajar duro y obtener resultados del mejor tipo.

Si no nos adelantamos y no nos comprometemos en un trabajo duro, el país mismo llegará a deteriorarse. En este taller del Universo, un grupo de gente viene a ser como una máquina y en esta máquina, cada persona es como una pequeña parte o engranaje. En esta máquina, cualquiera sea el deber que les caiga en suerte como individuos, deberán llevarlo a cabo y cumplir con él, por ínfimo que sea. Si dieran un paso atrás en cuanto a llevar a cabo el trabajo que les haya caído en suerte, no solamente estarían perjudicándose a sí mismos como individuos, sino a todo el país en el que viven. La cultura india les enseña el aspecto del "Soham" pero no les enseña los aspectos del ocio o la pereza. La pereza equivale al polvo y a la herrumbre, en tanto que el trabajo desinteresado equivale al descanso y lo óptimo para cada uno. Si desearan descansar, deberán dedicarse realmente a todos los tipos de trabajo que ordenan sus Escrituras. Por otra parte, si no trabajaran durante el día y no le concedieran el ejercicio físico necesario al cuerpo, aunque se vayan a la cama en la noche, no podrán dormir. Simplemente se darán vuelta y vuelta en la cama. No obstante, si le dan el suficiente ejercicio físico al cuerpo, lograrán conciliar el sueño, ya que el sueño le sigue al trabajo duro. Hay un proverbio que dice que aquel que no puede dormir bien se entretendrá en toda clase de pensamientos y planes negativos. Pero si duermen bien, no quedará lugar en sus mentes para estos pensamientos y planes. Por lo tanto, ustedes, los jóvenes, deberán trabajar duro en pro del bien de sus propios hogares, de la aldea y de la sociedad a la que pertenezcan y, gracias a esto, de todo el país. En los tiempos de antaño, trabajaban

muy duro todos los que se alistaban como estudiantes de los Vedas, y por esta vía desarrollaban ideas y prácticas positivas. Ello hacía que le procuraran una gran felicidad a sus padres. Pero la educación y las enseñanzas de hoy día son tales que ni los profesores entienden las lecciones que dictan. La educación que recibimos no nos otorga paz mental ni seguridad para nuestro diario vivir. El estudio de los Vedas, sin embargo, no es en absoluto así. Cualquiera que desee aprender los Vedas habría de aceptar un considerable esfuerzo físico y habrá de ser en todo momento un estudiante, sin perder ni siquiera un segundo.

Habría de estar preparado para enfrentar un sinnúmero de dificultades. Alguien que quería estudiar en profundidad todas las secciones de los cuatro Vedas, habría de ocupar en ello de cuarenta y ocho a cincuenta años. El Rig Veda tan sólo tiene treinta y una secciones y el Yajur Veda tiene ciento una. Hay mil secciones en el Sama Veda y nueve en el Atharvana Veda. Para aprender cada Veda había que contar con no menos de doce años y para los cuatro, solía tomar alrededor de cincuenta años y, durante todos estos años, el discípulo había de permanecer en el ashram (lugar donde habita un maestro y sus seguidores van allí en peregrinación) del gurú. Muchos sentían que era demasiado difícil aprender los cuatro Vedas, de modo que algunos solían estudiar uno o dos. Había otros, además, que eran incapaces de aprenderse ni siquiera un solo Veda, por lo cual, dependiendo de sus tradiciones familiares, aprendían únicamente algunas secciones.

Aprender sólo secciones elegidas de los Vedas ha sido llamado “swadhyaya”.

Swadhyaya es algo que se refiere a recitar algo que le resulta a uno natural por costumbre.

Esta palabra no se usa en un sentido estrecho. Implica también el significado de ser capaz de recitar lo que se requiere para entender a Brahman. Pero, en este sentido, no se puede llamar “swadhyaya” el que uno recite el Veda de manera egoísta o con el deseo de ganar reputación o

dinero. Hoy, lamentablemente, no se aprende ni se recita el Veda con el noble propósito de realizar al Ser Supremo, sino la mayoría lo hace por el beneficio monetario, por la reputación o por otras razones igualmente egoístas. Esta es una de las razones por la que está en declinación la fuerza de los Vedas y se ha erosionado nuestra propia fe en ellos.

En los tiempos de antaño, el que era docto en los Vedas tenía por ambición comprender al Alma y, debido a ello, conocía muy bien el propósito real de recitarlos. En aquel entonces, cuando uno se atenía a todos los karmas prescriptos en los Vedas, se le llamaba “Vasuvu” y más adelante, cuando comenzaba con su práctica y el swadhyaya, se le llamaba un “Rudra”.

Vasuvu, el estudiante del Veda, avanza después de los primeros años hasta cuando comienza con la práctica del Upasana y se le llama Rudra, y desde ahí, progresa hacia la etapa de la Sabiduría o la adquisición del Conocimiento Supremo, y entonces es llamado Aditya. Este aspecto del Aditya cuando uno se encuentra en la etapa final del logro de la Sabiduría, también se denomina “Swadhyaya”. Tenemos que decir también que la etapa del Aditya se encuentra conectada con la de Bharata. En la etapa intermedia del Rudra, se encuentra presente Saraswati. La inicial del Vasuvu debe identificarse con el aspecto de Ida.

Este discípulo de los Vedas o Vedavidu también ha sido llamado “Swasa”. Para esta palabra hay un significado alternativo que es el de hermana y para este sentimiento de la hermana se emplean los nombres de Saraswati o Bharati. La misma Bharati ha sido llamada también Deepti. Como se dijera ayer, el mismo tipo de relación inseparable que existe entre el Sol y sus rayos, existe también entre Bharati y Bharata. Los Sruthis han dado sentidos que son todos sinónimo para palabras como Bharata, Bharati y Bhaarati. Cuando queremos entender el aspecto de Dios, nos será posible llegar a una conclusión únicamente si entendemos el significado de Bharati. Como próximo paso, será únicamente cuando entendamos el significado de Bharata que podremos decir con orgullo que somos ciuda-

danos de Bharat y que comprendemos lo que significa este término. Los estudiosos de los Vedas que los entendían realmente y que comprendían su real significado, estaban preparados para sacrificar cualquier cosa o sacrificarlo todo. No es fácil describir el tipo de devoción que solían proclamar. Era algo que sólo podía vivenciarse y que no era dable describir ya sea con palabras o con pensamientos. La devoción actual, en cambio, cambia continuamente. Lo que se siente en la mañana habrá desaparecido al anochecer y lo que se siente en la noche, ya no existe a la mañana siguiente. Si alguien logra satisfacer su ambición u obtener lo que pide, alabará al Señor con entusiasmo, pero si se siente desilusionado o sus deseos no se cumplen, no queda ya lugar para el respeto al Señor en su mente. Nuestra fe habrá de ser incommovible, ya sea frente a la pérdida o a la ganancia. Este tipo de fe se llama también. “devoción en la cual todas las tareas están saturadas por el amor a Dios”. Hemos de estar preparados para aceptar el fracaso tanto como el éxito de nuestros empeños con la misma prontitud.

Hay una pequeña historia para esto. Había un individuo que deseaba que otros lo aceptaran como un gran devoto, de modo que echaba mano de varios métodos exhibicionistas. Cada mañana partía temprano al templo y se sentaba con los ojos cerrados a hacer la Repetición del Nombre del Señor. Se quedaba, además, hasta muy tarde y mucho después que se marcharan varios de los demás devotos. Debido a esta situación, el sacerdote se veía obligado a quedarse hasta muy tarde y volver a su casa con mucho retraso. El sacerdote veía que todos los días era retenido y se preguntaba cómo podía desempeñar sus deberes normales si debía quedarse hasta tan tarde cada caía. Para su fuero interno se dijo que no era justo perturbar a este hombre sumido en la Repetición del Nombre del Señor y pensó que algo raro debía de ocurrirle, ya que se quedaba hasta tan tarde en el templo como si no pudiera sentarse a meditar en su propia casa. Con la intención de descubrir la verdad, se colocó un buen día detrás del ídolo y dijo: “Me siento muy satisfecho con tu devoción

y te voy a fundir en mí". Tan pronto este devoto escuchó estas palabras, pensó que Dios estaba hablando realmente y fue tal el susto que se llevó que nunca más volvió al templo. Nuestra devoción y las actitudes que mostramos hoy en día son de este tipo. Si anhelamos en verdad un alivio de esta vida, entonces tendremos que estar preparados, al igual que Dios está pronto a llevarles en cualquier momento, para renunciar a la vida y llegar a ser uno con Dios. Si no lo quisieran, ¿cómo es posible que sigan deseando llegar a ser almas realizadas y uno con Dios? Aunque es necesario que planifiquen su futuro, no habrán de tenerle miedo a la muerte. No le teman a la muerte, no se olviden de Dios y no se involucren mucho con este mundo. Es necesario que recuerden estas tres cosas y que tengan fe en lo Divino. Por eso, mientras estén llevando a cabo su trabajo, llenen su corazón con el pensamiento de que Ida es la sagrada deidad regente.

Cuando estén en su práctica espiritual y llenos de buenos pensamientos, recuerden que todas las palabras que salgan de sus bocas provienen de la Diosa Saraswati, la Diosa del Lenguaje. Instilen los aspectos de Ida, Saraswati y Bharati en su corazón, implántenlos firmemente en sus mentes y tengan fe en que ellos son los responsables por todas vuestras acciones. No es cosa fácil para nadie llegar a entender y a descifrar la fuerza y el poder de Dios. Todas las descripciones del Señor que damos no son sino para nuestra propia satisfacción. No representan la verdadera descripción del infinito poder de Dios. Hasta cierto punto, deben entender las limitaciones de vuestro propio lenguaje y de vuestra fuerza, y deben estar dispuestos a llevar a cabo vuestro trabajo constantemente a través de la fuerza de vuestro pensamiento, palabra y obra. Lamentablemente, hoy en día damos pasos atrás incluso para cosas tan pequeñas como pronunciar el Nombre del Señor. Aunque sí estamos dispuestos a pronunciar palabras inútiles y carentes de propósito. Había una vez un hombre que sentía el mayor respeto por las tradiciones, y este hombre tenía un hijo. Este padre llevó a cabo el "Upanayanam" (conducirlo hacia el Maestro) para su hijo único y le dio el sagrado hilo y le indicó que debía pronun-

ciar el sagrado nombre de Gayatri al menos ciento ocho veces cada día. El niño se sintió incapaz de soportar la presión a que lo sometía su padre y recitaba, por lo tanto, el mantra del Gayatri por obligación. A medida que pasaba el tiempo, quiso reducir el número de veces que había de repetirlo. Un día, el padre le dijo:

“Parece que nos has recitado correctamente el Gayatri, déjame presenciar cómo lo haces hoy”. El hijo comenzó recitándolo correctamente, pero luego, no hizo sino seguir diciendo “ídem, ídem, ídem” simplemente. No entendiendo lo que esto quería decir, el padre le preguntó qué significaba este “ídem, ídem” y el hijo le respondió que se refería al hecho de que lo mismo se repetía otras tantas veces.

Pero como la palabra “ídem” no tiene ningún sentido importante, también pierde significancia la frase original. El padre se sintió muy herido ante esto y se dijo: “¡Oh, qué hijo es el que tengo, no es ni siquiera capaz de repetir el mantra del Gayatri!” Pensó que, de alguna manera, habría de llevarlo nuevamente hacia las antiguas tradiciones. El muchacho entró a la educación media y ya desde entonces comenzó a ponerse en contacto con instituciones extranjeras, arreglando las cosas para poder salir al extranjero. Como el padre deseaba fervientemente que el hijo mantuviera las tradiciones aunque se marchara al extranjero, le dijo que hiciera el intento de seguir practicando el Gayatri, para que volviera después con buenas cualidades. También le llevó al templo de Devi para que le rogara a Devi que lo dotara de virtudes. De mala gana y para que el padre consintiera en que viajara al extranjero, el hijo oró ante Devi. Fue así que viajó al exterior y en tres años cambió de idea y pensó no volver a la India, pero debido a las súplicas de su padre, volvió de mala gana a su país. Padre y madre fueron esperanzados a recibirlo al aeropuerto, pero se sintieron defraudados cuando el hijo se dirigió a ellos en un idioma extranjero, pareciendo haberse olvidado de su lengua materna. La madre le rogó que le hablara en telugu, ya que no le entendía, pero el hijo le contestó que lo había olvidado. El padre estaba enojadísimo y se sen-

tía profundamente herido, pero se controló para no lastimar al hijo que recién llegaba, de modo que mantuvo la calma pese a la rabia que sentía. En cambio, le dijo sarcásticamente al hijo que se sentía contento porque en esos tres años no había olvidado a su madre y a su padre, ya que lo había hecho tan fácilmente con la lengua que hablaba desde su infancia. Desde el aeropuerto los padres llevaron al hijo directamente al templo de Devi, en gratitud por su regreso. Antes de entrar, le pidieron que se quitara los zapatos, pero él arguyó que sin zapatos no podía caminar. El padre montó en cólera e increpó al hijo por mostrarse tan orgulloso, incluso ante la presencia de la Devi y por olvidar las tradiciones de su país. Cediendo en algo ante el enojo de su padre, el muchacho se quitó los zapatos, pero entrando al templo se dirigió a la Devi diciendo: “Hola, mamita, ¿cómo estás?” e hizo ademán de darle la mano. El padre se puso furioso y, pese a estar en el templo y en presencia de la Diosa, le propinó un par de sonoras bofetadas al muchacho. En la época actual, la juventud está desarrollando actitudes que son más o menos como éstas. Aquel que se olvida de su patria, de su madre y su padre y de sus divinas y nobles tradiciones, de hecho no merece ser llamado ser humano.

En la historia mencionada, debido a que el padre pertenecía a una época en que se respetaban las tradiciones, le dio unas buenas bofetadas al hijo cuando vio que se había descarriado. Los padres de hoy, en cambio, habrían asumido la actitud de enorgullecerse del cambio en el hijo. Seguramente se habrían sentido felices de que el hijo fuera tan moderno, de hecho tan moderno como para olvidarse hasta de su lengua materna. Esta es la lamentable posición que se asume hoy en día. En muchos casos son los padres mismos los responsables por el camino erróneo que siguen los hijos. La responsabilidad por arruinar a los hijos reside en los padres y son ellos los que han de aprender la actitud correcta que deben asumir para llevar a sus hijos por la senda correcta. Los hijos aceptarán los consejos de sus padres y tomarán por el camino correcto, sólo si los padres mismos han adoptado este camino y se conducen de manera co-

rrecta. Así también, los maestros que desean que sus pupilos vayan por el camino adecuado, habrán de practicar ellos mismos aquello que le predicán a sus alumnos. Desde mi punto de vista, los estudiantes de hoy tienen, hasta cierto punto, defectos, pero son los profesores y los padres los principales responsables de esta lamentable situación en que se encuentran los jóvenes. En este contexto, dijo Kabir una vez que la mente viene a ser como un estanque de agua y la devoción es la tubería por la que saldrá el agua, de esta tubería saldrá agua buena y pura sólo si el estanque está lleno de agua buena y pura. Los maestros y los padres son como el estanque, y sólo cuando ellos tienen buenas ideas y adoptan una conducta irreprochable, ellas fluirán hacia los estudiantes. Otorgarle a los estudiantes una libertad excesiva e incontrolada y darles más dinero del que realmente necesitan, representan las causas primarias para este estado de cosas. Cuando el hijo necesita cien rupias y el padre le da ciento veinte, seguramente que utilizará las veinte restantes con un propósito erróneo. Por el contrario, cuando el hijo pide cien rupias, el padre no debería darle sino noventa. Ello lo hará seguir por el camino correcto. A primera vista esta restricción podrá parecer dura, pero con el paso del tiempo uno se dará cuenta de que ella le servirá en la vida y le ayudará a desarrollar fortaleza de carácter.

¡Estudiantes!: Deben entender el propósito con el que se han establecido las tradiciones. Deben entender también el significado que se esconde tras del lenguaje en el que se han comunicado. Deben aprender a respetar a sus padres. Deben también ser capaces de poner todo esto en práctica. En el futuro habrán de ponerle el hombro a muchas responsabilidades. Deberán aprender y descubrir en qué forma pueden merecer la Gracia de Dios y cómo distinguir el bien del mal. No bastará con que sientan devoción por Swami. El Amor que sientan por Swami no llevará necesariamente al Amor de Swami por ustedes; a menos que encuentren el camino y los medios para merecer la Gracia de Swami, todo vuestro esfuerzo será en vano. Más que mostrar Amor, han de seguir un camino tal que les

permita experimentar y gozar del Amor. Conocer el camino por el que pueden recibir Amor es mucho más importante que decir simplemente que tienen Amor. Vuestro Amor solo es como una sola vía de tránsito. Si vuestro Amor resulta en que reciban Amor del otro lado, entonces se convierte en una doble vía y representa un dar y recibir. Si albergan buenas ideas, desarrollan buenas nociones y adoptan buenas prácticas, no tendrán necesidad de pedir la Gracia de Dios. Dios les otorgará por Sí Mismo Su Gracia y Amor como resultado de vuestra buena conducta.

Solo las palabras relativas a Dios son poesía verdadera

¡Hombre, así como no puedes ver brillar las estrellas durante el día, debido a tu ignorancia eres incapaz de ver a Dios que te da la prosperidad, y debido a ello, no vayas a pensar que Dios no existe! Únicamente por tu ignorancia no eres capaz de ver a Dios. Las grandes virtudes de Verdad y Rectitud no conocen la muerte. No vayas a pensar que han muerto y desaparecido los que enseñan y difunden la Verdad y la Rectitud. Tampoco vayas a pensar que no se encuentra en la Tierra gente que tenga fe en el Alma. Son justamente las semillas que ellos siembran, las que brotan y hacen que surjan los grandes hombres de este mundo. La Verdad es algo permanente, la Rectitud siempre saldrá victoriosa. He estado buscando, buscaba entonces y sigo buscando ahora a una sola persona que tenga verdaderas cualidades humanas.

En los tiempos de antaño hasta las armas mundanas solían estar estrechamente ligadas a mantras védicos. Hay un bonito ejemplo para esto. Las armas que utilizó Arjuna para luchar con el demonio ilusorio o Maya Kirataka, nos han sido explicadas en términos de las palabras del Veda. Fueron descritas por medio de la palabra sánscrita “Geerbana”.

Si no hay una disciplina en el uso de estas armas o si quien las usa no tiene control sobre sí mismo o no se pone en la actitud o posición correctas, estas armas pierden su poder y se vuelven inútiles. En los tiempos de antaño todas las armas eran de un tipo tal que derivaba su potencia de los mantras. Al ser capaz de reconocer la potencia de tales armas, la persona que quería usarlas debía necesariamente seguir ciertas normas

espirituales y mandamientos védicos. En este contexto hay otras ideas que deberíamos reconocer y apreciar. Ya hemos aprendido que el principio de vida en una persona se denomina Vasuvu en las primeras etapas y que al mismo aspecto se hace referencia como Rudra en las etapas intermedias, en tanto que en la tercera etapa nos hemos referido a él como Aditya. En este sentido hemos de examinar qué es lo que significa con lo de “primeras etapas”. Resulta justo denominar los primeros veinticuatro años de la vida de uno como el primer período. Los próximos cuarenta años serán llamados Rudra. Los restantes años de la existencia serán llamados el tercer o último período. Y es en este contexto que el Sruthi ha declarado que el período total de vida para el hombre es de ciento dieciséis años. Este sería el número total de años que sumarían los tres períodos de Vasuvu, Rudra y Aditya, y si se vive de acuerdo a los mandamientos védicos, se hará referencia a él como una vida de felicidad.

Desde el momento en que uno puede vivir ciento dieciséis años, se hace necesario reconocer los aspectos de todos los órganos que contribuyen a la vida y esto es lo que ha establecido el Sruthi. Puesto que los primeros veinticuatro años se relacionan con Vasuvu y reconocemos que éste establece los mandamientos en este primer período, habremos de reconocer que tales mandamientos forman parte de la disciplina de uno y que no pueden soslayarse ni desobedecerse. Pasando a la próxima etapa llegamos a Rudra y si pensamos en el origen de esta palabra, nos damos cuenta de que se trata de una deidad que le hace llorar a uno, que llora también y que es causa de pesar. Esta palabra Rudra o su equivalente Rodana, significa que uno le está dando fuerza divina a todas las fuerzas vitales. Cuando nace un niño, por ejemplo, esperamos que de inmediato llore ruidosamente. De hecho, si no llora, ello implica que las fuerzas vitales están aún silenciosas. Sólo cuando el recién nacido llora con fuerza y libremente, concluimos que las fuerzas vitales en él están en buenas condiciones y funcionando. Este es el poder de Rudra. El significado de todo esto es que Dios se encuentra presente en el niño en la forma de Rudra

y emitiendo el llanto, Dios le está entregando la fuerza vital a todos los órganos en la forma de Rudra. Para esta situación existe el nombre alternativo de Angirasa, como se le llama a Dios en este caso, porque asume la tarea de infundirle el principio vital a todos los órganos. El niño que nace se anuncia al mundo por medio del fuerte llanto y ese mismo niño terminará también su vida con el mismo llanto. Aquel individuo que al nacer se cuestiona con este grito de: “¿Quién soy?” y, al morir, llorará “Yo soy Aquel”; comienza su vida preguntando “¿Koham?” y la termina encontrando la respuesta de “Soham”, será llamado “el que conoce el Verda” (vedavidu). Es en este contexto que la Divinidad le hace a uno gritar con fuerza y en este aspecto es llamado Rudra. En la terminología común conocemos a Rodana como algo relacionado con el pesar o el dolor. Esta acepción común no es la correcta. Debemos entender aquí que el aspecto del Señor está siendo expresado por la respiración de uno, en la inhalación y la exhalación. Dios se está expresando a sí mismo por medio del llanto y el grito, motivo por el cual lleva el nombre de Rudra que tiene su origen en Rodana. Hay un significado interno en el hecho de que se llame con el nombre de Rudra a este sonido que surge con el propósito de proteger al propio cuerpo de uno. Generalmente asociamos la palabra Rodana con algo que causa dolor o sufrimiento al cuerpo. Pero aquí no es éste el significado correcto. Este período de Rudra es el período intermedio y hemos de entender por esta palabra que en este período se le entrega a uno Energía Divina.

En la tercera etapa, la de Aditya, al igual que el Sol extrae toda la esencia del agua en forma de vapor, también Aditya extrae la fuerza vital desde todos los órganos del cuerpo humano durante este período. En esto se requiere que entendamos cuidadosamente el significado. Cuando los rayos del Sol caen sobre el agua salobre del océano o sobre el agua sucia de un charco, extraen en forma de vapor sólo agua pura, dejando atrás todos los residuos e impurezas. Al igual que en esta analogía, cuando decimos que Aditya extrae la esencia vital desde nuestros órganos,

deja atrás todos los malos pensamientos, las malas cualidades y las malas obras, llevando consigo como esencia únicamente vuestras virtudes e ideas positivas. El sentido interno aquí es que las ideas buenas y nobles que alberguen, quedarán grabadas en el corazón del Aditya o Sol de vuestra vida. Hemos de entender aquí que en este período no se va con el Señor nada de lo que sea un pensamiento impuro en ustedes. Por ello, los individuos que anhelan alcanzar a Dios y que quieran llegar a ser uno con El o fundirse en El, habrán de ver el bien y hacer el bien en sus vidas. Sólo aquellas porciones impuras de ustedes son las que quedarán atrás y quedarán atascadas en el mundo.

El Sruthi nos enseña que Aditya no extrae los pensamientos impuros, sino sólo las ideas sagradas. El Veda es el que predica estos pensamientos e ideas sagradas.

Debido a que el Veda fue entregado por el Absoluto Mismo, se ha interpretado como que un producto así del Ser Supremo es un texto poético. La obra que compone un poeta toma la forma de la poesía y es esto lo que implica llamar al Veda un texto poético.

El texto poético del Veda fue preparado por el mismo Absoluto Universal en cuanto autor y, por ende, se encuentran en el Veda tanto el aspecto del Absoluto Universal como el de la poesía. El Sruthi nos entrega una explicación en el sentido de que, debido a que los Vedas emanaron del Señor, los textos poéticos han de considerarse como producto del Señor y Dios es entonces considerado como un poeta que compuso los Vedas. En este contexto hemos de ver también qué es lo que caracteriza a un poeta. Aquí el poeta representa a quien es capaz de reconocer en un instante, lo que era en el pasado, lo que es en el presente y lo que será en el futuro. El poeta es aquel que tiene esta capacidad. Es en este contexto que el Bhagavad Gita se refiere al Señor como un Kavi, un Purana y como un Anusasita o “aquel que establece la métrica”. Aquellos de entre ustedes que durante este mes han estado aprendiendo el Purushasuktha, deben saber que la palabra poeta es aplicable únicamente al Alma Supre-

ma. Al llamarlo poeta, lo que se implica es que le ha entregado al mundo algunos aspectos desinteresados y espirituales que están llenos de ideas nobles. Este es el motivo para llamarle así. Solamente aquello destinado a cuidar de la prosperidad del hombre, lo que contiene las más nobles ideas y el aspecto del Alma, se puede considerar como pura poesía. Sólo en el contexto de las palabras védicas y divinas se vuelve significativa la palabra poeta. Pero hoy en día, también se le llama poetas a quienes escriben algunas palabras sin sentido y producen algunas frases inútiles. No todos son elegibles como poetas. Sólo aquel que sea bien versado en los Vedas y que tenga la capacidad de proyectar a Dios en su mente puede ser llamado poeta. Cualesquiera sean las palabras o los escritos que provengan de un individuo, podrán ser tildados de poesía si surgen en la forma de conocimiento del Veda desde las profundidades de su corazón y tienen un Aspecto Divino. Es en este contexto que el texto del Bhagavad Gita ha sido aclamado como uno de los más grandiosos y Potana mismo, el autor del Bhagavata, lo describió diciendo: "Lo que voy a escribir ahora son palabras que se relacionan con Dios, aquel que va a hacer que yo las escriba es Rama, el Señor Mismo, que reside en mi corazón. Aunque yo escriba estas palabras, se volverán sagradas, porque me incita a escribirlas Rama que está en mi corazón." Es por esta razón que el Bhagavata se ha convertido en un sagrado texto poético. Si cualquiera escribe con ego y si mientras lo hace piensa que es un muy docto erudito y que está haciendo algo que imagina que otros no pueden hacer, y si lo hace con envidia, esa obra no podrá ser descripta sino como exhibicionista y no podrá ser poesía en el verdadero sentido de la palabra.

Los estudiantes posiblemente sepan que la imagen de Saraswati en nuestra mente es aquella en que viste ropajes limpios, blancos y puros, y que esto es un símbolo de pureza. Saraswati es la Diosa del lenguaje y es idéntica con Vedavani, y es por esto que, si las palabras que salen de la boca de uno provienen de su corazón y de manera desinteresada, uno puede concluir que ellas provienen de la Diosa del lenguaje dentro de uno y, por

ende, se puede hacer referencia a ellas como verdadera poesía. Hay un dicho que reza: “Vishnu, portador de blancas vestiduras” y puede que alguien se pregunte por qué hemos traído a colación a Vishnu. Aquí, el aspecto de Vishnu no es el conceptual con la caracola, la rueda y la maza. Aquí muestra el aspecto de la Omnipresencia. Hay otra palabra que se usa también y es la de “Sasivarnam” la cual representa el color del Vibhuti (ceniza sagrada, símbolo del desapego). Tradicionalmente, el Vibhuti representa lo Divino.

El que también representa la Fuerza Divina se puede ver en las diferentes maneras en que es descrito Iswara. Una de las descripciones dice que todo su cuerpo está recubierto de Vibhuti y tiene este color. Esto significa simplemente que entre los variados poderes que posee Iswara, está el poder de la maya. Es necesario que entendamos también otro significado para esto. Al final, todo lo que queda de nuestra propia vida no es sino una pequeña cantidad de ceniza. Un cuerpo tan grande que consiste de tantos órganos diferentes, los órganos de trabajo, los sensoriales, etc., que hace tantas cosas mientras está vivo, se quema como un trozo de leña cuando muere y queda reducido a una pequeña cantidad de cenizas. Por medio de Agni o el fuego pueden purificar o transformar cualquier materia, y toda materia queda reducida solamente a cenizas. El Vibhuti es sagrado y su forma no cambiará, hagan lo que hagan. Si queman el hierro, se reduce a cenizas, si queman madera se reduce a cenizas, si queman el cuerpo humano se reduce a cenizas, cualquier cosa que quemen, se reducirá a cenizas. Sólo la ceniza no cambiará de forma.

Cuando está quemada, permanece como ceniza. Aquello que se mantiene así permanentemente y que no cambiará hagan lo que hagan, es la ceniza. El que les esté diciendo esto encierra una lección: que, en último término, todo se reduce a cenizas. Es en este contexto que muchos filósofos toman esta ceniza y, en nombre de los cinco elementos diferentes, usan la ceniza y se la ponen sobre la frente. El significado de esto es que todos los elementos en el mundo se identifican con la ceniza y, en esencia,

no son otra cosa que ceniza. Aquello que se mantiene en forma permanente como invariable es la ceniza y es por esta razón que Iswara mismo cubre todo su cuerpo con ella. La ceniza es la única cosa que es sintomática y equivalente a Dios, y es ésta la razón por la cual creo Vibhuti y se lo doy a los devotos que vienen a mí. Esto es para hacerles ver que la ceniza es permanente y que le place incluso a Iswara. Por el hecho de que están presentes en esta ceniza los aspectos de Vasuvu, de Aditya y de Saraswati, no es de un color blanco puro ni es oscura, sino una combinación de ambas tonalidades, y es descripta como Sasivarnam.

Hay un nombre que todos ustedes conocen y entienden, el de "Chaturbhujá". En una mano él sostiene la rueda del tiempo, en otra la concha como símbolo del sonido, en la tercera sostiene una maza como símbolo de la fuerza física y en la cuarta sostiene al loto que es símbolo del corazón. Estos son los símbolos que sostienen las cuatro manos divinas:

el tiempo, el sonido, la fuerza y el corazón, y es por ello que se le llama Chaturbhujá. Nos ha sido fácil entender el significado de la palabra Chaturbhujá. El siguiente nombre es el de "Prasannavadana" y significa los aspectos del rostro siempre sonriente del Señor. En tanto que los verdaderos poetas describen al Señor de esta manera, en base a sus corazones puros y a la devoción de sus mentes, hay actualmente otros que le dan significados alternativos a las mismas cosas y que abogan por descripciones vacías del Señor. Y se atreven también a llamarse poetas. No es ésta la palabra justa para denominarlos. De acuerdo con este tipo de personas, "Suklumbara dharma" significa al que lleva limpios ropajes blancos y "Vishnuhu" es algo que es omnipresente o que pueden ver en todas partes. Consideran que "Chaturbhujá" significa "al de cuatro piernas" e interpretan "Prasannavadana" como un rostro invariable e inexpresivo, como que vemos continuamente un rostro de expresión inalterable. Así pueden llegar a la conclusión de que aquello que tiene una cara invariable y sin expresión, que se mueve por todos lados sin control alguno, que tiene cuatro patas y lleva ropa blanca y limpia, es un asno. Pero los

verdaderos asnos son las personas que le dan tan torcidos significados a las palabras sagradas. Cuando hablamos de poesía, ella debería describir cosas sagradas, entregarnos ideas nobles y proporcionarnos satisfacción íntima. Sólo eso debería llamarse poesía. No puede considerarse como poesía todo lo que se escribe. Sin embargo, es lamentable hoy en día que sean tantos los individuos que les dan significados tan torcidos e incorrectos a diferentes palabras sagradas y que han convertido al sagrado dharma, al sagrado deber, en actos y sentidos profanos y que, debido a esto, esté desapareciendo la fe y que esté ocupando su lugar el escepticismo y la desconfianza.

¡Encarnaciones del Alma Divina! ¡Estudiantes!: Es absolutamente esencial que llenen su corazón con ideas que provengan del pensamiento en Dios. Deben pensar en que las palabras provienen del asiento de Saraswati dentro de vuestro cuerpo y que cada trabajo que realicen surge del asiento de Aditya o de Bharata dentro de ustedes mismos. Toda nuestra vida es algo que está entrelazado con los aspectos de Ida, Saraswati y Bharati. Es necesario que hagan uso de su cuerpo material para cumplir con el propósito de vuestra vida, que es el de recordar los mandamientos de Ida y las palabras de Saraswati. Recuerden también que las palabras que pronuncian provienen de Saraswati y que, por lo tanto, son sagradas, y recuerden que no han de realizar sino trabajos sagrados que les acerquen al aspecto de Aditya.

Lo que han escuchado durante todo este mes encierra dos importantes aspectos que son los de Bharata y de Brahman. Recuerden que ambos constituyen la base misma para todo lo que han oído; piensen al respecto, recapitulen sobre todo ello una y otra vez, presten atención a cada una de estas cosas y recuerden el sentido interno de estas palabras, para que lo pongan en práctica. Sólo cuando lleven a la práctica estos significados podrán ser capaces de difundir estas ideas entre aquellos con los que se pongan en contacto. Si no hicieran más que oír lo que se les dice y no lo pusieran en práctica, no harán otra cosa que escuchar durante toda su

vida, sin llegar a practicar nada. Practiquen lo que han escuchado y estén preparados para prestarle oídos a más cosas positivas. Espero que todo esto que se les ha dicho lo practiquen.

Estas dos palabras, Bharata y Brahman, no están limitadas a algún país, época o comunidad en particular. Tampoco se limitan a ningún sexo o religión. Son mucho más amplias que todo esto. No se relacionan tampoco sólo con los Ashrams de Brahmacharya, de Vanaprasata, de Grihastha o de Sanyasa. Se refieren a la totalidad de la vida. No se relacionan tampoco con algún individuo o país. Se refieren al género humano entero y son ideas tan amplias que engloban a todos los países y a todos los tiempos. Deberán dejar de lado todas las ideas que puedan haber tenido antes en la mente. Todos estos días les he estado hablando de cosas que son esenciales para que lleven una vida cotidiana normal en este mundo temporal. También he enfatizado algunos aspectos del mundo espiritual. He hablado tanto del mundo material como del espiritual. En los pocos días que quedan, me uniré a ustedes de todo corazón y cantaré, jugaré y hablaré con ustedes y, de esta manera, les podré comunicar lo que hay aquí en Brindavan y para qué han pasado todo este tiempo aquí. Habrán de saber también quién es el que está en Brindavan y cuál es el aspecto que corresponde a esta persona que rige en este Brindavan. Espero poder comunicarles en los próximos días la respuesta al interrogante de: ¿Quién es Sai Baba?, siendo uno con ustedes, mezclándome con ustedes y hablándoles. Por este medio espero poder darles una inmensa felicidad y enviarlos de regreso a sus hogares con inmenso gozo.

¿Quién es Sathya Sai Baba?

Con la apariencia de una persona descuidada, llevando sobre la cabeza una mata de cabellos, sin mostrar seña alguna que indique alguna religión o secta en particular, sin marcas específicas sobre el rostro que muestren alguna casta, aparece de improviso en algún momento y desaparece con igual rapidez, luego se presenta ante ustedes vistiendo una túnica que a veces le cubre los pies y otras no. Belleza y atractivo son obvios en sus juegos y su cantar. Estos son los aspectos de Shiva Shakthi que se encarnan en El. Ni el tipo de su cabello, ni alguna característica particular de su cuerpo, ni el tipo de las túnicas que viste, nos dan indicación alguna respecto de su nacimiento. Todas estas cosas describen al joven Sathya Sai tal cual aparece en cuanto a su forma exterior. Siempre está sonriente y encuentran en él los aspectos de Shiva (el Dios compasivo, Padre del Universo) y de Shakthi (la Madre del Universo). ¿Será posible para alguien entender el secreto de Sathya Sai, cuya forma responde a esta descripción?

¡Estudiantes!: Durante estos días que han pasado, hemos llegado a entender el significado y la importancia de los aspectos de la Diosa del saber y del lenguaje, Saraswati, y de nombres como los de Bharata y Prajapati. Se ha dicho que son muchos los que, desde tiempos inmemoriales, han querido saber quién es Dios y cuáles son sus atributos y cualidades, si es que los tiene. ¿Cuáles son sus poderes y fuerzas especiales? Este es el tipo de indagación que se ha llevado a cabo desde hace milenios. También hay respuestas para estos interrogantes. Ya en tiempos remotos hubo Mliarshis que llevaron a cabo austeridades y obtuvieron respuestas para ellas, reconociendo que el Señor autorresplandeciente se encontraba pre-

sente en ellos mismos en la forma de Praja. Se dieron cuenta de que lo que buscaban saber se encontraba dentro de ellos y dentro de cada individuo en la forma de Conocimiento Superior. Es cierto que, haciendo uso de la visión externa, uno puede experimentar esta divinidad de manera limitada y externa, pero al usar la visión interna, uno la puede comprobar como la esencia misma del Alma. Eso fue lo que entendieron estos sabios y lo que le enseñaron a la gente. Las dos palabras que se usan en conexión con esto son "Charma" y "Sarma". Ambas ya se han mencionado antes y ustedes han aprendido lo referente a la diferencia esencial entre ellas. Sarma equivale a dicha, en tanto que Charca responde a algo externo y equivale a este tipo de revestimiento de cuero que cubre el cuerpo humano. Este tipo de revestimiento externo no ha sido creado para impedirles llegar a realizar el contenido interno de este cuerpo. No es un revestimiento que oculte los aspectos humanos internos. Aquel individuo que realice o reconozca que el cuerpo humano tiene por objetivo llegar a entender el aspecto del Sarma o aspecto interno, se encontrará en la senda correcta. Ya aprendimos acerca de los métodos por medio de los cuales podemos experimentar esta dicha y felicidad. Pero el mero conocimiento sobre la forma de lograrlo no les llevará a ellas. Sólo llegarán a tener la capacidad para disfrutar la real dicha, cuando lleven este conocimiento a la práctica. Si desean encontrar piedras preciosas, tendrán que buscarlas en medio del polvo y los cascajos en la tierra, porque si las buscaran en el cielo abierto no las hallarán. Este cuerpo viene a ser como el polvo y únicamente en él podrán encontrar al Señor. El deber del hombre consiste en hacer el intento por encontrar la joya del aspecto Divino en este cuerpo humano. Si tomaran un recipiente de oro, lo tapizaran exteriormente con piedras preciosas y lo usaran luego para hervir en él cualquier líquido, estarían haciendo algo muy similar a la situación en que nos encontramos ahora. El cuerpo humano que contiene la joya divina está siendo utilizado para satisfacer los bajos deseos y pensamientos humanos. ¿Existirá algún necio que tome un arado de oro para preparar

la tierra y siembre luego plantas inútiles en ella? ¿Habrá algún necio que vaya por la ciudad mendigando alimentos cuando tiene en su propia casa una comida sabrosa a disposición? Así también, aunque están presentes en vuestro propio corazón la sagrada paz y la felicidad, ¿tiene algún sentido que las estén buscando por fuera, en cualquier parte, salvo dentro de sí mismos? Siendo que consideramos que Dios es Omnipresente, en la práctica lo buscamos por todas partes, excepto dentro del propio corazón. Es una necedad buscar al Absoluto Universal en cualquier parte que no sea el propio corazón. Nuestros Puranas nos han estado indicando que el Ser Supremo es así y asá, que tiene tales o cuales atributos y cualidades, etc. Todas estas descripciones surgen, en realidad, de los propios sentimientos íntimos y de la imagen de Dios que cada cual proyectaba. Son muy pocas las personas que pueden describir los verdaderos atributos del Señor. Aunque el Señor está presente en todo y es el responsable por todo, a nadie le es posible entender Su plena significancia. Todo es Dios y cada aspecto de la Creación es una faceta Suya. Y no es correcto declarar que Dios está presente en todo y buscarlo al mismo tiempo en algunos lugares específicos. Esto carece por completo de sentido.

Todas estas declaraciones hechas por diferentes personas no dependen sino de sus ideas, de sus fuerzas y flaquezas, de sus agrados y desagradados, y sobre la base de estos caprichos es que han estado entregando las variadas descripciones del Señor. Esta base para la descripción del Alma Universal la constituyen para ellos todo aquello que les resulta evidente en el mundo y lo que representa su propia experiencia, ya que no les es posible, a ninguno de ellos, entregar una descripción correcta del Señor. De hecho, todos aquellos que han experimentado realmente la gloria del Señor no intentan darle una descripción de otros.

No es correcto que alguien que no ha logrado superar sus propias flaquezas, deseos y características trate de describir al Señor como esto o aquello y tales intentos no han de considerarse sino como vanos y huecos. ¿Si un individuo está sometido a los gunas, cómo podría reconocer

al Señor que está por encima de ellos y describirle? De modo que cuando alguien así describe a Dios, no estará hablando por experiencia propia, sino hablará sobre la base de lo que haya leído en los libros que otros han escrito. El océano es muy amplio e infinito, y de él un individuo podrá sacar tanta agua como sea el tamaño del recipiente que lleve, y nada más. En un vasto territorio, cada persona y cada religión estarán atadas a restricciones y captarán sólo algún aspecto en particular del Señor, pero creen que este aspecto en particular representa el cuadro completo de lo Divino. Estas limitaciones artificiales de lo Divino son de un tipo tal que sólo aquello que entre dentro de los límites de su comprensión podrá ser entendido. Y, ¿cómo podría meterse el ilimitado aspecto de Dios en un espacio estrecho apropiado sólo para limitaciones específicas? Los devotos de Vishnu proclaman que su entendimiento es el mayor de todos. Los devotos de Shiva proclaman que el aspecto de Shiva es el mayor. Los devotos de Ganapati sostienen que Ganapati es la mayor de las deidades. Los devotos de Sarada dicen que ella representa al mejor de los aspectos de Dios. Los devotos de Alá proclaman que él es el más grande.

Otros dicen que todos son lo mismo. ¿Cómo puede alguien decir quién es el más grande?

¿Cuál es el cuadro verdadero?

Deseo darles un lindo ejemplo al respecto. Siete ciegos se acercaron a un gran elefante. Uno de ellos se aproximó hasta tocar una de sus patas, la tocó y cuando describió al elefante, dijo que era como un gran pilar. Otro le tocó una oreja y lo describió como un gran abanico. Un tercero le tocó la cola y lo describió como una gruesa cuerda. Un cuarto le tocó la panza y decidió que era como un muro. Y así fue que cada uno de los ciegos tocó una parte diferente del elefante y llegó a la conclusión de lo que era correcto como descripción en lo que a él concernía. Cada cual llegó a la conclusión de que el aspecto del elefante que había examinado correspondía a la forma total y final del animal. Todos describieron correcta y completamente el órgano en particular del elefante que cada uno ha-

bía tocado, pero un órgano aislado jamás podrá representar la totalidad del elefante. Es la combinación de todos ellos lo que puede llamarse “elefante”. De manera similar, cuando la gente trata de entender la religión universal, se aferra de algún aspecto en particular e imagina que aquello que ha logrado representa el aspecto total de la religión. La religión universal es, en verdad, el consenso de todos estos diferentes aspectos captados por diferentes personas. Es el contenido común y armonizado de todas las diferentes religiones del Universo. En todos estos componentes deberá fluir la misma sangre saludable. Es verdad decir que el Amor representa la sangre que fluye en todas las religiones del mundo.

En esencia no hay sino una sola religión y ella es la religión del Amor. Este Amor es la corriente que fluye a través de todas las religiones y constituye la esencia de todas ellas. Sin reconocer esta corriente esencial del Amor que contienen todas las religiones y prestándole atención tan sólo a la forma y al ritual externos, los seres humanos se han enfrentado unos a otros luchando por el status de cada religión. Los que tienen por meta únicamente la forma externa no podrán llegar a ninguna conclusión verdadera. De manera similar y también en lo que respecta a Sai, hay personas que sacan conclusiones basadas únicamente en las apariencias externas y por este medio tratan de entender la naturaleza de Sai. No hacen intento alguno por reconocer la verdad básica, las inalterables y permanentes cualidades de verdad que hay en Sathya Sai. Todos los poderes están bajo el control de Sai. Pero, lamentablemente, mucha gente instruida que se tilda de yoguis, mahayoguis, filósofos y de contar con todo tipo de calificaciones, no habla sino de los milagros que realiza. No hacen intento alguno por reconocer el poder y la verdadera naturaleza del Sai que aparentemente ven. Hoy en día viene mucha gente instruida y orgullosa de la clase de educación que ha obtenido y, sin percatarse de la verdad que está presente aquí, habla de sus conocimientos sobre las Upanishads, los Vedas y los Sastras. No se dan cuenta de que la base misma para todo lo que hablan está presente aquí en Brindavan. No hacen

intento alguno por comprender esta verdad. Muchas de estas personas le asignan una gran importancia a sus propias enseñanzas y conocimientos, y se muestran ansiosas por exhibirlos. Todas ellas no se dan cuenta de que han llegado a un lugar que representa la base misma del conocimiento y que deberían tratar de obtener el Darshan (la Visión Divina) de esta base, en lugar de hacer exhibición de sus propios conocimientos. Cuando uno observa a personas con esta actitud, resulta muy claro que no tienen experiencia alguna de la verdadera Divinidad y que lo único que han adquirido es el saber de varios libros. No tienen ni conocimiento ni sabiduría respecto de las cosas que realmente importan.

Para nadie es posible reconocer el verdadero aspecto de Dios. Desde los tiempos remotos hasta los tiempos actuales, aunque Dios apareciera en medio de los hombres, no les ha sido posible a ellos experimentar y apreciar los verdaderos aspectos de Dios. La razón para ello es que son desafortunados. No hay límite alguno para mi poder. No hay razón alguna para que limite o confine mi poder y mi gracia a ningún lugar en especial. En mis manos se encuentran poderes ilimitados e ilimitada Gracia. Se hace necesario a veces que declare estas cosas respecto de mí mismo. De nada sirve decírselo a personas que se rehúsan a saberlo, y para los que lo saben, no hay necesidad de decirlo. Pero, para aquellos que saben y, sin embargo, no saben, se hace necesario que presente lo que llamo "mi tarjeta de visita". Por ende, si hoy día he decidido hablarles de mí mismo, no me lleva sino el propósito de presentarles mi tarjeta de visita y ningún otro que puedan tener en mente.

En toda nuestra historia espiritual, encontramos que solamente Krishna proclamó de esta manera su Divinidad. Incluso durante el Avatar de Krishna se produjeron algunos reveses superficiales y algunas dificultades en determinados momentos. Pero ello no es nada inusual. No se trata sino de una apariencia pretendida y forma parte integral del aspecto Divino. Se aparentan estas derrotas para hacerle ver a la gente que se hizo un intento y que éste resultó infructuoso. Durante el Avatar de Krishna,

llegaron muchos reyes hasta El y le preguntaron por qué, estando El presente, habría de tener lugar la espantosa guerra de Mahabharatha y no hacía algo por detenerla mediante negociaciones de paz.

Krishna replicó a ello diciendo que había hecho realmente un esfuerzo, pero que no había tenido éxito. Esto no hay que interpretarlo como un fracaso de Krishna. En realidad acuerda con un plan que había concebido. (quería que el mundo viera y supiera de todos los esfuerzos posibles que había desplegado, pero que los malvados Kauravas no habían escuchado sus consejos. Esto le mostraría a la gente que se habían hecho esfuerzos, pero que los Kauravas eran pérfidos y no quisieron escuchar a Krishna. De modo que intentó las negociaciones y le demostró a la gente que los Kauravas no tenían interés en tener paz.

Dependiendo de la naturaleza del país, de la gente y del ambiente, se hace necesario para Dios montar tales situaciones y pretender hacer ciertas cosas. En este Avatar de Sai, no queda lugar en absoluto para tales pretensiones ni tales reveses. Lo que he decidido como Deseo Divino (Sankalpa) fructificará con toda seguridad, pero no necesito recurrir a un Deseo Divino si no lo deseo. Mis pensamientos, mis Deseos Divinos y mis ideas dependen de cómo se comporten los devotos. Mi Gracia y mi deber son estar por completo a disposición, en beneficio de los devotos. Debido a que soy como un individuo común cuando hablo y juego con ustedes, mucha gente no entiende mi verdadera naturaleza. En este contexto, incluso gente con gran fuerza mental no es capaz de reconocer la verdadera naturaleza de este Sai ni la diferencia entre la apariencia externa y el real aspecto interno.

Mi objetivo es el de establecer la unidad en el género humano y revelarles el aspecto de la Divinidad que es Brahman (Dios), la única meta a la que uno ha de aspirar.

También es mi deber hacerles realizar el tipo de relación que debiera existir entre un hombre y otro y establecer que el aspecto de la Divinidad se encuentra presente y latente en todos los seres humanos. Las per-

sonas no llegarán a ser grandes por recitar meramente los Vedas y hacer discursos rimbombantes, y a mí no me empequeñece simplemente no hacer estas cosas. Tengo la capacidad como para resolver los más intrincados problemas, pero es muy absurdo que la gente piense que soy sólo un hombre de milagros y nada más, simplemente porque no presumo de esta capacidad ni hablo como si pudiera resolver todos los problemas. Los milagros despiertan en mí la misma sensación que podría tener un elefante cuando se le para un mosquito en el lomo. Ellos no ocupan más que un lugar insignificante en mi totalidad. A veces siento ganas de reírme de la ignorancia de la gente, cuando le asigna importancia a mis milagros. Hablan de estas pequeñas cosas y se olvidan del aspecto tanto mayor que hay en mí. La más sagrada de las cualidades que hay en mí es el Amor. Este Amor es inconmensurable. Por mucho que alguien trate, jamás logrará una medida del alcance de mi Amor. Nunca podrá ser medido ni realizado. Sólo aquellos que han reconocido la existencia de este Amor en mí, pueden atisbar la idea de lo que soy.

¡Estudiantes!: Dense clara cuenta de que el único camino ancho para alcanzar a Dios es el del Amor. Podrán saborear esta dulce miel del Amor sólo a los Pies de Loto del Señor.

Mas, atención, esta miel está en el Loto y no es que se la haya aplicado a los Pies del Señor.

Cuando nos referimos a la palabra Loto, tenemos que entender otro sentido significativo para ella. Un loto se origina en aguas turbias y nace en el barro, sin embargo no asimila ni el barro ni el agua. Pero si carece de agua, el loto no puede sobrevivir ni un instante. Lo interesante aquí es que, aunque sólo sobrevive en presencia del agua, no la asimila. Al igual que en esta analogía, la vida humana nace desde algo exterior a la vida que podría compararse con el barro, y vivimos en este mundo temporal que podría compararse con el agua. Haber nacido del barro y vivir en el agua y, sin embargo, no atraer hacia nosotros a ninguno de los dos, es el aspecto de los Pies del Señor. Esta es la razón por la cual los diferentes

miembros del Señor se denominan como el Loto y se hace referencia a los Pies de Loto, los Ojos de Loto, etc. Por ende, todo lo que hace el Absoluto Universal está hecho sin apegos y El no es afectado por nada. La senda que sigue no le deja marcas. Está siempre limpio e inmaculado. Su visión no es nunca negativa y su mente no es nunca impura. Son características del Señor una visión limpia y una mente que no vacila. Es de experiencia común que cuando uno toma algo grasiento, la mano quede engrasada y haya que lavarla con jabón. Pero han de recordar que aunque la mano se engrase cuando uno come alimentos grasos, la lengua nunca se engrasa, aunque haya grasa en lo que se come. Es debido a que la lengua no atrae grasa ni nada de lo que pase por ella, que se la ha descrito siempre como un órgano sagrado y no ha de ser usada más que para pronunciar palabras sagradas, como los nombres de Dios. Sólo la lengua tiene el derecho de pronunciar estas sagradas palabras, porque todos los demás órganos permiten que la grasa se pegue en ellos.

Es costumbre de las mujeres usar lápices o tinturas para embellecer sus cejas o pestañas, pero nadie permitirá que la tintura toque el globo del ojo. Así como el ojo no acepta la tintura, nuestros Sastras nos han dicho que nuestra visión habrá de mantenerse siempre perfectamente clara y nunca habrá de albergar ideas oscuras. Otro significado para la palabra “Conocimiento Superior” es el de “visión”. El Sruthi nos ha enseñado que la realización del aspecto del monismo, de la no dualidad, es él mismo una visión. Cuando hacemos uso de la palabra visión, implicamos que sólo los ojos pueden ver, porque no hay ningún otro órgano en el cuerpo que tenga esta capacidad. Además, nuestra visión nos enseña también otra lección. Si un individuo se para frente a nosotros, podemos ver nuestra propia imagen reflejada en sus ojos y él podrá ver su imagen en los nuestros. En este proceso, notamos que para permitirle ver su imagen, es el ojo el que se está empleando como espejo. De igual manera, si queremos tener una visión del Señor, habremos de usar el ojo de la sabiduría como superficie que lo refleje. Cuando queremos ver las cosas del mundo, abri-

mos los ojos y vemos muy bien. Si no podemos ver bien, usamos anteojos para ayudarnos. Sin embargo, cuando vamos a un templo para tener la visión del Señor, cerramos los ojos y ofrecemos Namaskar (poner el ego a los Pies del Señor). ¿Qué significa esto? Van a un templo, quieren ver a Dios, pero cierran los ojos. Deberían examinar lo que significa esto. El ojo físico no sirve de nada para vuestro intento de lograr una visión del Señor y habrán de recurrir a vuestro ojo de la sabiduría. Que cierren los ojos implica que entienden que el ojo físico no es apropiado para ver al Señor. Se puede concluir de esto que todo lo que ven con los ojos físicos es falso y que únicamente aquellos que pueden hacer uso del ojo de la sabiduría pueden obtener una imagen verdadera de mí.

En la corte del rey Janaka se había establecido una práctica, según la cual invitaba a grandes estudiosos y conversaba con ellos. Eran tres los tipos de conversaciones que se permitían en la corte de Janaka. El primero consistía en argumentos e intercambio de palabras. El segundo consistía en citas, y el tercero, en lógica. El primer tipo significaba que el individuo ponía plena atención a lo que quería expresar y podía adoptar cualquier método para exponer la verdad. El segundo método consistía en usar un Sastra o citar de las Escrituras para establecer lo que el individuo quería expresar. El tercer método consistía en el uso de una lógica profunda, a través de citas de los Vedas para confirmar sus ideas. Este método revisite un profundo análisis y establece lógicamente lo que uno desea, por medio de la cita de la autoridad de los Vedas. De esta manera se hicieron los arreglos para tener estas tres maneras de presentar los temas en la Corte de Janaka. Eran muchos los reputados estudiosos que solían visitar la Corte. Personas que detentaban variados títulos para indicar su versación iban a participar en los debates y usaban el Rudraksha (rosario de semillas de un árbol) como símbolo de su erudición. Entre ellos llegó un tal Ashtavakra que era muy joven y ambicioso. Cuando intentaba entrar a la Corte para participar en los debates, los estudiosos de más edad pensaron que no era digno de ellos el discutir con este joven. Una actitud

así no hace sino indicar arrogancia y orgullo intelectual. Trataron de evitar de muchas maneras su participación. Pero Ashtavakra era obstinado y luego de implorarle al rey Janaka, le fue permitido entrar en la Corte. Tan pronto como entró, todos los sabios que lo observaban se echaron a reír. Como réplica, él se rió más ruidosamente. Los sabios se sintieron sorprendidos, ya que pensaban que tenían una razón válida para reírse, pero no veían razón valedera alguna para que se riera Ashtavakra. Uno de los viejos le hizo callar y le preguntó por la razón de su hilaridad. Otro indicó que nadie que viera el deforme cuerpo de Ashtavakra podía dejar de reírse. Entonces, el joven dijo que si querían escucharle les explicaría la razón de su risa. Dijo que había venido hasta la Corte de Janaka a participar en la función, porque había oído decir que personas muy listas e inteligentes estarían presentes, pero que se había visto obligado a reír al ver que el rey Janaka y sus ministros habían tomado por sabios y eruditos verdaderos a este conjunto de personas necias y tontas.

Ashtavakra usó la palabra “mala” que connota a una comunidad de zapateros remendones, y ante esto, todos los sabios se pusieron furiosos. Ashtavakra les indicó que los trataba de zapateros remendones, porque sólo un zapatero conoce la naturaleza del cuero que se usa para hacer el calzado y ellos se comportaban como tales al asignarle tanta importancia al cuero que cubre el cuerpo externo.

Los sabios serán verdaderos sabios sólo si son capaces de ver dentro del corazón con su visión interna. En cambio, si la gente no mira sino los rasgos externos y le atribuye una importancia indebida a estas cosas, pertenecerá al mismo tipo de remendones que describió Ashtavakra. No es correcto el hablar todo el tiempo del Vibhuti (ceniza sagrada) que doy, de las cosas que materializo o de los milagros que realizo. ¿Es este resultado de la educación que han recibido? ¿Qué valor podríamos atribuirle a su educación si no son capaces de ver los aspectos internos y más importantes, y sólo le atribuyen importancia a los detalles secundario?

¡Estudiantes!: No han de tomar por este camino. Habrán de tomar por el camino por el cual puedan ver profundamente dentro de Mi corazón y vivenciar Mis diferentes aspectos Divinos. Deben entender el Omniscente poder en Mí. No se desvían por la gente que no hace sino hablar de la medalla, el reloj o el anillo que recibieron (de Mí). Estas cosas no tienen un significado profundo. Si pueden llegar a ganarse Mi Gracia, eso equivaldría a recibir todo el mundo. No hablen de Mis milagros, sino hablen del Amor que pueden obtener de Mí por su conducta. Esto es más importante y deben empeñarse en lograrlo. Puesto que hay un valiosísimo diamante en Mí, es eso lo que deben tratar de conseguir. ¿Qué sentido tendría que quieran conseguir cosas menores: No deben apartarse de este invaluable tesoro. Deben, mantenerse tan cerca de él como sea posible.

¡Es necesario que lo tomen y lo atesoren! Pueden preguntarse dónde está la necesidad de que nos ganemos cosas como la Gracia y el Amor Divinos. En este contexto, es útil que sepan del tipo de Amor que proviene de la Divinidad presente en Mí.

Puede que le haya dado un talismán protector a un devoto y ese individuo lo habrá usado ya sea colgando del cuello o de cualquier manera sobre su cuerpo. Ustedes no necesitan pensar constantemente en Swami. Él estará con ustedes y cuidándoles aunque no lleven un talismán protector encima. No obstante, el propósito de este talismán, es que si el individuo que lo lleva se encuentra en algún peligro o dificultad, el talismán me traerá la noticia en un instante y vuelve a él con Mi Gracia. Esta es la función que cumple el talismán que doy. Constituye una especie de nexo entre Mí y el portador en momentos de peligro. Estos regalos materiales han estado protegiendo a miles de personas. Para darles un ejemplo específico, puedo citar el caso de una persona que está justamente aquí ahora. En el mes de abril de este año, vino conmigo a Bombay y tomó parte en varios programas. El último día, sin embargo, tuvo que abandonar Bombay para viajar a un país extranjero.

Terminó su trabajo allí y, cuando se preparaba para volver a la India, enfermó y cayó inconsciente. No sabía nada de sí. No había nadie que lo conociera, ni amigo alguno con él.

Cuando llegó al aeropuerto para embarcar, no tenía su billete de avión ni los papeles que necesitaba consigo. Si uno debe viajar desde un país tan distante, ni aunque esté bueno y sano podría hacerlo sin el correspondiente pasaje. No estaba plenamente consciente y estaba como en un estado de amnesia. Buscó por todas partes, pero no encontró su billete y estaba en serias dificultades. En ese momento, el anillo que llevaba me entregó como un rayo el mensaje. Y en unos segundos llegó un funcionario del aeropuerto y lo embarcó en el avión, aunque no tenía su billete, y él mismo no llegó a saber cómo fue que llegó a India.

Hay otro ejemplo de este tipo en el caso de un devoto de Calcuta que solía quedarse en Londres y que vino a esta Escuela de Verano hace algunos días. Cuando intenté regalarle un anillo, me rogó que lo excusara, porque no había llevado nunca un anillo en su vida. Yo insistí en que debía llevar el anillo que le di. Me contestó que lo llevaría, puesto que le daría la Gracia de Swami. Se lo puso y viajó a Londres. Yo le había dicho que cualesquiera fueran los peligros a los que se viera abocado, ellos se traspasarían a Swami y él estaría a salvo. Si pudiéramos ver la terrible velocidad a la que corren los automóviles en Londres, uno se sentiría mucho más a salvo en un avión. Sucedió que el coche en el que iba este devoto fue impactado por otro, quedando prácticamente desintegrado, con sus partes diseminadas por la carretera. En lo que concierne al ocupante, que no era otro que este devoto al que le había dado el anillo, no supo cómo se vio sentado en medio del camino, aparentemente en buenas condiciones. Estando allí sentado, llegó otro automóvil para llevarlo y, entonces, miró el anillo que le había dado y vio que Mi imagen en él se había roto en mil pedazos. Para cuando llegó a su casa había llegado un telegrama Mío. Sólo mandar un telegrama de Brindavan a Whitefield toma de seis a siete minutos, pero en los pocos minutos que le llevó al devo-

to llegar a su hogar en Londres, desde el lugar del accidente, el telegrama ya lo estaba esperando. El telegrama decía: “¡Sé feliz! Estoy contigo. No te preocupes por el accidente”. Miró el telegrama y se sintió profundamente emocionado. Volvió de inmediato a la India. El motivo por el cual les estoy contando esto a los jóvenes sentados aquí, es para hacerles ver que Mi aspecto es tal que se relaciona con el corazón. Estas cosas externas y materiales proveen el nexo de corazón a corazón, y funcionan cuando se requiere que funcionen. Este tipo de funcionamiento y de conexiones de corazón a corazón no se producen de a una ni de a dos, sino por miles. De hecho, estos incidentes son tantos como cabellos hay en Mi cabeza. El propósito con el que he venido, no es el de satisfacer pequeños deseos o atender a pequeños incidentes como éstos que les he mencionado. Hay grandes verdades que he venido a establecer.

Hay un considerable cambio en los puntos de vista humanos que tengo que producir. Nadie me podrá detener ni apartar de cumplir con las tareas para las que he venido, vale decir, el establecimiento de la Verdad única e invariable. En esta tarea tienen una parte que desempeñar y habrán de desempeñar este papel en el cumplimiento de la misión de Sai que está aún por delante de nosotros. El establecimiento de la Rectitud es la tarea a la que hemos de atender de inmediato y espero que todos desempeñen sus papeles, por pequeños que estos sean, para completar el trabajo de Sai.

Puesto que todo depende de la Verdad, esta Verdad no es algo que deba ceder ante nadie. La falsedad es la que debe subordinarse a casi todos aquellos con los que entra en contacto. La Verdad jamás se subordinará a nadie. Esta forma es la forma de Sathya Sai o la encarnación de la Verdad. En el nombre de Sai Baba, “Sa” representa a lo Divino y «Ayí” a la Madre, de modo que Sai representa a la Divina Madre. Baba significa “Padre”.

De modo que el nombre de Sai Baba significa Madre y Padre Divinos. Las palabras Sambasiva y Sai Baba significan la misma cosa. Sa Amba Shiva significan Padre y Madre Divinos, lo mismo que Sai Baba. Debido

a la existencia del aspecto madre y padre y debido a que ambos están presentes, esta forma se puede describir con justeza como “Encarnación del Alma y la Energía de Shiva”. Como una madre, seré tierno y suave y les daré felicidad, y como un padre, les castigaré y les criticaré cuando sea necesario, y con estos métodos les llevaré hasta un alto nivel. Hasta vuestros propios madre y padre en el sentido mundano, se ponen egoístas a veces y pueden castigarles con palmadas de egoísmo, pero esta Madre y este Padre Divinos no tiene ninguna traza de egoísmo. Es desinteresado y los castigos que les imponga no son sino para llevarles a un nivel más alto. Si una madre tiene dos hijos y uno de ellos está enfermo, le dará a éste alguna medicina amarga, en tanto que al otro le dará lo que pida. Y si lo hace así, no es porque quiera al uno más que al otro, lo hace porque se da cuenta de que es para el bien del niño enfermo el darle la medicina amarga. Si se acerca a Mí un individuo que tenga buenas cualidades, soy dulce con él. En cambio, soy duro con el que tenga malas cualidades y no dejo que se me acerque. No es que me sea más grato el uno que el otro, sino que doy la medicina que cura las malas cualidades cuando se hallan presentes. También hay personas que son creyentes y otras que no lo son, y los creyentes están siempre preparados para disfrutar de la dicha de estar cerca de lo Divino.

Los no creyentes se sienten perturbados, incluso ante la sola mención del nombre de Dios.

Debemos examinar en esto la razón por la cual les disgusta el nombre de Dios a los no creyentes. Esto no significa que Dios les disguste. Es como una enfermedad en ellos. En las reuniones que hacemos para celebrar los casamientos u otros actos, les servimos dulces a todos los invitados. Pero hay algunas personas que dicen que no los quieren. Esto no se debe a que no les gustan los dulces, sino que los rechazan, porque sufren de diabetes. Y las personas que no quieren acercarse a Dios son como los pacientes diabéticos. Sufren de una enfermedad y sólo cuando se cure ésta, disfrutarán tanto como cualquier otra con el dulce nombre de Dios.

Cuando alguien sufre de malaria, todo lo que coma le sabrá amargo. El sabor amargo no procede de lo que come, sino que lo produce la enfermedad. Después de curarse de la malaria, lo dulce les sabrá dulce. En este contexto, uno tendrá que tratar de curar la enfermedad más que forzar a la persona a comer un dulce. Desde mi punto de vista, en todo este mundo no hay nadie que sea un no creyente. En verdad, el individuo tiene algún motivo egoísta como querer establecer una organización propia. Su atención se desvía hacia el cumplimiento de tal tarea. Sólo aquel que no sea capaz de quererse a sí mismo podría ser tildado de ateo o de no creyente, pero en este mundo no hay nadie que no se ame a sí mismo. Hay mucha gente que dice: "No tengo fe en Dios", pero también dice:

"Tengo confianza en mí mismo". Pero no piensa en quién es este "yo" de sí mismo. El "sí mismo" en él es Dios. Sigue diciendo: "Mi cuerpo, mis ojos, mi mente", etc., pero, ¿quién es este "yo" que reclama la propiedad? Al decir todo esto, no se están identificando con su cuerpo. No son el cuerpo. Por ende, la mente, la inteligencia, la conciencia y todas estas cosas le pertenecen en realidad al "yo" y no son el "yo" mismo. De modo que confianza en uno mismo es sinónimo de fe en Dios. Todas las personas que tienen confianza en sí mismas deberán ser llamadas creyentes.

No pueden ser tildadas de no creyentes. El Alma Divina brilla en todos como una llama autorresplandeciente en la forma de Conocimiento Superior. Es en este contexto que se ha dicho: "El Yo es idéntico a Brahman". Brahman está presente en cada uno en la forma de Sabiduría Divina.

No tiene sentido decirle a alguien que carece de Dios. ¡Estudiantes!

¡Encarnaciones del Alma Divina!: Hoy he hablado por mucho tiempo, causándoles algunos inconvenientes. Pero nuestras conversaciones llegan a su fin hoy, aunque la separación a partir de mañana sólo abarcará el asunto de los discursos y las charlas. La cercanía entre nuestros corazones es tal que no se terminará. Mantengan el aspecto de Sai en sus corazones. Quise hacerles entender algunos aspectos de Sai que muchas personas desearían conocer, aunque a nadie le es posible entender o son-

dear las profundidades de Sai. Este es el fondo del hecho de querer hablar de mí mismo. Quería hacerles entender algunas cosas que ningún otro les puede comunicar. Desde mañana mismo traten de poner todo esto en práctica y disfruten de la Dicha Divina y lleguen a ser uno con la Divinidad. No llenen sus cabezas con meras informaciones y conocimientos. Llenen sus corazones de Amor. Espero que van a llenar así sus corazones con el contenido esencial de Mis discursos para prepararse así para la vida futura.

Bendición divina y palabras de consejo a los estudiantes que parten

¿Se llenarán los estanques sólo porque han caído unas pocas gotas de lluvia?

¿Podemos aliviar nuestra sed con sólo tomar unas pocas gotas de agua de una fuente?

¿Podremos conseguir agua por el mero hecho de bloquear la respiración? ¿Podremos conseguir carbón quemando un poco de pintura? Todas éstas no son cosas posibles.

Esta tierra nuestra ha ganado una fama que ha viajado muy lejos y mucho más allá de sus fronteras. Esta tierra nuestra ha dado a luz a hombres de gran reputación. Esta tierra nuestra ahuyentó a los regentes occidentales, logrando la independencia para sí misma. Esta tierra nuestra ha visto nacer a tantos hijos que llegaron a ser sabios y eruditos. Esta tierra nuestra ha mostrado gran capacidad y grandes logros en muchos campos, como la música, los Sastras, y gran habilidad en las bellas artes y la escultura. Hemos promovido y mantenido cosas que son estéticas y bellas. Esta tierra nuestra ha sido la fuente del Dharma (los dictados de Dios). Bharat, nuestra patria, tiene la gran fortuna de generar el Dharma (la Rectitud) y la buena conducta. La responsabilidad de mantener y proteger todo esto descansa sobre los hombros de ustedes los jóvenes.

¡Encarnaciones del Amor! ¡Estudiantes!: Y todos los demás que se encuentran reunidos aquí esta tarde. Nuestra tierra de Bharat es una tierra que le ha entregado fuerza espiritual a todas las demás partes del mundo. En tanto que la civilización, bajo pretexto del modernismo se está

extendiendo por todas partes y está produciendo muchos cambios en la vida del hombre, podemos ver que los aspectos espirituales básicos no sufren cambio alguno. Aquí deberíamos aprender y entender lo fuertes que son los aspectos espirituales y cuán profundamente enraizados están. A nadie le es posible detener o frenar esta corriente de Sabiduría Espiritual. A medida que avance esta espiritualidad, podremos reconocer que la así llamada libertad individual preconizada por la civilización moderna, no le conduce a uno sino hacia la senda de la ignorancia. ¿Por cuánto tiempo más se mantendrá este tipo de locura cubriendo los aspectos espirituales? ¿Por cuánto tiempo se pueden mantener en pie muros sin cimientos? Nuestras ideas y nuestras tradiciones se han mantenido firmes, desde tiempos inmemoriales, sobre el cimiento de los Vedas y los aspectos religiosos y hemos tenido tras ellos la fuerza de joyas espirituales. Estos cimientos no pueden ser sacudidos por las ideas modernas. La así llamada gente educada se encuentra en las fauces de la lujuria y el deseo, y no es capaz de liberarse de sus garras. Lo que uno aprende en estos días no puede llamarse educación, puesto que no va acompañado de la necesaria purificación. De tiempo en tiempo se hace necesario introducir reformas a la educación. Si el hombre no es capaz de llevar hasta el corazón una buena educación y si ella no tiene cultura tras de sí, será peor que un patán iletrado. Una persona que ha estudiado una serie de raras del saber cree que posee una gran sabiduría, pero en realidad, no se conoce a sí misma. No será capaz de desechar la bajeza de su manera de ser. Si uno profundiza realmente en los detalles de esta clase de educación que recibe hoy, encuentra que ella es de tipo argumentativo y que no le ayuda al hombre a hacerse sabio. ¿Por qué someterse a esta clase de educación? En verdad, deberían recibir una educación que les lleve hacia la inmortalidad. Cuando planteamos la pregunta: “¿Quién es ciego en el mundo?”, viene la respuesta de que es una persona educada que, pese a su educación, hace cosas equivocadas. No tiene sentido en absoluto sentirnos orgullosos porque somos personas educadas.

Sólo podrá llamarse real educación aquel tipo de conocimiento que les permita abrir vuestro corazón y revelarles la naturaleza del Alma. La educación que no les capacite para entender el aspecto Divino y para controlar sus órganos sensoriales, no puede denominarse en absoluto educación. La educación debería darles sentimientos divinos y poder divino, y capacitarles para entender los eventos cotidianos que se producen en la vida del hombre, y entender la verdad permanente que liga la vida del hombre al medio ambiente y a la comunidad que le rodea. La verdadera educación tiene una forma compuesta por carácter, verdad y conducta. Carácter, verdad, conducta y la capacidad de sacrificio son elementos obligatorios en cualquier educación, de modo que si lo que aprenden carece de ellos, carece de valor. La verdadera educación les da humildad y de la humildad obtienen merecimiento y de este merecimiento obtendrán riqueza y de la riqueza obtendrán Acciones Correctas y de ellas lograrán la felicidad tanto en este mundo temporal como en el mundo espiritual.

¡Encarnaciones del Amor!: La Rectitud no es algo que haya sido creado por el hombre. Las ideas del hombre carecen de la autoridad para configurar o para cambiar la forma del Deber Divino (Dharma). Solamente pueden seguir a la Rectitud, no es algo que puedan cambiar. La Rectitud existía mucho antes que ustedes y es por eso que tienen que seguirla y ella no cambiará por ustedes. Un estudiante podrá elegir a una estudiante por compañera y una estudiante podrá elegir a un estudiante por compañero, pero nadie puede seleccionar o ejercitar su derecho a elegir respecto de la Rectitud. La Rectitud es como una madre, está en la misma posición que tiene nuestra propia madre. Uno puede elegir a la mujer, pero no puede elegir a la madre. No tenemos elección y no podemos transformar la Rectitud. Hemos de seguir la Rectitud y gozar de sus frutos. Si hubiera personas que digan que no hay nada como la Rectitud, es lo mismo que si dijeran que no hay nada como una madre para ellas. El hombre hace uso de palabras tan sin sentido como éstas y se empeña en

seguir una senda por completo equivocada. Bharat, este país nuestro que solía sonreír cada día, está pasando por muchas dificultades ahora y la mayor razón para ello la representan nuestras ideas modernas que han distorsionado todos nuestros conceptos. Los estudiantes de hoy deben dejar de lado estas necedades e ideas totalmente equivocadas y deberían estar preparados para llevar nuestro país hacia una situación próspera, ateniéndose a la Rectitud prescripta.

¡Estudiantes!: Recae en ustedes el deber de proteger lo que se les ha dicho durante este mes que acaba de pasar. Lo primero que han de hacer, es aceptar a vuestra madre y a vuestro padre en casa, como a dioses vivientes, darles satisfacciones y mantenerles felices.

Madre y padre esperarán y soñarán con ver que sus hijos tienen un carácter moral, y aceptarán todo tipo de problemas con tal de ver hecho realidad su sueño. No hagan nada para causarle pesares a tal madre y a tal padre. Esta debería ser la primerísima de las buenas cualidades que debiera darles la educación que reciben. Después de esto, hagan un intento por entender los sagrados principios de nuestra cultura y empéñense por ponerlos en práctica. Si no hacemos más que simplemente usar la palabra Rectitud y no portemos en práctica ni siquiera un poco de lo que implica, todo no será sino falta de ella. Hoy la situación en todas partes es tal que pensamos una cosa, decimos algo diferente y hacemos algo completamente distinto. Este tipo de cosas no contribuirá a promover la paz en el mundo.

¡Cómo se podría lograr la paz en el mundo si uno sostiene la bomba atómica en la mano y no hace más que gritar simplemente que el mundo necesita paz! Así también, si no hacen más que practicar acciones incorrectas y, por otro lado, proclaman que hay que proteger a la Rectitud, ¡cómo podría la Rectitud ser protegida!

¡Estudiantes!: Vuestros corazones son muy sagrados y puros. Han de llenar este corazón que no vacila y que es puro con el sagrado aspecto del Alma Universal. Hoy, todos llevan trajes blancos y se encuentran

reunidos en Whitefield. 2 Ello significa que, así como visten de blanco exteriormente, deben hacer que sus corazones se vuelvan puros y blancos internamente. Habrán de recordar que el rasgo característico de la educación que han adquirido aquí, es hacerles limpios y puros tanto interna como externamente. Además, todos ustedes que han de convertirse en los futuros ciudadanos de este país, han de mantener en alto la dignidad de éste, habrán de sostener también la Acción Correcta y con ello, elevar a todo el país. Deberán estar preparados también, para el caso de que se encuentren con una persona que predique la Paz y la Rectitud, pero que practique la violencia y las acciones incorrectas, para darle una buena paliza. Los estudiantes deberían estar preparados para castigar a cualquiera que, teniendo sus piernas actúe como un inválido, a cualquiera que teniendo sus ojos actúe como un ciego, a cualquiera que estando en posesión de sus facultades mentales actúe como un débil mental. La palabra “castigar” usada aquí no ha de ser interpretada en el sentido de infligir un daño o problema físico.

Aquí, “castigar” significa que han de tratar de darle a estas personas buenas ideas, llevarles a cultivar buenos hábitos y capacitarles para distinguir el bien del mal. Llevando en la mente el sagrado aspecto de Saraswati en varias formas, como las de Brihaspati, Vachaspati y Prajapati, deberán velar por no comportarse de manera agitada, gritando consignas por la calle. Si lo hicieran, estarían promoviendo la anarquía y no el divino espíritu que se les ha encomendado. No enfoquen injustamente las instituciones educacionales. Si encuentran a otros estudiantes que lo hagan, habrán de decirles que el resultado de la educación no corresponde a lo que están haciendo. Ustedes deben asumir la Actitud Correcta y ayudarle a otros estudiantes a hacer otro tanto. Es posible que tengan algunos inconvenientes en sus respectivos colegios. En ese caso, deberán dirigirse a la persona que sea la autoridad y ver que esos inconvenientes sean eliminados. Si en lugar de actuar así tomaran por el camino equivocado y se exaltaran, harían que se le falte al respeto al nombre y

a la actividad misma de estudiante y deshonrarían la cultura y la instrucción que han recibido. Al dejarse llevar por prácticas anárquicas no harían más que arruinar la reputación de todo el país. Exaltarse no es nada bueno. Es una característica de flaqueza. Sólo una persona débil se excita. En medio de su excitación hay algunos que dicen haber logrado su objetivo, pero este logro a Swami hace aquí un juego de palabras “white clothes” y “Whitefield” campo blanco (N. de la T.) menudo no es más que temporal. Si miran los problemas con serenidad y se toman el tiempo necesario para reflexionar sobre ellos y examinarlos en profundidad, podrán encontrar la solución adecuada y el resultado que obtengan será más permanente.

¡Estudiantes!: Algunos de entre ustedes han expresado el sentir de haber pasado un mes muy feliz y, habiendo llegado el momento de abandonar Brindavan, tienen los ojos llenos de lágrimas, y estas lágrimas se han manifestado como gotas de lluvia. En lugar de pensar en que el alejarse de Swami les causa pena y dolor, es mejor que piensen en que las ideas que han adquirido aquí deben ser puestas en práctica en vuestras vidas diarias. Mucha gente docta y erudita les ha dicho varias cosas que habrían de llenar de felicidad vuestras mentes. Estos maestros recibirán aquella gratitud que merecen de vuestra parte, si ustedes adoptan y aceptan al menos una parte de sus enseñanzas para aplicarlas en sus vidas diarias.

Esta será la mejor recompensa que le puedan dar a sus maestros. No vayan a pensar que Brindavan es un campamento de verano y que vuestro hogar está en otra parte. No es ésta la idea. Han de pensar que están en su hogar cuando estén en Brindavan y que tanto los miembros de vuestro hogar como los miembros de Brindavan constituyen todos una familia. No existe tal separación cuando lleven frente a sí este ideal. Pese a que desde el punto de vista corporal uno podría decir que nos separamos los unos de los otros, desde el punto de vista de la proximidad del corazón, siempre se puede decir que estamos cerca los unos de los otros.

¡Estudiantes!: No vayan a olvidarse de toda la felicidad que han tenido aquí, tan pronto lleguen a sus hogares. Si se olvidaran de lo felices que han sido aquí de esa manera, no habrán obtenido beneficio alguno. Después de volver a casa, descubrirán que hay Organizaciones Sathya Sai realizando trabajos espirituales. Espero que se unan a ellas y llamen a la memoria todo lo que han aprendido aquí y continúen viviendo en esta experiencia. Sólo cuando los jóvenes y niñas que han participado en los Cursos de Verano, retornen y transmitan esta dicha y felicidad que han adquirido a todos los que encuentran, podrán decir que están poniendo en práctica lo que aquí aprendieron. El tipo de felicidad y los ideales positivos que han aprendido aquí, deberán mantenerse hasta el final de sus vidas, para darles siempre felicidad. Un estudiante expresó que habían sido traídos a este taller un gran número de automóviles que requerían de servicio y de reparaciones y que durante un mes, a partir del 20 de mayo, todos habían sido reparados y que volvían ahora a casa. Esta declaración no debe quedar en una mera agrupación de palabras. Deben darse cuenta en la práctica de que regresan como vehículos reparados; sólo así se justificarían estas palabras.

Si no quedan más que en palabras, no producirían ninguna satisfacción. Si mantienen los coches reparados y los conducen por la carretera, sin volverlos a dejar en algún desvío o mala calle, estarían realmente hablando en serio. Si estos automóviles que han sido reparados, tomaran por desvíos y no por la carretera, se volverán a descomponer y habrán de volver al taller para un nuevo arreglo, y, de hecho, las reparaciones frecuentes inutilizarán un vehículo hasta el punto de transformarlo en chatarra irreparable.

¡Estudiantes!: Recién han reacondicionado los vehículos de sus cuerpos y, reacondicionados, también deberán conducirlos bien. Justamente por no ser buenos conductores, los autos estaban frecuentemente en malas condiciones. Y un vehículo no se mantiene en buenas condiciones si no tiene un buen conductor. Ahora que han reacondicionado sus vehículos,

tomen a Sai como el buen conductor que manejará vuestro vehículo por el resto de sus vidas. Así este vehículo de vuestra vida no se echará a perder.

Han escuchado muchas cosas buenas. No hay necesidad para que las repita una y otra vez. Espero que piensen constantemente en lo que han aprendido aquí y que lo pongan en práctica.